

# *La Luz del Porvenir*



Mensuario ecléctico de  
propaganda espirita y  
filosófica ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆ ☆

Fundadora: Amalia Domingo y Soler

Directora honoraria: María Dolores Miquel

Director: B. Bohorques.--Valencia (España)

Número 30

Mayo 1913

10 Céntimos

## LA LUZ DEL PORVENIR

B. Bohorques editor.—Colaboradores de esta Revista serán todos los suscriptores que remitan trabajos dignos de publicarse bajo los puntos de vista doctrinal y literario.

No se devuelven originales, aunque no se publiquen.

### Correspondencia Administrativa

Pedro Abad—Fernando J.	2	ptas.	susc.	hasta	31-12-1913
Toledo—Eulogio L.	2	»	»	»	»
Pontevedra—Benjamin R.	2	»	»	»	»
Madrid—Joaquin M.	2	»	»	»	31-3-1914
» —Quintín G.	3	»	»	»	31-12-1913
» —Amparo S.	2	»	»	»	30-6-1914
» —Pilar M.	2	»	»	»	30-4-1914
» —Juan S.	2	»	»	»	31-12-1913
Sancejo—Antonia G.	2	»	»	»	30-6-1914
Barcelona—Juan G.	2	»	»	»	30-6-1914
Puchajo—José E.	8	»	»	»	31-12-1913
V. —D. M.	15	«	»	»	
Yecla—Pedro B.	2	»	»	»	30-4-1914

Suplicamos el aviso de las cantidades remitidas y que no figuran como tales.

### ==== Revistas y Folletos recibidos ====

«*Novos Horizontes*».—Revista general del movimiento intelecto y sociológico. Órgano oficial del Instituto Internacional de Psicología.—Esta publicación en una de las más interesantes que sobre los modernos conocimientos mundiales se publican hoy. Tiene el domicilio administrativo en Rua de Procissao, 165, 2.º Lisboa-Portugal.

«*Avanca*» Órgano del Centro Espiritista «*Fé é Amor*» de Santa María Brasil.

«*FLOR DE LUZ*»—Historia de un Espíritu.—Colección de dictadas medianímicos por J. Blanco Coris, precio 3 pesetas, Administración de «*Luz y Unión*», Tamarit, 161, Barcelona. Esta obra, que es la que «*Luz y Unión*» ha regalado á sus suscriptores del corriente año, consta de 226 páginas en buen papel y por sus enseñanzas y atrevidas narraciones fenoménicas la hacen muy interesante á los investigadores de la verdad espirita. Le recomendamos «*Psicología del Poema El Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha*» por Ubaldo Romero y Quiñones.

En este folleto de 22 X.16, con 45 páginas y grabados en el texto, deberían estudiar muchos españoles y aprovechar las buenas y utilísimas enseñanzas esotéricas que encierra la obra inmortal de Cervantes, de cuya psicología y ética trata magistralmente su autor, quién ha prestado un gran servicio patriótico puesto que para nuestro mal la quinta esencia *quijotesco* es casi desconocida por muchos y mal interpretada por otros en España, nación que hoy parece degenerada y compuesta en su mayoría, de abúlicos frailes, taurómacas y políticos sin valor cívico ~~su~~ bien entendido amor á la patria.

Precio, 0'25 ptas. De venta en casa del autor, Alcalá, 107, principal, derecha, Madrid.

# La Luz del Porvenir

MENSUARIO ECLECTICO ESPIRITISTA Y FILOSOFICO

Fundadora: AMALIA DOMINGO Y SOLER

Directora honoraria: MARIA DOLORES MIQUEL

Director: B. BOHORQUES

Segunda Época

VALENCIA MAYO 1913

Año II.—Núm. 30

Precios de Suscripción:	{	España, un año ptas. . . . . 2.	Pago anticipado
		Extranjero, un año pts. . . . . 4.	
		Número suelto, ptas. . . . . 0'10.	

Dirección, Redacción y Administración: Espartero, 7.—VALENCIA

A donde se dirigirá toda la Correspondencia.



## AL ESPIRITU DE AMALIA DOMINGO

Días de gloria y triunfo evocan estas conmemoraciones donde se rinde culto a la bendita memoria de tu espíritu sublime.

Días de luz y esperanza presienten los corazones sensibles en el vivir halagador que tu excelso pensamiento define y esculpe,

con el cincel de tu palabra armónica, en la fé del creyente; y es un poema de luz y vida que cantas, que elevas á la inmortalidad del sér, llamándole hacia el recto camino para inclinarle á la misión augusta de elevarle á Dios.

Tu desencarnación fué un sentimiento profundo de tristeza y dolor que aún vibra latente; nostalgia de un ambiente de cariño y consuelo que desaparecía con un suspiro, y el corazón, huérfano de tu bondad y ternura, se recogía en el severo silencio de soledad espantosa, y el espíritu, llorando las desdichas de tanto desconsuelo é infortunio, suspiraba y pedía, ¡Luz, más luz; amor, más amor!

Grande fué el vacío que experimentó el pensamiento; le faltaba la unción de tu palabra divina, que daba fuerza á la idea para sostener con vigor la verdad.

Fuiste la enviada. Nadie mejor cumplió el sagrado deber de reflejar la expresión del Eterno en tus palabras y obras; y solicita ante los cuadros trágicos de dolor, con tu gran esfuerzo moral vencías; fortalecías el ánimo persuadiendo al corazón y á la mente del alto destino del hombre.

Surgias luz; la esperanza fecundaba en el pecho un ideal redentor; y al pasar á la Inmortalidad, desde el Infinito, fuiste también destellos, bálsamo para el alma afligida; y en tu espíritu acreció aquel noble propósito tuyo de seguir redimiendo á la humanidad; de iluminar y alentar á la falange dispersa, que hoy llora de alegría ante el eco de otro espíritu sublime que nos dice:

«Abrazad con cariño su recuerdo, lleno de efluvios gratos para el alma triste que en su amor, en el sentimiento de gratitud que fluye de este espíritu radiante hacia el mundo, fulge Dios, la Verdad, que rechazar puede sólo el espíritu rebelde que no siente la caridad y el amor.» «El espíritu vive eternamente, y en la eternidad ha de obedecer la Ley, reconocer á Dios y afirmar su existencia.»

«En la Naturaleza vibra el Espíritu, Dios; en la Ley, su voluntad. Separarnos de la Creación no se concibe, formamos parte de ella; de la ley, no se comprende, cuando por ella somos. ¿Quién puede, pues, separar vida del espíritu y éste de Dios? ¿Quién puede en el curso de la vida inmortal detener la evolución, en progreso del sér que ha de identificarle en la eternidad con el bien y con Dios?»

«En la existencia no se desenvuelve la Vida, y los medios de percepción del hombre son pequeños para comprender la grandeza del Infinito. La inferioridad y el orgullo son también obstáculos grandes que dificulten la acción de la luz infinita en la mente humana; y sois átomos, seres microscópicos, envueltos en la coraza del egoísmo y la ignorancia, sólo percibís esas

formas mezquinas que vuestra imperfección crea, y en ellas aparecéis como en un sudario: muertos para la luz; rodeados de las sombras tenebrosas de vuestros raros errores.»

«Negar lo que no se comprende no es lógico; es más racional declarar nuestra pequeñez.» «La causa esencial de todo cuanto es, Dios, se impone: Si somos, existimos, y de existir, no somos nuestra causa propia: nos debemos, pues, á un principio, fundamento ú origen superior á nosotros y á la Creación, y este principio es Dios.»

«Basta decir, que Dios existe, aunque la razón humana no penetre la forma de su existencia y ser. La existencia limitada y finita no abarca lo absoluto; su concepción estrecha no puede reflejar lo ilimitado ni definir á la Razón eterna.»

«El espíritu es una emanación de Dios, y busca, según su perfección, con mayor ó menor actividad el modo de llegar á él, en cumplimiento de la ley divina. Nadie puede sustraerse de cumplir su voluntad soberana, por él somos y á él vamos.»

«El camino es penoso; la ascensión difícil; ¡adelante! Seguid los impulsos del corazón generoso; El amor irradia calor para las almas nobles, fé para el espíritu caído, esperanza al que aflige el dolor y el sufrimiento. No temed; sed fuertes y esperad; que si la virtud fué vuestro guía, con Dios sereis.»

«El porvenir es una luz que lejos, muy lejos centellea; sed buenos, que sus fulgores hasta ahí llegarán y os sentireis vivir penetrados de una atmósfera de luz, de amor y de paz.»

«En vuestro día sereis de los que triunfan ó perecen, de los que se le vantán ó sucumben. Amad; practicad la caridad y el deber; es la Ley.»

«Soy de los que despertaron á la verdadera vida, curado por el excelso espíritu de Amalia; por ella fué mi paso feliz por la Tierra; de ella recibí las grandiosas enseñanzas que á una vida mejor me han conducido; y en esto atraído por la sentida oración, dulce efluvió de amor que vuestro corazón, reconocido le envía, soy con vosotros á ofrendarle la simbólica flor que eternice la gratitud que nuestros espíritus sienten hacia ese espíritu glorioso.

¡Adios; Trabajad para el porvenir!

D. MIQUEL

## AMALIA

Es el cuarto aniversario de la desencarnación de la que, con el vene-

rable Chaminade, fundó esta Revista en la histórica Villena.

Tema obligado es en este número, escribir algo del espíritu valiente, que nunca temió decir lo que sentía.

Creo que deben los hombres rendir tributo de admiración á los héroes; pero creo también que tales tributos no deben ser hiperbólicos; primero, porque jamás debe faltarse á la verdad; y segundo, porque los muertos viven y les desagrada ser sometidos á la afrenta de oír elogios de actos que no realizaron, de palabras que no dijeron ni escribieron y de virtudes, que lamentaron no poseer.

¿Por qué razón, forzosamente, se ha de panegirizar al que murió? El elogio infundado es una adulación que repudian los espíritus rectos. Quizá, el desencarnado que vive en el mundo de los espíritus ó plano de las luces ¿no se halla más poseído de sí mismo, que cuando habitaba en la materia ó plano físico? Si de juro: el espíritu, según pruebas, es más activo fuera de la materia que cuando, por motivos de depuración, se somete á vivir temporalmente dentro de ella. La vida normal de los seres depurados de la bestialidad es en espíritu. A Amalia Domingo y Soler, si se la juzga por su labor literaria, fué una mujer excepcional en España; pués, aunque abunden mujeres de idéntico sentir, son muy pocas las que se atreverán intentar el acometimiento de la obra que ella realizó en este país donde el árbol ultramontano tiene profundas raíces y muchos cultivadores que de continuo lo riegan y abonan.

Cuenta el Espiritismo español con una docena de mujeres que si se decidieran á realizar una obra semejante á la de Amalia, resultaría un feminismo hispano más potente por su origen mágico, que el feminismo inglés circunscrito hoy á la violencia, creyendo aquellas intrépidas, equivocadamente, que triunfará su ideal por la razón de la fuerza.

En casi todos los puntos geométricos donde vibra el idioma español, hizo Amalia que muchos corazones femeninos, violentarán sus latidos de júbilo y sus ojos vertieran lágrimas de alegría.

El árbol del ultramontanismo en este suelo arcaico, perdió muchas hojas, algunas ramas y no pocas raíces. Este manzanillo negro desmebraba visiblemente cada día contrastando con el del Espiritismo, árbol de vida, que fecundado con el abono y labor esquisitos de los Sellés, Solanot y otros, pero muy especialmente por Amalia, creció notablemente con vigor y lozanía.

Ved como el año 1876, esta mujer de naturaleza física poco envidiable, sin preparación literaria, en sus comienzos de conocer la doctrina espirita y de escribir alguna cosa en las revistas del ramo, lanza en ristre acomete la empresa temeraria de defender al Espiritismo y atacar el ultramontanismo en la persona del canónigo D. Vicente Manterola, orador parlamentario elocuentísimo, predicador de justa fama y, á la sazón, director del semanario, «El Satanismo.» En uno de los pocos números de este fugaz periódico se lamentaba de que si los católicos no se aprestaban para dar una abatida definitiva á los enemigos de la religión ¿en que pensaban? ¿Para que tenían la cabeza? Y en tonces Amalia en uno de aquellos célebres artículos que coleccionados, forman un tomo de 335 páginas titulado «El Espiritismo Refutando los Errores del Catolicismo Romano» le contesta lo siguiente:

«Para progresar, señor Manterola, *tienen esos seres la cabeza*; para *esto* tiene hoy entendimiento la raza humana, que bastante tiempo ha perdido en el idiotismo de la *barbarie catolica romana*.

El hombre tiene derecho á pensar por sí sólo y convencido de ello, quiere hacer uso de su legítima propiedad; así, pues, inútiles son ya los

anatemas y excomuniones; la violencia teológica perdió su terrible soberanía, que, como dice muy bien un entendido escritor, «Los encargados de dirigir la *religión oficial* del Estado olvidan que, cuanto más influye esta en las esferas del Poder, más terreno pierde en las conciencias, y que si éstas no se ponen acordes con la razón, malamente se pondrán al servicio de la fuerza.»

«Se acabó el tiempo, señor Manterola, de inculcar la religión á sangre y fuego. Hoy el hombre lee y la imprenta es más fuerte que todas las teogonías y teologías del mundo.»

¿Sabeis lo que es la imprenta?

¿Sabeis lo que es el eco del progreso de los siglos?

¿Sabeis lo que es la fotografía del pensamiento?

¿Sabeis lo que es ese sol de la inteligencia que, como el astro rey del cielo penetra en todos los parajes de la Tierra?

Cuanto más crece el desarrollo del espíritu, más se afana éste por conocer su estado, su ser y su esencia; y, como el progreso del hombre es innegable, por esto, señor Manterola, *los creyentes á ciegas* ván disminuyendo; y día llegará en que sean tan difíciles de hallar como las moscas blancas.

La escuela ultramontana tiene la terquedad de los niños mal criados; y, hasta cierto punto no es extraño, porque, durante muchos siglos, ha sido la niña mimada de la humanidad. Los unos por fé, los otros por ignorancia, aquellos por hipócritas conveniencias, y esotros por hacer rutinariamente lo que hacen los demás, la mayoría de los hombres han obedecido sus mandatos; pero como es muy verdadero el antiguo refran «que no hay aguacero que dure cien años, ni cuerpo que lo resista» el aguacero ultramontano sigue cayendo; pero hay mucho tiempo que resbala por la rápida pendiente de la indiferencia humana: de una socie-

dad indiferente, no espere V. nada, señor Manterola.

El ultramontanismo es una lluvia que cesará; la sequía es inevitable en los campos de la intolerancia. La escuela ultramontana demuestra en todos sus argumentos que su doctrina sirve de opresión al espíritu; y, como éste está llamado á una eterna evolución, por esto el estacionamiento ultramontano tiene que rechazarse en nuestros días, porque, como dice un filósofo, «El espíritu que mira al infinito no puede creer en un Dios de barro.»

Los que aceptan la trilogía divina «Dios espíritu y eternidad» no pueden conformarse con las soluciones del señor de Manterola; es imposible que sus razonamientos lleven el convencimiento á ningún ser amante de la luz y la verdad. La escuela espiritista, no es aceptada por los visionarios *católicos*, indiferentes y ateos; pero en cambio, hombres muy notables en las ciencias y en letras afirman que el Espiritismo es una ciencia natural por la que se viene en conocimiento por los hechos, de lo cierto de la supervivencia del humano espíritu. Vida inacabable infinita y necesaria, porque si el espíritu no superviviera y progresara, Dios *¿que razón de ser tendría?* Sería una negación, un mito.

Entre las autoridades científicas que militan en el Espiritismo, se encuentran verdaderas eminencias como Alfredo R. Wallace, presidente de la sociedad Autropológica de Londres.»

A este siguen muchos, y no puedo continuar la transcripción del artículo por demasiado extenso para el molde de esta Revista.

\* \* \*

Mujeres espiritistas, ved y medita, si en otro asunto que no sea el Espiritismo, podeis aprovechar mejor el cometido de vuestras respectivas existencias. En nada mejor, si lo conoceis y practicaís en su verdadero

sentido, que es el de la dignificación humana.

Aquí teneis á vuestra disposición las columnas de esta Revista para que en ellas deis á conocer á vuestras hermanas lo mucho bueno que sentis en vuestros corazones y los grandes proyectos que bosquejan vuestros cerebros.

Aprestaos y saltad á la palestra. Dejaos de aplazamientos. No dad oídos al *Kra* (mañana) del cuervo legendario. Ved como para conseguir efectos menos trascendentales, se agitan y ponen en peligro sus vidas vuestras congéneres inglesas y americanas afiliadas al feminismo, que, como todas las causas justas, llegará á imponerse.

Fuera temores; á laborad.

Estas columnas os esperan.

B. BOHORQUES

Mayo de 1913

## Novedades Metapsíquicas

De la revista mensual ilustrada de Medicina «Esculapio» que se publica en Madrid, correspondiente al mes de Abril último, copiamos lo siguiente por considerarlo dentro de los moldes de nuestra publicación psicológica. Se acompaña además una fotografía mediumnica y otra de una forma materializada.

Dice así: «Los sabios que creen en la autenticidad de los fenómenos suprenormales son incontables; cuán pocos, sin embargo, los capaces de consagrar á su estudio el tiempo y el esfuerzo necesarios y de luchar contra la hostilidad de unos y las burlas de otros. Recientemente sólo se han publicado dos trabajos de monta: uno experimental y otro teórico y filosófico.

Del primero es autor el Doctor Ymoda y se titula *fotografía de los fantasmas*.

El segundo es de Calderon.

Las fotografías que ilustran este artículo están escogidas entre las mejores del libro del Doctor Ymoda. Las reproducimos tal cual son, sin meternos en disquisiciones ajenas á nuestro cometido. Nos creemos sin embargo, obligados á formular algunas reflexiones. En primer término, *la autenticidad de las materializaciones de la señorita Linda Gazzera; por nadie podrá ser puesta en duda*; tales y tantas han sido las precauciones tomadas en dos años de experiencias para anular toda tentativa de engaño. Los colaboradores de Ymoda muestran convicción unánime. Declaran formalmente no haber visto en los dos años más que alguna inverosimilitud inconsciente relacionada no más que con los fenómenos elementales de movimientos sin contacto (cosa que es corriente en algunos mediums y que obedece al principio del menor esfuerzo.) Además la misma señorita ha hecho experimentos ante los más eminentes psiquistas de Paris, y tan sólo uno mantuvo sus dudas acerca de la posibilidad de un truco ó golpe, pero confesando serle imposible sospechar su mecanismo.

En suma, la impresión general que se saca de los experimentos á que hemos hecho referencia es favorable al medium del Doctor Ymoda. Desgraciadamente el trabajo de éste se presta á críticas de orden distinto, y si prosperasen, mataría el porvenir de las investigaciones metapsíquicas.

*Todo por la fotografía y para la fotografía* es el lema de dicho sabio. Obtener bellas imágenes; tal parece ser la finalidad de sus experimentos.

Desdeña, mejor dicho, desprecia los demás medios de investigación, y los diversos procedimientos de verificación. No ha juzgado por lo visto útil el tomar las huellas de las formas materializadas ni el medirlas, pesarlas, etc. Tampoco ha examinado las reacciones del medium mien-

tras se producen los fenómenos ni el desgaste de fuerza, ni su aligeramiento de peso. En fin, con la incomprendible ceguera del que ha tomado su partido no hace caso de las manifestaciones de orden psicológico ligadas á los fenómenos físicos que gobiernan. Los resultados de semejante método pueden resumirse así: *nada de convincente para los escépticos; nada de instructivo para los metafísicos*. Los escépticos se entretienen en señalar las imperfecciones de las formas fotográficas, la apariencia que á veces revisten, de maniquies, muñecos ó de imágenes planas simplemente.

Criticas que en las personas desconocedoras del mecanismo de la fenomenología supranormal sirven de sostén á la hipótesis de engaño y que hubiera acallado el autor con sólo añadir á las fotografías los procedimientos de registro. Reproducimos á continuación el relato de una sesión, en la cual se tomó una de las fotografías que ilustran este artículo.

El medium es mademoiselle Linda Gazzara (el espíritu que dice manifestarse en ella se llama *Vicenzo*).

Presentes la Marquesa de R. M. Demaisón y el Dr. Ymoda. La primera y el último inspeccionan al medium. Las condiciones fisio-psicológicas son excelentes.

**CURSO DE LA SESIÓN.**—La Marquesa R. anticipa su llegada á Turín y avisa al Doctor Ymoda una ó dos horas antes de la sesión. Como «Vicenzo» tenía prometida su fotografía para la primera sesión en que interviniese la marquesa, el Doctor Ymoda lo dispone todo para obtenerla. Prepara cinco aparatos excelentes todos, entre ellos una cámara Suter de 30 X 40; cuatro puestos en semicírculo á 2'40 metros del gabinete, y el quinto algo más distante para que enfoque á la vez el grupo de aparatos y el círculo de experimentadores. La Marquesa R. dá las gracias á «Vicenzo» por dejarse retratar en casa de ella. Una mano materializada sa-

cude amistosamente los hombros de la Marquesa. El medium sigue en estado de vigilia. Tan pronto el medium entra en funciones «Vicenzo» declara llegado el momento de retratarle y dán las órdenes habituales para que lo hagan. Demaisón quita la mesa y mientras Ymoda trae al gabinete la silla en que suele descansar el medium, la Marquesa se encarga de tenerle sobre sus rodillas. Sientáse el medium en un sillón y se le oye respirar con más frecuencia y más ruidosamente también y sus dientes castañetean. Tres ó cuatro minutos después se dá la señal de correr las cortinas y en seguida se saca la fotografía. Nadie ha visto señales de materialización. «Vicenzo» declara que la fotografía ha salido bien; es la materialización de una encantadora jovencita de diecisiete años, muy rubia con arracadas de brillantes y el cuello desnudo, tal como prometiera la sesión anterior. «Vicenzo», á la pregunta que se le hace, declara no conocer á la retratada; asegura no haberla visto nunca en su vida terrestre y si varias veces en el mundo de los espíritus. Interrogado para que digera porqué la habia hecho retratar, responde: «No sé; obedezco á una fuerza desconocida.» Los fenómenos físicos recomienzan, y esta tarde la fuerza es intensa. Toques numerosos se suceden. Se comprueba la presencia de cuatro manos agitándose simultáneamente. Sones de tamboril. La silla colocada en el gabinete es movida con violencia. Una mano golpea con su palma el hombro del Doctor Ymoda. Lo mismo hace otra mano en el hombro de la Marquesa. Después, repentinamente, un cuerpo enorme, voluminoso, se agita en el aire, metiendo ruido de tropezar huesos, y descendiendo de lo alto para posarse sobre la cabeza del Doctor Ymoda y es nada menos que la silla del medium que voltea en el aire.

«Vicenzo» ordena al medium que despierte.



Encendida la luz, miramos al medium con toda atención durante la media hora que sigue en medio de nosotros vestida con la ligera túnica que modeló su cuerpo de muchacha y bajo la cual es imposible escamotear nada. Los velos que sirvieron para la materialización yacen dispersos, sin ninguna señal sospechosa.

Las placas fueron reveladas por Demaison á presencia del Doctor Ymoda.

La fotografía salió bien. «Vicenzo», como siempre, cumplió su palabra.

Por la copia  
DR. GERMAN GONZALEZ

## A LOS ESPIRITISTAS

Señor Director de «La Luz del Porvenir»

Muy Sr. mio: Me dirijo á V. en ruego á su caballerosidad por si gusta insertar las siguientes líneas remitidas bajo la misma súplica á los Sres. Directores de «La Voz de la Verdad,» «Luz y Unión,» «Nueva Era,» «La Luz del Porvenir» (Gracia) «La Evolución,» «Lumen» y «Boletín X...»

Quién esto suscribe obra por propia iniciativa y bajo su responsabilidad personal. Fué uno de los entusiastas iniciadores del movimiento de mutua relación habida entre espiritistas y teósofos durante los últimos tres años en la provincia de Barcelona.

Con estas líneas me propongo exponer muy brevemente los propósitos, el proceder y la actitud de los teósofos con respecto á los espiritistas. Aunque escriba sin ninguna autoridad, ni representación alguna, es sin embargo, en perfecta coincidencia con la mayoría de mis amigos.

Durante el citado periodo de los tres últimos años transcurridos, asistimos extraoficialmente los teósofos á varias reuniones celebradas en comunidad con los espiritistas en sus respectivos Centros mediante amistosa y previa invitación, en las que siempre dominó la nota de fraca expansión fraternal.

Los teósofos, á nuestra vez, ofrecimos reiteradamente nuestra humilde tribuna á meritisimas personalidades como D. Victor Melcior, D. José Cembrano y D. Quintín López, quienes, con toda cortesía hallaron maneras de no aceptar.

Siempre entusiastas, los teósofos concurrimos á cuantos actos fuimos invitados, porque veíamos como de un modo natural y libre se formaba una conjunción de fuerzas espiritualistas, tan necesaria para una obra común.

Influir en el ambiente social, por medio de una corriente de opinión espiritualista y antidogmática, en contraposición á la escéptica ó fanática en que ahora fluctúa nuestra desviada sociedad, con grave daño de la conciencia colectiva, habría de producir necesariamente mucho bien.

Esta obra, hubiera resultado de mayor eficacia é intensidad, si hubiesen estado bien unidos y libremente inteligenciados teósofos y espiritistas.

Con esta idea, y de propósito, los temas preferidos en las citadas reuniones, no fueron los teósofos, como sería de suponer, sinó aquellos temas que trataban de misticismo, filosofía, ética, pedagogía, cultura y organización social, tratados sobre la base de fraternidad.

Cuando esta labor tan franca y útil estaba delineada; cuando á los primeros ensayos, la influencia espiritualista transcendía ya entre elementos sociales ajenos á nuestras creencias; cuando todo hacía creer en la esperanza de un resurgimiento

espiritualista, gracias al esfuerzo iniciado, hemos visto casi de repente truncada la obra, conturbadas las conciencias, por una ola de desconfianza, que ha predispuesto los ánimos de la mayoría espiritista en contra de la obra comenzada y en contra también de los más entusiastas impulsores. Este brusco cambio habido en el campo espiritista, ha sido para nosotros los teósofos toda una revelación.

Hay que aceptar la realidad tal cual es. Ante ella seguiremos los teósofos laborando sólo en el mismo plan, aunque hayan de ser mayores las dificultades á vencer.

Firmes en nuestros propósitos, no podemos perder el tiempo y las actividades en contestar ataques, desvanecer prejuicios, ni rectificar errores; á todo esto oponemos nuestros libros, folletos, revistas y conferencias. Precisa difundir nuestros ideales, aspiramos á ser concientes colaboradores de la evolución, porque la creemos genuina obra de Dios.

Espiritistas y teósofos sabemos bastante de nuestras respectivas doctrinas para que, cada cual, conociendo sus propios motivos é intenciones, asuma la responsabilidad de sus actos. El tiempo, factor de justicia, cuidará de integrar los efectos con las causas para que resplandezca la Verdad.

Y mientras tanto los teósofos estamos dispuestos á mostrar nuestras simpatías á todos aquellos que, sin distinción de creencias, raza, clase, sexo, etc.-laboren, como nosotros, en pro de la Fraternidad Universal.

De V. atento s. s.

R. Maynadé

Barcelona 31 de Mayo 1913

\*  
\*\*

Si algunos centros espiritistas de Barcelona por ofuscación de momento, cierran sus puertas á los teósofos, los centros de Valencia, que

siempre se las tuvieron abiertas, hoy las desquician para que jamás puedan cerrarse á la Teosofía porque la Teosofía es el Espiritismo sublimado ¿Pruebas? Léanse sin prejuicios las obras teosóficas que, como las swedenborgianas, deben conocer todos los que aspiren á ser espiritistas entendidos.

N. de la R.

## EN EL FARO DE PAZ

El Domingo 4 del corriente, la entidad social que sirve de epígrafe á estas líneas, celebró una velada literaria en conmemoración del cuarto aniversario de la desencarnación de Amalia Domingo y Soler.

El hermano Bruno G. Albarracín pintó una bonita alegoría alusiva en la desencarnación de la eximia escritora, que, orlada de rosas y claveles estuvo expuesta en el docel de la presidencia durante el acto.

La sesión dió principio con la lectura del artículo que saliera al azar en los tomos de Ramos de Violetas abiertos á capricho por la niña Virtudes Ponsoda. Después, unos con trabajos en verso y otros en prosa, tomaron parte las hermanas Josefa Lloréns, Pilar Villar, Consuelito Marco y Encarnación Palao; y los hermanos Bruno G. Albarracín, Salvador Lliso, Antonio Martínez Novelles, Alfonso García, Agustín Lliso y F. Monja.

La presidencia hizo un conciso resumen y después se extendió en atinadas consideraciones sobre el importante papel de Amalia en la

propaganda del Espiritismo moral, que, siendo por lo común el de los espíritus sencillos, es el de resultados más positivos por los consuelos y esperanzas que proporcionan á los trabajados y cargados.

El acto tuvo fin con una cena fraternal en la que hubo un gran regocijo y una perfecta armonía.

Benjamín GRAS

Secretario

---

## Por qué soy Miembro de la Orden de la Estrella de Oriente

---

El Espiritismo según la vulgar acepción, es una voz de sentido genérico. Tiénese espiritismo científico, moral, cristiano; kardeciano, swedenborgiano, filosófico, fenomenal, teosófico, ocultista, etc.

No podrá negarse razonadamente, que todo cuanto trate de las facultades del espíritu humano, es espiritismo.

La escuela espiritista necesariamente es ecléctica y enciclopédica.

El Espiritismo es la serie infinita de enseñanzas en todas materias, que tiendan á la depuración de la animalidad originaria de el hombre. Es el sendero de perfección científico moral á recorrer para conseguir cada día mayor potestad sobre si mismo con el fin de hacer felices á los demás y disfrutar la dicha propia con paz inalterable.

Asegura uno de los mas preclaros ingenios contemporáneos (1) que no

(1) Ubaldo Romero Quiñones "El Evangelio del hombre."

se puede edificar nada sólido sobre la base de la tristeza ajena.

Esta sentencia es un aforismo del evangelio del Cristo.

La escuela espiritista jamás dirá *cree*, siempre dirá *estudia*, porque el bien es hijo de la sabiduría, y ésta, *solo ésta*, es capaz de hacer bienaventurados á los hombres.

La fé espiritista es perseverancia virtual en las verdades adquiridas por el estudio; y éste aprendizaje es asequible á todos los que cuenten con buenos deseos. La biblioteca en que yacen estos volúmenes la porta el hombre donde quiera que vaya. Las obras, los tratados, de más útil é inagotable enseñanza son el prójimo y la propia conciencia. Ved, si no, como algunos analfabetos se determinan mucho mejor, en el buen sentir y recto obrar, que algunos borlados universitarios; porque los conocimientos de éstos son terrenales y tomados generalmente para ganar con ellos el pan y los otros menesteres, vendiendo el servicio de sus respectivas facultades á los que les paguen. Más los conocimientos adquiridos por aquellos en el trato social, analizando los hechos, comparándolos é imparcialmente juzgándolos dan un contingente de filosofía intuitiva que capacita al hombre de una religiosidad láica tan selecta, que le hace digno de ser *llamado y escogido*; sus experiencias son de gran valía para el bien común y para este fin las almacena; y como los adquiere por gracia, las cotiza gratis *pro Deo* á los que de veras *buscan, llaman y piden* conocer las verdades eternas para obrar en justicia y amar al hombre con el fin de dignificarle y por el individuo elevar el nivel de la moralidad colectiva.

¿Que utilidad reporta á la Sociedad la sabiduría de los que adquieren facultades universitarias y reciben órdenes religiosas con propósitos de particulares medros y dedicanse con insana preferencia á obstaculizar la vía en que transita el carro

del progreso, porque en las intermitencias de la marcha de éste, hallan su ganancia? Más los que, trabajados y cargados que ven, oyen, tocan y meditan sobre los horrendos estragos que ocasiona la anarquía legalizada ferozmente impuesta á los hombres, desde que comieron del árbol del bien y del mal, por aquellos otros quienes, ayer ferozmente, y hoy por la farza, se abrogan la tutoría humana con derechos onerosísimos; los trabajados y cargados que, con la vista siempre fija en el bien común, despejan el camino y empujan el vehículo progresivo que conduce las tablas de la libertad, la igualdad y la fraternidad para que, en no lejano plazo, lleguen al término deseado, y éstos sacros principios informen la vida humana, son los verdaderos sabios; éstos son los verdaderos y buenos espiritistas.

\*  
\*\*

El fin del Espiritismo en todas sus faces, es de que el hombre se virtualice para su bien, más que en otros tiempos, hoy que *está dada* la orden, y ser útil á los espíritus del Señor que son las virtudes de los cielos para obrar de consuno con éstos en la misión de desipar las tinieblas; *abrir los ojos á los ciegos; iluminar los caminos; confundir á los orgullosos y glorificar á los justos.* (1)

Por todos cuantos lados se mire despréndese, que, el bello ideal de todo buen espiritista, debe ser el de prepararse física y moralmente para de modo directo ó indirecto, ser objeto transmisor (medium) de las virtudes de los cielos, que son los que constituyen el Espíritu de Verdad prometido por Cristo á los que cándidos como palomas y prudentes como serpientes abren sus corazones como niños al bien, y con firme y buena voluntad, se hallan siempre

(1) Prefacio al nunca bien ponderado y no por todos fácilmente comprendido, libro "El Evangelio según el Espiritismo" por A. Kardec.

dispuestos al sacrificio propio por el bien común.

\*  
\*\*

Dos respetables y distinguidos hermanos en creencias; uno en «Lumen» de «Tarrasa» y otro en «La Voz de la Verdad», de Barcelona se han ocupado ha pocos días de la Orden de la Estrella de Oriente y ambos estuvieron desacertados, sin duda, por falta de datos fidedignos.

La Orden en cuestión tiene por objeto preparar con ejercicios de bien y entrenamientos de virtud á los miembros que la integran con el fin de recibir dignamente las enseñanzas del Maestro y ayudarle como verdaderos y fidelísimos apóstoles en su misión redentora.

El Maestro no tomará carne en las entrañas de una mujer. Se manifestará allí donde sea necesario; en Europa, Asia, América, etc.; en Cádiz, Madrid, Buenos-Aires; por el medium Juan, Daniel ó Antonio, si la constitución física de cada uno de éstos hállese formada con los alimentos que requiere la naturaleza humana para sostener una normalidad perfecta, y sus respectivos espíritus se hallen, por la práctica de las virtudes, capacitados para sostener, á pesar de todo género de ataques, una inaperturbable ecuanimidad.

Más si para servir de medium al *Mentreya* son indispensables las cualidades narradas, no menos han de menester los que hayan de reconocerle en sus manifestaciones á través de la personalidad tomada; porque la sana, la verdadera doctrina redentora, ni aún por todos los buenos espiritistas, será conocida. Entre los hombres sensatos, habrá muchos que como hace XX siglos, se escandalizarán oyendo la *palabra divina*, muy distinta del actual mogigato y sensual misticismo y comunes prejuicios.

\*  
\*\*

El Espiritismo, según mi ver y entender, necesita hombres de rele-

vantes virtudes en todas las localidades donde se inicia, para que la Verdad Espirita destelle, como foco de máxima potencia, y sus fulgores penetren en lo más recóndito del actual laberinto humano.

El propósito, método y procedimiento de la Orden de la Estrella de Oriente, son hoy los más seguros para conseguir el alto fin, que por los buenos espiritistas se desea. He aquí porqué creo necesaria y me honra ser miembro de la Orden enunciada.

GIL ZARCO

Mayo de 1913

## Liga de Unión Mental y Apostolado Espirita

Cantidades recibidas para el fondo  
de la misma

D. Adolfo Mausó, 1 peseta.

2.<sup>a</sup> remesa del Grupo "Vidamor"  
de Barcelona

D. Antonio Rabella, 1'50 pesetas  
D.<sup>a</sup> Rosa Ferrer, 1 pta. D.<sup>a</sup> Eulalia  
Grabolosa, 2 ptas. D.<sup>a</sup> Teresa Vallés,  
2 ptas. D. Domingo Pastor, 1 peseta  
D. Claudio Grabolosa, 0'50 ptas. Don  
Alfonso Lleti 1 pta. D. Antonio Vilalta,  
1 peseta.



Recomendación del Centro Directivo á los  
miembros de la Liga

Se ruega á todos los miembros de la Liga que, desde el día que reciban este número, hasta la salida del próximo, dirijan diariamente á las 10 de la noche y en particular siempre que puedan su pensamiento hacia los Poderes con el fin de que cesen las guerras que constantemente nos afligen y privan á España de tantos brazos vigorosos y necesarios que

harian grande bien á la nación mejorando el arado ó la pluma, y no el fusil ó la espada.

B. SALAZAR

Bilbao 31 de Mayo 1913.



Triste; tristísimo es el espectáculo que dan de continuo los marroquíes. El luctuoso hecho realizado contra la tripulación del cañonero «General Concha» demuestra feacientemente, una vez más al mundo cibilizado, que los hombres del Riff y del Mogreb no deben continuar sus guerras fratricidas ni acometiendo á los extranjeros que, casos fortuitos hayan puesto al alcance de sus feroces manos ó de sus espingardas (máuseres). Esta bestialidad humana, este peligro, debe conjurarse para siempre. Hay pues que llevar allí el alfabeto, inventó el más prodigioso de la Tierra, la imprenta, los caminos de hierro, la mecánica, la electricidad en sus múltiples aplicaciones y una educación que, cuando menos en la forma, haga decir á la colectividad marroquí que quiere para las demás colectividades extranjeras lo que desea para ella.

Las naciones que se sacrifican para conseguir la transformación del Estado de Marruecos, pasarán á la Historia de la Humanidad en páginas brillantes y lauros inmarcesibles y las generaciones venideras, menos concupiscentes que la nuestra, cantarán himnos de loa á los héroes que levantaron al hombre africano del inmundo lodazal en que yacía.

Pidamos de todas veras que la redención de aquel feraz suelo, hoy teatro de guerras, se realice pronto y sin derramamiento de sangre ni pérdidas de fuerzas que, aprovechadas en labores útiles darían un gran contingente de riqueza; pero que, *sobre todo*, la penetración de la cultura en aquel rudimentario país y la pacificación de aquellos ánimos, *según esté determinado*, sean un hecho en breve plazo.

## Afirmaciones

Este mundo poblado de influencias á las que estamos sujetos sin conocerlas, penetrados de este *quid divinum*, que advinamos; pero que no podemos precisar, *por el babilonismo en que ha vivido el hombre*, pués bién: este *mundo del psiquismo* es un mundo más interesante que aquel en que, hasta ahora, se había confirmado nuestro pensamiento. Procuremos abrirlo á nuestras investigaciones, pués quedan inmensos descubrimientos por hacer, todos de grande provecho *para el bién* de la humanidad

Emile DUCLAUX

Actual director del Instituto Pasteur de París.

## Espiritismo Científico

### El Dianamistógrafo

Aparato para la comunicación del hombre con los espíritus.

Los holandeses *Zaalberg van Zelst y Matla*, inventores de este extraordinario aparato afirman la comunicación de los dos mundos, el físico y el espiritual, sin necesidad de mediums ni trípodes. Tal es la extremada sensibilidad del instrumento indicado.

### El Espiritismo en las Universidades

La «Harvard University»—Universidad de Boston ha presupuestado 10.000 dollars destinados para las investigaciones psíquicas.

## El Congreso Internacional de Ginebra

Aunque pocas, son muy gratas las noticias que tenemos de esta memorable Asamblea, á la que han concurrido más de trecientos representantes, de los que fueron nombrados veinte signatarios nacionales.

Mr. le Ch. Le Clément de Saint Marq presentó un folleto sobre «Eucaristia,» proponiendo al congreso que se hiciera solidario de su publicación; pero leído y discutido por la Asamblea, acordó ésta desecharlo por atentatorio á la moral y prácticas del Espiritismo, y contencencias á desunir á los espiritistas; aunque dejando á su autor en libertad para publicarlo bajo su exclusiva responsabilidad.

Contra la adopción de este folleto votaron catorce signatarios, seis se adhirieron al voto de estos, uno se abstuvo y solo el autor votó en favor de su propuesta.

Debemos poner en conocimiento de nuestros lectores que Mr. le Ch. Le Clément de Saint Marq, ha sido hasta ahora secretario del Bureau International du Spiritisme, que actuaba en Waltwilder—par Bilsen (Bélgica). Y hoy con el carácter de interinidad, se ha encargado de este Bureau, nuestro respetable y querido maestro en el ideal espiritista, Mr. Gabriel Delanne. 40 boulevard Exelmans, París (Francia).

## INTERESANTE

Nuestra muy querida hermana Francisca Suárez, directora de «La Luz del Porvenir» de Mayagüez (Puerto Rico) se halla gravemente enferma, y en el último número de dicha revista se piden auxilios espirituales para esta hermana, á todos los que conocen la eficacia de los pensamientos simpáticos emitidos confirme voluntad hacia un fin determinado.

La hermana Suárez es acreedora á todo género de afectos por sus virtudes, que adquieren más alto relieve al saber que es ciega.

La redacción de «La luz del Porvenir» de Valencia anticipa las gracias á las personas que, atendiendo este llamamiento remitan formas de salud y consuelo á la paciente.

## Al plano de las Luces

El cinco del corriente tras una hora escasa de padecimientos, desencarnó en esta capital nuestro querido hermano, D. Francisco Pérez Moya, Conserje del Centro de Estudios Psicológicos «El Faro de Paz».

Dos grandes virtudes exornaron al hermano Pérez: la prudencia y la perseverancia.

El día seis del mismo, libertóse de la envoltura física en Museros de esta provincia, el hermano D. Jaime Ruiz Llopis, uno de los espiritistas más fervorosos, vidente muy esclarecido, cristiano práctico y apóstol por idiosincracia, que, en la comarca que habitaba, propagó el ideal espirita en todos los tonos y formas que estuvieron á su alcance.

Nos adherimos al pesar de ambas familias y, como ellas, lamentamos la ausencia de estos hermanos con quienes hemos laborado.

## La Verdad Espírita

Grupo anónimo que actúa en Valencia  
Tiptológicas

15 de Mayo. Aprovechad el tiempo: cada minuto se os da con un fin para que lo empleéis en un objeto. Hay épocas en que los minutos tienen mayor valor: así ocurre en la vuestra.

22 de Mayo. Prescindid de la moral codificada.

La moral es demasiado extensa para encerrarla en unas reglas.

El precepto ético debe improvisarse en cada caso. Obrar de otra manera es buscar la comodidad, no la virtud.

## Nuestro Fotograbado

Nuestro querido hermano don Bruno G. Albarracín con el propósito de dar más realce á la velada que con motivo del IV aniversario de la desencarnación de Amalia Domingo y Soler, se celebró en el Centro «El Faro de Paz» el 4 del corriente, pintó una acuarela alegórica cuyo fotograbado publicamos.

Casi todos los asistentes al acto pidieron que, á mas de que apareciera en «La Luz del Porvenir» se hiciera una tirada de tarjetas postales en negro y policromas.

Lo que ponemos en conocimiento de nuestros lectores para que la tirada sea según la demanda.

Los precios serán de 10 céntimos las en negro, y 20 las en colores.

Se harán rebajas proporcionales á los pedidos y estos serán servidos por la administración de esta Revista Espartero, 7-3.º

## A LOS SUSCRIPTORES

El exceso de original nos ha obligado á no insertar en este número, trabajos de interés por su actualidad; pero en el número 31, que se tirará enseguida que vea la luz pública el presente, quedarán complacidos los autores y satisfecha la Redacción.

La excesiva tardanza en que aparece este número, tiene por causa las consideraciones guardadas al hermano impresor, quién, por razones ajenas á su voluntad, no le ha sido posible verificar á su debido tiempo la tirada.

La Administración y Redacción de esta Revista llenaron por anticipado el cumplimiento de sus respectivos deberes.



Imprenta y Litografía

Se hacen toda clase de trabajos  
Comerciales

Calle del Pilar, 20.-Valencia



Número 32

10 céntimos

JULIO 1913

# La Luz del Porvenir

Mensuario eclético de  
propaganda espírita y  
filosófica :: :: :: :: ::

⊗ ⊗ ⊗ ⊗ ⊗ ⊗

*Fundadora*

Amalia Domingo y Soler = =

*Directora honoraria*

= = = María Dolores Miquel

*Director*

B. Bohorques.—Valencia (España)

Colaboradores de esta Revista serán todos los suscriptores que remitan trabajos dignos de publicarse bajo los puntos de vista doctrinal y literario.

No se devuelven originales, aunque no se publiquen.

## Correspondencia Administrativa

Valencia.—José O.	2	ptas. por 1 susc. hasta	31-12-1913
» —Gervasio C.	2	» » 1 » »	31-12-1913
» —Juan R.	2	» » 1 » »	31-12-1913
» —Pascual S.	2	» » 1 » »	31-12-1913
» —Rafael M.	1	» » 1 » »	31-12-1913
Madrid.—Juan S.	1'50	» » 1 » »	31-12-1913
Minas de Río Tinto.—Manuel R.	10	» » 5 » »	31-13-1913
Sabadell.—Martín F.	20	» » 10 » »	31-13-1913
Barcelona.—Juan D.	20	» » 5 » »	30-6-1914

Se suplica aviso de toda cantidad que no figure en esta sección.

## Revistas y Folletos recibidos

*La Defensora*, de Carlos Casares.

LA PAZ EN LA NATURALEZA, por Manuel Navarro Murillo.—Folleto de 31 páginas todas áureas. Por los parrafitos, copiados literalmente, apreciará el lector los quilates.

«No dando saltos la Naturaleza y siendo artificiales los sistemas de organización social y política, fundados en los movimientos bruscos, porque donde no hay raíz pronto vienen los atavismos, resulta que los partidarios de la *Ley de Evolución Universal* son los representantes legítimos de lo superior respecto al Génesis *Pacifista*, ó sea respecto á los destinos futuros del hombre y á las condiciones de que depende.

La perfección relativa, bajo las leyes de Dios, ha de ser obra nuestra, porque, de otro modo, perdería el mérito. *Cada uno se elabora su cielo y su infierno*. Esto va ya clareando y hay muchos que lo entienden.»

«LABOR DE SERVICIO en la Orden de la Estrella de Oriente», por Ramón Maynadé.—Este folleto, que contiene 32 páginas, fué trabajo leído por su autor en la sesión que la Orden celebró en Tarrasa el 24 de Junio último. Esta labor literaria, para las personas de exquisito sentir espiritual, es una sarta de esmeraldas del más elevado precio. En la página 13 se lee lo siguiente:

«Un asiduo ejercicio del dominio psíquico, desarrolla voluntad; y cuando mente, voluntad y emociones se ponen en equilibrada acción para fortalecerse y auxiliarse, es cuando el individuo se halla en condiciones de efectuar la labor de servicio. Entonces, por muchos que sean sus deberes, por delicados los asuntos que haya de resolver, dispondrá de tiempo y energías para despertar vibraciones mentales, creando voluntariamente formas de pensamientos nobles y espirituales, con objeto de esparcirlos en su derredor, llenando así el ambiente mental de mayor poder vibratorio para impresionar la mentalidad colectiva de ideas nuevas con pensamientos fraternales, y con propósitos que trascienden y *modifican hasta á los egoístas y convencionalistas*. Así se contribuye poderosa y eficazmente á elevar la conciencia humana, á mejorar la calidad del deseo que nos apega y encadena á la *vana contienda* de este mundo.»

# La Luz del Porvenir

## MENSUARIO ECLÉCTICO ESPIRITISTA Y FILOSÓFICO

Fundadora: AMALIA DOMINGO Y SOLER — Directora honoraria: MARÍA DOLORES MIQUEL

Director: B. BOHORQUES

Segunda Época || VALENCIA JULIO 1913 || Año II — Núm. 32

Precios de Suscripción: { España, un año ptas. . . . . 2 } Pago anticipado  
{ Extranjero, un año ptas. . . . . 4 }  
{ Número suelto, ptas.. . . . 0'10 }

Dirección, Redacción y Administración: Espartero, 7.—VALENCIA

A donde se dirigirá toda la correspondencia

### LAS PROFECÍAS (1)

Varias son las preguntas que, sobre algunos conceptos bíblicos, se me han dirigido, y en este artículo me propongo contestarlas según mi modesto entender. Pero, antes, debo advertir á algunos interrogantes que, por varios motivos, el espiritista cristiano, para no hacer un papel desairado en las enseñanzas y discusiones, debe estudiar muy continua y detenidamente la Biblia, porque ésta fué escrita por inspiración espiritual y es útil para enseñar, para redargüir, para corregir y para instruir en la obra de justicia, á fin de que el hombre de Dios sea perfecto. (2.<sup>a</sup> Timoteo 3: 16, 17.) Los buenos espiritistas y teósofos, los swedenborgianos y los espiritualistas de libre acción, son los que saben apreciar la verdad, valor y alcance de los fenómenos ó milagros, las premoniciones ó profecías bíblicas (2), porque son testigos de levitaciones, aportes, telepatías, desdoblamientos, desintegraciones de materia—grandes pérdidas de peso en los mediums,—visiones vaporosas, visiones inefables, proféticas y alegóricas, visiones tangibles ó materializaciones

(1) Léase el número anterior.

(2) Léase el Génesis, los Milagros y las Profecías por A. Kardec.

de espíritus, audiciones, intuiciones, psicometrías, etc., etc. Estos son los que tienen grande complacencia en el estudio de ambos Testamentos, y se extasian en la contemplación de las tres fases de las verdades reveladas, á saber: natural ó humanada, espiritual ó angélica y seráfica ó divina. Puede compararse la Biblia con una montaña de piedras útiles divididas en tres clases, á saber: 1.<sup>a</sup> piedras llamadas de construcción; 2.<sup>a</sup> piedras preciosas, y 3.<sup>a</sup> brillantes. En hallar y distinguir estas piedras, consiste la Sabiduría espiritual. (Mateo 11: 25 y 1.<sup>a</sup> Corintios 1: 20, 21, 25, 27 y 3: 18.) Si, por ejemplo, se estudian algunos personajes bíblicos, como Abraham, Jacob y sus hijos, Sansón y Elías, de quienes Jehová se valió para su plan redentor, y se comparan con los hombres sensatos y filántropos de la época actual, se tendrá una prueba irrecusable del progreso humano; y creo que no es poco tener. El espiritista estudioso por sí, y más aún intuido por el Espíritu de Verdad, que jamás falta al hombre de buenos deseos, extrae de la Biblia grandes y utilísimas enseñanzas; al contrario del indepurado y de bastardos deseos, que de este gran libro no saca más que ignominias; á la manera que del mismo cáliz de una flor, la abeja extrae miel y el aspid veneno. El espiritista estudioso es conocedor de los tiem-

pos y sabe que éstos son los postrimeros de los hombres animalizados en la Tierra, y que más que antes, abundarán los egoístas, avaros, vanagloriosos, soberbios, detractores, desobedientes, ingratos, desleales, calumniadores, destemplados, crueles, traidores, con apariencias de piedad y negando la eficacia de ella, quienes siempre aprendiendo nunca llegan al conocimiento de la verdad, á la que resisten, porque contraría el trazado de su composición de lugar, y reprobaban la fe. (2.<sup>a</sup> Timoteo 3: 1-9.)

Entro de lleno en el motivo.

¿Cómo de noche y sin mano ha de ser quitado el poderoso injusto? (Job 34: 20.) La desaparición de éstos, así como la de todo espíritu inferior, aunque su posición social sea alta, media ó baja en la humana contienda, será de la manera que fueron muertos de noche y sin mano armada todos los primogénitos de Egipto la noche que precedió al día de la salida de los israelitas de la corte de Faraón (Exodo 12: 29, 30). Del mismo modo que huyeron llenos de pavor y espanto los sirios sitiadores de la ciudad de Samaria, al oír, *psicológicamente*, estrépitos de carros, ruido de caballos y estruendo de grandes ejércitos. (Libro 2.<sup>o</sup> de Reyes 7: 5-7.) Y con igual procedimiento que el practicado en el ejército sitiador de Jerusalem en tiempos del rey Ezekías (2.<sup>a</sup> Reyes 19: 35-37), que, de noche y durmiendo en sus tiendas, murieron 185.000 soldados del ejército de Senakerib, y sólo éste y un pequeño número de vasallos fueron dejados para que llevasen la noticia del suceso á Ninive, su corte, donde á los pocos días el rey fué asesinado por dos de sus hijos, en ocasión que daba culto á Nisroch. Así es, pues, la acción del Espíritu cuando por razones de justicia y mejoramiento de los espiritualizados, que son los que, según las letras sacras, se denominan hijos de Dios, el caso lo requiere.

No con espada, sino con mi espíritu, ha dicho Jehová. Escudriñad las escrituras y se os descenderá el velo del misterio.

Si se realizó tanto prodigio en favor del pueblo israelita, que sólo era una alegoría, una sombra del pueblo llamado y escogido de ahora, ¿cuántas y más extraordinarias no se efectuarán de hoy en adelante hasta que el reino de Dios sea un hecho en la Tierra depurada y gobernada por el Espíritu de Cristo? ¿Qué inteligencia culta é iniciada en la ciencia transcendental no discurre hoy sobre la idea de que la Tierra, dados los progresos realizados en física, química, mecánica, electricidad, ingeniería, arquitectura, etc., no pueda ser ya una mansión venturosa y que sólo una parte más ó menos numerosa de los hombres no se hallan en concordancia para que tal sea? Dad, por ejemplo, la región andaluza ú otra cualquiera de los mismos ó mayor número de grados isotérmicos de las existentes en las cinco partes del mundo, á una comisión científica compuesta de hombres, quienes, como verdaderos sabios, amen las ciencias, por cuanto ayudan al hombre para mejorar su constitución física y sus cualidades morales. Suministrad á esta comisión sin regateos, todo cuanto le sea necesario para crear un edén, y sin que transcurra mucho tiempo, os entregará un paraíso más hermoso que el conocido por la leyenda. Lástima que, siendo esto factible, no se realizara, siquiera fuese para mostrar al necio lo mucho que pierde por su insensatez. Mas, ¿cómo los hombres desheredados y desvalidos en la sociedad presente, petrificada en costumbres y leyes arcaicas, impuras de origen, podrán deshacer la impedimenta que estaciona la acción progresiva que conduce al bien común, ni cómo podrán desarraigar de su egoísmo profundo, individual y colectivo, á los eternos acaparadores del capital y el poder, adquiridos éstos deprimiendo y vejando á los productores de la riqueza, quienes, á la vez, son peldaños forzados y fatales en la escala del entronizamiento de los déspotas, sus naturales enemigos?

¿Cómo ni cuándo han de traer un estado seguro de paz y de común bienandanza los agitadores y preconizadores de la revolución social, si éstos,

concupiscentes en su inmensa mayoría, hoy no son plutócratas, acaparadores del capital y explotadores inícuos de la misma clase en que actualmente el *destino* los tiene enclavados, porque les es imposible de todo punto? ¿No es quizá una prueba de este aserto el triste hecho de que los huídos de la fábrica, del taller y del campo sean los esbirros fustigadores y ametralladores de la masa obrera en los días nefastos en que el hambre le impulsa á las calles pidiendo pan ó reclamando un mísero derecho, que la codicia desmesurada de sus depredadores le arrebató, ó exigiendo el descargo de una pequeña parte del peso que le abruma? El hombre que no aspira más que á su propia felicidad, y que si hace extensivo su deseo á la clase ó gremio á que pertenece, es por cuanto en su particular beneficio redunda, el tal hombre poco ó nada bueno puede reportar á la generalidad; y hombres de este pensar son los que integran hoy las agrupaciones socialistas. Mal cariz presentaría el porvenir humano, si hombres de tal jaez fuesen sus únicos redentores. La redención humana ha de ser obra combinada entre seres espirituales y hombres dispuestos al sacrificio propio por el bien ajeno, sin reparar en las clases sociales que lo disfruten, porque los dignos de redención se hallan diseminados en todos los estados y posiciones.

El juicio final se realiza en los días actuales. Miguel (1) y sus ángeles—la Justicia divina realizada por espíritus desencarnados y encarnados—luchan contra Satanás y sus secuaces—el error y sus servidores—hasta que éstos *para su bien* sean hundidos en el lago de fuego. Allí será el lloro y el crugir de dientes. (Apocalipsis 12: 7-12 y Daniel 12: 1 y Mateo 22: 1-13.) El lago de fuego es un mundo inferior. No obstante, por inferior que sea el estado progresi-

(1) La palabra Miguel, etimológicamente, quiere decir Justicia divina—Jehová, Miguel y Cristo son el mismo espíritu.—Léanse: Génesis 1: 26 é Isaías 7: 14 y Daniel 10: 12, 13 y Zacarías 3: 2 y Malaquías 3: 1 y Apocalipsis 12: 7 y Gálatas 3: 19 y Corintios 10: 4. y las referencias á estas citas.

vo de un mundo, no sólo actúa la acción continua de la Causa primera, la Providencia, por la que todos los seres evolucionan en su perfeccionamiento, sino que un *comité* de espíritus presidido por el más perfecto, trabaja constantemente sobre los espíritus de los hombres más sobresalientes para que éstos se organicen en religión y gobierno según el estado gradativo de las distintas agrupaciones en sus necesidades étnicas. La historia de un mundo es igual á la de otro mundo, porque las etapas de todos tienen la misma finalidad.

(Salmos 82: 1, 6 y 95: 3—Daniel 11: 4—Apoc. 11: 14—Juan 10: 34-36—Deuteronomio 10: 17—1.ª Cor. 8: 5, 6 y otras referencias.)

En los mundos espirituales se le denomina sol espiritual al Espíritu supremo entre los redentores, y afirma Swedenborg en sus *recuerdos de cosas vistas y oídas*, que Cristo es el Sol espiritual de la Tierra (1). La verdad de esta manifestación confirma plenamente las palabras de Cristo, vertidas en los cuatro evangelios, á saber: «Yo soy la luz del mundo; el que venga á mí, no vivirá en tinieblas, porque tendrá la lumbre de la vida. Yo soy la luz verdadera que alumbrá á todo hombre, viniendo al mundo. El que me escuche no caminará á obscuras; sino que tendrá luz eterna. Yo soy la resurrección de la vida; quien crea en mí, aunque hubiese muerto, vivirá. Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al padre, sino por mí. Quien es de la verdad escucha mi voz. El que me ama, será amado del Padre, y yo y el Padre moraremos en *su cuerpo*. Mis palabras espíritu y vida son. El que observe mis mandamientos recibirá el espíritu de verdad que morará en él, y le enseñará toda la verdad. Permaneced en mí y yo viviré en vosotros. Yo soy la puerta; el que entre por mí, tendrá vida eterna. Yo soy el buen pastor, y mis ovejas me conocen. Yo soy la vid verdadera, y los que me siguen son los

(1) La Verdadera Religión Cristiana, por E. Swedenborg, edición española, R. Maynadé.—Princesa, 14, Barcelona.—J. H. Andersen, Alameda, letra LI.—Valencia.

sarmientos y llevarán fruto. El que no practique mi doctrina no me conocerá.»

\*  
\*\*

Vano es al hombre materializado su ir y su venir; su madrugar y trasnochar. Si el mundo espiritual no ayuda, jamás prosperará la obra humana. (Salmos 127; 1, 2.) El valor de los actos humanos sin la aquiescencia del Espíritu, dice Isaías, son semejantes á los trapos inmundos de cocinas. Las obras de los materialistas y ateos tienen el virus de las disoluciones, envidias, banqueteos, borracheras, contiendas, intrigas, traiciones, disenciones y homicidios. (Gálatas 6: 16-26.)

Las luchas del proletariado contra la plutocracia, del oprimido contra el opresor, no tendrán fin hasta que los espíritus de justicia tomen parte en ellas, porque la décima parte del número de espíritus encarnados y desencarnados (6.500,000,000) (1), emanados de la Tierra, hayan entrado por la *puerta* y marchen por el *camino la verdad y la vida*: esto es, hasta que éste número de espíritus, sin vacilaciones, dudas ni temores, diga verdad, tanto al poderoso como al humilde, y obre recta y distributiva justicia con todos. Y diz que quien tal diga y tal obre, vive en Jehová, en Cristo, en Dios.

Que los actos humanos, cuando son realizados con verdad y justicia, tienen su apoyo y confirmación en el mundo espiritual, lo confirma el propio Cristo cuando dice: «De cierto os digo, que todo lo que ligareis en la Tierra, ligado será en el Cielo; y todo lo que desatareis en la Tierra, será desatado en el Cielo. Otra vez os digo que, si dos de vosotros os conviniereis en la Tierra, de toda cosa que pidieréis os será hecha por mi Padre, que está en los cielos» (2). Porque donde están dos ó

tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos. (Mateo 18: 18-21.)

Materia de suyo delicada y quebradiza es la profecía; pero según las pruebas y señales, de espiritistas y teósofos conocidos, se realizará lo dicho por el profeta de Hus: «De noche y sin mano será quitado el poderoso injusto», y, como éste, serán raídos de la Tierra *el mediocre avaro* y *el obrero concupiscente*; pues que, no por la clase social, sino por la inferioridad de espíritu, conserva obstinadamente á través de múltiples encarnaciones, tendrá lugar la *razia*. La humanidad terrestre, ante todo y sobre todo, porque en ello obedece á leyes universales ineludibles, ha de equilibrarse en los órdenes científico y moral. A todas luces se ve que el estado ético de la inmensa mayoría de los hombres no concuerda con los progresos de las ciencias. La vida humana es hoy confusa, abigarrada, caótica; y se clama por todos, el pronto y eficaz remedio: éste es, selección y paz.

Ejemplo, aunque pálido, del caos ó desequilibrio en la actual vida humana, es el siguiente: Dentro del perímetro de la ciudad y sus anexos, en que, por mi bien, *gracias al cielo*, escribo este mal pergeñado artículo forzado, una de las urbes más prósperas de España, hállanse enclavadas en una misma calle, la cabaña ó barraca tal y como la construía el edetano, alumbrada aún con candil, y la casa ó palacio con un jastial ó fachada exornada con hornacinas, estatuas bajorelieves de relativa belleza, molduraje proporcionado y gracioso; jambas complicadas en arcos atrevidos; balconaje abierto y cerrado con cristalería preciosa, plana y curvada; portaje tallado en madera esquisita con aplicaciones metálicas de buen gusto artístico; zócalo de mármol ó de jaspe policromo; habitaciones estucadas, amplias, de alto puntal y pavimento mosaico; higiénicos dormitorios, cuarto para baños, estrados para recepciones, gabinetes de labor y despacho; porche, desván, sobrado ó cámara para el mobiliario de época no actual; sótanos para conservas; cocina

(1) Sesenta y cinco mil millones, dice una revelación que se tiene por fidedigna, es aproximadamente el número de los espíritus terrestres.

(2) No un cielo, sino los cielos todos, es la morada del Dios Padre, del Único eterno, del innominado, porque no hay palabra que dé la idea de su grandeza.

económica ampliamente instalada; gas para la cocción y calefacción; luz eléctrica en todas las habitaciones, y éstas repletas de muebles útiles, cómodos y de grato aspecto; teléfono urbano é interurbano; agua potable y servida por grifos instalados donde el buen servicio lo exija; ascensores; pararrayos; caja de caudales infranqueable para el ladrón y refractaria al incendio, guardadora siempre de un capital fiduciario y en metálico que no baja de 500.000 pesetas, sin acreedor extraño que pueda reclamarlas. Este palacio de tres pisos, más la bohardilla y el sótano, habitado por sólo su propietario, la esposa, tres niños y ocho criados domésticos, sanos, jóvenes, dóciles y obedientes hasta dar las vidas en defensa de las de sus amos y los intereses de éstos.

Ahora impónese describir la habitación donde, si paga con puntualidad, se guarece el obrero, productor de cosas útiles para sus semejantes; pero se me resiste la pluma ante tanta desdicha. Mas lo haré abreviadamente, con el fin de engañarme y sufrir lo menos posible. Sé que mis lectores, todos amantes de la justicia recta, supirán mis deficiencias.

Sirva de ejemplo un obrero productor á quien le dan 275 pesetas el día que trabaja (ya quisieran todos los obreros españoles tomar este jornal); con estos once reales, en primer término, ha de atender al pago de la casa, que, por lo menos, son diez pesetas; suponiendo que no han venido durante el mes más que cinco días festivos, le quedan 58'75 pesetas, que, entre panadero, carbonero, tendero, zapatero, trapos, etc., etc., se le han ido, y no es dueño ni de cinco céntimos para comprar algo sin lo cual no puede sazonar la bazofia que, en compañía de los suyos, ha de engullirse para *ir viviendo*. Apesadumbrado en grado máximo, sale este *hombre* á la calle para respirar aire fresco y descargar su cabeza de horrores; mas á poco de salir tiene que detenerse ó apartarse para no ser atropellado por un automóvil de buena marca que conduce á una ramera deslumbrante por las

joyas que ostenta su *mayávida* hermosura. Este suceso distrae su imaginación, porque observó que la mujer del auto no es la querida del amo de la fábrica en que él da su trabajo, sino que es la de un propietario que tiene muchas tierras dadas en arrendamiento; la otra, la de su patrono, es más guapa, viste mejor y gasta más. Instintivamente va fijando su vista en los escaparates de toda clase de establecimientos; en estos ve de todo lo que falta en su casa, y hace el propósito de comprar algo de aquello; pero pasan días, semanas, meses y años, y no le es posible adquirir ni aun la materia prima de los extractos medicamentosos para conjurar la anemia que devora á su esposa y consume á sus hijos. Este hombre tiene espíritu de justicia y dice verdades á sus compañeros de infortunio y á los poderosos; mas éstos le califican mal y aquéllos le huyen para no ser mal vistos de los pudientes. Cabizbajo y faciturno vuelve á su hogar de realquilo, sucio, oscuro y mal oliente, que, para ambas familias, mide — y es mucho medir, — un área de 9 X 6 metros, y halla á su esposa malhumorada y maldiciendo por causa de las múltiples necesidades que sin cesar le abruman, y sin tener en cuenta la horrible situación del marido, insensatamente le insulta, haciéndole responsable de su pésima situación. Ella necesita alimentos, ropas, dinero, y nada, absolutamente nada, en aquel acto, puede darle su marido.

Los pequeñitos miran, ven y comparan su situación con las de otros niños más afortunados, y acusan tácitamente al autor de sus DÍAS AMARGOS (el que lea entienda), por la desdicha que les ha tocado en *suerte*.

Ante tales hechos, y otros más graves que pesan sobre el esclavo del salario, hay que exclamar con Meléndez Valdés:

«¿Nacen los hombres á penar? ¿Ajeno es el bien á la Tierra?»...

O callar y esperar el resultado del interrogante de la ninfa que á Bartolomé de Argensola apareció y le dijo:

«Ciego, ¿es la Tierra el centro de las almas?»

Nunca; en manera alguna es mi deseo que el que viva disfrutando de todas las comodidades que le brinda la presente civilización, descienda de ellas; antes bien, quiero de veras, que se le aumentan por día muchas y muy positivas; pero anhelo con todo mi ser, que, al mismo nivel que al poseedor y disfrutador de los bienes terrenales, se eleven todos los hombres de buenos deseos y que sólo haya la diferencia armónica de las virtudes que posean.

Según las profecías del Hijo del Hombre é Hijo de Dios (el que lea entienda), no pasará esta generación sin que el equilibrio social se establezca en la Tierra. (Mateo 24: 34-36.) Esto no lo dudan los entendidos; pero hay que tener presente que se tienen tres tipos ó períodos generatarios: de veinte, de ciento y de dos mil años; antes de que transcurran los 87 que aún faltan, las cosas todas se establecerán en su lugar; mas el día y la hora nadie la sabe, porque éstos dependen de las razones.

La plenitud del tiempo se aproxima porque suena el timbre que toca dedo misterioso. Apréstense para la acción los hacedores de bondad. Inscríbanse espiritualmente en las banderas del ejército redentor para formar á la derecha del gran Caudillo de las huestes de Cielo y Tierra. (Entienda el entendido.)

El Cielo y la Tierra faltarán; mas no faltarán estas palabras: dice el Maestro. (Marcos 13: 31.)

\*  
\*\*

¿Han de ser precisamente 144.000 los tomados en espíritu, aun viviendo (fenómeno de telepatía) para acompañar al Maestro á donde quiera que vaya en su próxima venida? (Apoc: 14: 1-Lucas 17: 34-37.)

El número 144.000 es simbólico. El sistema de numeración de los hebreos era entonces el duodecimal; y como elevando al cuadrado la base de este sistema produce el número 144, agregando

á este número tres ceros es de lógica suposición que el Espíritu diera á entender á Juan, el apóstol del Amor, en la visión altamente alegórica y trascendental que le presentó un domingo en la greca isla de Patmos, que el número 144.000, en tal caso, es una cantidad indeterminada; pero no cuantitativamente desconocida, por cuanto se funda sobre la base del sistema numérico antiguo y se aumenta por el producto del tercer múltiplo ó cubo de la base del moderno, ó de uso general hoy en las naciones cristianas; número venerable porque simboliza la cantidad de escogidos ya entonces conocidos, y los aún por conocer, que ha de integrarse con los tomados entre los que duermen en una misma cama; con los tomados de entre los que se hallen en un molino, y de entre los que, reunidos, trabajan en las faenas del campo. (Lucas 17: 33-37.) También se comprenden en este número los que tienen escrito el gran nombre en sus frentes; los marcados en su mano derecha; los que han venido de grande tribulación y han blanqueado sus ropas en la sangre del Cordero (en la Sabiduría); los que han de descansar en la bondad de sus obras; los que han de comer del maná escondido; los que han de recibir una piedrecita blanca con un nombre nuevo escrito, y los que han de entonar el nuevo cántico por ellos solamente conocido. (Apocalipsis 2: 17 y 3: 12 y 7: 3, 4, 14 y 13: 16 y 14: 1, 3, 13.)

\*  
\*\*

¿Qué debe entenderse por muerte primera y muerte segunda?

Para las agrupaciones, falanges ó sociedades espirituales, procedentes de la Tierra, tomar carnes en ésta, es para aquéllas el morir del espíritu hasta que retorne al núcleo de su procedencia ó á otro más depurado, si aprovechó la encarnación, obrando el bien desinteresadamente.

A Jesucristo se le llama el primogénito de los muertos por el hecho de tomar carne durante su misión redentora



(Apoc. 1: 5 y Colosenses 2: 18); y el mismo Cristo afirma esta verdad, diciendo que el que oye sus palabras y las practica, creyendo en el que le ha enviado, no vendrá jamás condenado á la Tierra, porque pasó de muerte á vida, dando también por cierto, que los muertos que oyeren y guardaren sus palabras no verán la muerte, y vivirán para siempre. (Juan 5: 24 y 8: 51 y 11: 26.) Resucitar de los muertos es morir en la Tierra en condiciones tales de depuración y progreso ascendente, que no sea necesario volver á ella por necesidad depurativa, como ocurrió á Elías cuando se impuso la misión de precursor en la encarnación, que fué conocido con el nombre de Juan. (Mateo 11: 9-15.) Así que, el espíritu, acrisolándose en la materia de la que emanó, tiene que vencer á la muerte, que es el postrer enemigo de la emancipación ó liberación espiritual. (1.<sup>a</sup> Corintios 15: 26.)

La animalidad en el hombre, es ignorancia, y á ésta se le llama error; y al error bíblicamente se le denomina pecado. El hombre vulgar vive en continua atonía por el vasallaje que rinde á los sentidos; á las imposiciones despóticas; á las demandas absurdas de los parientes y amigos, y no se da cuenta que tiene un espíritu, chispa deificada, que anhela por momentos su liberación y brillo. (Pablo, el apóstol de Tarso, en su epístola ó carta á los Efesios, 5: 14, 15, tomando las palabras del profeta Isaías 60: 1-3), dice: «Despierta, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo: anda avisado; no andes como necio; mas anda como sabio». El Apóstol Santiago (5: 20) recomienda instruir al que anda en errores para salvar su alma de la muerte. San Pedro, en su primera epístola (4: 6) dice, que el evangelio ha sido predicado á los muertos para que éstos vivan en espíritu. Salomón (en sus Proverbios) manifiesta que, el que aborrece á Jehová ama la muerte; y David en sus Salmos, (116: 8) da gracias á Jehová, porque ha librado su alma de la muerte.

\*  
\*\*

Hasta el día en que la Tierra se haya transformado en mundo de ventura, es tiempo de pecar en ella y de que los espíritus de error vengan aquí una vez más para intentar su depuración (Apoc. 22: 11); mas cuando se hayan arrojado á un mundo inferior los espíritus que no llegaron á vestir traje de bodas (Mateo 23: 13, 14) que son los que duermen con sus lámparas apagadas y sin aceite (Mateo 25: 1-13); los que temen hacer el bien por no verse obligados á marchar por senderos de verdad; los incrédulos por atavismo, temerosos de perder ciertas babilónicas relaciones sociales; los homicidas; los hechiceros ó falsos mediums; los adúlteros; los sodomitas; los fornicarios; los embusteros y los mentirosos; éstos no podrán encarnar en la Tierra, para entonces Nueva Jerusalem (Apoc. 21: 8-27), y encarnarán obligadamente, para su bien, en un mundo cuya humanidad evoluciona en los albores de la racionalidad. (Mateo 22: 13.) Esta es la muerte segunda para los espíritus procedentes de la Tierra. (Apoc. 21: 14.)

\*  
\*\*

En la Nueva era que se avecina, que es en la Tierra el Reino de Dios, gobernado directamente por Cristo, concluyen para siempre las divisiones territoriales, y con éstas la ambición de mando, que separa á los hombres, tanto cívica como religiosamente. Para entonces no habrá las distinciones de políticos, socialistas, sindicalistas, etc.; ni las de budhistas, hebreos, católicos, mahometanos, etc. Todos los hombres serán reyes de sí mismos y sacerdotes del Dios único; y constituirán un solo rebaño guiados por un solo Pastor. (Apocalipsis 5: 10 y 7: 17.)

De todas las profecías que al advenimiento del Reino de Dios se refieren, despréndese que, á partir del día en que se establezca el Estado perfecto, jamás el hombre será regido ni gobernado por otro hombre.

Algún lector profano, parodiando al poeta de los colores de D.<sup>a</sup> Inés, dirá:

«...¡lástima grande, que no fuera verdad tanta belleza!»

A éste conviene advertir, que sus dudas y las de otros hombres de su mismo jaez, han retardado y retardan el advenimiento de la Justicia recta á la Tierra; mas, á pesar de todas las rémoras y obstáculos, *viene pronto*. (Apocalipsis 22: 20.)

Para los asuntos eternos, los siglos son poca cosa.

Continuaré.

*Bartolomé Bohorques.*

Valencia, Julio de 1913.



## Hacia la felicidad

La humanidad se levanta en un clamoreo incesante de angustia por el dolor. Un noble afán la tortura y la excita á seguir una ruta desconocida para conseguir la felicidad, profundo sentimiento arraigado en el corazón humano, afecto universal y permanente que vive inspirando una bella intuición, una idea lúcida de un porvenir lejano que debe asegurar la paz y la tranquilidad interna.

No es quimérica ni utópica la idea de la felicidad: es real y efectiva; pero su reinado se asegura que no es de este mundo. El alma sueña con ella, porque la presiente y ama; es una ambición pura, noble y fuerte que la enaltece; la idealidad de la perfección, el fruto del progreso... Porque, ¿qué es la felicidad verdadera? El producto del trabajo y del deber cumplido. La satisfacción íntima; el dulce placer que experimenta el espíritu por el triunfo del bien y del amor realizados.

Pero es condición de los mundos de depuración y pruebas el agujón de esta necesidad espiritual: falta el sentimiento de amor y deber que llene el vacío, que determine vida moral; vida verdadera, para que los espíritus envilecidos sean levantados; sientan y practiquen la vida mejor; se depuren y eleven en apostolado del bien para

iniciarse en el camino de la perfección, que es el del triunfo.

Pero aprendemos á exigir demasiado á los demás y á la existencia, sin contribuir con ningún esfuerzo propio para alcanzar la victoria. Nuestra imperfección asoma en cólera, en odio, indignación, orgullo... y esperamos bienes y goces, bendiciones de paz y felicidad. No comprendemos cómo nuestra vida es el reflejo de lo que somos, y somos desgraciados—sin ventura ni éxito—, porque no la perfeccionamos; no se orienta hacia ideales más elevados; hacia decisiones nobles y altruistas; trabajos útiles de deber, donde el individuo sacrifique sus errores, sus vicios é inmoralidades.

La vida terrena se edifica sobre el plano que el espíritu levantó en su pasada existencia, y según su obra y la voluntad empeñada en laborar con mayor ó menor perfección, así se resiente la vida actual de mayor ó menor cantidad de elementos é influencias que nos arrastran á la adversidad y al fracaso.

No habremos sido héroes; tampoco mártires. Nuestra historia será una vulgar narración, ó bien, salpicada de proezas y hazañas poco armónicas con la ley del deber; y ejemplos vivos de ingratitude, traición, villanía y crueldad; somos y abrigamos sólo anhelos de ventura y dicha, sin que poseamos virtudes.

Y sin paciencia para sobrellevar la adversidad; tolerancia y dulzura para los defectos de nuestros hermanos; simpatía y cariño para el desgraciado; benevolencia y perdón para el delincuente; sin amor al enemigo, ¿qué ley de justicia ha de responder á nuestras injustas pretensiones? ¿Qué dignos merecimientos se asumen á favor nuestro, que nos liberen del proceso incoado de esta desahogada existencia?

Pero esta aspiración justa ha de cumplirse; procede de la Verdad que á toda conciencia recta llega como un reflejo; y el alma, capacitada por esta facultad soberana para sentir la expresión y armonía de los mundos donde impera la ley suprema del amor, traduce

en un profundo deseo esa bella visión de la ventura, que alcanzan los seres glorificados por el bien y el deber cumplidos.

La felicidad está en posesión de todo espíritu propicio á practicar la verdad, y en el poder que toda voluntad ilustrada crea; el alma puede hacerse superior, incommovible á las acechanzas del mal, despertar su dominio y alcanzar su grandeza, su bien: su redención.

Vive el cuerpo y el alma. Entre la vida corporal y espiritual hay que elegir el verdadero camino para alcanzar nuestro bien. No se puede optar por una, y servir los intereses de la otra. Si la vida material nos atrae, vive la naturaleza inferior del hombre, mengua su poder y superioridad, y hasta en concepto y alcance que de la idea de la felicidad debe sentirse. Encenagados en los placeres brutales, en las exigencias de la vida animal, sólo persiguiéndose la dicha ogolátrica, viene, en consecuencia, á labrar su propia desgracia y la de los demás. Todos los pensamientos y actos que á la manifestación del amor puro pongan dique, son los verdaderos obstáculos que se oponen al objeto real de la vida: á la verdadera ventura. En todas las tendencias y obras que acusen instintos de materialidad, se encuentra un verdugo que destruye sin compasión la obra fraternal, única que puede implantar el ideal que responda á la noble ambición del hombre.

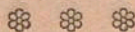
Hoy, en la Tierra, no es tan ilusoria la dicha que engendra nuestro deseo, ni tan difícil, que el espíritu no se recree en horas de placidez y de inolvidables recuerdos; horas gratas de placer y bienestar inextinguibles. Todos, todos hemos pasado ratos excepcionalmente felices cuando olvidados de nosotros, nos hemos ejercitado en la práctica de alguna virtud, que al dar consuelo al corazón afligido y consuelo al atribulado, en el sentimiento de su gratitud, vimos resplandecer el cielo de nuestra dicha.

La vida debe ser una constante obra de progreso y perfección; su mayor elevación surge del trabajo; del enaltecimiento de las facultades más nobles del

espíritu; del mayor dominio sobre sí; esfuerzo del poder de la voluntad libertada, que á la práctica de la obra mejor se dirige. El espíritu es luz del infinito; su conciencia, voz celestial que al triunfo obliga; su deseo, sentimiento elevado, destello de la Verdad que le pone en conmoción y le alienta; se siente vivir en la influencia divina, absorbe elementos de la Vida superior, y es bienestar espiritual, tranquilidad interna, equilibrio armónico entre el alma y Dios. Y como Dios es ventura, goce perpetuo, que inunda de sana alegría el presente y recrea al espíritu con la esperanza cierta de un porvenir placentero, es el objetivo de su dicha.

La felicidad se obtiene por el propio sacrificio; por eso el sacrificio propio es redentor. Sigamos impertérritos en sacrificarnos; que fenezcan en muerte gloriosa todas nuestras imperfecciones, y tendremos seguro el éxito para conquistar la eterna felicidad.

*Maria del Vall.*



## MEDIANIMICA

TEOSOFIA Y ESPIRITISMO

Extracto

Oh, Causa Suprema, fuente de Sabiduría, manantial de Belleza; derrama sobre mi ser los efluvios de Tu sabiduría; satúrame de Tu luz para que mi Espíritu pueda acometer la empresa que me propongo, que no es otra sino la de hacer luz entre mis hermanos de la Tierra, con el propósito de que lleguen á un acuerdo y no se obstaculice la marcha para llegar hacia Ti, ¡OH CAUSA! ¡OH SABIDURÍA! ¡OH AMOR! ¡OH BIEN! ¡OH VERDAD SUPREMA!

Teosofía y Espiritismo son dos ramas hermanas gemelas que se nutren del árbol de la Sabiduría. El fruto que el árbol de la Sabiduría produce, tiene todo el mismo sabor, y si alguno le

halla diferencia, consiste en su paladar, pero no en el fruto: de aquí que unos lo encuentren dulce y otros ácido, y juzgue cada uno de diferente modo del fruto que produce un mismo árbol sano y frondoso por igual en todas sus ramas.

Lo que sobre este fruto hay es, que algunos lo comen con mal gusto de boca; el hombre, á poco que se esfuerce, no en el fruto, sino en él mismo, hallará su sapidez más ó menos agradable ó desagradable, pero conste, que el fruto es de superior calidad.

Luego Teósofos y Espiritistas son hermanos gemelos; ambos se deben nutrir del fruto que produce el árbol de la SABIDURÍA; deben vivir libres de mutuos prejuicios y acortando distancias hasta llegar á la unión íntima para laborar con aprovechamiento en el aprendizaje y la enseñanza.

*Medium, Emilio Márquez:*

(Grupo «La Paz», Granada, Junio de 1913.)



## La Orden de la Estrella de Oriente

El veintinco del actual tuvo efecto en Barcelona una solemne reunión de los miembros de esta Orden, que en los dos años que lleva de existencia cuenta con 20.000 afiliados universalmente extendidos, para cuyo acto fueron presentados buenos trabajos literarios, entre ellos uno de nuestro ilustre hermano Charles Van Hecker, que fué leído por el hermano S.

Sentimos que el marco de este mensual nos vede dar cabida al extenso trabajo del hermano Charles, pero con el fin de que nuestros lectores saboreen la índole y alcance del concepto, de la primera cuartilla copiamos el párrafo siguiente:

«Del propio pensar (estrecho) hay espíritus, quienes, militando en escuelas de filosofía espiritual (exceptúo la teosofía), no quieren saber nada que se halle fuera de los límites de ellos, temiendo romper el estrecho molde en

que pesadamente se mueven, creyendo de buena fe, sin duda, que fuera de la composición de lugar que en asuntos trascendentalísimos se han hecho, por lo poquito que han leído, no existen conocimientos de mayor valor por su orientación y alcance horizontal sobre la Verdad eterna. Tal determinación es un error calamitoso. El hombre persuadido de que su espíritu ha de progresar constantemente en las sendas de la perfección, no debe cerrar el cielo de sus conocimientos sobre la Verdad, ni substraerse un solo día en la ejecución del Bien. El hombre es perfectible y su evolución ha de ser constante en todo cuanto tienda á la depuración de su espíritu: el que no obre así, el que estacione sus conocimientos por creer que no existen otros más avanzados, cae de bruces en el dogmatismo, ya anticuado en los que levantan su frente, libre de prejuicios, y contemplan la bóveda estrellada en las noches diáfanas y los reinos de la Naturaleza á la luz del sol y con microscopio.»

El Espiritismo es la Teosofía occidental y la Teosofía es el Espiritismo oriental, con la diferencia de que el Espiritismo, propiamente dicho, apareció hace sesenta y cinco años, y la Teosofía, ó doctrina de los Vedas, lleva más de sesenta y cinco siglos de existencia en la India. Hoy se ocupan los espiritistas occidentales en crear escuelas para instruir á los mediums; los orientales las crearon hace miles de años, y desde entonces vienen estudiando el macrocosmos y el microcosmos, con resultados maravillosos.

## A UN AMIGO

¿Te acuerdas de aquellos días en que la duda y la desesperación te habían arrojado al vicio? Yo te fustigaba con frecuencia, señalándote cariñosamente tus errores. Tú, con altivez y arrogancia, me contestabas que te dejase caminar por la senda abrojosada emprendida y tronabas con honda desesperación en contra de los privilegios sociales, en contra de tu situación desconsolada.

Todos los razonamientos eran ineficaces para que vivieras la vida tranquila del estudio, y de las elevadas costumbres morales. Tú seguías impertérrito, entregado á los feos vicios del alcohol y del juego. Y, sin embargo, algo íntimo me unía á ti, un lazo fraternal existía entre nosotros; y era que á pesar de tus vicios, en el fondo íntimo de tu corazón había un caudal de amor, sólo accesible para el que mira al humano ser con ojos compasivos pletóricos de altruismo.

En aquellos días de nuestras existencias juveniles, la duda impiadosa torturaba nuestros espíritus.

El escepticismo seco y árido había prendido en nuestras almas, llenando con sus amargas ideas de densas tinieblas nuestros espíritus.

¿Y por qué hablábamos de lo desconocido? ¿Por qué siempre brotaban de nuestros labios estas preguntas? ¿Será verdad que esta vida material... de ficción y de engaño, es sólo un relámpago comparada con la vida del espíritu en los espacios interplanetarios?

Y seguíamos dudando sin escuchar una voz íntima que nos decía: «Estudiad, analizad, y la luz que mortecina arde en vuestras mentes, será llama esplendorosa que llenará de luz, alegría y satisfacción vuestro ser espiritual.

Y llegó la hora, y fué como una aurora refulgente y sin ocaso, dejando un reguero de luz inextinguible en nuestras almas.

Y tú sentistes el peso abrumador de tus errores pasados, las horas inútiles empleadas en el vicio.

Y marchaste adelante iluminando tu inteligencia con los resplandores del Ideal espíritu.

Y la luz vivísima y pura del Espiritismo marcó un nuevo y amplísimo horizonte en tu vida.

¡Qué concepción más sublime de la Suprema Inteligencia que todo lo anima y lo inunda de intenso amor has llegado á poseer! Te felicito cordialmente.

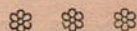
¡Cómo deshechaste los prejuicios, el odio, el rencor y la envidia, ante la pura y refulgente luz del Ideal!

Caían como carga pesada é iban reemplazándose por lo Divino, que inundaba nuestra naturaleza moral de intensísima alegría.

Y en la tertulia, en el pasco, en el hogar, donde quiera que veíamos un corazón sencillo y bueno, sembrábamos en él la semilla de la nueva doctrina, y notábamos cómo en unos brotaba exuberante y lozana como flor de Abril, y en otros quedaba indecisa sin poder romper la dura corteza de los añejos prejuicios, pero dejando el terreno abonado para que en su día floreciese bella y gentil como triunfante amanecer de primavera.

*Manuel Real.*

Río Tinto, 1913.



## PROTESTAS

Teniendo por ciertas las declaraciones del hermano Martín Font en su escrito renunciando el cargo de Presidente de la Federación Espiritista Española, publicado en el número 22 de *Nueva Era*, órgano oficial de la entidad expresada, protesto con todo el vigor de mi ánimo contra la conducta observada contra este querido y respetable hermano por algunos miembros del Consejo directivo, cuyo inexplicable proceder debe rectificarse, pues de no hacerlo así, se dan motivos para vivir con recelos y prevenciones contra la posibilidad de nuevos tropiezos de los indicados, quienes deben saber dónde

andan y dónde ponen los pies, á fin de evitar suspicacias que á nada bueno conducen.

*Benedicto Salazar.*

Bilbao, 23 de Julio de 1913.

Al leer en las páginas de *Nueva Era* la dimisión del Presidente de la Federación Espiritista Española, sentí honda pena, pues comprendí que ciertos ataques dirigidos por los que quisieran cerrar nuestro Ideal en un círculo rodeado de puerilidades, le habían obligado á tomar tal resolución.

Y como considero que el Espiritismo está libre de dogmas y prejuicios, y siendo nuestro anhelo el de engrandecer y enriquecer nuestro espíritu por medio de la virtud y el estudio, no debemos escuchar á quienes nos quieran poner trabas para empequeñecer nuestras acciones.

Por lo tanto, como espiritista y federada, protesto con toda mi alma de la cizaña que se ha sembrado en nuestro campo, y confío que, al fin, brillarán la Razón y la Justicia.

*Eulalia Grabolosa.*

(Del «Grupo Vidamor de Barcelona».)  
Julio de 1913.



LIGA DE UNIÓN MENTAL

— Y —

APOSTOLADO ESPIRITA

Sr. D. Benedicto Salazar.

Bilbao.

Respetable y querido hermano: Entorado por LA LUZ DEL PORVENIR, de Valencia, de la índole y alcance de la institución «Liga de Unión Mental y Apostolado Espirita», que usted digna y acertadamente preside, y penetrado del alto fin que se propone, quedo adherido á ella con verdadero entusiasmo, porque, según he visto, me corporizo con hermanos que, á más de estar espiritualmente unidos por el nexa

flúidico de afectuosas, cuanto terapéuticas emanaciones cotidianas, se imponen el deber ineludible de adquirir conocimientos útiles en las fuentes de la Sabiduría eterna para enseñarlas á quien los hayan de menester, por el sistema de la persuasión expuesta con el tacto y respeto que merecen los hombres, no sólo por su condición de compañeros de eskuife en el viaje por el infinito, sino que también por cuanto en ellos radica, más ó menos opaco ó más ó menos brillante, una chispa de calidad homogénea á la Causa primera de todo lo visible é invisible, que tiene por fin sempiterno evolucionar en el Bien dimanante de la Verdad para el disfrute de inefables dichas de creciente y eterna duración.

Creo que este apostolado voluntario de que se invisten los miembros de la Liga, es altamente provechoso en nuestros días, como lo fué hace veinte siglos el de los discípulos del divino Maestro, muy especialmente el de Pablo de Tarso, quienes evangelizaban á las gentes, sin reparar en clases, procedencias, ni colores.

Yo también me esforzaré en el cumplimiento del deber voluntario, inherente á esta institución, tan fácil y sencilla, y abriré cátedra para enseñar cuanto sepa y dar el ejemplo que pueda á mis vecinos y cuantos á mí vengán necesitados de paz y verdad, y por sólo este mi propósito, me tomo la libertad de proponer á usted, así como á los hermanos Anglada y Bohorques, que la bandera de la Liga tenga los siete colores de la luz solar colocadas por iguales dimensiones de latitud en el mismo orden que se presentan en el espectro, para que sea símbolo del más alto espíritu de tolerancia.

Esperando ser aceptado y atendido, junto con mi reconocimiento le envío un abrazo fraternal, y tanto á usted como á todos los buenos hermanos, brindo mi domicilio en Minas, Magyana Paineiras, Brasil.

*Federico Peyró.*

## LA MUERTE ESPIRITUAL

La muerte espiritual es uno de los principios nuevos que denotan el progreso en la ciencia espiritista. El modo como fué presentado este tema en cierta teoría individual, hizo que fuese rechazado, porque parecía implicar la pérdida á un tiempo dado del yo que caracteriza al individuo, y asimilar las transformaciones del alma á las que sufre la materia, cuyos elementos se desagregan para dar lugar á la formación de nuevos cuerpos. De esto se desprende que, los seres perfeccionados serían en realidad nuevos seres, lo que no es admisible, si se atiende á que la equidad de la justicia, según los méritos ó deméritos en lo futuro, no puede ser evidente sin admitir la perpetuidad de los mismos seres, marchando constantemente por la vía del progreso y limpiándose de sus imperfecciones por medio del trabajo y con los esfuerzos de su voluntad.

*Ailán Kardec.*

(Obras Póstumas.)

En el número 34 de «Nueva Era», aparecerá una satisfacción cumplida del Consejo la Federación Espiritista Española á los federados, con motivo de la inesperada dimisión del expresidente, nuestro apreciable hermano D. Martin Font.

## Acto civil en Frailes

Imponente manifestación de duelo y simpatía fué el acto del sepelio en el cementerio civil, al cadáver del honorable ciudadano, padre que fué de nuestro buen hermano en creencias D. Antonio Castro y Machuca, quien en unión de su madre, esposa é hija, asistieron al acto dando ejemplo edificante de resignación al vecindario.

El propio hermano Sr. Castro pronunció la oración fúnebre ante el cadáver y junto á la sepultura, y la concurrencia, que la componían casi todos los habitantes de aquella villa y no pocos

forasteros, se retiraron conmovidos por las frases de respeto y ternura filial del hermano Castro y admirados por su gran convicción espírita.

Paz al espíritu libertado, y buen ánimo á la familia doliente, desea vivamente esta Redacción.



## VIAJEROS

Hemos tenido gran placer en abrazar en nuestra redacción á nuestros buenos y queridos hermanos D. José Errea, de paso en su excursión peninsular y después marchar á Pehuajó (R. Argentina), donde tiene su habitual residencia; D. Federico Peyró, quien de ésta pasa á Madrid y Portugal, donde permanecerá unos días tomando aguas medicinales, recetadas por un espíritu extremadamente probado en el grupo de que forma parte, y últimamente embarcará en Lisboa con dirección al Brasil, donde en Paineiras tiene su domicilio; y D. Joaquín Gadea, digno y activísimo Secretario de la precursora Orden de la Estrella de Oriente, en la parte media inferior y ulterior de España.

A todos mostramos nuestros afectos y les deseamos felices resultados en sus viajes y empresas.



## A los suscriptores

De la tardanza en la publicación de este número y de las contestaciones á los hermanos queridísimos, que se las debo, soy yo la causa, porque todavía no he podido cohonestar los deberes que mi calidad de funcionario público me impone, los que voluntariamente me tenía impuestos y los que me ocasiona este simpático mensual.

Perdón; todo se arreglará con vuestra benevolencia y mi esfuerzo.

*El Director.*

# SORDERA

Si tiene Vd. algunos amigos que sufren de sordera, supuraciones del oído, ruidos en la cabeza, etc., dígales que escriban á la **Beebe Ear Drum Co.**, 265 Broadway, New York, mencionando este periódico, y se les enyiará GRATIS instrucciones de cómo puede curarse por sí solo.—Correspondencia folletos en Inglés y Español.





Número 33

10 céntimos

AGOSTO 1913

# La Luz del Porvenir

Mensuario eclético de  
propaganda espírita y  
filosófica :: :: :: :: ::

⊗ ⊗ ⊗ ⊗ ⊗ ⊗

Fundadora

Amalia Domingo y Soler = =

Directora honoraria

= = = María Dolores Miquel

Director

B. Bohorques.—Valencia (España)

Colaboradores de esta Revista serán todos los suscriptores que remitan trabajos dignos de publicarse bajo los puntos de vista doctrinal y literario.  
No se devuelven originales, aunque no se publiquen.

## Correspondencia Administrativa

Barcelona.—Mariano A.	27	ptas por	27 susc.	hasta	31-12-1913
J.—M. D. M.	15	»	»	15 »	»
Calpe.—Isaac Ll.	2	»	»	1 »	»
Museros.—Antonio A.	1	»	»	1 »	»
» —J. Torromó.	2	»	»	1 »	»
Coruña.—Remigio B.	3 80	»	»	2 »	»
» José L.	2	»	»	1 »	»
Santander.—A. Azpurn.	5	»	»	1 »	»
Ronda.—Manuel G.	2	»	»	1 »	»
Manresa.—José B.	3	»	»	1 »	»

En el número próximo figurarán otras cantidades recibidas.

## Revistas y Folletos recibidos

*Cerebro y Fuerza*, de El Paso, Texas.—E. U. del N.  
*El Eco de Tetuán*, de Tetuán.—Africa.  
*La Defensora*, de Carlos Casares.—R. Argentina.  
*El Heraldo de la Estrella*. Revista trimestral de la O. E. O.—Administración, Princesa, 14, Barcelona.  
 «LABOR DE SERVICIO en la Orden de la Estrella de Oriente», por Ramón Maynadé.  
 LA VIDA TEOSÓFICA, por Carmen Mateos de Maynadé. M. S. T.—Precio 1 peseta.—Princesa, 14, Barcelona, librería.  
 LOS CENTROS DE FUERZAS y EL FUEGO SERPENTINO, por C. W. Leadveater.—1 peseta. EN SU NOMBRE, por C. Jinarajadasa.  
 «PROMETEO VICTORIOSO ó Ciencia del Éxito en todas las Empresas», por Quintín López, director de la Revista de Estudios Psicológicos *Lumen*. Casa editorial Maucé.  
 «ARTE DE CURAR por medio del Magnetismo y sus auxiliares, baños, masaje y gimnasia. Teoría y procedimientos fisioterápicos.—El sér humano.—Nosología sintomática.—Tratamiento de las enfermedades.—DIETÉTICA, por Quintín López y Gómez, legado general para España del Círculo Esotérico de la Comunidad del Pensamiento «Yod-He-Van-He», Presidente y Miembro Honorario de varias Sociedades Científicas, de Psicología Experimental, etc., etc.—Tanto esta obra como la anterior, según se indica, se hallan de venta en la Casa Editorial Maucé, Mallorca, 166, Barcelona. 3 pesetas.  
 De todas las obras indicadas nos ocuparemos con la defención merecida por su utilísimo y verdadero mérito.

## EMPRESA ARDUA

Nuestro querido amigo y hermano D. José Martín Rull, literato culto y espiritista de raíz, ha concebido y puesto en práctica la idea atrevidísima de publicar un periódico diario que sólo trate del ideal espiritista. Para tan heroico propósito pide el concurso de todos los espiritistas que hablen el idioma español en uno y otro hemisferios.  
 Este diario sólo costará una peseta al mes, y comenzará á publicarse el día 1.º de Enero de 1914 en Almería.

Nosotros, partidarios de que haya muchas publicaciones, de todas veras recomendamos á nuestros suscriptores su apoyo á este periódico que, por ser diario, formará época en los anales del espiritismo español. Dirección: Majadores, 34, Almería.

# La Luz del Porvenir

MENSUARIO ECLÉCTICO ESPIRITISTA Y FILOSÓFICO

Fundadora: AMALIA DOMINGO Y SOLER = Directora honoraria: MARÍA DOLORES MIQUEL

Director: B. BOHORQUES

Segunda Época

VALENCIA AGOSTO 1913

Año II — Núm. 33

Precios de Suscripción: { España, un año ptas. . . . . 2 } Pago anticipado  
{ Extranjero, un año ptas. . . . . 4 }  
{ Número suelto, ptas.. . . . 0'10 }

Dirección, Redacción y Administración: Espartero, 7.—VALENCIA

A donde se dirigirá toda la correspondencia

## LAS PROFECÍAS <sup>(1)</sup>

### III

De todo tiene la viña. Mis dos artículos anteriores sobre este tema han logrado concentrar la atención de algunos espiritistas estudiosos y entendidos de ambos sexos y me han felicitado. Mas un fecundo y galano escritor público que se jacta en no querer entender cosa de espiritismo, pero sí creído en que los espiritistas son negaciones sistemáticas personificadas, y quizá también crea que se desayunan con criaturitas en aguardiente, en un diario de su dirección, que ve la luz pública en la Corte, hace de mi primer artículo «Las Profecías» una crítica lógica á su modo de ver y entender la doctrina espirita, extrañándose sobremanera de la exégesis y hermenéutica del Espiritismo sobre la Biblia.

Cincuenta años llevan de publicadas las obras de Allan Kardec «El Evangelio según el Espiritismo ó la Moral Espiritista»; «El Cielo y el Infierno ó la Justicia divina, según el Espiritismo», y «El Génesis, los Milagros y las Profecías según el Espiritismo», y aún existen hombres tenidos por ilustrados que to-

davía no se han dignado estudiar, ni aun quizá leer, estas obras admirables por muchos conceptos, siendo el mayor de éstos el de que han de transformar á los individuos y colectividades, así como el actual orden de cosas públicas para establecerlas en el estado y sentido siempre progresivo que han de permanecer para la dicha humana durante los millones de siglos que aún le restan de vida á este mundo subllunar.

Dada la noticia y hechas las indicaciones oportunas, paso al objeto de mi finalidad.

\* \*

Se me pregunta: ¿Qué es lo perfecto que ha de venir, según escribe Pablo de Tarso en su 1.<sup>a</sup> epístola á los Corintios, capítulo XIII, verso 10?

Lo perfecto, que indefectiblemente ha de venir á la Tierra, es lo que se insiste en llamar reino de Dios; esto es, el imperio de la Verdad sabia, de la Justicia recta y del Amor fraterno. Libertad, Igualdad y Fraternidad.

León XIII, que, no como papa, sino como hombre, presentó caracteres de ser un espíritu elevado, en su encíclica Eseunte (Saliendo) dice: «La sociedad humana, hoy tan descreída, ha de volver á Dios. Jesucristo tiene que tomar posesión del imperio que le ha dado su

(1) Véanse los números 31 y 32 de este mensuario.

Padre sobre todas las naciones. Y ese reino de Dios, cuyo advenimiento pedimos todos los días *en la oración por el mismo Cristo enseñada*, ha de venir al fin, para que se haga Su voluntad así en la Tierra como en el Cielo.

»Milicia es la vida del hombre en la tierra; pero Tú ¡oh Dios! presencias la batalla, y eres auxilio para que el hombre venza, y sostienes al que flaquea, y coronas al que triunfa.»

Para desvanecer suspicacias y evitar falsas interpretaciones como las de mi crítico, debo advertir á mis lectores que tengo del Papado el mismo concepto que tienen algunos espiritualistas que sienten muy hondamente la religiosidad y escudriñan las escrituras para descubrir en ellas los conocimientos velados ú ocultos que entrañan. En el capítulo XIII, versos del 11 al 18 del Apocalipsis ó Revelación, se describe una segunda bestia que sube de la Tierra, y lleva el número de hombre, y este número es 666; agregando el texto, entre paréntesis, lo siguiente: AQUÍ HAY SABIDURÍA.

Como el *Papado* se abroga el título de *Vicarivs filii Dei*, y de este predicado si se toma el valor numérico romano de cada una de las letras, que usualmente lo tienen, es mucha casualidad que, sumados los valores, sea el total el mismo número apocalíptico.

V. . . . .	5
i. . . . .	1
c. . . . .	100
i. . . . .	1
v. . . . .	5
i. . . . .	1
l. . . . .	50
i. . . . .	1
i. . . . .	1
D. . . . .	500
i. . . . .	1
Total. . . . .	<u>666</u>

Como la casualidad no existe y la coincidencia es maravillosa, la mente se inclina á aceptar lo que los exégetas cristianos, no romanos, afirman, y he

aquí que siendo fiel esta interpretación, quedó señalada y descrita la índole del Papado romano en la isla de Patmos el año 96 de la corriente era. Han transcurrido 1817 años. Hora es de que vean los ciegos, oigan los sordos y entiendan los estultos.

Terminado el incidente, tomo la ilación:

Vive en el reino de Dios, todo hombre honesto que practica el único mandamiento (Juan 15: 17), porque este reino es semejante á un tesoro escondido para el que lo busca y le halla; también se asemeja á la más hermosa perla, para el que comercia en ellas, y vende todas las pequeñas que tiene, la compra y no la enagena (Mateo 13: 44 46). Por tanto, el advenimiento del reino de Dios á la sociedad humana, puede apresurarse; este apresuramiento es factible para los hombres entendidos que esfuerzan su buena, constante y firme voluntad. El bueno en sentido espiritista, es el que á tiempo sabe sacrificarse por el bien común y prefiere sin temores mancharse, sacando á los sumergidos en la ciénaga, antes que permanecer neto, viendo la desdicha cebarse en su prójimo. Cristo, el Maestro de compasión, al tomar forma la Tierra, por amor al hombre—que ya inició su evolución en este mundo—abandonó el plano de inefable ventura concordante con su alto estado progresivo, á su elevadísima Jerarquía; y, desde aquel remotísimo tiempo, murió (Apocalipsis 13: 8, 9) ó desapareció de entre sus cojerárquicos de aquella excelsa mansión para regir el proceso evolutivo terrestre hasta conseguir la final liberación de los seres racionales que busquen, llamen y pidan; y diz que, terminado su ciclo redentor, antes de su regreso, ha de purificarse de la opacidad que el hálito humano haya impreso en la diafanidad de su divino espíritu. «He aquí la fe, paciencia y sacrificio de los santos» (Apoc. 13: 10). Así es el proceder de los elevadísimos espíritus, que, por compasión, se imponen la tremenda responsabilidad de crear y redimir, nada menos que todo

un mundo de seres y cosas visibles é invisibles.

\* \*

El bien común puede ser un hecho en la Tierra, con sólo imponerse é imponer por la persuasión la estricta observancia del único mandato del Maestro: «que os améis los unos á los otros». Con un rigor extremado en el ineludible cumplimiento de este único precepto, corroborado con este otro: «El que no ama no conoce á Dios, porque Dios es amor» (1.<sup>a</sup> Juan 4: 8); y que las naciones concertadas se organicen de modo que todo individuo apto y sano, trabaje, y el que, pudiendo, no quiera trabajar, que no coma. (Así aconseja el apóstol Pablo á los fieles de Tesalónica en su 2.<sup>a</sup> carta, capítulo tercero, verso diez). A vuelta de dos décadas, la humanidad concertada ha conquistado sin duda su completa dignificación. La Tierra se convertiría en un edén deleitosísimo, si la jornada de trabajo necesario se estableciera de cuatro horas, como máximo, en todos los oficios, cargos, profesiones, facultades, etc.; y que estos sean todos desempeñados con la religiosidad del verdadero sacerdocio. Entonces todos los trabajos serán idénticamente dignos é igualmente honrosos. La cura de enfermos, como la de asistir á los que coman en los confortables y espléndidos hoteles destinados al efecto; el que dirige una obra, como el que la ejecuta; el que mide terrenos, como el que los labra; el químico, como el que limpia habifaciones, retretes y calles; el que trabaja en el gabinete, como el que trabaja en un andamio. Toda persona apta en varias profesiones, prestará sus servicios en aquella que más le agrada y en la localidad que más convenga á su salud ó capricho, previos los dictámenes de las oficinas administradoras de los respectivos ramos.

En los servicios de carácter permanente, que reclamen personal continuo, habrá seis turnos ó relevos en las veinticuatro horas.

En los obradores que no sea necesario un trabajo continuo por exceso de

producción en el ramo, el tiempo en que se ha de practicar la labor será determinado por la falange pericial que la desempeñe. Generalmente las labores de obrador serán continuas si el exceso de producción no lo impide, para que toda persona apta tenga la satisfacción del deber cumplido, aunque para ello sea necesario rebajar el tipo de jornada.

Los obradores, talleres, oficinas, depósitos, caminos, localidades, estaciones, etc., *todo* estará muy profusamente iluminado, porque en el reino de Dios todo será día (Apoc. 21: 23). No costando dinero ningún servicio es lógico pensar que se multiplicarían los descubrimientos.

Las preces públicas al gran Logos serán las de los efluvios de amor á los seres y las cosas, exteriorizados en hechos del más ascendrado altruismo. Los únicos templos han de ser los obradores; y los altares para los sacrificios matutinos y vespertinos, serán los aparatos mecánicos, bancos, caballetes, tableros, etc. El incienso y la mirra que arderán de continuo en los pebetes, serán el amor dignificante y la labor útil.

«Todo trabajo es oración; oremos.» (1)

\* \*

Sólo las virtudes diferenciarán los hombres. (2)

\* \*

Aunque es seguro que con tres horas de labor se han de cubrir con exceso toda clase de servicios en las naciones salvas, se fijarán cuatro, con el fin de que los limpios de corazón, cuyos nombres están escritos en el libro de la vida (Apoc. 21: 27) dispongan de tres meses cada año para recorrer todos los ámbitos de las naciones del concierto armónico, y contemplen y admiren la amenidad de los campos y las bellezas naturales y artísticas, así como para que estudien los avances científicos.

(1) Del grandioso y trascendental poema «Evocación» por Núñez de Arce.

(2) La mujer es el hombre hembra. (Génesis 1: 27).

Durante los noventa días de excursión anua, tiene tiempo el turista para visitar todos los centros donde los productos más excepcionales de la labor científica y las creaciones más atrevidas y sublimes del arte tengan permanente exposición; así como para tomar notas detalladas é ilustradas de las maravillas naturales y arquitectónicas; esculturales y pictóricas; arqueológicas y paleontológicas, etc., instaladas en las miriadas (1), que así se denominarán las localidades ó departamentos (ciudades) de la nueva Jerusalem, asentada bajo cielo nuevo y sobre tierra nueva, porque las radiaciones vibratorias del individual pensamiento formarán canales de dicha en el ambiente, y los elementales, en justa reciprocidad, obrarán en concordancia, envolviendo al hombre como en un sudario impregnado de embriagador perfume, como también las meteorizaciones serán bendiciones para el suelo.

Siendo gratis los materiales, como también la mano de obra, se infiere que comidas, ropas, dormitorios, comedores, obradores, talleres, oficinas, centros educativos é instructivos, centros de recreo, centros para baños y de limpieza, etc., etc., serán construídos con todo el posible esplendor, según para el uso á que se destinen; levantados en las regiones más amenas, en los puntos más deliciosos por su naturaleza, y ésta corregida y aumentada por la ciencia, en íntimo consorcio con el arte, llevados siempre á los últimos límites de la más alta concepción de belleza, de la más sublime fantasía.

\*  
\* \*

Si algún redimido esquivara el trabajo ó no se ajustase á lo decente, á lo verdadero, á lo justo, á lo bueno, á lo bello, quebrantando, próxima ó remotamente, el lazo fraternal que para entonces le debe unir con todos los seres,

(1) Las ciudades se levantarán con habitaciones para diez mil obreros, á más de los talleres y obradores, etc., necesarios. Habrá ciudades destinadas exclusivamente al recreo, al arte, á la educación, á la instrucción, etc., etcétera; todas construídas para el objeto á que se destinan.

será recluído en un sanatorio conforme á su estado, donde los especialistas le aplicarán el tratamiento más eficaz para conseguir su pronta y completa curación, porque tendrán en cuenta que, en el ínterin, todo el cuerpo social está resentido con la avería de aquel miembro fraterno.

\*  
\* \*

En aquellos días la forma, matrimonial será de modo que jamás pueda ser profanado el lecho nupcial. El traidor, el infamante, el criminalísimo adulterio, de efectos estigmáticos más perniciosos para los hijos que para el infeliz esposo en la civilidad actual, no hará entonces sus funestos estragos en la honra de los individuos, porque el ayuntamiento de los sexos será bajo el aspecto de un amor libérrimo, por simpatía atrayente, de igual modo sentida en los cónyuges, quienes jamás tendrán motivos de queja por su unión, puesto que en la libertad en que se desenvuelvan ambos ha de estribar el deseo de bien y respeto mutuo.

Los nuevos seres humanos, los hijos, nacerán en establecimientos donde las madres hayan pasado, si no todo, por lo menos el último período de la gestación del feto, bajo la inspección y cuidado, exquisito y constante, de los profesionales en la especialidad, que han de ser de su propio sexo, ó del masculino si algún caso extraordinario lo requiriese debido á una excepcional pericia en el ramo.

Cuando se establezca lo perfecto, la colectividad humana, que en la nueva era será la, en primer término, interesada en el perfeccionamiento de los seres (Padre solamente es Dios. Mateo 23: 9), se incautará de los recién nacidos y los prohiará y depositará en sus hoteles-palacios de lactancia, donde han de criarse bajo todos los cuidados imaginables para su completo y perfecto desarrollo físico con elementos de moral, porque algunas criaturitas, poco después de su aparición en el mundo plástico, aunque remotas, dan pruebas irrecusables de tener nociones ó sentir el bien y el mal de sus propios actos. A los dos

años, más ó menos, saldrán los párvulos del establecimiento de lactancia y pasarán á otros centros docentes de prácticas pedagógicas ya vislumbradas, hasta que á los veinticinco ó treinta años hayan adquirido una educación angélica y una integración sólida en todos los ramos del humano saber. Esto entiéndase en ambos sexos. Declarado PRODUCTOR —título el más preciado, sin el cual no podrá el individuo entrar de lleno en el goce de la autonomía ni incorporarse á las falanges de los productores,—el nuevo obrero se despedirá de sus maestros, que han sido sus padres intelectuales y morales, y dejará el aula para entrar en la basilica de producción que le sea más simpática ó á la que, por necesidades transitorias, la universal Dirección, ó Delegación local, le destine de momento. Sus nuevos compañeros, con hurras de victoria y abrazos de la más íntima fraternidad, de afectos los más sinceros, le recibirán en el vestíbulo de su templo productor —únicos lugares cerrados para la oración colectiva—donde ha de dar su contingente de utilidad común. Entonces todos los redimidos, por conducto de las ondas magnéticas, recibirán la grata nueva y se regocijarán, porque un miembro sano, inteligente y útil, un nuevo maestro, se ha integrado en las falanges de los ofrendadores al Padre común, con la prez gloriosa del trabajo que honra, aprovecha, satisface, dignifica y enaltece á los tabernáculos santificados, á los receptores divinos, que son en la Tierra las cabezas y los corazones de los hombres justos y de inagotable buena voluntad. Adaptando este caso al expresado en el sacro libro «La Voz del Silencio»: «la estrella argentina comunica, con su centelleo, la feliz nueva á las flores nocturnas; el arroyuelo, con el rumor *sugestivo* de su corriente, trasmite la noticia á las *náyades* y guijarros; los bramidos de las ondas obscuras del Océano, lo participan á las rocas que la marea bate y cubre de espumas; las brisas perfumadas lo cantan á los valles y *montañas*, y los majestuosos pinos y *cedros* murmuran

misteriosamente, diciendo: Ha aparecido un Maestro».

Esto es, á la luz del Espiritismo, *lo perfecto que ha de venir*, escrito el año 54 de la era actual por el apóstol San Pablo, en su segunda carta á los fieles de Tesalónica.

\*\*

Para los que duden de la veracidad de lo expuesto y no tengan textos comprobatorios, lean con atención lo que literalmente transcribo de «El Evangelio según el Espiritismo».

### El Espiritismo

5. «El Espiritismo es la nueva ciencia que viene á revelar á los hombres, con pruebas irrecusables, la existencia y naturaleza del mundo espiritual y sus relaciones con el corporal; nos lo presenta, no como cosa sobrenatural, sino al contrario, como una de las fuerzas vivas que incesantemente obran en la naturaleza, como el origen de una multitud de fenómenos incomprensibles hasta ahora y relegados por esta razón al dominio de lo fantástico y de lo maravilloso. A estas relaciones es á las que Cristo hace alusión en diferentes circunstancias, y por esto, muchas de las cosas que dijo han sido ininteligibles ó falsamente interpretadas. El Espiritismo es la clave con que todo se explica fácilmente.»

6. «La ley del antiguo testamento está personificada en Moisés y la del nuevo en Cristo; el Espiritismo es la tercera revelación de la ley de Dios, y no está personificado en ningún individuo, porque es producto de la enseñanza dada, no por un hombre, sino por los espíritus, que son las *voces del cielo* en todas las partes de la Tierra, y por multitud de intermediarios. Es, en cierto modo, un sér colectivo (1) que com-

(1) Esta colectividad constituye el Espíritu de Verdad prometido por Cristo, cuando los espíritus comunicantes son verdaderos mensajeros del Maestro, que es el sol vivificante de todos los espíritus en la Tierra.

prende el conjunto de los seres del mundo espiritual, viniendo cada uno á traer á los hombres el tributo de sus luces para hacerles conocer aquel mundo y la suerte que les espera.»

7. «Así como Cristo dijo: *No vengo á destruir la ley, sino á cumplirla*, el Espiritismo dice también: *No vengo á destruir la ley cristiana, sino á cumplirla*. El Espiritismo no enseña nada contrario á lo que enseñó Cristo; pero desarrolla, completa y explica, en términos claros para todas las inteligencias, lo que fué dicho bajo la forma alegórica; viene á cumplir en estos tiempos predichos lo que Cristo anunció y á preparar el cumplimiento de las cosas futuras. Es, pues, el Espiritismo obra de Cristo, que él mismo preside, así como á la regeneración que se opera y prepara, el reino de Dios en la Tierra, como igualmente lo anunció.»

### La nueva era

10. «El Espiritismo es de orden divino, puesto que descansa en las mismas leyes de la naturaleza; y creed que, todo lo que es de orden divino, tiene una finalidad grande y útil. Vuestro mundo se perdía; la ciencia desarrollada á expensas de lo que es de orden moral, conducíaos al material y redundaba en provecho del espíritu de las tinieblas. Vosotros lo sabéis, cristianos: el corazón y la mentalidad deben marchar unidos á la ciencia. El reino de Cristo, ¡ah! después de dieciocho siglos, y á pesar de la sangre derramada por tantos mártires, aún no ha llegado. ¡Cristianos, volved al Maestro que quiere salvaros! Todo le es fácil al que cree y ama; el amor le llena de un gozo inefable. Sí, hijos míos, el mundo está conmovido; los espíritus buenos os lo dicen á menudo; doblaos bajo el soplo precursor de la tempestad, á fin de que no seáis derribados; es decir, preparaos y no os parezcáis á las vírgenes fatuas que estaban desprevenidas á la llegada del esposo.»

«La revolución que se prepara es

más bien moral que material. Los grandes espíritus, mensajeros divinos, inspiran la fe para que todos vosotros, operarios esclarecidos y ardientes, hagáis oír nuestras voces, porque vosotros sois el grano de arena, y sin granos de arena no habría montañas. Así, pues, que la expresión «somos pequeños» no tenga sentido para nosotros. A cada uno respecta su misión, á cada uno su trabajo. ¿No construye la hormiga el edificio de su república, y animalitos casi imperceptibles levantan continentes? La nueva cruzada ha empezado. ¡Apóstoles de la paz universal y no de guerra; san Bernandos modernos, mirad y marchad adelante! La ley de los mundos es la ley del progreso.» «Fenelón».

No comentaré lo transcrito, pero sí aconsejo que esto y el prefacio de este áureo libro debieran saberlo de memoria todos los espiritistas capacitados del ideal que profesan.

Los obreros de bondad, productores de toda bienandanza, los justos, viven hoy tristes y andan cabizbajos como el hombre de bien, marido de adúltera.

Hay que plantear, presentar y emprender la batalla moralizadora contra los hombres animalizados, contra los entenebrecidos por los desenfrenos de su pasionalidad que someten y rinden su espíritu, chispa divina, al imperio de la bestia personificada en que cabalgan. Hay que luchar hasta el exterminio contra los que deshonran la especie y degeneran la raza.

Hora es ya, porque es llegado el principio de la plenitud de los tiempos predichos, que los hijos de la Luz venzan á los hijos de las tinieblas.

Para que el ánimo no decaiga, bueno sería recordar á menudo lo que en sus elucubraciones decía David: Si Jehová está de mi parte, no temeré el daño que pueda hacerme hombre alguno. (Salmos 23 y 118: 6.) O lo que sobre este propósito escribía Pablo á los romanos. (8: 31) «Si Dios es con nosotros, ¿quién contra nosotros?» También Judas Macabeo daba ánimos á su pueblo diciéndole: «No os arredren las palabras y



actitudes del necio, porque su gloria es basura y gusano». «El vencer no consiste en el número del ejército, sino que del cielo venga la fortaleza». (Macabeos 2: 6 y 3: 9.) Entre las promesas de Jehová tiénese ésta: Los justos heredarán la Tierra; y en este pueblo, obra de mis manos, el pequeño valdrá por mil. Yo, Jehová, haré que, llegado el tiempo, esto sea presto». (Isaías 60: 21, 22.)

El afán constante de todo buen espiritista debe ser el de penetrar en el santuario oculto de las verdades eternas, caminando siempre por el sendero que ilumina el rayo esplendente de la Luz increada.

\*  
\* \*

Al tratar en este artículo de la educación y enseñanza, quise parangonar aquella, que sin duda ha de darse, con la que actualmente se da en los hogares, establecimientos públicos, calles y centros docentes y de recreo, pero retiré las cuartillas porque resulta un abismo insondable entre aquélla y ésta. De esta diferencia nadie en particular es responsable; es un efecto de la civilización que rige; por ésta, los matrimonios sin hijos y los solteros se creen relevados del humano cuidado de educar é instruir á la niñez. Error gravísimo de esta civilización, puesto que bien visto, es deber ineludible de hombres y mujeres cooperar en cuanto puedan para que se realice con toda perfección la práctica de este servicio, el más preferente, puesto que de él depende el porvenir de la raza. Los niños de hoy son los hombres del mañana; ellos, en no lejano plazo, han de desempeñar todas las funciones en los destinos de la administración del Estado.

Finalmente diré, que si Espiritismo es la forma contemporánea de la revelación, marca una etapa importantísima en el camino del progreso; da solución á los más arduos problemas morales y sociales; depura la razón y el sentimiento; satisface el espíritu por ser una ciencia positiva y experimental, y realiza la más grande aspiración humana exigida

por las necesidades históricas (1); el buen espiritista no debe darse reposo; su labor ha de ser constante contra la corrupción que tan graves estragos hace en todas las clases sociales, pero muy especialmente en la juventud. El camino es largo y áspero, porque atraviesa los campos de la política, la religión, el socialismo, etc., etc.; mas es necesario llegar á la meta; y los que miran y ven, oyen y entienden, no escatimarán su esfuerzo por el bien de todos, ayudando así al Maestro en su labor.

*Bartolomé Bohorques.*

---

La Orden de la Estrella de Oriente tiene por objeto preparar á los hombres para recibir un nuevo gran Instructor, que, en unión de otros muchos de menor progreso espiritual, solucionen los arduos problemas que la Sociedad humana tiene pendientes para realizar su dicha en la Tierra.

Bajo el supuesto que tal Instructor no apareciese ¿qué pierden los hombres con dejar los vicios y la vana palabrería y hacer entrenamientos de virtudes? Nada. ¿Qué ganarían? Mucho.

---

## ¿Espiritismo católico? ¿ó adeptación sospechosa?

Con este epígrafe y subepígrafe suscribe don José Ferrándiz un artículo kilométrico contra varios de los insertos en el número 31 de LA LUZ DEL PORVENIR, de Valencia, para cuyo mensual escribo estas cuartillas mal pergeñadas, como mías, según manifestación del *correctísimo* señor Ferrándiz, que sobre esta materia debe ser acabado maestro.

Pasaré como sobre ascuas por lo escrito del ex-sacerdote, no sé si por su iniciativa ó por ajena indicación; me

(1) Conclusiones del congreso espiritista y espiritua-  
lista celebrado en París.

inclinó á creer lo segundo, y por ello he esperado mes y medio á ver por dónde asomaba la oreja el asno, y, por fin, se la he visto horas antes que se tirara este número.

No concibo cómo el señor Ferrándiz diga que este mensuario se inclina unas veces al catolicismo, otras al protestantismo, cuando ni uno ni otro aceptan la ley de reencarnación que es la característica del Espiritismo y la que en primer término propaga esta Revista. Si el autor de «Memorias de un clérigo pobre», no tuviera demostrada su cultura, me atrevería á decirle que su escrito es un atrevimiento de su ignorancia en una materia que, por su carácter sacerdotal, debiera conocer en todo su alcance. No puedo imaginar que sinceramente crea el exclérigo—á menos que haya degenerado—que esta revista se adapte—no sé cómo ni en qué—al catolicismo romano con el fin de atraer hacia el Espiritismo á los romanistas valencianos, cuando confiesa en su artículo, que éstos son ignorantísimos, y los ignorantes no pueden ser Espiritistas, en la verdadera acepción de la palabra, ni los ignorantes, por el hecho de serlo, se desprenden fácilmente de sus dogmas. Esta sería vana ó absurda tarea. Lo que hay de cierto es, que el verdadero cristianismo es el verdadero Espiritismo, y el señor Ferrándiz, como el payo del cuento, confunde el *edema* con el *enema*. Lea el excusa sin prejuicios las tercera, cuarta y quinta obras fundamentales del Espiritismo, por Allán Kardec, y se convencerá y aceptará la doctrina espírita, porque ésta es lo sublime de lo grande. Señor Ferrándiz, dado sus antecedentes, su verdadero centro es el Espiritismo; fuera de él vivirá errante; créalo y pruebe.

Respecto al folleto «L' Eucharistie», por el caballero Le Clement de Saint-Marcq, le diré que poco sabe, ni nada más escribiré sobre su contenido. Cuando este opúsculo se leyó en el reciente Congreso Espiritista, de Ginebra, desalojaron el local muchos oyentes, y puesta á votación su admisión, solamente tuvo un voto en su favor, y éste fué el

de Saint-Marcq. Si el señor Ferrándiz tuviera deseos de leerlo, dirijase á Waltwilder par Bilsen, Belgique. La tirada fué de 45.000 ejemplares y el autor los regala. Sobre mi afirmación de que Cristo, como todo espíritu superior, se da ó pasa sobre quien le evoca y se halla en condiciones debidas para recibirle, es un hecho, como lo es también que los espíritus inferiores hacen lo propio con quienes les invoquen y admitan.

De que el señor Ferrándiz está lejos de saber y sentir estas verdades y que se jactará de ello, eso por hartó sabido lo callo; pero que si busca, llama y pide, le abrirán, hallará y le darán cuanto le convenga ver y saber para su bien eterno: no lo dude.

Por último; el aparecido á la mujer en la barriada «Fonteta de San Luis», pidiéndole misas, los espiritistas, que son los que generalmente leen esta revista, saben todos que el que desencarna ó muere, con creencias arraigadas, sean ó no erróneas, ó con deseos de decir algo de sumo interés para sus deudos ó para ellos mismos, hace grandes esfuerzos por condensar su cuerpo etéreo ó periespíritu y hacerse presente á quien por sus condiciones pueda verle y entenderle. A estas personas hace el aparecido su petición, y realizado su objeto, queda desilusionado ó tranquilo, según los casos.

Sobre la significación de la misa, ¿qué diré yo al señor Ferrándiz, que él no sepa?

El Espiritismo no es dogmático: el Espiritismo es una escuela eternamente abierta á todas las orientaciones de las ciencias, para todos los avances de la Verdad, que es la religión única positiva.

\*  
\* \*

Por última vez he de decir, que esta Revista fundóla en Villena Amalia Domingo y Soler y Enrique Echaminade, y próxima á desaparecer del estadio de la prensa, D. Trinitario Ferrero, uno de los más fervientes admiradores de Ama-

lia, quiso darle vida como dólmen á la memoria de la incansable propagandista. Para ello trasladó Ferrero á Villena, entendiéndose con el venerable Echaminade y trájose la publicación á Valencia con el propósito de que la dirigiera la inteligente y notable escritora, profesora de primera enseñanza, señorita doña María Dolores Miquel, quien, no pudiendo desempeñar este cargo por no tener su residencia en esta capital, quedó de directora honoraria, y de director efectivo don Amando López Gabaldón, el que por agotamiento de fondos y otros motivos personales, en Julio del año último, para evitar la extinción, ofreció la suplicante á dos hermanos en el ideal, quienes *por su ignorancia ó conveniencia se han separado del verdadero espiritismo*, según afirma un inaprensivo, un pobre diablo, en la página 110 del semanario barcelonés, «La Voz de la Verdad». (Si todas las voces de la Verdad dijieran lo que ésta, medrado estaba el mando).

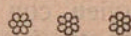
Es lamentable que militen en el espiritismo público quienes tengan la condición del buey mostrenco ó del cerdo del diezmo. Mas por lo que se ve, en la tierra se hallan cubiertas todas las plazas. Algunas de éstas tomadas como por derecho propio, porque hay recio que vive prendadísimo de su propia necedad.

Los hermanos ya indicados, que por su *ignorancia ó su conveniencia* se separaron del verdadero Espiritismo, sintiendo, porque es muy sensible la desaparición de un órgano del ideal, cuando en vez de desaparecer debieran multiplicarse, puesto que no siendo el Espiritismo dogmático deben oírse y atenderse muchas opiniones sobre la filosofía de los hechos, en todos los órdenes, se hicieron cargo de la publicación costeándola hasta concluir el año; mas, honrando á la verdad, fueron aliviados en parte con óbolos de algunos bonísimos adeptos. En el año corriente, contra lo que á algunos parecerá imposible, la Luz se costea y saldrá y recorrerá la península y el extranjero mientras no le falten fondos para viajar, aunque sea en

tercera. Mas hace constar de una vez para siempre, que jamás se detendrá á mover el cieno que algunos colegas é individuos se empeñan en crear y remover.

Toda entidad ó individualidad que se aparte en sus escritos ó palabras, de la alta región de las ideas y descienda al vituperio personal ó colectivo, es perturbadora. Medios sobran dentro de los extensos límites de la decencia, para subsanar errores, rectificar conceptos y modificar ideas.

Gil Zarco.



## LA OLA SUBE

Conocidísimo es en Valencia el autor del artículo cuyo fragmento damos á conocer á nuestros lectores. Todos, aquí, saben que se trata de un adicto impenitente del positivismo materialista.

### EL OPTIMISMO RENACE

Si toda la vida fuera eso—reír estúpidamente—¡qué horrorosa herencia de imbecilidad y neurastenia no íbamos á legar á las próximas generaciones! Pero eso no es más que una parodia de la vida. Sobre el reinado de la bagatela, se levanta un grupo de hombres que vela por todos.

Cajal, en España, emancipa las colonias celulares, y tiende á la libertad absoluta de la célula. Carrel trasplanta órganos y su discípulo Vonoroff trasplanta ovarios que engendran hijos. Mennikoff, en París, prepara el milagro de que lleguemos á viejos con el vigor de los veinte años. Erlich, á quien acaban de glorificar, pretende, desde Alemania, preservarnos de todos los venenos, incluso de la tisis y el cáncer. Otros han curado, rápidamente, con el radium, locos furiosos.

Sobre todos ellos se levanta el mejicano Herrera, ese doctor maravilloso y brujo convertido en Hombre-Dios, que crea la vida á su antojo. En su laboratorio diabólico fabrica células, bacterias

patógenas, glóbulos rojos. Mezcla elementos simples y sale de allí la vida, vivita y coleando. Ningún imaginador de fantasías soñó nunca los estupendos milagros que este sabio realiza. Para dar una ligera idea de la ciencia portentosa de este mago, habría que dedicarle un largo artículo. Ya veremos si tenemos ganas de hacerlo.

Junto al remedio de los males físicos, era preciso que naciera el remedio para los males sociales, porque todo era al unísono. Y ya se anuncia.

Por el cable han enviado á Nueva York una entrevista con el ingeniero Uliví: Su invento es, fatalmente, el fin de la guerra para un plazo muy breve. Esos rayos infra-rojos que atraviesan el aire, el agua y la tierra, inutilizando polvorines, acorazados y dirigibles, haciendo explotar todo lo explosible con la impunidad del misterio, son ya, con toda certeza, el principio del fin.

Aquella fantasía de Wells en «La guerra entre los mundos», en la que los marcianos, con unos rayos verdes, incendian cuanto encuentran al paso, se ha convertido en realidad. Y es de esperar que eso se perfeccione más y que sirva de base para nuevos inventos aún más terribles.

De muchas otras maravillas científicas se viene hablando, que no conviene recoger, porque aún no están confirmadas. La más estupenda es la germinación rápida de las semillas, que está á punto de lograrse, si no se ha logrado ya.

La literatura se va abandonando. Languidece el teatro y los buenos libros de arte se producen muy lentamente. La fiebre literaria del último siglo ha desaparecido, después de haber creado tan enormes bibliotecas. Y es que los cerebros poderosos prefieren ahora la investigación científica. Como antes teníamos cada día una novela que presentar al público, tenemos ahora á cada momento un gran invento que comentar. Hace ocho días contaba Echegaray, en *Diario de la Marina*, que en un mismo correo había recibido catorce tomos, todos de ciencia fresca: orientaciones sorprendentes, novísimas concepciones del átomo

y del Universo, teorías sueltas del revés, modificación de leyes que se creían inmutables, cosas que anuncian un siglo de portentosos descubrimientos.

El milagro, el gran milagro, siempre inconscientemente presentido, ya se entrevé. Los pueblos, recobrando la tranquilidad, libres ya de tantos inútiles; la vida tan fácil, que un rato de trabajo bastará para todo. La salud perenne, nunca alterada, ó recobrada en seguida; los hombres exigiendo ochenta, cien años, más años aún, ¡quién sabe cuántos! y viviéndolos en el pleno goce de una juventud continua. Es la naturaleza perfeccionada por los hombres, el valle de lágrimas convertido, al fin, en el paraíso deseado. La máquina humana encontrará el taller de sus perfectas reparaciones.

Nosotros no lo veremos; pero ya desde ahora, en nombre de nuestros hijos, bendecimos el milagro.

Si á cualquier militar ó politicastro le hemos levantado una estatua de bronce ó mármol, ¿queréis decirme, á estos nuevos salvadores qué monumento les hemos de hacer y en qué punto de la tierra lo hemos de colocar? ¿No os parece pequeña la cumbre del Himalaya? Tendría que ser el suyo un monumento aéreo, siempre en marcha, que pasara cada año por todos los pueblos de la tierra, para poder recibir el aplauso de la humanidad salvada.

¿No es verdad, amigos, que el optimismo renace?

BERNARDO MERINO.

NOTA.—Mientras escribo este artículo, recibimos el siguiente estupendo cablegrama:

«Londres, Septiembre 11.—En un discurso recientemente pronunciado por Sir Oliver Lodge, el eminente psicólogo, en la «Asociación Británica de Birmingham», éste manifiesta «que la ciencia podrá en breve probar que la vida existe después de la muerte corporal, que la región psíquica puede ser estudiada y será de tan fácil dominio para el hombre como la física. Los casos hasta ahora por mí examinados me han llegado á

convencer que la memoria y la materia jamás se separan, y que la personalidad persiste aún después de la muerte». Estas y otras manifestaciones por el estilo ha hecho el conocido hombre de ciencia, ante un selecto y numeroso auditorio que presenció la conferencia.»

Claro que eso mismo se ha dicho muchas veces y nunca se ha comprobado. La cosa es tan enorme, que no me atrevo á ponerle ningún comentario. En este orden de cosas ya no se afirma ni se niega. No se discute; se espera. Esperemos, pues, á ver esa comprobación.

Evaporada para siempre la poética leyenda infantil de un cielo empírico, ¿llegarán á descubrirse nuevos aspectos de una existencia hasta hoy desconocida?

Nada, que sepamos, autoriza tal creencia; pero si eso fuese verdad y llegara á comprobarse por el experimento y el análisis, ¿qué revolución tan enorme no se habría verificado en el concepto del mundo y de la vida?

Mientras esos prodigios increíbles se van realizando, continuemos la lucha material, garrapateando cuartillas.

B. M.

Si Bernardo Merino dedicara algún tiempo á buscar, llamar y pedir, supiera que desde el año 1874 certificaron los sabios William Crookes, Zöllner, Fechner, Akzacof, Boutlerow, Gibier, Chiaía, Lombroso, Richet, Bianchi, Vicioli, D'Amicis, Tamburiner, Schiapparelli, Ochorowicz, Sidgwick y otros, que el Espiritismo es una ciencia físico natural. Tres años duró el proceso que dió lugar á esta certificación. Durante el tiempo indicado hicieron toda clase de pruebas en el espíritu *Katie King*, por la medium Mis Florencia Cook, muchos doctores con justicia bien reputados en el campo de las experimentaciones científicas.

En la obra *Katie King*, de venta en las librerías espiritistas, Mr. William Crookes narra multitud de fenómenos, á cual más sorprendentes, todos acaecidos en su propia casa, porque no se fiaba de más gabinete de experimentación

que el local de su biblioteca. Momentos antes de experimentar, la esposa de Crookes, con las ropas de su uso, vestía á la medium, con el fin de que no hubiese a menor sospecha de fraude.

Sorprende, como un invento maravilloso, que transcurridos cincuenta años de espiritismo público, no sea éste conocido, siquiera fuese de los escritores; pero acalla la profecía del Maestro: «Las tinieblas verán la luz; mas no la comprenderán hasta la hora».

---

La Liga de Unión Mental y Apostolado Espirita tiene por objeto el mutuo apoyo psíquico y á ser posible, el material de los miembros que la integran; así como la propaganda del ideal espirita en su más pura y genuina expresión.

Esta entidad formará parte de la Federación Espiritista Española, siempre que el Consejo directivo de ésta llene los requisitos de inquebrantables respetos en las múltiples opiniones dentro del extenso campo espiritista.

---

## CARIDAD

Caridad; no sólo consiste en la limosna que se da al que nos tiende la mano por las calles; no es sólo la moneda que nuestra mano alarga al pobre que nos sale al paso pidiéndola, movidos al efecto producido por sus demacradas facciones ó vacilantes pasos, no siempre verdaderos, que pedigüños hay, á los que damos nuestro óbolo, sin que de él tenga necesidad, como algunos sabemos y algunos casos pudiera citar en su aserto.

Generalmente se cree que caridad consiste en la limosna que á personas más ó menos necesitadas damos; si bien es caridad, no es más que una de sus fases. Cuántas veces, próximo á nosotros, personas hay sufriendo por causas varias á las que el calor de nuestras afectuosas palabras podrían consolar, y lo logaría-

mos, yendo á prestarles nuestro concurso, infundiendo en sus corazones confianza en el porvenir, esperanza en tiempos mejores, resignación y conformidad en los contratiempos y sinsabores que todos sufrimos y á ellos debemos pagar tributo, debido al atraso de nuestro planeta, y el individual propio; esta es una de las modalidades de la caridad que más frecuentemente se nos presenta, y que menos cumplimos; si lo hacemos es automáticamente, sin calor en nuestras palabras, ni convicción en nuestras frases; pocas, muy pocas son las veces que al cumplir este deber es con fe.

Debemos entender por caridad el auxilio mutuo que para mejorarnos tenemos el deber de llevar á cabo cada uno; tiene en su radio de acción personas á las que y de quienes pueden darse y recibirse consejos de prudencia, de sentimiento, de templanza, etc., etc., para mejorarse en conducta propia individual y de relación con sus semejantes; hemos, y deber nuestro es hacerlo siempre y cuando se presente ocasión; si un vicio, un defecto, podemos corregir á otro semejante nuestro ó nuestro propio, habremos contribuído á una obra de caridad; querámoslo ser y lo seremos

Caridad es también, olvidar y perdonar, pensando en los propios, los defectos ajenos, comprendiendo que todos somos perfectibles, si bien seamos aún imperfectos; procuremos por todos los medios impedir en que, en ocasión alguna, nuestras palabras sean desagradables, y por ende, con ellas, exasperar la sensibilidad ó la irritabilidad de nuestros semejantes; disimular, perdonando, cuantas frases ó juicios recibamos en que se nos moleste ó injurie, ó no se nos guarden los respetos que creemos merecer, y al hacerlo así, pensando al propio tiempo, si acaso no hacemos ó hemos hecho lo propio á otros; nuestro comportamiento hará cesar las malas intenciones de aquellos que piensen perjudicarnos; seamos respetuosos y humildes con nosotros mismos, para aprender á serlo con los demás, y así, unos y otros tendremos á nuestro favor otra de las modalidades de la caridad.

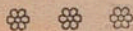
Lo es también no formar juicios contrarios al buen nombre ó reputación de los ausentes; veamos en los vicios y defectos ajenos causas que nos hagan enmendar y desaparecer los propios, y los consejos que á los demás daríamos para su corrección, practiquémoslos por y para

nosotros mismos, hagámoslo sinceramente, para que á nuestro ejemplo quieran imitarnos y así lo hagan cuantos nos conocen; «murmuración», cuántos y cuántos víctimas ha hecho este vicio, que tan arraigado tenemos en nosotros; cuántas reputaciones manchadas; cuántas familias divididas á causa de sus efectos; al tratar de un ausente casi nunca hablamos de él afectuosamente; buscamos conocer sus defectos para criticarlos; si no los sabemos los inventamos (claro, en algo hay que pasar el rato), y así se mancha con la murmuración á hermanos nuestros, sin hacer en nosotros un severo juicio, ni querer lo hagan los demás, y sabiendo lo que somos, corregirnos, haciéndonos mejores. Si de un ausente de quien se habla algo sabemos en disfavor, guardémoslo, no pongamos en tela de juicio sus actos ó procederes, veamos si entre ellos hay que sean buenos y hagámoslos sobresalir; demos nuestro juicio calurosamente para lo bueno, en lo malo dejemos de darlo, y en el caso de hacerlo, poniendo toda la mayor cantidad de posible benevolencia, para que no nos contamine el mal ejemplo; los que saben qué es la vibración del pensamiento, y las fuerzas buenas ó malas (según sean ellos) que con él se atraen, jamás murmurarán y procurarán evitar la murmuración do quiera estén. Si nuestra vista física pudiera ver la cualidad de las influencias que la vibración del pensamiento atrae á quien y para quien lo emite, estos serían siempre del más depurado y elevado concepto moral para tener siempre á su redor mentes elevadas, influencias benéficas para auxiliarse en la consecución de lo bello y justo. No murmuraremos jamás los que Espiritistas nos llamamos. Corrijámonos de este terrible azote de la humanidad terrestre del que tan poco caso hacemos; no emitámos jamás pensamientos en perjuicio de tercero, haciendo hagan lo propio los nuestros, y sepan ó no los que á nuestro lado están nuestras creencias y convicciones, con nuestro ejemplo impídase uno y otros, y de este modo haremos una obra de caridad de doble efecto, para los ausentes, á los que nuestros juicios no les perjudique y de rechazo las mentalidades inferiores, puestas en vibración, no hagan en nosotros presa, ya que sabiendo, como sabemos, que el mal engendra el mal, y de rechazo repercute contra uno mismo, de no hacerlo así sufriremos sus consecuencias. Hagámoslo así y poseeremos otra de las

fases de la caridad, que para todos deseo tengamos presente para no caer en sus redes, y esforcémonos á que en ellas no caiga ninguno de nuestros hermanos.

*Charles Van Hecker.*

Barcelona, 1913.



## MISCELANEA

Con el propósito de residir en esta capital, ha llegado procedente de Zaragoza nuestra muy querida hermana doña Agapia Martínez, viuda de Villaverde, escritora de exquisito sentir y medium, escribiente, vidente é intuitivo. El Espiritismo valenciano está de enhorabuena porque cuenta con una facultad más y se complace en su grata compañía.



Ha visitado nuestra redacción el incansable propagandista y filántropo, don Francisco Valls, de Ibi, esposo de doña María Tovarra, medium curandero el más sorprendente de cuantos se han conocido en el mundo. El espíritu que por esta medium se trasmite, se le conoce por Doctor de la Caridad, y diagnostica de modo jamás oído; maneja la formacoepa moderna como si acabara de salir de prácticas de un hospital de París ó Berlín. Cuando necesita recetar, manda al paciente que vea á este ó aquel médico de Ibi, de Alicante ó de otro pueblo, asegurándole que le recetará acertadamente, y como prueba ordena que se escriba la receta en el libro recetario que al efecto lleva el hermano señor Valls, y hasta la hora presente—y van transcurridos varios años—no ha discrepado ninguna receta. Los días y horas de consulta son los domingos y jueves de trece en adelante. Jamás el hermano señor Valls ha recibido un solo céntimo; antes bien socorre á los infelices que carecen de medios para tomar las medicinas y aun para alimentarse.

Estos son los albores del nuevo día.



Don José Herrea, el apóstol hispanoamericano residente en Pehuajó, llegó á ésta con el fin de pasar unos días en varios pueblos del reino valentino.

El sistema de difundir el ideal espiritista optado por este apóstol, es el de la hoja de propaganda. Manda imprimir aquello que más le agrada para el lugar que se propone visitar, y en éste hace la repartición del material preparado para el caso.

A pesar de ser hombre entrado en crecido número de años, no se duele de su cuerpo ni del dinero que sea necesario para conseguir el objeto de sus deseos.

No con muchos, sino con algunos hombres de la calidad del hermano Herrea, adelantaría mucho la humanidad entenebrecida en el camino á recorrer.

Bien venido tan simpático y valiente adá'id.



Nuestro querido colaborador y hermano, Bruno García Albarracín, de la Juventud republicana radical, fué nombrado director de *El Radical*, de Valencia, órgano de la expresada entidad.

Le deseamos suerte en tan difícil y comprometida tarea.



Se ha hecho la tirada en negro de las tarjetas postales de Amalia Domingo y Soler, anunciadas en el número 30 de este mensual. El precio es el de diez céntimos como se tenía indicado.



Como la cosa va en crescendo, advertimos á todos los espiritistas y entidades, que no se dejen sorprender de los farsantes que recorren los pueblos de las provincias levantinas, diciendo que van enviados por «El Faro de Paz», ó bien por la redacción de esta Revista, van comisionados para organizar grupos y propagar la idea. Si la cosa parara en esto último, bueno; mas lo negro del caso es que sacan dinero valiéndose de mil patrañas y con nombres supuestos.

¡Espiritistas, ojo!, que son de muy desagradables consecuencias las chacotas del bribón que ha explotado vuestras buenas disposiciones para el bien.



En Valencia se ha constituido un Grupo Teosófico, domiciliado en la calle de Jerusalem, 16, 3.º, izquierda.

Le deseamos vida próspera.

# SORDERA

Si tiene Vd. algunos amigos que sufren de sordera, supuraciones del oído, ruidos en la cabeza, etc., dígales que escriban á la **Beebe Ear Drum Co.**, 265 Broadway, New York, mencionando este periódico, y se les enviará GRATIS instrucciones de cómo puede curarse por sí solo.—Correspondencia en folletos en Inglés y Español.





Núm. 34-35

10 céntimos

Septiembre-October 1913

# La Luz del Porvenir

Mensuario ecléctico de  
propaganda espirita y  
filosófica :: :: :: :: ::

⊗ ⊗ ⊗ ⊗ ⊗ ⊗

————— *Fundadora* —————

Amalia Domingo y Soler = =

————— *Directora honoraria* —————

= = = Maria Dolores Miquel ⊗

————— *Director* —————

B. Bohorques. — Valencia (España)

Colaboradores de esta Revista serán todos los suscriptores que remitan trabajos dignos de publicarse bajo los puntos de vista doctrinal y literario.  
No se devuelven originales, aunque no se publiquen.

## Correspondencia Administrativa

Irún.—Félix B.	14 ptas. por 7 susc. hasta	31-10-1914
Nueva York.—José T.	1 dollar » 1 » »	31-12-1914
Bañeras.—Francisco N.	2 ptas. » 1 » »	30-10-1914
Sax.—Pedro B.	2 » » 1 » »	30-10-1914
Madrid.—Consuelo F.	2 » » 1 » »	30-10-1914
» —Mariano C.	2 » » 1 » »	30-12-1914
Valencia.—Ana C.	2 » » 1 » »	30-10-1914
Museros.—Vicente M.	2 » » 1 » »	30-10-1914
Palafrugell.—Isabel Prats.	2 » » 1 » »	30-10-1914
Villanueva Castellón.— Fermín G.	2 » » 1 » »	30-10-1914
Zaragoza.—Manuel B.	2 » » 1 » »	30-10-1914
Almansa.—Belén M.	14 » » 4 » »	30-10-1914

Se suplica el aviso de toda omisión.

## Revistas y Folletos recibidos

*El Radical de Lorca.*

*Luz é Amor.*

EL MUNDO SIN DIOS Y DIOS Y EL MUNDO.

LE SINCERITÉ.

MINIFESTE DU SPIRITISME SINCÉRISTE.

...ET LUX ERAT.

MEMORIAS DE LA INSIGNE CANTORA DEL ESPIRITISMO AMALIA DOMINGO Y SOLER.— Esta obra, cuyo tomo consta de 135 páginas en buen papel, 22 por 14, se divide en un anteproyólogo, por B. Montalván; un prólogo espiritual dictado por el espíritu de Amalia á la medium María X, y dos partes. La primera contiene lo que de sus memorias escribió Amalia en vida, y la segunda lo que sobre aquéllas, ha dictado su espíritu á la medium indicada.

El libro es propiedad del Círculo «La Buena Nueva», Cañón, 9, Barcelona-Gracia, que lo ha editado. Precio, 1'50 pesetas.

Puede afirmarse que el *prólogo espiritual* fotografía las dos partes de la obra. Dice: «...el hombre debe redimirse á sí mismo; y cuando esté limpio, comenzará á conocer á Dios. . Conocer á Dios es tan difícil como fácil. El espíritu conoce á Dios cuando ha sufrido y orado; y ora cuando las zarzas le cierran el paso por el camino de la vida. Al espíritu le es imposible .. llegar á la felicidad mientras los placeres materiales le absorben. ¡Cuánta sombra dentro de la opulencia! ¡Cuánta luz dentro de la miseria! Bendecid á Dios en los días borrascosos de vuestra existencia terrestre.. ¡Ah! Entonces qué hermoso será descender á la tierra.. Animo, amigos, no desmayéis. ¡Adelante!.. No hay más cielo que un alma tranquila, y no hay más riqueza que la del recuerdo de haber obrado bien para con los semejantes... ¡Adiós! Hasta luego...»

# La Luz del Porvenir

MENSUARIO ECLÉCTICO ESPIRITISTA Y FILOSÓFICO

Fundadora: AMALIA DOMINGO Y SOLER = Directora honoraria: MARÍA DOLORES MIQUEL

Director: B. BOHORQUES

Segunda Época || Valencia Septiembre-Octubre 1913 || Año II - Núm. 34-35

Precios de Suscripción: { España, un año ptas. . . . . 2 } Pago anticipado  
Extranjero, un año ptas. . . . . 4  
Número suelto, ptas. . . . . 0'10

Dirección, Redacción y Administración: Espartero, 7.—VALENCIA

A donde se dirigirá toda la correspondencia

## LAS PROFECÍAS <sup>(1)</sup>

### IV

En un libro de profecías, publicado en 1453, quedan vindicados varios astrólogos del siglo XV, que fueron grandemente ridiculizados; dice así: «De aquí á 400 años, el *Oso* arremeterá contra la *Media Luna*; pero si se alían el *Gallo* y el *Toro*, no ha de ganar el *Oso*. Y veinte años más tarde (sépalos el Islam y tiemble), la *Cruz* se afirmará y se irá debilitando la *Media Luna* hasta desvanecerse y desaparecer.»

Precisamente á los cuatro siglos justos de las profecías, estalló la guerra de Crimea, en que la alianza de Francia (*Gallo*) é Inglaterra (*Toro*) dió al traste con los proyectos de Rusia (*Oso*) en Malacoff. Terminó esta guerra en 1856, con grave riesgo de la desaparición de Turquía (*Media Luna*).

En el año 1876, veinte años después de firmada la paz, ocurrió la guerra ruso-turca, por la que quedó muy lesionada Turquía, y últimamente, en el año actual, háse visto en el estertor de la agonía que se le prolonga por la inesperada causa del desconcierto de los estados balcánicos; pero la desaparición

total será cosa de poco tiempo, para que quede resuelta la llamada cuestión de Oriente.

Un ejemplar del mencionado libro de profecías, con texto francés antiguo, de difícil lectura, se halla en Rusia y otro, traducido al inglés, lo posee un caballero del Somersetshire, en Inglaterra.

\* \* \*

No me extraña que haya muchos refractarios á las profecías y hasta quienes se enfaden al hablar de ellas, por creerlas el colmo de lo inverosímil. Yo contaba catorce años de milicia en el Espiritismo, convencido tanto por la doctrina cuanto por hechos, tan prodigiosos como irrecusables, y á pesar de haber visto cumplidas al pie de la letra ciertas premoniciones de un medium escribiente, lo achaqué todo á mera casualidad, hasta que, á partir del año 1893, comencé á tener una serie de continuados ensueños, con especiales caracteres que yo llamo proféticos, porque los he visto realizados, á pesar de que en algunos puse toda clase de obstáculos para que no tuvieran efecto; y fatalmente, por cima de todo, se cumplieron en todas sus partes y detalles, por nimios que éstos fueran. Ante la evidencia quedé convencido, y opinando de modo contrario de como hasta entonces, en que

(1) Véanse los números 31, 32 y 33 de este mensuario

me había ufanado en decir que nadie había sabido ni sabría el porvenir, más que por deducciones más ó menos lógicas. Confieso mi error paladinamente. *Las profecías verdaderas se cumplen sin defectos.*

Vaya, por ejemplo, un caso premonitor en que no fueron factores el ensueño ni las mediumnidades de uso común ú ordinario: Serían las seis y media de la mañana del día 1.º de Agosto de 1896, cuando desde una ventana de mi habitación vi como un trozo de papel de añafea, de unos veinticuatro centímetros cuadrados, que sin levantarse del pavimento de la calle giraba dando vueltas como impulsado por un vórtice ó remolino, con la particularidad maravillosa de que, en línea recta, hacía un recorrido de Poniente á Levante, cuando soplabá el viento contrario casi huracanadamente. Quedó quieto el papelillo unos momentos, y después siguió marchando en la misma dirección; mas cuando en este segundo recorrido llevaba como la séptima parte del primero, paró y sonó un chasquido que me causó estupor, por cuanto comprendí que no era papel el objeto del sorprendente fenómeno, sino que era una piedra, que inmediatamente mandé recoger, y medida, arrojó 70 centímetros cúbicos. Durante los momentos en que verifiqué la medida, tuve la intuición de que dejaría la ciudad de T. en que me hallaba, y marcharía á la villa de U., que, hacia Levante, está situada á unas 14 leguas; y como á los dos años de residir en ésta, pasaría á otra, B, distante dos leguas en la misma dirección y en la que habitaría dos años aproximadamente.

El fenómeno de la piedra tuvo lugar, como he dicho, el 1.º de Agosto del año 1896, y el día 7 de Julio del siguiente año, tras una serie de casos á cual más inesperados y raros, firmé el traspaso del colegio de mi fundación y dirección en T., y el mismo día marché para U., desde donde, el 20 de Mayo de 1899, me trasladé á B., donde un pariente muy cercano, diputado á Cortes, me hizo ir de secretario de aquel ayuntamiento, para dirimir cuestiones

encarnizadas latentes entrambos bandos políticos, de turno en el mangoneo administrativo.

En B. tuve un ensueño de los que yo, por sus caracteres, llamo proféticos, que fué el siguiente: En actitud de dirigir la palabra al público, me vi sentado á una mesa igual á la en que hace nueve años consecutivos vengo dando conferencias sobre Espiritismo en esta capital; y lo que más me admira y encanta es la propiedad tan exacta con que en aquel ensueño vi simbolizada la mayoría de mi auditorio durante el lapso indicado.

Convencido de que soy refractario á las prácticas de la política militante, y sin reparar en que tenía mujer y siete hijos, el día 27 de Julio de 1901 abandoné á B. y me trasladé á Cádiz, donde me puse á la incondicional disposición de las *cosas de arriba*, para estar ó ir donde me destinasen.

En Cadiz, un día de los primeros en que conocí á la medium Dolores Ortega, sin que ésta tuviera noción de mis antecedentes, díjome: «No se quiebre usted la cabeza con su porvenir y el de su familia; paseando usted por las calles de Cádiz se encontrará con un amigo que, aunque no es de las mismas ideas que usted (espiritista) le aprecia y le distingue. Este, su buen amigo, se encargará de colocar á usted en cosa que le convenga. En efecto, la noche del 3 de Marzo de 1902 me encontré al amigo en que menos pensaba (que á la sazón era diputado provincial), y al siguiente día, de su motu propio, escribió á Madrid pidiendo mi empleo de oficial de Hacienda, y el 10, á los seis días, firmó el Ministro mi credencial, que era todo cuanto, tratándose de estos destinos, se podía obtener.

Durante los días que mediaron, á partir del en que mi amigo M. escribió á Madrid y el en que recibí la credencial, el querido hermano, D. Antonio Ruiz de la Cuesta, ochentón, contemporáneo de Kardec, tuvo dos visiones por las que se le indicaba que yo vendría destinado á las provincias de Levante, y así fué; vine destinado á Alicante. Mas á los cinco meses de estar prestando mis servicios

en aquella delegación, tuve un sueño profético en el que me vi marchar hacia Madrid; pero, al atravesar la huerta de Valencia, quedé parado ante una valenciana de la huerta, cincuentona, alta y gruesa, algo demacrada, la que, sentada en el umbral de su barraca, se hallaba muy seria y pensativa con el codo derecho apoyado en la rodilla y la mejilla en la palma de la mano, en cuya postura permanecía inmóvil é indiferente ante mi presencia, al extremo de no levantar la cabeza, y yo, estático, contemplándola, esperando que me dirigiera la palabra, hasta que se desvaneció la visión.

A la mañana siguiente, dije á mi familia que fuesen preparando el viaje para Valencia. No se hizo esperar; á los siete meses y catorce días de haber tomado posesión de mi destino en Alicante, fui trasladado á Valencia. Llegué á ésta, y, cuando por vez primera salí á la calle, una mujer se vino á mí resueltamente; me paré para recibirla, y entablamos el diálogo siguiente:—¿Es usted forastero?—Sí, señora.—¿Necesita usted algunos muebles?—Sí, señora.—Pues en la calle Arzobispo Mayoral, número 12, entresuelos, en la misma casa donde está en el tercero instalado el Centro espiritista, «El Faro de Paz», hallará usted los muebles que necesite. Yo que en Alicante por más que lo preguntara no pude saber las señas de la casa social de «El Faro» en Valencia, comprendí que aquella mujer estaba dispuesta para dárme las, porque, en cuanto á muebles, aunque en verdad los necesitaba, no se los hubiera tomado aun cuando me los hubiese dado por ínfimo precio.

Tomé las señas, le dí mil gracias, me despedí de ella, y no la he vuelto á ver.

Repito que no me extraña de que, aun entre los mismos espiritistas, haya quienes no acepten, duden, y hasta vituperen y odien á los profetas y sus profecías, y vivan petrificados en el mismo error en que yo viví hasta 1893. Error que *las cosas de arriba* se empeñaron en desvanecerme con una serie de hechos de inmensa valía para mí, y los que pueden apreciarlos, por los

que les vivo agradecido y me obligo á publicar mi grande reconocimiento, arrojando el furor y maldiciones de aquellos que ignoran las grandes verdades espírita y profética, ó no las conocen tal y cuales son por falta de hechos.

\*  
\*\*

Paso á contestar el siguiente *Preguntado*:

No siendo Jehová más que uno de los eminentísimos espíritus, y respecto á la Tierra, como afirma David, el Dios que preside la asamblea de los dioses (1), bueno que se abrogara el título de Redentor; pero ¿cómo Él, según los profetas, se llama á sí mismo Creador y dice que hizo, formó y crió al hombre á su imagen y para su propia gloria, como se lee en Génesis, capítulo I, verso 27, y II: 23; Isaías XLIII: 7 y otras referencias bíblicas?

Para contestar más ó menos satisfactoriamente al hermano Z. R., autor de la pregunta que antecede, he de recurrir á opiniones ajenas, á fin de robustecer las débiles mías y salir airoso, en cuanto sea posible, del intrincado laberinto, del insondable mar en que todos los hombres naufragan; del inescrutable misterio envuelto en velos densísimos para cuyo despejo se hace necesaria la mente de Cristo. No obstante, expondré algunas ideas de las más racionales que, en mi entender, se han vertido.

Previamente, debo hacer constar la diferencia que existe entre los verbos emanar y crear.

Habla el diccionario: *Emanar*, verbo neutro; proceder, derivarse, traer principio y origen de otra causa.

*Emanación*: Filosofía: teoría cosmogónica, según la cual, Dios hizo nacer de sí mismo la materia y la forma.

*Emanación*: Física: desprendimiento de substancias imponderables, que se evaporan, de los animales, vegetales y minerales, sin descomposición del cuerpo que las produce.

*Crear*, verbo activo; *criar*, sacar ó

(1) En el pueblo hebreo se llamaban dioses todos los que ejercían autoridad ó poder.

producir alguna cosa. Metafóricamente: fundar, erigir, establecer algo nuevo; *criar* por alimentación.

De las emanaciones de la Inteligencia suprema, de los universos infinitos; de la Causa primera de todo lo existente; del que por ninguno fué visto y de los buenos es sentido; del Innominado; del que Es; de la Seidad, que muchos llaman Dios Padre, fué es y será el Kosmos, trinidad materna, según Hermes Trimegisto, constituida por la luz, el calor y el magnetismo, transmutables según el principio de la correlación de fuerzas ó transformación de la energía, que es la Naturaleza, universalidad de todas las cosas existentes y de las leyes que la rigen, expresión de las formas emitidas por el absoluto, eterno y supremo *Pensamiento*, cuya radiación es perpetua, continua, inextinguible y omnipenetrante. Sol espiritual, centro de vida que está en todas partes, alma y espíritu del omniactuante éter, que es el enigma que confunde y desespera á los sabios materialistas, quienes conocerán al fin que el *magnetismo divino* es causa de las diversas fuerzas cósmicas manifestadas en eterna correlación, y que el sol físico no es otra cosa que un reflector del Sol eterno, donador de la vida en todas las fases.

Cercano está el día en que ha de variar el concepto científico que hoy se tiene sobre varias materias, entre aquéllos, el de la gravitación preconizada por Newton, y se sepa que la atracción solar es la única fuerza que sostiene el equilibrio planetario.

El *sabihondo* que se ría de lo expuesto, lea atentamente lo que tomo de *Faro Oriental*: «DESCUBRIMIENTO DE CRISTALES EN ESTADO NO SÓLIDO Y VIVIENTES. —Por medio de un instrumento llamado microscopio de cristalización—microscopio ordinario provisto de un aparato que permite elevar ó rebajar la temperatura de los cuerpos á voluntad—trescientos compuestos químicos han sido llevados al grado de cristalización, y mantenidos en ese estado en una forma perfecta, pero líquida por un lapso de tiempo considerable. Lo que hace sor-

prendente este nuevo descubrimiento es que permite probar, que lo que se consideraba como materia mineral inorgánica es en realidad orgánica y viviente, pues los cristales líquidos se comportan más ó menos como los infusorios ó bacterias, como las algas y otras formas inferiores de vida. Absorben alimento y agua y forman botones ó *cristales-hijos*, exactamente como en la levadura y el enmohecimiento: crecen, se renuevan, se cierran y mueren exactamente como las plantas y los animales inferiores. El doctor Lehmann tiene uno de los primeros puestos en estas investigaciones, que darán como resultado el obligar á la ciencia á que abandone su antigua y tradicional definición de los cristales, extendiendo su punto de vista respecto de la vida, y á que revise las leyes de la física y acepte como verdaderas las afirmaciones de la Teosofía. El profesor Velander, otro sabio europeo, ha llegado á la conclusión de que estos cristales líquidos están, sin duda alguna, en relación con el protoplasma ó la vida misma y afirma que existen cristales en la sangre y en los tejidos del hombre: cristales mantenidos á una temperatura tal, que los conserva en estado líquido, y cuando baja la temperatura del cuerpo ó una causa cualquiera separa la parte inorgánica del cristal de su evolución vital, sigue una muerte inevitable. La fiebre podría ser el método del cual se sirve la naturaleza para evitar la solidificación de esos cristales, siempre presentes en el organismo. (Mining and Engineering World. dec. 1913). Tomás Edison apoya el hecho en esta forma: la inteligencia, dice, existe en toda la materia; las rocas mismas tienen una especie de inteligencia, que trabaja forzosamente en una dirección que no es la nuestra, la que, sin embargo, permite los movimientos del bromuro, movimiento de una materia verdaderamente animada. Las piedras preciosas no son otra cosa que la más alta expresión de las rocas, y tanto es así, que con la ayuda de un buen microscopio podréis observar las moléculas del rubí trabajar como un ejército de bacterias. Sí; en verdad,

«la joya es tan viva como el hombre.»

«En El está la vida y la vida es la luz de los hombres; y la luz en las tinieblas resplandece; *mas las tinieblas no la comprenderán hasta que les llegue la hora.*» Así escribe el evangelista Juan.

Según el panteísmo *sui generis* de la Teosofía, aceptado por el doctor don Anastasio García López, dignísimo director de *El Criterio Espiritista*, que se publicó en Madrid, Dios Padre es la Raíz *sin raíz* de donde emana el omniactuante pensamiento trino de Conciencia, Vida y Substancia, origen de todos los seres y las cosas, y afirma en su tesis que Dios es el Todo y que todo es el conjunto de las formas emitidas por su mente.

González Soriano, en su libro inmortal «El Espiritismo es la Filosofía», para discutirlo maravillosamente, sienta el siguiente principio:

*Dios es dualidad esencial sintetizada, constitutiva del Todo; no Sér esencialmente idéntico en su infinita extensión.*

Combate el *dualismo divino*, por cuanto atribuye poder é inteligencia á la materia; al *panteísmo*, porque supone el absurdo de que todo sér es parte integrante de Dios, y hace que la causa sea originada del efecto (1); al *ateísmo*, porque al efecto, le niega su causa; al *teísmo* de las religiones, porque hacen á Dios creador echando mano de la *nada*, y al *teísmo* materialista, porque hace causa del efecto.

González robustece sus afirmaciones magistralmente diciendo:

«Dos elementos forman el Todo, lo Infinito, el Sér.»

«Uno absolutamente perfecto donde existe la inteligencia y el poder infinitos.»

«Otro perfectible que se desarrolla por la acción del perfecto.»

«En el primero está la realidad suma, la que todo lo realiza.»

«En el segundo la posibilidad de la realidad parcial, lo realizable.»

«Esta *realidad* y *posibilidad de realizarse*, no se refieren á la esencia, que ésta siempre es real, sino á la perfección, al modo, que es lo posiblemente real y lo posiblemente realizable.»

«La esencia realizable necesita para realizarse, estar en la real y recibir su acción.»

«La esencia real, para realizar á la realizable, tiene que estar en ella é influirla.»

La dualidad esencial del Todo, del Infinito, no se encuentra separada, no existe línea divisoria que independencie lo absoluto de lo relativo, lo perfecto de lo perfectible; muy por el contrario, su unión es íntima, su relación es completa, su compenetración es absoluta, su acción indispensable en lo infinito; porque, de otro modo, lo relativo perfectible, sería absoluto y perfecto, siendo y obrando por sí, y caeríamos en el dualismo absurdo que, separando á Dios del universo, presenta dos seres limitados é independientes, dos unidades perfectas que se excluyen, dos principios completos, dos divinidades: absurdo.

La absoluta perfección es causa, vida, savia, sostén, el sér, en una palabra, del elemento perfectible, y éste no puede separarse del elemento absolutamente perfecto, porque entonces dejaría de ser.

\*  
\* \*

El décimo recuerdo que narra el gran vidente, medium de todas las facultades, Emmanuel Swedenborg, en su obra «La Verdadera Religión Cristiana», dice que vió un palacio esplendoroso en el que había un gran templo; en el centro de éste, colocada una mesa de oro, y en derredor de ésta tres filas de sillas; la primera con asientos de púrpura, la segunda de seda celeste y la tercera de tela blanca. El techo estaba cubierto con un paño blanco tachonado de piedras preciosas. Vi que entraron prelados de las varias sectas cris-

(1) El panteísmo, dice Kardec en el Libro de los Espiritus, núm. 14, induce á saber mucho para concluir no sabiendo nada; é infunde en el hombre el error de que la grandeza de Dios depende de la grandeza de los actos humanos. Absurdo.

tianas y ocuparon las sillas según sus jerarquías. Un ángel custodiaba un extenso guardarropa en el que estaban magníficos trajes. Colocados en sus respectivos sitios, todos los asistentes á aquel concilio, se oyó una voz angélica que dijo: Deliberad. Y ellos contestaron: ¿Sobre qué? Y respondió la voz del invisible que presidía. Sobre el Señor, el Salvador y el Espíritu Santo. Hicieron todos oración, y vino una luz que iluminó á todos los deliberantes; primero, la parte trasera de la cabeza, después, las sienes y, finalmente, los rostros. A continuación comenzó á discutirse lo mandado. Entre los muchos pasajes bíblicos que fueron leídos para venir en conocimiento de su verdadera interpretación, había varios de los en que se predice la venida de Jehová á la Tierra para redimir al hombre (1) (Isaías XL. 3. 5. 10. 11.) Y el invisible dijo: «Puesto que Jehová mismo vino al mundo y adoptó la naturaleza humana y en ella salvó y redimió á los hombres, por eso desde antes los profetas, *sin error*, le llamaron Salvador y Redentor.»

Deliberaron hasta ponerse de acuerdo en que siendo Jehová el mismo Salvador, humanizado se hizo asequible al hombre. Y dijo la voz del ángel: *Acercándose á la humanidad del Salvador, se ve al Padre.*

Ultimamente discutieron sobre el Espíritu Santo; y, como en el caso anterior, se oyó la voz celestial que decía: *El mismo Salvador es el que enseña, justifica, santifica, ilumina, vivifica, reforma y regenera, porque es receptáculo directo de la Divina emanación, y siendo Divina, su operación se le llama Espíritu Santo: esto es, lo divino que emana del Padre.*

Finalmente los asambleístas vinieron á la conclusión, que en el Salvador se resumían las tres cualidades esenciales de la llamada divina Trinidad. Lo divino origen de todas las cosas, llamado Padre; lo Divino humano, que es el Hijo, y lo divino *procedente* llamado Espíritu Santo. Oído esto, el ángel sacó

ropas magníficas con las que vistieron los deliberantes, y, precedidos por el ángel, pasaron á otra mansión de mayor ventura.

En otro lugar dice Swedenborg, que Cristo es el Padre exteriorizado, y, por ello, para el hombre es la única Persona divina. Y llama anticristo á todo el que crea en la *monstruosidad* de tres divinas personas en Dios. La boca de éstos, dice, habla lo que la razón les desaprueba. Es, dice, la mayor de las necedades dirigirse á Dios infinito, eterno y espiritual, porque en realidad la mente humana no comprende más que lo finito, lo corporizado. A este propósito escribe Juan el evangelista: «el que no ama á su hermano, que ha visto, ¿cómo puede amar á Dios, que no ha visto?» Y el apóstol Pablo dice: «Sólo hay un Dios, y, por ello, un solo mediador entre Dios y los hombres: Jesu-Cristo, Hombre». (1.<sup>a</sup> Juan IV: 20. 1.<sup>a</sup> Timoteo II: 5.)

Resumiendo, afirma Swedenborg; en el hombre radica la trinidad humana de alma, cuerpo y actividad; y en Cristo de igual manera; pero «en el Señor radica la plenitud de la Divinidad corporalmente». (Epístola de San Pablo á los Colosenses, capítulo II, verso 9.)

\*  
\*  
\*

De la emanación del Único sintético, de la Seidad, del que Es, del Innominado, porque no existe denominación que dé idea de su poder y grandeza; de la emanación elemental perfectible condicionada y regida del elemento absolutamente perfecto es *el Kosmos* del que, por su natural y constante evolución pausada y gradativamente, surgen los cosmos universales, realizándose éstos en las formas y estados que en su emisión forjara el Pensamiento omnipotente. De aquí los universos y constelaciones con sus soles, cometas y mundos, y éstos con sus gases, líquidos, sólidos, cristalizaciones, células, vegetales, zoofitos, animales, hombres y espíritus, quienes en su eviterno progreso espiritual han conseguido la meta—siempre relativa al particular estado progresivo—*de ser en el Padre*; y, por ello, conocer y

(1) Hago constar que de este recuerdo, por su extensión, sólo hago un suscito extracto.



operar con perfección en el elemento Kósmico del que *crean* mundos, de los que *son alma*, y á cuyas humanidades *redimen*.

Las dos más elevadas jerarquías espirituales son las de creador de mundos y redentor de las humanidades de éstos; para alcanzarlas necesita el espíritu de gran sabiduría, inmenso poder, suma bondad y ser *uno con el Padre*.

Carga pesadísima, cuidados muy exquisitos é ineludibles, responsabilidades abrumadoras, gravitan sobre el espíritu ó colectividad de altos jerárquicos espirituales que empeñan su honor y gloria en la tarea asombrosa de sacar almas del embrionario kósmico (1), para que un día alcancen la inefable dicha de reconocerse y conocer al Padre, inmenso en sus altos decretos y maravillas, principio de todas las cosas: bien sumo.

\* \* \*

Que los pensamientos emitidos hacen vibrar el éter y que éste se corporiza según la forma emitida, y se condensan según lo más ó menos intenso y sostenido de la fuerza mental creadora, y que actúan estas corporizaciones—salvo algunos casos,—según la voluntad de su creador, es cosa descartada por hartos sabidos de los que se hayan impuesto la tarea de estudiarla.

Hay formas de pensamiento que actúan por largos años. A estas formas también se les denomina *seres elementales*.

Las transformaciones tan comunes en los espíritus, se deben á sus creaciones mentales (2).

Los ropajes con que se revisten los espíritus y los artefactos que tangibilizan son creación de la voluntad mediante la impulsión de la mente. Admira, mejor dicho, asombra la docilidad, prontitud y fidelidad con que obedece el éter á la acción mental.

Véase lo que, á este propósito, con-

(1) Léase el núm. 14, cap. III, La Creación del libro primero de Los Espíritus, por Allan Kardec.

(2) Léanse los capítulos VI, VII y VIII del Libro de los Mediums, por Allan Kardec. Segunda parte.

testa el espíritu de San Luis á la cuarta de las doce preguntas insertas en el capítulo VIII, núm. 128, del Libro de los Mediums, por Allan Kardec: «...el espíritu tiene sobre los elementos materiales esparcidos por todas partes, en el espacio y en vuestra atmósfera, una potencia que estais lejos de adivinar. Puede, á su gusto, concentrar estos elementos y darles formas acomodadas á sus proyectos».

\* \* \*

Un obrero electricista, medium con varias facultades innatas, díjome en cierta ocasión en que se comentaban algunos fenómenos: «Vivo intrigado con lo que me ocurre, que es lo siguiente: A mi esposa, que posee alguna videncia, hago ver lo que yo quiero que vea. Ejemplo: Quiero que en un punto dado de una habitación vea ella un fraile con barba y capucha tocada, ó un jarrón con flores; me lo forjo en la mente, allí en el lugar que deseo aparezca, y dígole: Mira hacia aquel sitio y dime lo que ves. Fija la vista, y en seguida me describe la visión que yo he querido que tenga.»

\* \* \*

Ahora bien; si crea un espíritu errático; si crea el doble etéreo, en el fenómeno de bicorporeidad que describe Kardec bajo los números 116 y respuesta 6.<sup>a</sup> del 128, libro últimamente citado; si crea un simple medium; si crea un individuo cualquiera, ¿no ha de crear un mundo Jehová, el Dios bíblico?

*Bartolomé Bohorques.*

⊗ ⊗ ⊗

## Defensa, opinión y consejo

Tantas vueltas se le está dando al asunto y tanto se viene hablando sobre si la Teosofía y el Espiritismo ó si el Espiritismo y la Teosofía, que en verdad no se sabe cómo tomarlo.

Sin embargo, por si algo vale, voy á exponer mi parecer, pero no sin antes

hacer constar que: lejos de mí la intención de ofender, que mi fin no es otro que el de expresar mi opinión tal como la siento, y que yo, cuanto más quiero á mis hermanos más claro les hablo, porque veo que es este el mejor medio de que todos puedan saber á qué atenerse conmigo y lo que pueden esperar de mi modo de pensar y obrar.

Aprovechando esta ocasión (y aunque me aparte algo del objeto principal de este escrito) también deseo hacer constar que la Liga de Unión Mental y A. E. no se ha creado con fines egoístas (como algunos parece que pretenden hacer ver), pues si bien en su programa entra la protección entre los miembros que la integran, su principal objeto es trabajar mental y materialmente por el mejoramiento de la humanidad toda.

Y á los que tan elocuentemente hacen uso de su palabra en ciertas reuniones donde domina su influencia, me atrevo á advertirles que se fijen bien en lo que dicen y que vean si su modo de obrar está siempre en armonía con sus palabras, porque no sea aquello de: hermanos, una cosa es predicar y otra es dar el trigo.

Jesús dijo: «No todos los que dicen Señor, Señor, entrarán en el reino de los cielos, sino los que hagan la voluntad de mi Padre».

Espiritismo y Teosofía ó Teosofía y Espiritismo, es mejor que Espiritismo sólo ó Teosofía sola; los dos unidos aportarán más verdad y darán más luz que uno sólo. Y entiendo que muy bien se puede ser espiritista y teósofo ó teósofo y espiritista, sin que haya la más insignificante contradicción. Quien lo dude quedará convencido leyendo los tres objetos de la sociedad Teosófica.

Debemos, pues, los espiritistas estudiar la Teosofía y los teósofos el Espiritismo, y no sólo estas dos escuelas, sino todas las que se pongan al alcance de nuestra mano, porque en todo hallaremos algo que nos ha de convenir para progresar.

Mas para saber distinguir la verdad de la impostura, debemos desprendernos de todo prejuicio y renunciar á todo medio de imposición, pero aceptando toda cooperación bien intencionada.

Nadie podrá darnos sabiduría ni virtud; ambas son fruto bendito del trabajo y de la constancia en el estudio y en la práctica del bien; en esta práctica, sobre todo, y con el propósito de realizarlo aunque sea como sembrar en el aire ó aunque se reciban, en pago, todo género de ingraticudes. Seguro estoy que no saben lo que dicen los que aconsejan que no estudiemos la Teosofía y que no escuchemos ni admitamos, en nuestros centros, á los teósofos. Yo, por más que miro, no veo en ello ese peligro que algunos se afanan en ponernos de manifiesto.

Donde yo veo el peligro, y no pequeño, es en el fanatismo que demuestran tener ciertos espiritistas no admitiendo en sus centros á otros espiritistas que se titulan teósofos, pero que no hacen otra cosa que estudiar el microcosmos y el macrocosmos, asuntos que igualmente estudiamos ó debemos estudiar los espiritistas todos.

Para los tales espiritistas tengo á mano el libro *En armonía con el Infinito*, de Rodolfo Waldo Trine, de donde copio lo siguiente:

«Además, quien proclama estar en posesión de la verdad plena é infalible, es un fanático, un loco ó un pícaro.»

En la literatura oriental se lee la fábula de la rana, que es la siguiente:

«Vivía esta rana en un charco, sin que nunca hubiera salido de él. Llegó un día otra rana cuya morada era el lago, y amiga de curiosar en todo, metióse en el charco.

—¿Quién eres? ¿Dónde vives?—le preguntó la rana del charco.

—Soy como soy y tengo mi casa en el lago.

—¿En el lago? ¿Y qué es eso?

—Una gran porción de agua que no está lejos de aquí.

—¿Y cómo es de grande ese lago?

—¡Oh! Muy grande.

—¿Como esto?—dijo la rana del charco, señalando una piedra del fondo.

—¡Oh! Mucho mayor.

—¿Tan grande como esto?—repitió la rana del charco, señalando el margen donde ambas conversaban.

—¡Oh! Mucho mayor.

—¿Cuánto, pues?

—El lago donde vivo es mayor que todo tu charco y podrá contener millones de charcos como éste.

—¡Disparate, disparate! Eres una impostora y falsaria. ¡Márchate de mi charco, márchate! No quiero tratos con ranas de tu especie.»

Los espiritistas que quieren que nos encerremos en nuestros centros y que no admitamos en ellos á nadie que no venga á hablarnos más que del espiritismo rutinario, son la rana del charco. Los que pretenden estudiarlo y saberlo todo aprovechándose de lo bueno y no desprecian á los que no piensen como ellos, son la rana del lago.

Y para terminar, aconsejo á los que sientan el verdadero Espiritismo, que no quieran ser como la rana del charco de la fábula, sino que salgan de tiempo en tiempo á tomar el sol en el valle, para que vean que hay en él otros charcos como el suyo y mucho mayores. Que no cierren sus puertas á nadie, porque esto será dar á entender un temor impropio de hombres inteligentes.

*Benedicto Salazar.*

Bilbao, 1913.



## ¡DESPERTAD, HERMANOS!

¡Cuán grande alegría experimenta el infeliz pajarillo que, después de algún tiempo encerrado en la prisión de su jaula, logra evadirse y unirse á sus compañeros en el campo, con toda la libertad!

¡Qué sensación de placer invade al espíritu de un hombre, cuando después de haber sufrido injusta condena en la sombría cárcel, llega al fin el momento de verse libre para conversar con expansión y abrazar á sus parientes y amigos!

Asimismo os digo, queridos hermanos, que el hombre materializado y apegado á las cosas frívolas del mundo, en el que sólo ve los objetos con los ojos materiales, aferrado en la avaricia para los goces carnales y con la inteligencia perturbada por lógica consecuencia, ese no es otra cosa que un preso encerrado en la sombría cárcel de las pasiones; un sér inutilizado para su bien y el de sus semejantes.

Despertad ya, hermanos queridos, de ese letargo que anonada vuestra razón y os sume en la mayor ignorancia; embriagad vuestro espíritu con el aroma que despiden los ejemplos de nuestra moral pura y sana; elevad los ojos por un momento con la más ardiente fe hacia el espacio infinito tachonado de estrellas, y considerad que cada punto luminoso es un sol ó un mundo habitado por seres con más ó menos grados de adelanto en la gama universal.

Abandonad esa influencia de la materia que no os deja ver más que lo superfluo y pasajero, y uniros á la fuerte cadena del Amor, la Ciencia y el Progreso, vínculos que ligan en un solo pensamiento, en una sola idea, en una sola fuerza insuperable, á una sola familia.

Esto es lo que significa la Liga de Unión Mental que ha germinado en el espíritu tan sincero como atractivo de nuestro buen hermano Benedicto Salazar.

La Liga de Unión Mental y Apostolado Espírita, debe analizarse y estudiarse más en su fondo que en su forma, porque encierra algo grande y sublime que podrá adivinar todo el que medite con lógico y razonado criterio.

Es la piedra donde se asienta la virtud de los que desde ahora pretendan vivir en amigable consorcio; es el ins-

trumento musical, cuyas dulces y melodiosas notas armoniza los actos en el teatro de la vida, conservando las gratas vibraciones del espíritu en los hogares tristes y menesterosos, con sus frases y actos del cariño y de consuelo.

¡Qué hermosa y agradable es la palabra Unión!; ¡qué gloria tan grande y qué alegría tan inmensa sienten dos ó más seres cuando por medio de este procedimiento forman un apretado ramo de ideas y pensamientos ligados por el lazo del amor!

No quiero terminar sin demostraros un sencillo y claro ejemplo de lo que es la institución á que desde ahora tengo el honor de pertenecer.

Contemplad en el mar ó en un grande estanque dos barcas conducidas á remo por sus tripulantes.

Vedlas caminar en igual dirección y observarlas atentamente.

La una, marcha dando vaivenes y desviándose cada vez más del objeto á que se dirige; no puede avanzar.

Es que sus tripulantes van en alegre jolgorio y olvidando el cumplimiento de sus deberes; no reman al unísono; sus pensamientos, disconformes, les distrae y les imposibilita el avance en la distancia; se han estacionado y la noche los envuelve en sus tinieblas.

Ved la otra como camina serenamente y avanza con pasmosa facilidad, y llega y toca el objeto á que se dirigió.

Sus tripulantes van en perfecta armonía, agitando los remos á un mismo compás; sus pensamientos, unidos, forman una sola fuerza potente, consiguiendo la marcha fácil y ligera, seguros de conseguir la finalidad que les anima.

Pues bien; esta conducta es la que debemos observar los que, adheridos á la Liga de Unión Mental y Apostolado Espirita, pretendemos ser tripulantes de esta barca salvadora.

Unamos nuestros pensamientos, nuestras fuerzas mentales, con el fin de trabajar y luchar con las armas del

amor, por el bien de nuestros semejantes.

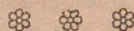
Nuestro remar ha de ser inteligente y forzado; á menudo inundará el sudor nuestra frente, y lágrimas de un llanto silencioso, durante la travesía, desahogarán nuestro corazón; en él quedarán depositados todos los frutos recogidos como producto de una buena jornada.

Luchemos, repito, unánimemente, contra las olas de la ignorancia que pretenden sumergirnos en el fondo del abismo; remando todos al mismo compás, no hay duda que el triunfo ha de ser seguro.

Tengamos presente que el que no lucha, no vence, y el que no vence, ¿qué victoria ó qué recompensa puede esperar?

*Mariano Centeno Cubero*

Madrid 31 de Mayo de 1913.



## A LOS ESPIRITISTAS ESPAÑOLES

Con este epígrafe, nuestro distinguido hermano D. Mariano Anglada, secretario de «La Liga de Unión Mental y Apostolado Espirita», ha publicado una hoja impresa, que habrán recibido ó recibirán nuestros suscriptores, en la que se vindica y defiende de ciertos ataques inferidos por su leal y sincera conducta, así como la del meriúsimo hermano don Benedicto Salazar, presidente de la expresada, al remitir á varios individuos y entidades espíritas de la Península una carta «Circular» manuscrita, previsoramente y consultiva, sobre conducta á seguir en determinados eventos.

Esta hoja, en cuyo texto se transcriben la mencionada «Circular»; «Contestando», documento suscripto por nuestros caros hermanos D. José Gómez y D. Manuel Real, de Riotinto; «Comentarios», por M. Anglada (Mariano Light), termina con el atinadísimo párrafo siguiente:

«Deseamos: que tanto los periódicos como los individuos federados, los primeros desde sus columnas y los segun-

dos y conferencias, se abstengan por completo de atacar ó ridiculizar la Teosofía ú otros ideales afines.

»Deseamos: que cada periódico pueda hacer la propaganda que crea más conveniente, sea ó no ecléctica, pero sin meterse en la que hagan los demás.

»Queremos, en fin, una amplia tolerancia en lo que á estudios y á relaciones con los afines se refiere, único medio, á nuestro entender, de que el Espiritismo pueda llamarse progresivo y vaya siguiendo el empuje irresistible de los tiempos.

»Y no nos daremos por satisfechos hasta que el Consejo directivo de la «Federación Espiritista Española», *quebrando los rancios moldes hispanos*, haga cumplir estrictamente estos nuestros deseos.

Hacia Dios por el Amor, la Razón y la Ciencia.—Por delegación, M. Anglada.—Barcelona, Noviembre de 1913.»



## *A los espiritistas*

LA LUZ DEL PORVENIR, en una nota de administración, solicita de nuestra ayuda; pide y desea tener vida próspera, para seguir laborando en la alta misión que se ha impuesto.

Hoy, mi humilde voz se dirige á ustedes, á todos los que anhelamos que el Espiritismo ocupe lugar preferente en la vida moral y social de los pueblos; se dirige, repito, para que unamos nuestros esfuerzos en nobilísima aspiración y nos prestemos á cooperar con nuestros modestos óbolos, para que la referida publicación salga del estado en que vive.

Que tenga vida amplia y pueda ser una revista modelo, donde encuentren cabida todas las aspiraciones espiritualistas de la actualidad.

Creo tener la seguridad que todos los que amamos al Ideal en sus más elevadas manifestaciones, los que buscamos la verdad sin sujetarnos á escuela ó dogma religioso, sino que estudiándolo todo y sometiéndolo al análisis más riguroso, aceptamos aquello que nues-

tras inteligencias nos dicen que es verdad. Los que anhelamos ir en amoroso y fraternal abrazo con todos los Seres de buena voluntad, que animados del más puro amor ansian que la luz espiritual brille luminosa en todas las conciencias, creo, repito, que prestarán su modesto concurso á esta obra de propaganda, á esta labor de conjunción espiritualista.

¡Espiritistas! Que nuestros actos sean la prueba más convincente de nuestra abnegación por el Ideal.

Salud y elevación de espíritus, os desea á todos vuestro humilde hermano,

*Manuel Real Marín.*

Minas de Riotinto 4 Octubre 1913.

\* \* \*

Suscripción á favor de LA LUZ DEL PORVENIR:

J. Gallardo.	2'00 pesetas.
A. Prieto.	1'25 »
A. Ruiz.	2'00 »
E. Gómez.	2'00 »
N. Rodríguez.	1'00 »
J. Gómez.	0'75 »
C. Romero.	0 50 »
M. Real.	5'50 »

Total. 15'00 pesetas.

NOTA.—Ha llegado á nuestro oído que tanto por correligionarios, cuanto por adversarios, se propala la noticia de que próximamente desaparecerá este nuestro MENSUARIO, y debemos hacer constar á los propaladores que, hasta la fecha, no hemos pensado en tal cosa ni creemos pensar en ella mientras haya buenos espiritistas interesados en su existencia.

En previsión de lo que ocurra, don Mariano Anglada, nuestro muy querido y celoso hermano de Barcelona, intenta una suscripción voluntaria, como lo han verificado los buenos hermanos de Riotinto, pero ésta más amplia y mensual, con el fin de constituir un fondo de reserva para que LA LUZ salga, indefectiblemente, un determinado día de cada mes, y, á ser posible, mejorar su estructura material.

*La Administración.*

Valencia, Noviembre de 1913.

## CONSEJO

sano, acertado, prudente y á tiempo, es el siguiente dado por D. J. Blanco Coris, en «La Voz de la Verdad», de Barcelona.

### Sobre la cuestión Ferrándiz

Pocas palabras, no á él, sino á vosotros, lectores y hermanos de buena fe.

Inquietarse por lo que más de cuatro escritores de este mundo puedan desjarretar contra el Espiritismo, es de una candidez censurable.

Semejantes trabajos no perjudican sino á los que los escriben, y no hacen ningún daño á la Causa: al contrario, contribuyen á la expansión de nuestras doctrinas entre sus numerosos enemigos.

Hay que pensar en que: si nuestros detractores, con ó sin fundamento, se ocupan tanto de nosotros, seguramente es que nos reconocen algún valor, y esto es un gran consuelo, una verdadera satisfacción.

¿Es esta una novedad para nosotros? ¿Ha terminado la era de las persecuciones y de las condenaciones al Espiritismo?...

Yo creo que no, y lo que debemos hacer es reunir entre todos un verdadero tesoro de compasión y enviárselo á todos aquellos que, ciegos por las pasiones de la tierra, tratan de oponerse á los designios de la providencia para caer bien pronto por sus creencias erróneas.

La crítica escéptica, lejos de dañar al Espiritismo, le favorece, porque en manos de los que la manejan sin conocimiento de causa, se vuelve arma de dos filos.

Dejadles, pues, decir y hacer lo que quieran, que mientras más hablen de nosotros, más seremos conocidos.

Su intolerancia es gran prueba de debilidad, y ésta busca en el aturdimiento el hacer mucho ruido, pero este ruido no va con nosotros sino

contra Dios mismo, y todos sabemos que á Dios no alcanzan las miserias de este mundo.

Oponed, conmigo, la más grande indiferencia á su amarga pedantería.

*J. Blanco Coris.*

\*\*\*

LA LUZ DEL PORVENIR, queda muy reconocida á la feliz intervención del inteligente hermano D. J. Blanco Coris en este asunto, que, no por mala fe, sino por irreflexión, pudo ser muy enojoso.

Reciba el respetable hermano nuestra cordial enhorabuena y un apretón de manos.

*Gil Zarco.*



## LIGA DE UNIÓN MENTAL

— Y —

### APOSTOLADO ESPIRITA

Nuevo donativo del Grupo «Vidamor» de Barcelona, para el fondo de la Liga.

Antonio Vilaltá, 0'50; Rosa Ferrer, 1; María Capellá, 1; Francisco Rabella, 10; Juan Miró, 1; Alfonso Lleti, 0'50; Jaime Grabolosa, 1; Mariano Anglada, 10; Juan Prats y Juan Viñols, á la memoria de su hijo Juan, recientemente desencarnado, 2; Angel Ruiz (Río Tinto), 1'25; Eloy Gómez, 0'50; Antonio Rivero, 0'50; Antonio Jiménez, 0'50; Manuel Real, 1'25; Juan Espinar, Gergal (Almería), 3.

Bilbao 19 de Octubre de 1913.

### JUAN PRATS

Ha desencarnado este querido hermano, perteneciente al activo y fecundo grupo de estudios psíquicos y filosóficos VIDAMOR, que tan digna como acertadamente dirige el entendido, laborioso é incansable apóstol del Espiritismo, bien entendido, D. Mariano Anglada, en Barcelona, Consejo de Ciento, 361.

Esperamos que los miembros de *La Liga* y todos los buenos espiritistas que conozcan esta sensible separación, envíen al hermano liberto las mejores formas de pensamientos simpáticos, matizados del más puro amor fraternal.

El hermano Prats quedará reconocido y alentará á los esforzados en la ruda tarea de dar luz á los entenebrecidos por abandono ó sistema.

B. Salazar.



## Darget y los rayos V

Muy extraordinarios son los éxitos obtenidos por el comandante inventor de los rayos V, para la fotografía de los pensamientos, cuyas formas sólo se conocían por las narraciones de los videntes de extremada sensibilidad.

A su reciente conferencia dada en Viena, asistió una concurrencia grande y brillante, entre la que sobresalían la princesa Hohenloe, princesa de Thurnet-Taxis, príncipe de Lechtenstein, príncipes Maximiliano y Eurico de Thurnet-Taxis, M. Dumaine, embajador de Francia, sir Leighton Carwright, embajador de Inglaterra, el ministro de Suecia, la baronesa de Hamar-Nemespan, monsieur Croizier, antiguo embajador, la baronesa de Foerster, los profesores Schiff, Jellinck y numerosos representantes de sapientísimas sociedades.

Por la calidad de los asistentes á las conferencias del comandante Darget, se deduce el grandísimo interés que han despertado las fotografías de los rayos V en el elemento científico, tanto de Francia como del extranjero.

La Psicología está de enhorabuena con el admirable descubrimiento del ilustre Darget, que todo, en cuanto á lo maravilloso positivo se refiere, lo espera de la fotografía y por la fotografía. Los sentidos pueden sufrir alucinaciones; los objetivos de las máquinas fotográficas son fieles, inalterables.

Deseamos que el método Darget,

hoy inédito, sea en breve universalmente conocido.

### UNA SESIÓN ESPIRITISTA

*Novos Horizontes*, revista ilustrada lisbonense, en el número 4, relata una sesión celebrada en París el día 1.º de Febrero, dirigida por Darget, con asistencia de varios mediums de efectos físicos *sin contacto*, en casa de madame Cornille, 40, rue Saint Paul.

Formada la cadena magnética en derredor de una mesa instalada á poca distancia de un reloj sin caja que estaba colgado en un ángulo del aposento, porque á la sazón se verificaba la mudanza de local. Manifestada la presencia del Espíritu, fué interrogado éste sobre si podría poner en movimiento la péndula de reloj que estaba á dos metros sobre el suelo, y contestó afirmativamente.

Tomadas toda clase de precauciones por Darget y su esposa sobre las manos de los mediums, á los pocos minutos sintióse ruido en la maquinaria. Como la péndula tardaba en ponerse en movimiento, pusieron en pie para dar más campo de acción al Espíritu. Entonces apateció una mano fluidica á la altura del péndulo é inmediatamente surgió el movimiento y sonó el tic-tac. El reloj marchaba.

Asistieron á esta sesión, y dan público testimonio de ella, á más del comandante, Mmes. Couteleau, Monroc, Naville, Darget y Cornille; Mrs. Monroc, Kein, Pager, Naville, Rouet, Couteleau y Cornille.

La intervención de Darget en los fenómenos espíritas, es una garantía sobre la autenticidad de los mismos. Lo que más agrada en Darget, es su manifestación sincera de que «los fenómenos obtenidos pueden tener varios orígenes; pero que lo más seguro es creer que son producidos por los espíritus».

Yo creo, mas no afirmo, que el espíritu del hombre sobrevive, porque no he visto á ningún espíritu de persona que me fuera conocida; pero certifico que existen seres espirituales á los que he tocado y ponderado. Con uno he

departido mentalmente y en inmediato contacto durante diez minutos, según mi cálculo; este sér tenía las dimensiones proporcionadas de un niño de tres años con estatura media. Asimismo certifico que estos seres conocen el porvenir próximo y remoto, tanto en lo particular, como en lo general; y sus poderes son asombrosos, su labor es de alta sabiduría en el perfeccionamiento del hombre al que aman caritativamente.

\*  
\*\*

Muchos, algunos de ellos licenciados y doctores, dirán al leer estas líneas: *alucinación*. A éstos les aconsejo que estudien para saber de la espiritualidad que es el origen de la vida universal; que mediten sobre su ínfima pequeñez, y laboren en el bien ajeno, única senda que conduce á la verdadera sabiduría, y, entonces, verán con los ojos cerrados y oirán la voz insonora en el más profundo silencio. Entonces sabrán cuán poco sabían.

*Rodrigo Marchan.*

Valencia, Octubre de 1913.



## LOS PRIMEROS FILÓSOFOS

### SOCRATES

Sócrates vivió en Atenas, en el siglo V, antes de J. C. Hijo de una comadrona, llevó una existencia modesta entre su esposa Xantipo, una arpía, y sus discípulos. El éxito de su enseñanza exclusivamente oral—Sócrates no nos dejó obra alguna,—provocó las iras de los potentados del día: acusado de corruptor de la juventud, dicho sabio, que era un hombre de bien, fué condenado á beber la cicuta; estuvo aguardando heroicamente la muerte mientras alternaba con sus discípulos sobre el tema de la inmortalidad del alma.

*Filosofía.*—Es una filosofía moral que no se afana en averiguar la substancia del universo, limitándose, en cambio, á estudiar el hombre. El fa-

moso método socrático—una serie de procedimientos muy sencillos que encuentran su aplicación en el diálogo—revela el espíritu á sí mismo y le obliga, en cierto modo, á la verdad. Sócrates saca así las ideas generales, objeto de la ciencia, la cual es en sí misma la condición necesaria y suficiente de la virtud.

UN PENSAMIENTO DE SÓCRATES.—*Guñti seauton.* «Conócete á ti mismo.» Este principio prepara la psicología, al paso que funda la moral; así es como Sócrates resulta un gran precursor.

G. G.



## Libro de gran utilidad

PROMETEO VICTORIOSO ó *Ciencia del éxito en todas las empresas*, por Quintín López, director de LUMEN, gran revista psicológica que se publica en Tarrasa.—Obra de un solo tomo de 251 páginas, buen papel, en 8.º, 3 pesetas.—Casa editorial de Maucci, Mallorca, 166, Barcelona.

Este manual, extracto de todo lo útil y bueno conocido, contiene cuatro partes en las que da el ilustre autor todos los conocimientos que, por haber llegado la hora de que lo oculto sea sabido (1), debe poseer la falange humana que arde en deseos de vivir iniciada en la verdad íntima de las cosas visibles é invisibles.

El epígrafe de la primera parte es, «En el Umbral del Templo»; el de la segunda, «Los Arcanos Menores»; en la tercera, «Los Arcanos Mayores»; y la cuarta, «Adaptación». Hacer un cliché bien revelado, aunque fuese microscópico, de cada una de estas partes, es para mí tarea difícil, si he de quedar satisfecho; si tal hiciese, habría de molestarme siempre el resquemor de haber estropeado la corola de una flor cuyas bellezas naturales quiero dar á

(1) Evangelio de San Mateo, cap. X: 26



conocer, en todo su esplendor, á los respetables lectores de LA LUZ DEL PORVENIR. Con el fin de evitar una intranquilidad segura á mi ánimo, y los suscriptores aspiren sin mixtura, sin adulteraciones, el aroma ambrosino de tan meritísima obra, de una de las articulaciones del capítulo primero en la parte tercera, transcribo lo siguiente:

### «El Gran Demiurgo

«El universo material, con todo lo que contiene, no es otra cosa que un vasto alambique cuyo objeto es destilar ó convertir la materia en espíritu, y en ese gran laboratorio, el cerebro del hombre es el primer aparato que puede transformar la materia en fuerza, en pensamiento-fuerza, y hacerla servir de factor poderosísimo en la evolución de todas las cosas, sea como fuerza contraria ó destructiva, sea como fuerza coadyuvante y sublime» (Van-der-Nailen).

Sí, el cerebro—y al decir el cerebro queremos decir el pensamiento, que es su aroma—es el verdadero demiurgo que todo lo hace, todo lo deshace, todo lo modifica, todo lo transforma.

En páginas precedentes aventuramos la idea, que ratificamos en este momento, de que la mente es la plasmadora de las formas. Quien lo dude, obsérvese á sí mismo mirándose en un espejo, y pronto notará que su tristeza, su alegría, su temor, su admiración, su sobresalto, etc., etc., imprimen á su faz un sello típico, siempre el mismo para la misma emotividad, pero distinto y bien distinto del de las otras emotividades.

Otro hecho, que también revela ese poder del pensamiento y que tampoco puede pasarle desapercibido, es el que, cuando percibe claramente un plan y lo vitaliza con intensidad, difícilmente fracasa en él, y á la inversa, siempre que desconfía, siempre que vacila, ora sobre el acierto de la resolución que ha tomado, ora sobre la eficiencia con que pueda ejecutarlo, es seguro que no la lleva á puerto.

Y otro testimonio que corrobora también esta tesis, es el de poder cada cual crearse un mundo subjetivo á su sabor. Hemos dicho subjetivo, y debemos aclarar el concepto. Es subjetivo en cuanto no adquiere forma para nadie más que para el propio creador, pero es objetivo y real para el que lo crea, y lo es por durante el tiempo en que lo vitaliza y en la proporción que lo vitaliza.

Luego es cierto de toda certeza que el pensamiento es el Verbo, el sagrado *Fiat*, y el solemne entre los más solemnes misterios.

¿Cómo crea el pensamiento?

Desde la esencia no corporalizada á las gigantescas moles de los mundos y de los sistemas sidéreos—repiteámoslo una vez más—todo vibra en un tono particular, y todo puede integrarse y desintegrarse actuando sobre este ritmo. El pensamiento es también una vibración, y responde, como lo demás, á la ley común de las vibraciones; pero ofrece la notoria diferencia de que si el pensamiento *a* vibra en tal tonalidad y el *b* en cual, el pensamiento como potencia que es el demiurgo, puede vibrar en todos los tonos de la gama y puede intensificar indefinidamente aun á los mismos pensamientos *a* y *b*, haciendo de ellos, ó núcleos de fuerza constructora de potencia incalculable, ó, al revés, incontrastables potencias aniquiladoras. También puede vitalizarlos de tal modo en su respectivo tono, que siendo la versatilidad, como se sabe, la característica del pensamiento, sean los por ella vitalizados como las pirámides egipcias.

Ocioso es decir que para que el pensamiento-potencia pueda comportarse de ese modo, necesita previamente capacitarse el *ego* de ese poder, y educarlo, y domeñarlo. Lecciones no le faltan; lo que le falta, es aprovecharse de ellas. Si se percatara de cuantas sensaciones llegan á él, los infinitos semitonos de las mismas que generalmente no toma en registro constituirían la base de su conocimiento, y sabría lo que son la materia, las leyes cristalográficas,

los principios activo y pasivo determinantes de toda forma... distinguiría la esencia del accidente, la causa del efecto, lo inmanente de lo transitorio... compenetraría las vastas regiones en que se desenvuelven las maravillas infracorpóreas y suprafísicas, y haciéndose el dueño de lo que es un secreto, pero no un imposible, podría pronunciar el *¡hágase!* y la naturaleza le obedecería.

Hoy le pasa lo que le pasa á los rebaños, á las multitudes indoctas. Crea; pero como crea inconscientemente, unas veces, pocas, llevan sus creaciones el sello de lo sublime; otras, las más, es difícil poderlas distinguir con característica determinada, y muchas, muchísimas, labora en su propio daño.»

Recomendando la adquisición de este manual, creo haber prestado hoy á mis apreciables hermanos en creencias, el mayor de mis servicios.

*Franca Gil.*

Valencia. Noviembre de 1913.



## MEDIANIMICAS

La fuerza, la materia, la actividad y la acción inteligente de la vida solidaria universal, manifestándose por la voluntad é inteligencia suprema, obrando eternamente de infinitos modos en la creación infinita.

Queridos hermanos: Para comprender las generalidades expuestas respecto á las fuerzas y actividades que obran en la naturaleza inorgánica, conviene que establezcamos con claridad lo que por hoy debemos entender que es la fuerza y que es la actividad. La fuerza se nos presenta á nuestra observación unida siempre á la sustancia, hasta tal punto que cualquier elemento manifiesta en sí mismo una actividad específica y otra relativa subordinada al estado en que se encuentra relativamente á otros elementos; esta activi-

dad específica en los cuerpos y en los seres constituye su estado, su forma particular, pero no constituye su vida propiamente dicha, puesto que la vida es el movimiento, es el cambio de actividades y una constante modificación de fuerza que, produciendo estados sucesivos forman los procesos en la vida particular y la relación armónica en la vida universal.

Por consiguiente, podemos decir que la fuerza es la manifestación en la materia y por la materia, de la voluntad y de la inteligencia suprema obrando eternamente y de infinitos modos en la creación infinita; la actividad por tanto será la manifestación parcial en actos de esa fuerza inteligente. Los actos particulares conducidos á un fin determinado y en el momento de ejecutarse, son la acción; la acción, produciendo á su vez nuevos actos allí donde alcanza, combinando ó sustituyendo actividades y movimientos, nos da las reacciones consiguientes al impulso y la intensidad de la acción ó acciones puestas en juego. De esta manera, por el mutuo influjo de actos determinados por la fuerza inteligente, se totalizan las actividades y se unifican totalizándose todas las fuerzas parciales en una actividad y una fuerza superior compuesta de diversas acciones y susceptible esta unidad armónica, esta totalización de fuerzas, de irradiarse y diversificarse indefinidamente, de infinitos modos.

Así, la vida parcial de los seres vive y se mueve en el elemento vital del Universo; condicionándose de este modo todos los seres y las especies todas, contribuyen á la modificación sucesiva del fluido vital, dando ocasión á la producción de nuevas especies ya superiores, ya inferiores ó ya intermedias, cuando la ley que rige la vida planetaria obliga á los gérmenes específicos á realizar su vida en lo posible con relación á su estado particular y condicional de movimiento y de lugar. Preguntan muchos naturalistas fisiócratas, en dónde están y de dónde vienen estos gér-

menes específicos, y no encuentran la razón de su existencia sino en la transformación de las especies y la selección espontánea, y esto por desarrollo progresivo; sin advertir que la vivificación de los nuevos seres que aparecen, lo mismo lo hacen y pueden hacerlo en cualquier punto de la escala; y además, que siendo su vida condicionada á la de otros seres ya existentes, su organización y condiciones vitales han de ser análogas y semejantes, porque no se dirivan por producción unos de otros; estos gérmenes de las nuevas especies no proceden de la propia vitalidad del planeta, provienen de origen más alto y median en su aparición circunstancias y condiciones más amplias aunque tan sencillas y lógicas como las que alcanzamos en nuestra inmediata observación; de esto nos ocuparemos un poco más adelante, pero dejaremos apuntado que en lo grande y en lo pequeño la naturaleza se manifiesta de un modo análogo, y que todas las leyes, como hemos visto, son sabias, eternas y universales.

Aquí entre vosotros observáis que no sólo los gérmenes, sino las fuerzas germinativas, por medios naturales, aunque admirables y como providenciales para vosotros, recorren silenciosa y misteriosamente todas las zonas, deteniéndose allí donde una fuerza amorosa y simpática les atrae mediante la afinidad y la sustitución eterna y constante de fuerzas y actividades; porque admitir vida, movimiento, actividad y armonía en todo lo que de algún modo se manifiesta material y tangiblemente, y no admitirlo en aquello que anima á la materia y que da vida, actividad y movimiento á todas las concreciones materiales que constituyen la esencialidad y especificidad de los seres; que los ennoblece con tantas energías y aptitudes inteligentes, y los diviniza con tantos atributos morales como relativamente en ellos se manifiestan, tendiendo siempre á un estado superior y á una realización mayor de vida y de facultades. ¿Cómo des-

arrollareis vuestra constante aspiración de fraternidad universal sino recogiendo en vuestro seno, en vuestra propia naturaleza, los efluvios y elementos vitales de otros mundos en que también actúan seres inteligentes y racionales? ¿Acaso es obstáculo la distancia á que considerais de vosotros los demás mundos? Aparte de que el movimiento interplanetario es muy superior al de la superficie de los mundos, porque en las regiones superiores se agita y eleva lo más sutil y más puro de las emanaciones materiales y orgánicas, los Espíritus errantes transportan siempre voluntaria ó inconscientemente en sus sutiles y puras alas, elementos mundanos interplanetarios de un mundo á otro y de un sistema á otro sistema.

Basta que os fijeis en la escala de desarrollo espiritual de los Espíritus en cualesquiera de sus estados de erraticidad, para que comprendais la importancia de sus actos y la trascendencia de su actividad sobre los mundos y los seres de todas especies y que los cambios é importaciones de los gérmenes de que antes hemos hablado, no se verifican casualmente, su providencia son Espíritus más ó menos inteligentes. Ya veremos más adelante como los Espíritus se ocupan laboriosamente del cultivo y mejoramiento de los seres orgánicos inferiores, porque la laboriosidad y el trabajo, el mismo Hacedor de todas las cosas nos lo enseña con su ejemplo de eterna actividad en la eterna creación, es una preocupación muy extendida entre doctrinarios espiritistas, el creer que el Espíritu, que el sér racional de la creación, fuera de las trabas del organismo no se ocupa más que de su mejoramiento moral; esto es un error procedente de la enseñanza moral y religiosa que reciben en este planeta; pero ya hemos dicho y vuestra propia naturaleza lo revela, que el Espíritu esencialmente activo desarrolla su actividad en la materia, y en este campo de acción ha de trabajar para conocer todas las creacio-

nes posibles y contribuir á su desarrollo y perfeccionamiento, á su conservación y reproducción. Adiós.

*Luis*  
Espíritu protector

Madrid, Centro Luis Diodoro.

1.º Noviembre (1898) 1913

### Recuerdo á los seres queridos

Amados hermanos: Así como el culto exterior que todas las Religiones positivas rinden á Dios, es falso, hipócrita y engañoso, y sólo sirve para halagar la vanidad, el orgullo y la ostentación, siendo causa del fanatismo, de la relajación de costumbres, de la inmoralidad y del atrofiamiento de la inteligencia y de la razón, pues lo que es engaño, no puede ser bueno, y por tanto no puede ser grato á los ojos de Dios, así también el recuerdo que en el día de hoy tributan la generalidad de las gentes á los seres queridos que les han abandonado en este mundo de miserias y sufrimientos, es también una farsa completa, un puro engaño para los que no ven más que las apariencias y todo se hace por pura ostentación, por cubrir las formas y hacer ver á la ciega sociedad el sentimiento que les embarga por la pérdida de sus seres queridos. Así veis que el día de hoy el pueblo entero invade los cementerios, vierte lágrimas y se sacrifica para llevar á la sepultura de su padre, de su esposa ó de sus hijos, deudos y amigos, alguna prueba de su afecto, de su cariño, de la demostración de su sentimiento, pero todo ello, ó la mayor parte, es falso, es pura fórmula, y por tanto sin ningún valor, antes al contrario, sirve sólo para turbar algún tanto la tranquilidad de los espíritus á quienes se llama, se atrae con esa manifestación; pues ellos, libres ya de la materia que les tenía prisioneros, ven con claridad todos vuestros actos y leen la mayoría de vuestros pensamientos, ¡y qué desengaño reciben muchos al encontrarse

con que hay lágrimas que brotan de alegría en vez de pena y que en vez de sentimiento en el fondo de los corazones existe sólo despecho y gana de que termine pronto el día! Vosotros mismos podeis apreciar esta falsedad si reparais un poco en los actos que ejecutan la mayoría de todos esos piadosos y sentimentales católicos, dejando ya á un lado esas escenas obscenas y sacrílegas que se producen en esos sitios respetables, como dice ha presenciado el hermano Germán, dejando á un lado éstos, digo, ver á todas esas multitudes que se han llevado el día de hoy, llorando y sufriendo aparentemente por el recuerdo de sus seres queridos, regresar de esos tristes lugares, y encaminarse á los puestos de buñuelos de viento, de esos célebres manjares que dan cierto tinte de particularidad á este día, y después se van la mayoría á los teatros á compensar el tiempo que el deber (no el cariño) les retuvo en los cementerios, y cuando más dejan en un sitio visible para todos, un plato ú otro objeto cualquiera con aceite y lamparillas encendidas, para seguir haciendo ver al mundo que continúa el sentimiento y el dolor, cuando sólo hay en sus pechos deseo de placeres y distracciones; esto es lo que han conseguido con sus falsas doctrinas y su engañosa religión los encargados de enseñar el bien, la caridad, y el amor, y sólo han procurado, fanatizar, obscurecer y cegar las conciencias. Ya llegará la hora de que la Iglesia Católica sea juzgada y pague tanto mal como ha causado á la humanidad, haciendo perder el sentimiento del bien á los seres encarnados.

Si profundizais algo más el sentimiento de los que están dominados por estas erróneas doctrinas, vereis que aun con aquellos seres que mayor cariño les unía á la tierra, después que pasa uno ó dos años se olvidan por completo de ellos y sólo porque el día se los recuerdan, es únicamente porque en el día de hoy se sacrifican y contra su voluntad hacen ver

al exterior lo que no sienten al interior, y por tanto, como he dicho antes, en vez de ser un consuelo para aquellos seres á quienes atraen, es un sufrimiento y un desengaño para ellos al ver la farsa y el engaño que se alberga en aquellos á quienes le juraron recuerdos eternos.

Esto, amados míos, os hará ver, será una gran prueba para vosotros, que os convencerá una vez más que debéis seguir cada día con mayor valor y anhelo vuestra gran obra regeneradora, ilustrando á los unos y sacando del error y turbación á los otros.

Vuestro protector,

Por la copia,  
G. González



El proceder de una conciencia recta

## DE BUENOS AIRES

### Cura que renuncia al sacerdocio

He aquí la carta que ha pasado al obispo de su diócesis:

Ilustrísimo señor:

Con el alto respeto que me merece S. S. Ilma. me veo en la necesidad de poner en sus manos las licencias canónicas que para ejercer el sacerdocio se ha dignado otorgarme desde mi corporación al clero secular de esta archidiócesis.

Aun cuando supongo que esta determinación podrá afectar en algún sentido su espíritu pastoral, dictados imperativos de mi conciencia me obligan á emprender esta ruta, de la cual no puedo apartarme si quiero ser leal y sincero conmigo.

Crea, Ilmo. señor, que este no es un acto en que falte la serenidad ó impere un vértigo de sectarismo.

Para tomar tan grave resolución, ha pasado mi mentalidad por cavilacio-

nes profundas; la conciencia, que es la que rige mis actos y modera mis acciones, se ha replegado en silencio sobre sí misma; y después de pesar tanto los factores internos que me agitan como los que por la filosofía de la vida están en mi torno, he resuelto asumir esta actitud, que si me emancipa de su tutelaje episcopal, no me emancipa del espíritu del cristianismo, del alma de la Iglesia, en la cual he nacido y para la cual conservo los más nobilísimos sentimientos que arrastra y lleva consigo la legítima heredera de la palabra de Cristo.

Mientras he militado en el sacerdocio, creo que he servido á la causa de la religión con todo el esfuerzo de que ha podido disponer un espíritu militante.

Mi palabra y mi pluma se han des-  
envuelto intensamente en el ejercicio de un apostolado desinteresado; y si tan noble propósito pocas veces ó casi nunca encontró el eco estimulante de los que mandan ó la acogida paternal de los que están arriba, sin desencantos por la falta de aplausos que no buscaba, dí á la obra todas mis energías y hasta violenté mi psiquis, con detrimentos para la salud, que es el supremo bien en la vida.

Pero la vida, Ilmo. señor, está llena de sorpresas y de revelaciones. La verdad sigue en nosotros un procedimiento evolutivo. No asoma con los exabruptos de los relámpagos ni se hace sentir tampoco con la eclosión de los volcanes. La verdad es cierto que llega á brillar en su plenitud; pero antes de culminar este punto, por grados, con la majestuosa lentitud de un sol que sube, se va dando á conocer á los ámbitos intelectuales y morales de la ciencia.

Invoco, pues, el derecho para ser favorecido por esta luz; y como corolario de este reflejo de la verdad sobre mi inteligencia, el respeto á una determinación que la conciencia moderna tiene catalogada entre sus nobles conquistas y contra la cual no pueden oponer su gesto airado los que, si son creyen-

tes, lo son porque á su vez rompieron la esclavitud y conquistaron la libertad.

Para una parte de la sociedad en que vivimos, esta mi actitud podrá dar lugar á una desagradable sorpresa.

Desde este punto de vista comprendo que su ilustrísima sufra una pena. Pero, ¿qué culpa tengo yo de la ignorancia ó de los prejuicios en que pueda vivir la multitud? ¿Que acaso está en mis manos el hacer sentir á todas las almas la verdad? ¿Puedo yo por ventura auscultar todos los espíritus, á fin de que ellos ausculten el mío, y vean cómo Dios me habla y cómo se impone á mi alma un proceso nuevo después de una vida cautiva y atormentada?

Plantear problemas de este orden, es resolverlos. Yo no puedo deberme al juicio individual de cada uno. Yo no puedo supeditar mi vida, siempre que actúe dentro de lo lógico y de lo honesto, á las preocupaciones de nadie; y no puedo, finalmente, por complacer al convencionalismo social, abdicar de mi soberanía individual, porque sería abdicar de mi dignidad de hombre y hasta de mi honroso timbre de cristiano.

S. S. Ilma. y los que me lean, tengan explicada así mi separación del sacerdocio.

No vean en ella ni un encono ni el propósito de lesionar á instituciones por los siglos legítimamente consagrados.

No vean más que un rasgo de independencia, un anhelo de libertad moral para dar á una vida orientaciones definitivas; y sobre todo un grito fuerte de sinceridad para acallar tantos ruidos destemplados que ofenden y perjudican á un carácter.

Es mi yo, Ilmo. señor, quien habla en esta carta; es mi alma toda la que se vuelca en sus líneas, y esto creo que es suficiente título para que se me oiga y se pesen mis razones en la balanza de la justicia.

Es toda la verdad que le debía quien hasta ayer ocupó con honor un

puesto de modesto soldado en el clero metropolitano, y que desde hoy pasa á ser un argentino más sin los reatos que imponen los cánones y con todas las garantías que acuerda á todo hombre libre la Constitución del Estado.

Saluda á S. S. Ilma. y le agradece las consideraciones que supo dispensarle, su atento y seguro servidor.—  
*Pacífico Otero.*



## La Orden de la Estrella de Oriente

El domingo 9 de Noviembre, celebraron en Tarrasa una gran velada los miembros de esta precursora Orden, que en aquella histórica ciudad, como en otras de la activa Cataluña, va tomando verdadero incremento. A este acto concurren miembros de distintas localidades. Entre los de Barcelona se hallaba D. Ramón Maynadé, en quien la Orden tiene una de sus más poderosas columnas.



En Manresa se ha continuado un grupo oficial de la Orden. Reciba don Luis Aguilera nuestra más cordial felicitación.



## Para mis hermanos espiritistas de Zaragoza

Nada hay más dulce en la tierra, hermanos queridos, que la paz que unifica á los seres que se comprenden y confunden en un ideal, de cuyos efectos emanen ideas nobles y aspiraciones elevadas, que tiendan al progreso y al bien de la humanidad.

Cuando la paz reina, el corazón se duerme, el alma sueña y el pensamiento se eleva á las regiones etéreas del espacio infinito...

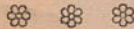
Deseando que la paz reine entre nosotros, os envió un humilde ramo de flores olorosas y fragantes, no cultivadas en los hermosos jardines de Valencia, donde la poesía encierra un mundo de belleza insuperable, sino nacidas en mi alma y sustentadas al calor que les prestaron, al nacer, vuestra amistad sincera, franca, noble, tierna y grande.

Si al recibirlas vosotros se deshojan, recoged sus pétalos y haced que el hábito perfumado que exhalen se convierta en efluvios divinos de propaganda redentora del Amor y Caridad.

Os saluda enviándoos un abrazo fraternal, vuestra hermana,

*Agapia Martínez.*

Valencia y Noviembre, 1913.



## De verdadero interés

Sr. Director de LA LUZ DEL PORVENIR, de Valencia.

Mi querido hermano y distinguido amigo: Seguro de que hará público el anuncio adjunto, y que en números sucesivos de este su popular mensual insertará las narraciones que le dirija para honra del Espiritismo español y provecho de la humanidad doliente, le anticipa mil gracias y le queda reconocido su affmo. s. s. q. e. s. m.,

*Francisco Valls.*

Del Grupo espiritista familiar «La Caridad», de Ibi.

### EXTRAORDINARIA MEDIUM CURANDERA

Teniendo á la vista varios periódicos y revistas espiritistas españoles, en los que se relatan hechos sorprendentísimos de difícil comprobación, por ser acaecidos á largas distancias, y por cuyo motivo los lectores quedan sumidos en la duda de la veracidad de ciertos hechos, muchas personalidades dignas de atención nos incitan á publicar los fenómenos de curación realizados por la extraordinaria facultad medinímica de Ibi (Alicante), D.<sup>a</sup> María Tovarra, por cuya

mediación reciben medicina extraterrena de 1.500 á 2.000 enfermos anuales.

A fin de que los lectores de LA LUZ DEL PORVENIR, de Valencia, tengan conocimiento de ello, así como los de las demás revistas y periódicos hermanos y profanos que tengan á bien publicar las maravillas que, á partir del número próximo haremos públicas, sobre las curaciones realizadas por los Guías Espirituales que asisten á la humilde medium en los enfermos, muchos de ellos desahuciados por la ciencia médica humana, haciendo constar que algunas, por su excepcional importancia, merecen ser conocidas de todos los habitantes de la Tierra.

Son hasta muchos miles los enfermos que han sanado por completo.

También son muchos los incurables aliviados.

*Francisco Valls.*

Ibi, Noviembre de 1913.



## ANIMAS BENDITAS

Por el centro de estudios psicológicos «El Faro de Paz», de Valencia, firmadas por Gil Zarco, el día primero del mes actual fueron repartidas 5.000 hojas, bajo el epígrafe que encabeza el presente.

Sin duda, ha sido este impreso tan del agrado del *solicito* capellán del Cementerio de los ortodoxos, que el tonsurado se dió tan hábiles trazas católicoromanas, que, en poco tiempo, pudo reunir en su poder 1.500 ejemplares del modestísimo documento.

Yo creo que con una sola hoja que hubiese leído repetidas veces, hubiera tenido bastante para saberla de memoria, pero visto que recolectó tantas, es prueba de que las necesitaba.

Y deseo que le aprovechen y laumento que, con el traslado de Guisasola, no cobre su *furtivo* servicio.

*A. Rodríguez.*

# SORDERA

Si tiene Vd. algunos amigos que sufren de sordera, supuraciones del oído, ruidos en la cabeza, etc., dígalos que escriban á la **Beebe Ear Drum Co.**, 265 Broadway, New York, mencionando este periódico, y se les enviará GRATIS instrucciones de cómo puede curarse por sí solo.—Correspondencia en folletos en Inglés y Español.

## LA ÚLTIMA INVENCION

es la del SOMNUS, nuevo aparato para hipnotizar, el más práctico, el más sencillo y elegante para los profesionales y aficionados.

Pedid noticia franco á

**Mr. Romain**, 5 bis. Rue St. Paul (S) Paris







# LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Mensual Espiritista  
Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Continuación de *La Luz del Porvenir*,  
fundada en 22 Mayo de 1879, por  
D.<sup>a</sup> Amalia Domingo Soler

Redacción y Administración

Cañón, 9, 2.º

BARCELONA - GRACIA

No se devuelven los originales

Precios de Suscripción:

España . . . 1 Pta. Año

Extranjero . 2 » »

Número suelto: 0'10 cts.

## A la Prensa

Nuestro objeto, al lanzarnos a las tareas periodísticas, no es otro que el defender y propagar los sublimes ideales del espiritismo, continuando la labor que empezó la insigne escritora espiritista, nuestra estimada hermana doña Amalia Domingo Soler con su «Luz del Porvenir» de la cual fué su fundadora, convirtiéndole en órgano del Centro «La Buena Nueva», como tributo de gratitud a tan esclarecida hermana.

Con tal motivo, dirigimos un saludo cordial y afectuoso a toda la prensa que contribuye desinteresadamente a defender y a propagar los ideales progresivos, contribuyendo a la mayor cultura y mejoramiento de la humanidad.

En cuanto a la prensa espiritista, nos ponemos incondicionalmente a su lado, altamente reconocidos por sus trabajos en pro de la idea y con nuestra gratitud va el saludo especial de los hermanos que componen el Centro «La Buena Nueva».

LA REDACCIÓN.

## EL DESPERTAR DE UN ESPIRITU

Cuando voló mi espíritu, ¡qué hermoso halló su despertar! Del Infinito la belleza admiró, y allí vió escrito

de su historia el gran libro misterioso.  
Y al leerlo, lloró, lloró, ¡Dios mío! lloró entregado a sin igual quebranto, hasta que oyó decir:—Seca tu llanto, que ya hizo punto, tu vivir sombrío.

—¡Borrar!, borrar quisiera, ¡oh men-ajero de augurio celestial, tanta negrura, trocándola en purísima blancura, emblema de un espíritu sincero.

¿Qué he de hacer, qué he de hacer para lograrlo?

—Proseguir la labor delineada; que en el mal estuviste encenegada;

pero ya tu virtud, logró ahuyentarlo.  
En tiempos, te gozaste en la vileza: sembraste luto, con cinismo impío; mas, tu alma despertó del desvarío y decidió esparcir luz y grandeza.

Por eso reencarnaste, ya dispuesto a luchar y a vencer con heroísmo; su adalid te nombró el espiritismo, y tu obra terminar, sólo te resta.

—¡Voz dulce, voz bendita! habla que espero, saber si en adelante haré obra santa.

—La harás, si tu pasado no te espanta; si de hoy más, tu propósito es sincero.

O la haremos los dos: porque a ti unido, he de estar en la tierra. Amalia amada; juntos recorreremos la jornada, formando del amor el tierno nido.

Y en él los pajaritos inocentes, que hijos se llaman, cantarán ventura; que has gustado tú ya, mucha amargura, y aún están tus angustias muy recientes.

Has trabajado bien y mucho: tu alma, se ha ganado la paz que apetecía; yo a tu lado estaré, seré tu guía; del amor obtendremos la alta palma.  
Con estímulo santo desharemos

el mal de tus pasadas existencias, hablaremos de Dios a las conciencias, y su reino en el mundo implantaremos.

Tu, ya no has de llorar: te has redimido: has dado mucha luz y gran consuelo.

Son almas que levantan su alto vuelo, aquellas que han amado y han sufrido!  
Por eso hoy ya, atraviesas victoriosa las puertas de los mundos del saber:

¡No te aqueje el temor; no has de caer!  
Un libro te he dar, y tú, estudiosa, recorrerás sus páginas, y en ellas, hallarás la manera de elevarte;

ven hasta mí: comenzaré a iniciarte en los misterios de las almas bellas.

—Y me sentí subir, con dulce pausa, y al ver que me estrechaba un ser radiante, ¿quién eres tú? le pregunté anhelante:

—Soy, el que un día, combatí tu causa.

El que después, te ha dado inspiración; el protector más grande que has tenido; el que en la tierra te adoró rendido, y que pide por tí, reencarnación.

Si, Amalia: reencarnemos, y al momento a labrar comencemos nuestro nido; tú, lumbrera serás, y yo el fluido; tú, palabra del bien, yo el pensamiento.

Tu obra sublime, has de acabar gloriosa, arrancando a los pueblos su capuz; has de dar a los ciegos, dicha y luz por medio de la ciencia esplendorosa.

Has de lograr que el dulce espiritismo se apodere del mundo y lo enaltezca; que la injusta crueldad, al fin perezca, y que del mal se ciegue el negro abismo.

¡Valor! ¡valor! ¡y el comedido santo que has aceptado, a terminar bruto! tú ya no has de llorar, alma dichosa, pues ya has vertido tu postrero llanto.

## *Los dos Templos*

### EL DE LAS TINIEBLAS

¿Qué nota más discordante: si por casualidad he entrado alguna vez en el templo de las sombras, ¡qué frío y qué dolor he sentido en él; frío, porque allí no entran los rayos del sol; dolor, al ver aquellas imágenes, unas llorando y otras manchadas de sangre. ¡Pobre humanidad...! la Religión del catolicismo te ha apartado de la luz, te ha sumergido en las tinieblas. Mas, ¡ay de esos factores que han contribuido a mantener al pueblo en la ignorancia y el fanatismo! ¡Ay de ellos el día que se presenten delante de la Justicia Divina!

Ya brilla en lontananza la antorcha resplandeciente del progreso, que hará desaparecer todas esas sombras negras precedidas de su arrogante vaticano, cuya historia se ha caracterizado siempre por la intolerancia, y que al fin se doblará ante el mágico influjo del despertar del espiritismo, lleno de sabiduría, profundo de amor y libertad.

### EL TEMPLO DE LA LUZ!

¡Que antétesis más admirable, como he dicho al principio de estas líneas! Allí todo es armonía, luz, sol, pájaros, flores, el mar con sus olas, que dicen «¡aquí está Dios!» Sí, allí está Dios, en las olas, en las flores, en las aves y en todas partes menos en las templos de las tinieblas!

## *Mi primer artículo*

Queridos hermanos: queriendo contribuir con mi modesta pluma, a dar todo el impulso posible al periódico que tan acertadamente acaba de fundar el Centro «La Buena Nueva», suplico la benvolencia de mis hermanos, por mi atrevimiento, ya que es el primer artículo que publico en mi vida. Así es, que poco esperan de mis escasos conocimientos y poca inspiración; pero, todo esto lo suple el buen deseo y amor que tengo a propagar la causa del Espiritismo, y de ser posible, a hacer que adquiriera nuestro periódico, toda la popularidad que tuvo en tiempos de D.<sup>a</sup> Amalia Domingo y Soler. Por lo tanto, espero perdonen todas mis faltas literarias en gracia, repito, de ser mi primer artículo.

### LA REDENCIÓN

Vivimos en una época de crisis, de transición para la humanidad, a quien vemos navegar a ciegas y sin brújula en el piélago tortuoso de la historia. La generación actual asiste al espectáculo más animado, más sorprendente y grande que jamás produjeron los siglos. Es todo un mundo de ideas y de hechos, que sucumbe con todos los dolores, con todas las angustias, con todas las fluctuaciones y alternativas de una lenta agonía. Es todo un mundo nuevo, que nace con todas las dificultades, con todas las esperanzas y con toda la debilidad de un engendro

difícil y de largo parto. Es todo un mundo de ciencia y de ignorancia; de fe ciega y de profunda convicción; es toda una nueva edad, antítesis de la que, muriendo, le abre el paso a la vida; es, en fin, un nuevo Templo que levanta en sus hombros titánicos la Humanidad, decrepita ayer, y que rejuvenece hoy bajo la benéfica influencia del nuevo Sol del Espiritismo que brilla en los horizontes del porvenir, y que se levanta radiante y majestuoso, esparciendo mayor claridad a medida que el hombre abandona sus *babeles* infectos, receptáculos de vicios, donde la vida excitada se apaga con rapidez, efecto del abandono y fatales desaciertos, donde el hombre, embrutecido por el aislamiento, degenera, se enerva y se asemeja a las bestias.

¿Cuándo brillará en el zénit con todo su esplendor el Astro Benéfico del Espiritismo? ¿Cuándo la Humanidad entera habrá sentido penetrar en su corazón, marchito por tantos siglos de dolores, sus rayos vivificantes?

Despierta, levántate Humanidad; alégrate y bendice a la Idea; sube a la alta región de la inteligencia, a donde tu espíritu te lleva; y mira, siente y goza, de esta sublime perspectiva que te ofrecen los hermosos rasgos y caritativos hechos realizados durante tus existencias pasadas.

¡Desecha las dudas y temores que asedian y anonadan tu alma! No llores, no temas, no vaciles Humanidad, que el Nuevo Sol te ilumine; y viéndote a su radiante luz tal como eres, te amarás a ti misma, desaparecerán las sombras y las dudas que te cercan, y todos tus individuos, miembros de un mismo cuerpo, hijos de un mismo Padre, se abrazarán y en la embriaguez de su dicha, creerán y bendecirán con reconocimiento a la Causa Hacedora.

Levanta, despierta y abre tu corazón a la esperanza, a la alegría, a la felicidad: marcha y mira las nubes de púrpura y zafiro del oriente; mira las lontananzas del porvenir doradas por los rayos benéficos del Astro del Nuevo Día; no te detengas; atraviesa esta tierra de Egipto, y no temas a los soldados de Faraón; que el Mar Rojo, embravecido, sepultará en sus profundos abismos a señor y vasallo; caballo y caballero...

La redención se cumple, sí; porque la Humanidad no perece. De las ruinas de una civilización que degenera en la injusticia, recae en la barbarie, nace y se levanta otra más vigorosa, más justa.

¿Y cuándo la humanidad ha tenido ni más grande la esperanza, ni más ardiente el deseo, ni medios más gigantescos para alcanzarle? ¿Cuándo ha estado animada de un entusiasmo más grande, de un soplo de vida más fecundo, de actividad más prodigiosa, ni sus fuerzas más esparcidas ni homogéneas que hoy? ¡Nunca, jamás! Por eso el imperio de la ignorancia, de la guerra, de las enfermedades, del egoísmo, del dolor, en fin, que han reinado seis mil años sobre la Tierra, caen, se deshacen y se extinguen ante la Luz del Nuevo Día, contra la cual las sombras luchan, pero luchan en vano.

Por eso yo, convencido del Espiritismo, como ese nuevo y hermoso Sol, que ha venido a iluminar nuestras inteligencias, siento en mi corazón su fuego vivificante; oigo la armonía de las mil voces acordes y sonoras de la naturaleza que despierta de su largo sueño, y despierta risueña; y mezclando mi voz débil y obscura a su mágico concierto, me levanto y le saludo; y amo, creo y espero.

Y tú, generación contemporánea, Humanidad de nuestro siglo, sal de una vez

de debajo de las ruinas de este indiferentismo; examina, reconoce, juzga, y verás que estamos en una de esas grandes épocas de crisis, de renovación, de evolución, en que la Humanidad, como la oruga de los jardines, abandona su viejo sayo por las alas ligeras y brillantes de la mariposa.

Oye la voz de los nuevos profetas que te anuncian la tierra prometida, no temas los caminos oscuros y desconocidos del desierto; no temas las fatigas de la marcha; únios; amaos; esperad; andad, y Moisés hará brotar de nuevo agua refrigerante de la dura peña, y los peces volverán a multiplicarse bajo la influencia del verbo de Cristo.

JULIO LEÓN

---

## *¿A qué se llama escuela filosófica?*

---

Se llama escuela filosófica: a un sistema, a la doctrina y principios que se sustentan referentes a una ciencia determinada o mejor dicho a una rama del saber. ¿Todos los filósofos son sabios? Serán pensadores más o menos grandes relativamente según el desarrollo de sus facultades mentales; pues sabio es el que está en posesión de la verdad absoluta.

En este sentido estoy conforme con la afirmación que hizo un espíritu en sesión medianímica, de que todas las escuelas filosóficas habidas y por haber, no servían más que para embotar las inteligencias; porque todas ellas no se ocupan más que de lo material y si entre estos filósofos hay inteligencias desarrolladas en alto grado, mas no privilegiadas como dijo el espíritu, sólo tratan de ofuscar, de atrofiar las inteligencias de los que los escuchan cayendo en la escuela positivista cual vemos que pasa en la iglesia católica y en otras religiones similares como derivados de ella.

No se puede hacer una afirmación absoluta, primero, porque en todos y de todos los sistemas se saca algo más o menos bueno que sirve de puente para pasar a la verdadera filosofía y luego que de no ser así caeríamos en el fatalismo que es la antítesis del progreso, porque coarta la libertad de la voluntad del ser pensante y de consiguiente la responsabilidad de sus actos; ¡hé aquí el hombre autómeta!

El hombre, como todo lo creado, por ley ineludible va siguiendo el camino del progreso sin que le sean óbice todos los sistemas filosóficos habidos y por haber, y por encontradas que sean las doctrinas que sustente; siendo el tiempo quien tiene a su cargo esclarecer todas las dudas y hacer luz sobre la verdad, y ser para aquel entonces, cuando el hombre se reconocerá y sabrá a qué escuela ha pertenecido. Mientras tanto que el hombre siga en brazos del obscurantismo, no hará otra cosa que mal andar por las sinuosidades de las más espantosas tinieblas, sin faro que le indique el puerto de salvación, siendo todas sus existencias un continuo tejer y destejer, hasta que le saque de su estacionamiento la máquina del progreso o sea arrollado por ella, pues el adelanto aplasta al que quiere detener al progreso.

Decía un espíritu que a la humanidad obscurantista seguirá la humanidad

de luz ¿Cómo no, si precisamente esto es un corolario de lo anteriormente expuesto? Las humanidades se suceden sin interrupción en cumplimiento de la ley, y hoy os afirmo que siempre es en sentido progresivo.

Las humanidades, ya estén en estado de emigración, bien en su elemento propio o sea desencarnadas, todas trabajan para implantar el sistema que precocizan y que creen que es el que ha de cobijar con su sombra a todos indistintamente.

Sea como fuere, este trabajo siempre es progresivo; pues si bien las llamadas obscurantistas, las que ponen todo su empeño en mantener a sus adeptos en la más crasa ignorancia, son una rémora del progreso y la causa eficiente del sinnúmero de hechos nefastos y horrendos crímenes cometidos, en los que ellas dicen ser sus enemigos, siendo sus hermanos, por el grave delito de no pensar como ellas; por otra parte, son ejecutoras inconscientes de una ley, obcecadas en el error de donde resulta un mal aparente, pues el mal real no existe, y que sirve de crisol donde las víctimas se purifican, sin cuyo bien real no podría ser el progreso.

Estas humanidades filósofas, mejor dicho estos sofistas, engreídos de su falso saber y que nada enseñan, irán evolucionando hasta encontrar la verdadera ciencia, la verdadera filosofía, la que enseña la verdad, condición *sine qua non*, de la verdadera escuela filosófica.

El Espiritismo, a diferencia de las demás religiones que nada enseñan, que sólo hacen atrofiar las inteligencias esclavizándolas con la fe ciega, con el dogmatismo, enseña a ser libre; a razonar antes que creer; a investigar *a posteriori* las causas por sus efectos: enseña el por qué de la manera de ser de todo lo creado; el por qué de nuestro modo de ser; soluciona el problema de la vida y lo que mal llamamos muerte; el por qué de nuestros sufrimientos y vicisitudes que de otra manera parecían diferencias irritantes de nuestra madrastra naturaleza: en una palabra, enseña la verdad razonada. Luego el Espiritismo es la verdadera escuela filosófica, la verdadera filosofía.

En consecuencia: investiguemos la causa primera, «Dios» por los efectos, «la creación»; investiguemos por los efectos que son nuestras vicisitudes, la causa o nuestro incumplimiento en existencias anteriores: hagamos para adelantar el pago de nuestras deudas pendientes; atesoremos virtudes tratando a la humanidad como hermanos; obremos al mismo tiempo con la ley de amor y entonces tendremos las cualidades de un verdadero sabio; nos habremos reconocido y sabremos a la escuela filosófica que pertenecemos.

FEBO.

---

## Año nuevo, vida nueva

---

Por más que busco, no encuentro en rincón alguno de mi cerebro, material para confeccionar una explicación satisfactoria al enunciado de este trabajo.

Dice: «Año nuevo, vida nueva». Nos encontramos por una parte frente a lo que llamamos tiempo; y por otra a nuestro modo de ser que, según se desprende

del enunciado, no sé si el tiempo es el que ha de regular nuestros actos o nuestros actos pueden desarrollarse independientemente del tiempo.

¡Tiempo! ¡Tiempo! Pero... ¿qué es el tiempo? Esto es lo que falta definir. ¿Existe el tiempo? Esto es lo que falta probar para poder exclamar: Año nuevo, vida nueva

Filosóficamente hablando, el *tiempo* no existe porque si queremos dividir una cosa en porciones, es necesario que se pueda medir y el tiempo, que según su propia definición es una duración continua, no puede tener límite puesto que es eterno y por lo tanto, no teniendo límite, no puede ser medido ni dividido en porción alguna.

San Agustín, al tratar del tiempo, dice: El tiempo o es pretérito, o es presente, o es futuro: el pretérito ya pasó, y si pasó no existe; el futuro ha de venir y el presente consiste en el paso del futuro a pretérito; de modo que es un instante que apenas si es posible formar pensamiento sobre él; por lo tanto, no se puede apreciar, luego filosóficamente hablando el tiempo no existe: después añade: si me preguntan si hay tiempo diré que nó; mas para mí, hay tiempo.

Esto, parece ser un contrasentido y no lo es.

¿Qué tiempo quiere significar el Santo como real? No es otro que el eterno; la duración sin solución de continuidad; éste es el tiempo a través del cual evoluciona el espíritu y éste es el tiempo que nosotros debemos tomar como ambiente en el que se han de desarrollar todos nuestros actos morales.

Definido el tiempo y probada su no existencia, en el sentido que lo toman los humanos, no cabe decir año nuevo, vida nueva, por cuanto los que somos seguimos el camino de nuestra peregrinación sin interrupción alguna, camino que es la continuación del que seguíamos en el espacio y será continuación del que seguiremos al desencarnar y así indefinidamente *usque in æternum* que es lo que constituye el progreso indefinido del espíritu.

Es uno de tantos absurdos que nos empeñamos en perpetuar, efecto sin duda de la pobreza de nuestro lenguaje para expresar fielmente las ideas, o mejor, por la traducción literal de que hacemos abuso al tomar al pié de la letra lo que no es más que un símbolo o un aforismo vulgar; pues si en algún caso podría tener aplicación este aforismo, es cuando el espíritu hace sus propósitos antes de reencarnar.

Todas las leyes y ordenaciones que los humanos confeccionan para sancionar su modo de ser y obrar en sociedad, no son más que meros convencionalismos, mejor o peor articulados, que distan muy mucho de estar conformes con el espíritu de las leyes que rigen la creación, con las que habrían de guardar afinidad relativa, y entonces sería un hecho la armonía entre nosotros, pudiendo decir que entrábamos de lleno en el concierto universal que tiene por hoy el progreso indefinido.

Si los hombres, en lo moral que es lo que interesa al espíritu, en vez de contar por número de años, contaran por número de virtudes, no se daría el caso o manía de decir: ¿Qué será de nosotros después de la *muerte*? ¿Es qué en el más allá que enseñan las religiones positivas, encontraremos la gloria que nos prometen o tendremos que sufrir aún más de lo que sufrimos aquí?

Esto no pasaría si las religiones o lo que se quiera llamar, en vez de entre-

tener a la humanidad en la observancia de preceptos escalonados que es lo que constituye para ellos el *tiempo* y lo que dan en llamar año cristiano, le enseñaran que el espíritu, desde el momento que es creado, no tiene más que un día, un instante y que éste es eterno.

Por más que el hombre, como tal, no pueda tener una idea exacta del *más allá*, por no estar su inteligencia en condiciones de comprender esta verdad, no por esto es menos cierto que existe; y cuando el espíritu al desencarnar se presenta frente a frente a la verdad, es cuando se encuentra completamente turbado hasta que le saca de este estado, la ley que acaba según su virtud.

Cuando los espíritus nos hablan del tiempo, es indudable que se refieren al tiempo sin solución de continuidad, dentro del cual el hombre evoluciona, cumpliendo los deberes que le impone la ley, sin restricción alguna en cuanto a su manera de pensar; y tanto es así, que se da el caso de que uno podrá creer en la Ley y será de más baja condición moral que otro que no crea y la practique, diciendo de éste que ha empleado bien el tiempo, mas no los años ni los días.

Las religiones positivas, con las limitaciones que ponen caprichosamente al tiempo, no hacen más que atrofiar las facultades del hombre, al extremo de hacerle egoísta, porque encuentra asaz corto el tiempo para llegar a lo que él llama estado de perfección, por cuyo motivo no se preocupa de los demás y sí solo de él.

Este falso asceta es el llamado religioso; encarnación viva del más puro egoísmo por cuanto sólo pide a Dios misericordia para él, olvidando sus deberes para con sus semejantes: Es un parásito que queda yerto porque no llegan a él los rayos de calor que irradia la virtud: Es un caído de las religiones positivas que con sus rezos precipitan al hombre de un fanatismo en otro fanatismo, sin poderse levantar, porque la religión no levanta: son las obras.

Estos seres, engreídos con las virtudes que no poseen y que tan sólo están en su mente, son los peregrinos del infinito, que, sedientos de la gloria que se fabricaron, corren en pos de ella, en vista del desengaño cuando se encuentran frente a la verdad.

El tiempo indefinido detendrá en su vertiginosa carrera a estos fanáticos, enseñándoles que no son los rezos los que levantan al hombre, sino el cumplimiento de su deber; la práctica de la caridad y el amor, pues sólo por amor se levanta el espíritu.—Febo.

---

## G A C E T I L L A S

---

El Centro «La Buena Nueva» celebra sesiones de instrucción espiritista y medianímica, todos los jueves y domingos, empezando a las cuatro en punto de la tarde. En dichas sesiones se obtienen muy buenas comunicaciones de los espíritus.

—Suplicamos el cambio con todos los periódicos y revistas hermanas.

—Se ha encargado de la dirección de esta Revista, nuestro estimado hermano, Presidente del Centro «La Buena Nueva», D. Santiago Arnauda.

—Tenemos en prensa LAS MEMORIAS que empezó a escribir nuestra insigne hermana D.<sup>a</sup> Amalia Domingo Soler, y que ha concluido su espíritu, dictándolas desde ultratumba.





dupl.

# LA LUZ DEL PORVENIR

**Revista Mensual Espiritista**  
Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Continuación de *La Luz del Porvenir*,  
fundada en 22 Mayo de 1879, por  
D.<sup>a</sup> Amalia Domingo Soler

### Redacción y Administración

Cañón, 9, 2.º

BARCELONA - GRACIA

No se devuelven los originales

### Precios de Suscripción:

España . . . 1 Pta. Año

Extranjero . 2 » »

Número suelto: 0'10 cts.

## A la Prensa

Nuestro objeto, al lanzarnos a las tareas periodísticas, no es otro que el defender y propagar los sublimes ideales del espiritismo, continuando la labor que empezó la insigne escritora espiritista, nuestra estimada hermana doña Amalia Domingo Soler con su «Luz del Porvenir» de la cual fué su fundadora, convirtiéndole en órgano del Centro «La Buena Nueva», como tributo de gratitud a tan esclarecida hermana.

Con tal motivo, dirigimos un saludo cordial y afectuoso a toda la prensa que contribuye desinteresadamente a defender y a propagar los ideales progresivos, contribuyendo a la mayor cultura y mejoramiento de la humanidad.

En cuanto a la prensa espiritista, nos ponemos incondicionalmente a su lado, altamente reconocidos por sus trabajos en pro de la idea y con nuestra gratitud va el saludo especial de los hermanos que componen el Centro «La Buena Nueva».

LA REDACCIÓN.

## EL DESPERTAR DE UN ESPIRITU

Quando voló mi espíritu, ¡qué hermoso halló su despertar! Del Infinito la belleza admiró, y allí vió escrito de su historia el gran libro misterioso.

Y al leerlo, lloró, lloró, ¡Dios mío! lloró entregado a sin igual quebranto, hasta que oyó decir:—Seca tu llanto, que ya hizo punto, tu vivir sombrío.

—¡Borrar, borrar quisiera, ¡oh mensajero de angurio celestial, tanta negrura, trocándola en purísima blancura, emblema de un espíritu sincero.

—¿Qué he de hacer, qué he de hacer para lograrlo? —Proseguir la labor delinada;

que en el mal estuviste eucenagada; pero ya tu virtud, logró ahuyentarlo.

En tiempos, te gozaste en la velleza; sembraste luto, con cinismo impío; mas, tu alma despertó del devario y decidió esperar luz y grandeza.

Por eso reencarnaste, ya dispueso a luchar y a vencer con heroísmo; su afealdad te nombró el espiritismo, y tu obra terminar, sólo te resta.

—¡Voz dulce, voz bendita! habla que espero, saber si en adelante haré obra santa.

—La harás, si tu pasado no te espanta: si de hoy más, tu propósito es sincero.

O la haremos los dos: porque a ti unido, he de estar en la tierra, Amalia amada; juntos recorreremos la jornada, formando del amor el tierno nido.

Y en él los pajaritos inocentes, que hijos se llaman, cantarán ventura; que has gustado tú ya, mucha amargura, y aún están tus angustias muy recientes.

Has trabajado bien y mucho: tu alma, se ha ganado la paz que apetecía; yo a tu lado estaré, seré tu guía; del amor obtendremos la alta palma.

Con estímulo santo desharemos

el mal de tus pasadas existencias, haremos de Dios a las conciencias,

y su reino en el mundo implantaremos.

Tú, ya no has de llorar: te has redimido; has dado mucha luz y gran consuelo.

Son almas que levantan su alto vuelo, aquellas que han amado y han sufrido!

Por eso hoy ya, atraviasas victoriosa las puertas de los mundos del saber:

¡No te aqueje el temor: no has de caer!

Un libro te he dar, y tú, estudiosa,

recorrerás sus páginas, y en ellas,

hallarás la manera de elevarte;

ven hasta mí: comenzaré a iniciarte en los misterios de las almas bellas.

—Y me sentí subir, con dulce pausa, y al ver que me estrechaba un ser radiante, ¿quién eres tú? le pregunté anhelante.

—Soy, el que un día combatí tu causa.

El que después, te ha dado inspiración; el protector más grande que has tenido;

el que en la tierra te adoró rendido, y que pide por tí, reencarnación.

Sí, Amalia: reencarnemos, y al momento a labrar comencemos nuestro nido;

tú, lumbrera serás, y yo el fluido;

tú, palabra del bien, yo el pensamiento.

Tu obra sublime, has de acabar gloriosa, arrancando a los pueblos su capuz;

has de dar a los ciegos, dicha y luz por medio de la ciencia esplendorosa.

Has de lograr que el dulce espiritismo se apodere del mundo y lo enaltezca;

que la injusta crueldad, al fin perezca, y que del mal se ciegue el negro abismo.

¡Valor! ¡valor! ¡y el cometido santo que has aceptado, a terminar briso!

tú ya no has de llorar, alma dichosa, pues ya has verido tu postero llanto.

## *Los dos Templos*

### EL DE LAS TINIEBLAS

¿Qué nota más discordante: si por casualidad he entrado alguna vez en el templo de las sombras, ¡qué frío y qué dolor he sentido en él; frío, porque allí no entran los rayos del sol; dolor, al ver aquellas imágenes, unas llorando y otras manchadas de sangre. ¡Pobre humanidad...! la Religión del catolicismo te ha apartado de la luz, te ha sumergido en las tinieblas. Mas, ¡ay de esos factores que han contribuido a mantener al pueblo en la ignorancia y el fanatismo! ¡Ay de ellos el día que se presenten delante de la Justicia Divina!

Ya brilla en lontananza la antorcha resplandeciente del progreso, que hará desaparecer todas esas sombras negras precedidas de su arrogante vaticano, cuya historia se ha caracterizado siempre por la intolerancia, y que al fin se doblegará ante el mágico influjo del despertar del espiritismo, lleno de sabia, fecundo de amor y libertad.

### ¡EL TEMPLO DE LA LUZ!

¡Que antétesis más admirable, como he dicho al principio de estas líneas! Allí todo es armonía, luz, sol, pájaros, flores, el mar con sus olas, que dicen «¡aquí está Dios!» Si, allí está Dios, en las olas, en las flores, en las aves y en todas partes menos en las templos de las tinieblas!

## *Mi primer artículo*

Queridos hermanos: queriendo contribuir con mi modesta pluma, a dar todo el impulso posible al periódico que tan acertadamente acaba de fundar el Centro «La Buena Nueva», suplico la benvolencia de mis hermanos, por mi atrevimiento, ya que es el primer artículo que publico en mi vida. Así es, que poco esperen de mis escasos conocimientos y poca inspiración; pero, todo esto lo suple el buen deseo y amor que tengo a propagar la causa del Espiritismo, y de ser posible, a hacer que adquiriera nuestro periódico, toda la popularidad que tuvo en tiempos de D.<sup>a</sup> Amalia Domingo y Soler. Por lo tanto, espero perdonen todas mis faltas literarias en gracia, repito, de ser mi primer artículo.

### LA REDENCIÓN

Vivimos en una época de crisis, de transición para la humanidad, a quien vemos navegar a ciegas y sin brújula en el piélago tortuoso de la historia. La generación actual asiste al espectáculo más animado, más sorprendente y grande que jamás produjeron los siglos. Es todo un mundo de ideas y de hechos, que sucumbe con todos los dolores, con todas las angustias, con todas las fluctuaciones y alternativas de una lenta agonía. Es todo un mundo nuevo, que nace con todas las dificultades, con todas las esperanzas y con toda la debilidad de un engendro

difícil y de largo parto. Es todo un mundo de ciencia y de ignorancia; de fe ciega y de profunda convicción; es toda una nueva edad, antítesis de la que, muriendo, le abre el paso a la vida; es, en fin, un nuevo Templo que levanta en sus hombros titánicos la Humanidad, decrepita ayer, y que rejuvenece hoy bajo la benéfica influencia del nuevo Sol del Espiritismo que brilla en los horizontes del porvenir, y que se levanta radiante y majestuoso, esparciendo mayor claridad a medida que el hombre abandona sus *babeles* infectos, receptáculos de vicios, donde la vida excitada se apaga con rapidez, efecto del abandono y fatales desaciertos, donde el hombre, embrutecido por el aislamiento, degenera, se enerva y se asemeja a las bestias.

¿Cuándo brillará en el zénit con todo su esplendor el Astro Benéfico del Espiritismo? ¿Cuándo la Humanidad entera habrá sentido penetrar en su corazón, marchito por tantos siglos de dolores, sus rayos vivificantes?

Despierta, levántate Humanidad; alégrate y bendice a la Idea; sube a la alta región de la inteligencia, a donde tu espíritu te lleva; y mira, siente y goza, de esta sublime perspectiva que te ofrecen los hermosos rasgos y caritativos hechos realizados durante tus existencias pasadas.

¡Desecha las dudas y temores que asedian y anonadan tu alma! No llores, no temas, no vaciles Humanidad, que el Nuevo Sol te ilumine; y viéndote a su radiante luz tal como eres, te amarás a ti misma, desaparecerán las sombras y las dudas que te cercan, y todos tus individuos, miembros de un mismo cuerpo, hijos de un mismo Padre, se abrazarán y en la embriaguez de su dicha, creerán y bendecirán con reconocimiento a la Causa Hacedora.

Levanta, despierta y abre tu corazón a la esperanza, a la alegría, a la felicidad: marcha y mira las nubes de púrpura y záfiro del oriente; mira las lontananzas del porvenir doradas por los rayos benéficos del Astro del Nuevo Día; no te detengas; atraviesa esta tierra de Egipto, y no temas a los soldados de Faraón; que el Mar Rojo, embravecido, sepultará en sus profundos abismos a señor y vasallo; caballo y caballero...

La redención se cumple, si; porque la Humanidad no perece. De las ruinas de una civilización que degenera en la injusticia, recae en la barbarie, nace y se levanta otra más vigorosa, más justa.

¿Y cuándo la humanidad ha tenido ni más grande la esperanza, ni más ardiente el deseo, ni medios más gigantescos para alcanzarle? ¿Cuándo ha estado animada de un entusiasmo más grande, de un soplo de vida más fecundo, de actividad más prodigiosa, ni sus fuerzas más esparcidas ni homogéneas que hoy? ¡Nunca, jamás! Por eso el imperio de la ignorancia, de la guerra, de las enfermedades, del egoísmo, del dolor, en fin, que han reinado seis mil años sobre la Tierra, caen, se deshacen y se extinguen ante la Luz del Nuevo Día, contra la cual las sombras luchan, pero luchan en vano.

Por eso yo, convencido del Espiritismo, como ese nuevo y hermoso Sol, que ha venido a iluminar nuestras inteligencias, siento en mi corazón su fuego vivificante; oigo la armonía de las mil voces acordes y sonoras de la naturaleza que despierta de su largo sueño, y despierta risueña; y mezclando mi voz débil y oscura a su mágico concierto, me levanto y le saludo; y amo, creo y espero.


Y tú, generación contemporánea, Humanidad de nuestro siglo, sal de una vez

de debajo de las ruinas de este indiferentismo; examina, reconoce, juzga, y verás que estamos en una de esas grandes épocas de crisis, de renovación, de evolución, en que la Humanidad, como la oruga de los jardines, abandona su viejo sayo por las alas ligeras y brillantes de la mariposa.

Oye la voz de los nuevos profetas que te anuncian la tierra prometida, no temas los caminos oscuros y desconocidos del desierto; no temas las fatigas de la marcha; uníos; amaos; esperad; andad, y Moisés hará brotar de nuevo agua refrigerante de la dura peña, y los peces volverán a multiplicarse bajo la influencia del verbo de Cristo.

JULIO LEÓN

---



## *¿A qué se llama escuela filosófica?*

---

Se llama escuela filosófica: a un sistema, a la doctrina y principios que se sustentan referentes a una ciencia determinada o mejor dicho a una rama del saber. ¿Todos los filósofos son sabios? Serán pensadores más o menos grandes relativamente según el desarrollo de sus facultades mentales; pues sabio es el que está en posesión de la verdad absoluta.

En este sentido estoy conforme con la afirmación que hizo un espíritu en sesión medianímica, de que todas las escuelas filosóficas habidas y por haber, no servían más que para embotar las inteligencias; porque todas ellas no se ocupan más que de lo material y si entre estos filósofos hay inteligencias desarrolladas en alto grado, mas no privilegiadas como dijo el espíritu, sólo tratan de ofuscar, de atrofiar las inteligencias de los que los escuchan cayendo en la escuela positivista cual vemos que pasa en la iglesia católica y en otras religiones similares como derivados de ella.

No se puede hacer una afirmación absoluta, primero, porque en todos y de todos los sistemas se saca algo más o menos bueno que sirve de puente para pasar a la verdadera filosofía y luego que de no ser así caeríamos en el fatalismo que es la antítesis del progreso, porque coarta la libertad de la voluntad del ser pensante y de consiguiente la responsabilidad de sus actos; ¡hé aquí el hombre autómeta!

El hombre, como todo lo creado, por ley ineludible va siguiendo el camino del progreso sin que le sean óbice todos los sistemas filosóficos habidos y por haber, y por encontradas que sean las doctrinas que sustente; siendo el tiempo quien tiene a su cargo esclarecer todas las dudas y hacer luz sobre la verdad, y ser para aquel entonces, cuando el hombre se reconocerá y sabrá a qué escuela ha pertenecido. Mientras tanto que el hombre siga en brazos del obscurantismo, no hará otra cosa que mal andar por las sinuosidades de las más espantosas tinieblas, sin faro que le indique el puerto de salvación, siendo todas sus existencias un continuo tejer y destejer, hasta que le saque de su estacionamiento la máquina del progreso ó sea arrollado por ella, pues el adelanto aplasta al que quiere detener al progreso.

Decía un espíritu que a la humanidad obscurantista seguirá la humanidad

de luz ¿Cómo no, si precisamente esto es un corolario de lo anteriormente expuesto? Las humanidades se suceden sin interrupción en cumplimiento de la ley, y hoy os afirmo que siempre es en sentido progresivo.

Las humanidades, ya estén en estado de emigración, bien en su elemento propio o sea desencarnadas, todas trabajan para implantar el sistema que precognizan y que creen que es el que ha de cobijar con su sombra a todos indistintamente.

Sea como fuere, este trabajo siempre es progresivo; pues si bien las llamadas obscurantistas, las que ponen todo su empeño en mantener a sus adeptos en la más crasa ignorancia, son una rémora del progreso y la causa eficiente del sinnúmero de hechos nefastos y horrendos crímenes cometidos, en los que ellas dicen ser sus enemigos, siendo sus hermanos, por el grave delito de no pensar como ellas; por otra parte, son ejecutoras inconscientes de una ley, obcecadas en el error de donde resulta un mal aparente, pues el mal real no existe, y que sirve de crisol donde las víctimas se purifican, sin cuyo bien real no podría ser el progreso.

Estas humanidades filósofas, mejor dicho estos sofistas, engreídos de su falso saber y que nada enseñan, irán evolucionando hasta encontrar la verdadera ciencia, la verdadera filosofía, la que enseña la verdad, condición *sine qua non*, de la verdadera escuela filosófica.

El Espiritismo, a diferencia de las demás religiones que nada enseñan, que sólo hacen atrofiar las inteligencias esclavizándolas con la fe ciega, con el dogmatismo, enseña a ser libre; a razonar antes que creer; a investigar *a posteriori* las causas por sus efectos: enseña el por qué de la manera de ser de todo lo creado; el por qué de nuestro modo de ser; soluciona el problema de la vida y lo que mal llamamos muerte; el por qué de nuestros sufrimientos y vicisitudes que de otra manera parecían diferencias irritantes de nuestra madrastra naturaleza: en una palabra, enseña la verdad razonada. Luego el Espiritismo es la verdadera escuela filosófica, la verdadera filosofía.

En consecuencia: investiguemos la causa primera, «Dios» por los efectos, «la creación»; investiguemos por los efectos que son nuestras vicisitudes, la causa o nuestro incumplimiento en existencias anteriores: hagamos para adelantar el pago de nuestras deudas pendientes; atesoremos virtudes tratando a la humanidad como hermanos; obremos al mismo tiempo con la ley de amor y entonces tendremos las cualidades de un verdadero sabio; nos habremos reconocido y sabremos a la escuela filosófica que pertenecemos.

FEBO.

---

## Año nuevo, vida nueva

---

Por más que busco, no encuentro en rincón alguno de mi cerebro, material para confeccionar una explicación satisfactoria al enunciado de este trabajo.

Dice: «Año nuevo, vida nueva». Nos encontramos por una parte frente a lo que llamamos tiempo; y por otra a nuestro modo de ser que, según se desprende

del enunciado, no sé si el tiempo es el que ha de regular nuestros actos o nuestros actos pueden desarrollarse independientemente del tiempo.

¡Tiempo! ¡Tiempo! Pero... ¿qué es el tiempo? Esto es lo que falta definir. ¿Existe el tiempo? Esto es lo que falta probar para poder exclamar: Año nuevo, vida nueva

Filosóficamente hablando, el *tiempo* no existe porque si queremos dividir una cosa en porciones, es necesario que se pueda medir y el tiempo, que según su propia definición es una duración continua, no puede tener límite puesto que es eterno y por lo tanto, no teniendo límite, no puede ser medido ni dividido en porción alguna.

San Agustín, al tratar del tiempo, dice: El tiempo o es pretérito, o es presente, o es futuro: el pretérito ya pasó, y si pasó no existe; el futuro ha de venir y el presente consiste en el paso del futuro a pretérito; de modo que es un instante que apenas si es posible formar pensamiento sobre él; por lo tanto, no se puede apreciar, luego filosóficamente hablando el tiempo no existe: después añade: si me preguntan si hay tiempo diré que nó; mas para mí, hay tiempo.

Esto, parece ser un contrasentido y no lo es.

¿Qué tiempo quiere significar el Santo como real? No es otro que el eterno; la duración sin solución de continuidad; éste es el tiempo a través del cual evoluciona el espíritu y éste es el tiempo que nosotros debemos tomar como ambiente en el que se han de desarrollar todos nuestros actos morales.

Definido el tiempo y probada su no existencia, en el sentido que lo toman los humanos, no cabe decir año nuevo, vida nueva, por cuanto los que somos seguimos el camino de nuestra peregrinación sin interrupción alguna, camino que es la continuación del que seguíamos en el espacio y será continuación del que seguiremos al desencarnar y así indefinidamente *usque in æternum* que es lo que constituye el progreso indefinido del espíritu.

Es uno de tantos absurdos que nos empeñamos en perpetuar, efecto sin duda de la pobreza de nuestro lenguaje para expresar fielmente las ideas, o mejor, por la traducción literal de que hacemos abuso al tomar al pié de la letra lo que no es más que un símbolo o un aforismo vulgar; pues si en algún caso podría tener aplicación este aforismo, es cuando el espíritu hace sus propósitos antes de reencarnar.

Todas las leyes y ordenaciones que los humanos confeccionan para sancionar su modo de ser y obrar en sociedad, no son más que meros convencionalismos, mejor o peor articulados, que distan muy mucho de estar conformes con el espíritu de las leyes que rigen la creación, con las que habrían de guardar afinidad relativa, y entonces sería un hecho la armonía entre nosotros, pudiendo decir que entrábamos de lleno en el concierto universal que tiene por hoy el progreso indefinido.

Si los hombres, en lo moral que es lo que interesa al espíritu, en vez de contar por número de años, contaran por número de virtudes, no se daría el caso o manía de decir: ¿Qué será de nosotros después de la *muerte*? ¿Es qué en el más allá que enseñan las religiones positivas, encontraremos la gloria que nos prometen o tendremos que sufrir aún más de lo que sufrimos aquí?

Esto no pasaría si las religiones o lo que se quiera llamar, en vez de entre-

tener a la humanidad en la observancia de preceptos escalonados que es lo que constituye para ellos el *tiempo* y lo que dan en llamar año cristiano, le enseñaran que el espíritu, desde el momento que es creado, no tiene más que un día, un instante y que éste es eterno.

Por más que el hombre, como tal, no pueda tener una idea exacta del *más allá*, por no estar su inteligencia en condiciones de comprender esta verdad, no por esto es menos cierto que existe; y cuando el espíritu al desencarnar se presenta frente a frente a la verdad, es cuando se encuentra completamente turbado hasta que le saca de este estado, la ley que acaba según su virtud.

Cuando los espíritus nos hablan del tiempo, es indudable que se refieren al tiempo sin solución de continuidad, dentro del cual el hombre evoluciona, cumpliendo los deberes que le impone la ley, sin restricción alguna en cuanto a su manera de pensar; y tanto es así, que se da el caso de que uno podrá creer en la Ley y será de más baja condición moral que otro que no crea y la practique, diciendo de éste que ha empleado bien el tiempo, mas no los años ni los días.

Las religiones positivas, con las limitaciones que ponen caprichosamente al tiempo, no hacen más que atrofiar las facultades del hombre, al extremo de hacerle egoísta, porque encuentra asaz corto el tiempo para llegar a lo que él llama estado de perfección, por cuyo motivo no se preocupa de los demás y sí solo de él.

Este falso asceta es el llamado religioso; encarnación viva del más puro egoísmo por cuanto sólo pide a Dios misericordia para él, olvidando sus deberes para con sus semejantes: Es un parásito que queda yerto porque no llegan a él los rayos de calor que irradia la virtud: Es un caído de las religiones positivas que con sus rezos precipitan al hombre de un fanatismo en otro fanatismo, sin poderse levantar, porque la religión no levanta: son las obras.

Estos seres, engreídos con las virtudes que no poseen y que tan sólo están en su mente, son los peregrinos del infinito, que, sedientos de la gloria que se fabricaron, corren en pos de ella, en vista del desengaño cuando se encuentran frente a la verdad.

El tiempo indefinido detendrá en su vertiginosa carrera a estos fanáticos, enseñándoles que no son los rezos los que levantan al hombre, sino el cumplimiento de su deber; la práctica de la caridad y el amor, pues sólo por amor se levanta el espíritu.—Febo.

## G A C E T I L L A S

El Centro «La Buena Nueva» celebra sesiones de instrucción espiritista y medianímica, todos los jueves y domingos, empezando a las cuatro en punto de la tarde. En dichas sesiones se obtienen muy buenas comunicaciones de los espíritus.

—Suplicamos el cambio con todos los periódicos y revistas hermanas.

—Se ha encargado de la dirección de esta Revista, nuestro estimado hermano, Presidente del Centro «La Buena Nueva», D. Santiago Arnauda.

—Tenemos en prensa LAS MEMORIAS que empezó a escribir nuestra insigne hermana D.<sup>a</sup> Amalia Domingo Soler, y que ha concluido su espíritu, dictándolas desde ultratumba.





# LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Mensual Espiritista  
Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Continuación de *La Luz del Porvenir*,  
fundada en 22 Mayo de 1879, por  
D.<sup>a</sup> Amalia Domingo Soler

### Redacción y Administración

Cañón, 9, 2.<sup>o</sup>

BARCELONA - GRACIA

No se devuelven los originales

### Precios de Suscripción:

España . . . 1 Pta. Año

Extranjero . . . 2 » »

Número suelto: 0'10 cts.

## MEDITACION

¡Hermosa juventud! ¡Luz y armonía!  
¡Destello celestial!  
¿Por qué tan breves son tus dulces  
¿Por qué te vas? [horas?  
¿Por qué tus sueños de ilusión  
los viene a disipar [y amores,  
el desencanto de la edad madura?  
¡¡¡Qué triste edad!!!  
¿Por qué tus goces pasan como el  
¿Por qué la humanidad [humo?  
corre en pos de un fantasma que se llama  
felicidad?  
(No conocen que es vana su porfía):  
Pues ¿cómo han de encontrar  
en lontananza el bien que ellos soñaron  
si le dejan atrás?  
Gloria, honores, renombre.  
De la posteridad...  
¡Ay! no son más que amargas irrisiones  
de la felicidad.  
Cuando el hombre despierta y vé tan solo  
la triste realidad,

recordando su hermosa primavera,  
tiene que suspirar.  
(La juventud es tesoro inapreciable,  
Aurora boreal,  
que ilumina un momento nuestra  
para no volver más). [vida  
Después de esta existencia transito-  
dicen que hay más; [ria,  
tal vez hallemos nuestra fé perdida  
allá en la eternidad.  
¡Hermosa juventud!... Bendita seas.  
¡Iris de amor y paz!...  
De mí te alejas; y al perderte excl-  
¿Por qué te vas?... [mo:  
¿Qué vale la existencia sin tus galas,  
reflejo celestial?  
Tú iluminas la noche de la vida...  
un momento no más.  
Sueños, delirios, ilusión y amores:  
¡Huid!... ¡Volad!...  
Auras de mi perdida primavera:  
¡Pasad!... ¡Pasad!...

Amalia Domingo Soler.

## *Del progreso anímico*

Todo es misterio en la vida planetaria, misterio que la observación y la experimentación, bases de toda ciencia positiva, va desentrañando bajo el faro poderoso de la inteligencia humana. Mas el avance es lento, lentísimo, porque la naturaleza no se creó para el goce y satisfacción de un hombre ni de una generación, sino para la humanidad entera, cuyo desenvolvimiento y vida se produce en la sucesión de siglos incontables.

Todo existe sin que podamos decir por qué existe, ni de dónde viene su origen ni a qué punto extremo le llevará su fin, si es que origen y fin tiene. Cuanto es verdor en los campos, cuanto es agitación y movimiento de seres organizados que pueblan el globo en que estamos, brotó, como por generación espontánea, en un mundo y sobre un mundo esterilizado en sus comienzos por un grado altísimo de temperatura, sobrado en exceso para impedir el subsiguiente desarrollo del más enérgico germen. Cuanto se agita, cuanto se mueve en la tierra, nació de las cenizas condensadas en el hogar inmenso de un astro ardiente en formación. ¿Cómo se realizó después en éste el milagro de la vida? ¿De dónde vino la potencia que fecundó la primera semilla, que engendró la primitiva célula? ¿Cómo esa materia, hecha inapta para toda vida, llegó a animarse y a mostrarla tan espléndida cual hoy la vemos? Si ella era impotente para producirla ¿no pudiera ser que le llegase de fuera, de los espacios siderales, de mundos extraños que la poseían y se la dieron? Quizás nade en lucubraciones insanas; mas no es nuestro planeta tan independiente en el espacio como parece. Esclavo de otros astros, va por el curso y órbita que éstos le trazan; la luna, desde su inmensa distancia, conmueve los océanos produciendo las mareas; las convulsiones del Sol, se traducen aquí en cambios atmosféricos y perturbaciones importantísimas; de astros fragmentados, nos llegan pedazos en forma de bólidos o aerolitos. El espacio incommensurable no es más que un medio en el que se agitan los mundos, como los microorganismos en la gota de agua que observamos en la platina de un microscopio. ¿Por qué la potencia engendradora de vida no ha de poder venir a través de ese medio, como nos vienen la luz de las estrellas y el calor del sol? Y si cada uno de nosotros, parte infinitesimal de nuestro mundo, puede elevar el pensamiento hasta lo infinito ¿por qué de lo infinito no han de poder llegar hasta nosotros cosas tan sutiles como el pensamiento y las ideas? El espacio vacío, que suponemos vacío en nuestra ignorancia, bien puede estar lleno de fuerzas desconocidas, de emanaciones vitales, espirituales si se quiere, que, como imán poderoso, desvían nuestra inteligencia inclinándola a polos hasta hoy desconocidos. El poder pensante de una generación viviente puede correr en haz apretado como fluido eléctrico, de un mundo a otro mundo, y cambiar las ideas y el modo de ser de otras generaciones infinitamente apartadas. Mas así como nuestro pensar, motor de nuestras acciones, no influirá en el modo de manifestarse, la piedra o el árbol, sino sobre seres de nuestra condición, o muy aproximada a ella, capaces de interpretarnos; igualmente, emanaciones de otros espíritus soberanamente superiores, no hallarán interpretación adecuada en nosotros, que vivimos sujetos a

las imperfecciones de nuestros órganos. Y de igual manera que el salvaje no trocaría su elemental música por las armonías de un Rossini o un Wagner, cuya superioridad no alcanza, tampoco nosotros saldríamos de nuestra estabilidad presente por ideas y principios que hoy por hoy no están en armonía con el grado de perfección que tenemos adquirido. Por eso considero que el mundo espiritual, no diré ajeno, lejano a nosotros, no puede siempre, aún queriéndolo, inculcarnos sus ideas y hacernos pasar de un salto a la perfección de las grandes y sublimes concepciones. Pero a medida que la evolución terrena del hombre vaya acentuándose, a medida que la receptividad de sus órganos y sentidos vaya acrecentándose, la influencia de otros mundos, encontrando más abonado en él, el terreno, irá modificando sus ideas, sus gustos, sus inclinaciones, sus creencias, etc., etc. Y de ese modo, el espíritu encarnado en la tierra, ayudado por otros, pobladores del infinito, irá dejando tras de sí en girones la corteza dura y pesada de sus miserias e imperfecciones anímicas y acercándose lenta, lentísimamente al Ser Supremo, creador de toda justicia, de todo progreso, de toda luz.—S. R.

## *Progreso humano*

Elevado nuestro espíritu a las altas regiones de la verdad, e iluminado por su divina luz, vemos que las generaciones que van cruzando por la tierra, cumplido su destino, no han hecho otra cosa que servir a la causa del progreso, a esta verdad infalible de nuestra actividad espiritual, que lleva hasta los últimos confines del espacio los destellos del sol del pensamiento.

El progreso, como el sentimiento del bien y de la verdad, está encarnado en la conciencia de la humanidad, porque el hombre lleva impreso en su alma el sello de la perfección.

El progreso es el resumen, la síntesis de todas las manifestaciones del poder intelectual y moral del hombre, ley a la cual está no solo sometido nuestro espíritu, sino la Naturaleza entera.

No se concibe la Humanidad sin el progreso, como no se conciben los mundos sin la atracción, como no se concibe a Dios sin la belleza.

El progreso despertó al alma de las sombras materiales de las primeras tribus, porque si el hombre hubiera estado entregado a sus propias fuerzas, se consumiría en la impotencia, y sin la obligada ley del progreso no hubiera vencido todos los obstáculos que se le presentan en su camino para llegar a la perfección moral e intelectual.

No hay escollo pues que el progreso no salve, ni torpe error que no aniquile, aunque ciertos espíritus pequeños, no queriendo conocer la causa natural de las cosas y los designios de la Providencia, se levanten contra ese verbo encarnado en la conciencia humana. El progreso es el Sol del Universo, tiene luz suficiente para alumbrarlo todo.

Perfeccionando los conocimientos, dando unidad a la especie humana, el progreso hará en un día no lejano que todas las naciones no formen más que un inmenso hogar doméstico; que no se entiendan más que por un solo idioma; y

uniendo a los hombres con los lazos de una confederación universal, hará que no atiendan a otra cosa más que a su perfección moral e intelectual; y esto no es una ilusión, no es una utopía, nó: es el destino de la Humanidad escrito por la mano de Dios en el libro de los tiempos, la tierra de promisión que han buscado todos los espíritus que han pasado en peregrinación por este mundo, la nueva Jerusalén, el reinado feliz que nos anuncian constantemente los espíritus superiores en sus múltiples comunicaciones

Combatir, pues, el progreso, intentar quebrantar sus armonías, es oponerse a la corriente de todos los siglos, es combatir a Dios en su grande y portentosa obra de regeneración.

Cantemos, pues, un himno de alegría al progreso, que nos lleva a la felicidad eterna; un himno sencillo y franco, que se parezca al canto del pajarillo en la verde enramada, cuando ve despuntar el alba en un bello día de primavera.

Julio León.

---

## *Consejos de ultratumba* (\*)

---

Quando los seres están abatidos por el dolor, en lo primero que piensan es en negar y dudar de Dios: pero después del dolor y la duda, cuando el hombre está sereno, reacciona, y comprende por el mal camino que iba; y entonces busca remedio a su mal; pero ¿dónde lo encontrará?, en nuestro ideal; sí, aquí está el *faro* de la salvación, y sin esa luz no se puede ver a Dios.

¡Ah! A Dios no se le encuentra dentro del placer terrenal, porque dentro de ese goce no piensa el hombre en trabajar y elevar su espíritu, sólo se complace en pecar y caer; y así se entretiene malgastando el tiempo que corre, el tiempo fugaz, y cuando repara que le llega la hora de marchar del mundo, entonces reclama y busca sin cesar quien se quiera encargar de sus locuras; y en ese instante, en sus últimos momentos, entra el negro sayón que dice se hará cargo de todas sus culpas y así podrá descansar, y entonces, arrepentido y tranquilo, parte buscando un cielo que no ha de encontrar, porque este cielo que se compra en la tierra es un cielo de oro que no puede existir. Y así vais malgastando esta vida de falsa ilusión, y al desencarnar lloráis, porque el cielo que buscábais lo habéis encontrado obscuro y tampoco ha aparecido el santo de vuestra devoción.

Los terrenales sólo debéis de pensar, no en comprar un cielo, sino en trabajar, con ese trabajo que da el bien obrar; y de esta manera, y amando a vuestro prójimo, podréis descansar para cuando os llegue la hora de la partida; y aún que partáis solos, podéis estar tranquilos, porque aquellos seres con quienes repartisteis vuestro pan en la tierra, aunque no los llaméis, os esperarán y os

---

(\*) Con este título se irán publicando una serie de comunicaciones, obtenidas del espíritu de D.<sup>na</sup> *Amalia Domingo Soler*: sencillas páginas escritas con modestia para todos los que sufren.

enseñarán un camino de flores que os bendecirán a vuestro paso, y tras las flores veréis avecillas que os cantarán un trino de amor y poesía, que no podrán ver ni oír los que hayan obrado mal.

Así, peregrinos de la tierra, debéis de pensar que cielos e infiernos no existen ya; el cielo y el infierno lo tenéis en vuestra conciencia. Al que a su paso por la tierra le han seguido las bendiciones, al llegar al espacio encuentra el cielo de sus buenas obras, el cielo de sus virtudes. Al que por el contrario sólo maldiciones ha producido, a su vez, al llegar a su verdadera patria, halla el infierno de sus culpas, el infierno de su conciencia, que son los únicos cielos e infiernos que existen en lo infinito.

---

## El ser humano

---

Antes de sentar doctrina sobre lo que es el hombre, sirvame de preámbulo la reproducción de algunos conceptos debidos a un conferenciante del *espacio*, cuyo nombre ignoro, y dice así: «El hombre no tiene una vida sola: En el transcurso del tiempo, el hombre es doble, porque dentro del hombre hay otro hombre, cuya voluntad se impone a la del hombre.»

A primera vista parece ser un enigma, cuando es una verdadera cuestión de Psicología racional.

1.º Que el hombre no tiene una vida sola, porque el ser humano comprende la vida del espíritu y la vida del cuerpo a quien alienta y gobierna.

2.º Que en el transecurso del tiempo el hombre es doble, porque dentro del hombre hay otro hombre cuya voluntad se impone a la del hombre: Es evidente, por cuanto el *espíritu* simbolizado por el «un hombre», desde la noche de los tiempos, tuvo necesidad de un cuerpo químico de quien servirse en cumplimiento de una ley de compensación, y éste es el «otro hombre» con quien tiene empeñada lucha, hasta llegar a imponerle su voluntad a medida que le va espiritualizando.

He dicho anteriormente, que era una verdadera cuestión de Psicología racional; y para tratarla siquiera sea en compendio, necesario será que, ateniéndome a la definición de la Psicología que es la ciencia o parte de la Filosofía que trata del alma, pase a describirla bajo los diversos modos en que se la puede investigar.

### I

La escuela filosófica espiritista denomina al ser pensante, *Espíritu*, cuando está en estado libre y *alma* cuando está encarnado.

De que existe el alma, es testimonio la conciencia de todos; mas para el conocimiento de su naturaleza, se requiere la reflexión.

Si bien el movimiento es una manifestación de la vida, no todo movimiento atestigua su presencia; por lo tanto, la esencia de la vida consiste en la facultad

intrínseca de mover y moverse a sí mismo; facultad que es propia del ser viviente que es el alma; y aún cuando admitamos la vida vegetativa, la vida sensitiva y la vida intelectual o espiritual, como órdenes distintos de vida regidos por su alma peculiar, no son más que grados de vida tanto más perfectos, cuanto más alto es el grado de perfección del alma que los preside.

Examinando estos tres grados de vida, sin contar los que se podrían añadir, vemos que en la vida vegetativa, se manifiesta el movimiento en el cumplimiento de las leyes de la naturaleza para su nutrición, desenvolvimiento y propagación, como se ve en las plantas que no se mueven ellas mismas propiamente hablando.

La vida sensitiva se distingue de la vegetativa, cual se observa en un número de seres que la poseen, en que no sólo se mueven ellos mismos, sino que este movimiento obedece a un principio interno que determina inmediatamente sus acciones, en virtud del conocimiento adquirido por mediación de los sentidos; y este principio interno es el que en los brutos se denomina *conocimiento sensible*.

De los tres grados de vida admitidos, el más perfecto es el intelectual, ya que del espiritual no se trata porque se refiere a seres cuya manera de ser, no es dado vislumbrar a la humanidad. La vida intelectual que es la que posee el hombre, tiene sobre la vegetativa y sensitiva, el poder determinar el fin de sus actos y premeditar los medios.

Del principio que determina la perfección de los diferentes grados de vida hasta el infinito, se viene a la conclusión de que Dios posee el supremo grado de vida, porque Dios Creador no ha menester de los medios que sus criaturas.

Ya que de grados de vida hablamos, no cabe duda que su número es infinito, y que en cada uno de ellos hay un punto donde convergen todas sus funciones y determina su manera de ser, al cual punto podemos llamar su alma; pero que así como los elementos componentes de un todo considerados aislados tienen su denominación propia y vemos que quedan subordinados al principio del todo, al considerar al hombre en quien se observan los tres grados de vida más relevantes, cuales son la vida vegetativa, la sensitiva y la intelectual, si bien cada grado está presidido por un principio que denominamos alma vegetativa, alma sensitiva y alma intelectual, como grado superior, las dos primeras quedan subordinadas a la intelectual que es la que caracteriza al ser humano de quien diremos que es un ser inteligente, o que preside sus funciones un principio inteligente o alma racional; y no diremos que el ser humano se compone de tantas almas como grados de vida se manifiestan en él, cuando no son más que fases progresivas de su manera de ser.

Los razonamientos precedentes sirven de base para afirmar, que uno solo es el principio de vida propiamente dicho; principio inteligente en el que se encuentran refundidos los demás principios de vida inferiores y al que se le denomina *alma*; palabra derivada del griego que significa *soplo* o *aliento* y en cuyo significado parece que se fundan los que, tomando el efecto por la causa, denominan seres animados a los cuerpos vivientes, sin duda porque la respiración es la señal más cierta de la vida.

(Se continuará)

Febo.

## *La pena de muerte*

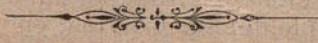
Parece increíble que todavía exista en España la pena de muerte, que sostienen los países salvajes que no tienen nociones de moral. Y resulta mucho más absurdo, si se tiene en cuenta que se trata de un país en que impera la religión católica, y con la pena de muerte no hacen más que contradecir las doctrinas de Jesús.

Dicen los diez mandamientos: «El quinto no matarás»; y sin embargo, han hecho todo lo contrario: la matanza en la noche de San Bartolomé, las guerras civiles, y en nuestros días la persecución y condenación de los hombres de progreso que no piensan como ellos. Se nos dice, sin embargo, que este acto tan repugnante, lleva en sí el escarmiento de los que lo presencian. ¡Imbéciles!: lo que consiguen es exacerbar los ánimos de los hombres benévolo y piadosos, sin conseguir la enmienda de los malos.

No es así como se les debe llevar por el camino del bien, sino dándoles más pan y lecciones de moral evangélica. Algunos de estos desgraciados, son arrojados al arroyo, abandonados de la humanidad, y van luchando con el hambre y el frío hasta que los vicios los llevan al precipicio.

Hermanos míos: Amalia, que con abnegación y amor entraba en los presidios y había llegado a convertir a algunos de los criminales más empedernidos en mansos corderos, debemos seguir su ejemplo y evitaremos que algunos de estos hermanos nuestros lleguen a realizar actos tan repugnantes, que no tienen razón de ser en el Siglo XX, llamado de las luces.

Sinforosa Pérez.



## *La Soledad*

Cierto clásico latino nos da una idea clara y cabal de la soledad, en los términos siguientes:

«Mientras poseas bienes, tendrás muchos amigos; mas, cuando no los poseas, te hallarás sólo.»

Apliquemos el sentido de esta sentencia a la vida del espíritu y nos daremos cuenta de la moraleja que en sí encierra.

El hombre, mientras se halla rodeado de los que él llama sus amigos, sin tomarse la molestia de estudiar, si realmente lo son y en qué consiste la amistad, no puede prever la soledad que le espera el día que sus aduladores le abandonen, a medida que van viendo como se va secando la fuente donde saciaban la sed de sus pasiones.

El espíritu, ofuscado por el reflejo del falso resplandor de lo que él llama virtudes, que no son más que un cúmulo de defectos hijos del más refinado egoísmo, no vislumbra la más tenue claridad de la falsa bienaventuranza que él se ha forjado.

Tanto en una como en otra forma de vida del ser pensante, vemos iguales causas que producen idénticos efectos.

El ser pensante, durante su estancia en la tierra, salvo raras excepciones, solo puede llegar a conquistar la amistad de sus semejantes, que es la antesala

de la fraternidad universal, objetivo de las aspiraciones del hombre progresivo. La amistad, que consiste en un afecto desinteresado del *ser*, encierra en sí, como bien claro indica su definición, una abnegación sin límites acompañada del sacrificio, que es lo que constituye la solidaridad universal, prototipo del amor en cuya privación estriba el sufrimiento y soledad del ser.

Entre los humanos, suele confundirse el amor con el deseo y conviene marcar bien la línea divisoria de estos dos términos; pues el primero, símbolo de la paz, la armonía y la luz, que son puntos de contacto que tenemos con Dios, y el segundo, es la negación absoluta, el caos, antro de donde nace el malestar del ser producido por los sufrimientos de sus desaciertos que le alejan de todo consorcio con los demás seres, quedando en la más oscura y desconsoladora soledad.

El amor lo mismo que el ser son dos esencias que proceden de Dios y por lo tanto son únicas, eternas e inmutables cual el mismo Dios: El deseo es *un impulso vivo de la voluntad* hijo de una facultad del ser; por lo tanto, mutable y finito como todos los actos de la voluntad.

El amor compenetra y envuelve todo el ser. El deseo por vehemente que sea aún cuando llegue a interesar todas las fibras del *ser*, es por un espacio de tiempo limitado o sea hasta la consecución del objeto deseado.

El objeto del amor no puede ser material y limitado; pues si bien se debe amar la materia como efecto de la creación, este amor es relativo, por las funciones que ejerce dentro de la ley del progreso indefinido, que es la finalidad del verdadero amor.

De aquí que anteriormente haya dicho que el hombre, salvo raras excepciones, no podía en la tierra conquistar el amor verdad, el cual más bien es patrimonio del espíritu o ser en estado desencarnado, que es cuando, al encontrarse frente a la verdad, ve clara su situación y es el punto de partida de su regeneración, punto donde tiene su cuna el verdadero amor, nacido al calor de los desencantos y alentado por el soplo del amor divino, encarnado en los espíritus de luz que son los educadores de las humanidades.

En último término, definido el amor y hecha la distinción de lo que llamamos deseo, sólo nos resta hacer acopio de fuerzas para sobrellevar las contrariedades y ponernos en condiciones para ser abnegados y sacrificarnos por nuestros semejantes, desde cuyo instante podremos decir que empezamos a saber y sentir el verdadero amor sin miedo de vernos envueltos en las negruras tenebrosas de la más desconsoladora soledad.—Febo.

---

## G A C E T I L L A S

---

El Centro *La Buena Nueva* celebra sesiones de instrucción espiritista y medianímica todos los jueves y domingos, empezando a las cuatro en punto de la tarde.

En dichas sesiones se obtienen muy buenas comunicaciones de los espíritus.

—La Biblioteca del Centro *La Buena Nueva* está abierta al público los jueves y domingos de tres a seis de la tarde.

—Tenemos en prensa LAS MEMORIAS que empezó a escribir nuestra insigne hermana D.<sup>a</sup> Amalia Domingo Soler, y que ha terminado su espíritu, dictándolas desde ultratumba.





# LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Mensual Espiritista  
Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Continuación de *La Luz del Porvenir*,  
fundada en 22 de Mayo de 1879, por  
**D.<sup>a</sup> Amalia Domingo Soler**

Redacción y Administración  
**Cañón, 9, 2.<sup>o</sup>**  
**BARCELONA - GRACIA**

No se devuelven los originales

Precios de Suscripción

España. . . . . 1 Pta. Año  
Extranjero . . . 2 » »

Número suelto 0'10 Cts.

## CONSEJOS DE ULTRATUMBA

### HISTORIA DE DOS ALMAS

Como todo mi afán ha sido constantemente buscar el por qué de los acontecimientos de la vida, siempre recuerdo, entre tantos, uno que me había preocupado bastante; y es el de una amiga de la infancia con la que había mezclado mis juguetes durante nuestros infantiles juegos, y por lo tanto nos teníamos muchísimo cariño.

Pasado de la infancia a la edad de las ilusiones, recuerdo que mi amiga siempre que de amores se trataba, me decía: —¡Ay, Amalia! tú ya ves como me asedian mis adoradores, pero yo no siento simpatía ni amor por ninguno de ellos, y si oigo, como si una voz oculta me dijera: «—No hagas caso, que todos esos que te rodean no te harán feliz;» y verdaderamente mi tierna amiga reunía todos los encantos y bellezas que se prestan a las diez y ocho primaveras. María, que éste era su nombre, tenía todas las cualidades para enloquecer al que en ella se fijaba, y como a buena andaluza le sobraba la sal, y, cuando hablaba, parecía que

ESPAÑA  
CORREOS

todas las gracias Dios había guardado para ella. Yo, comprendiendo que aquello tenía que tocar a su término, le decía: —¿Es que te has propuesto, María, enloquecer a los hombres, y darles después un corte de mangas para más tarde dejarlos en el olvido?— Y ella me contestaba: —Nó, nó, es que tú no me comprendes ¡Amalia mía! Es que yo no sé si a ti te pasa lo mismo que a mí, pues sueño con una figura que no se ha presentado todavía y a la que busco sin cesar, y no sé si así me pasará la vida esperando un imposible que no ha de llegar nunca; y vamos a ver: tú que eres tan pensadora y siempre vas en busca de esas historias de amor, ¿qué te parece de mi febril imaginación? Yo me apresuré en replicarla: Si te he de decir la verdad, no te comprendo; porque yo en aquella época aunque ya escribía, aunque ya mi imaginación se remontaba alto y le preguntaba a la Naturaleza el porqué de esas desigualdades sociales, ésta nada me contestaba; y así es que yo, al igual que la Naturaleza, enmudecí a las revelaciones de mi amiga. Y así llegó el tiempo que tuvimos que separarnos, y al despedirme de ella le encargué que no me olvidara, y que si hasta el presente no había podido responder a su pregunta, seguiría indagando y quien sabe si algún día podría complacerla.

Así fué que, siempre que mi imaginación volaba más allá, preguntaba en seguida el porqué de los efectos, sin poder encontrar las causas.

Fué siguiendo entre María y yo la correspondencia que empezamos al separarnos, hasta que por fin un día me escribió diciendo que ya había encontrado lo que tanto tiempo soñó; y recuerdo perfectamente que en su carta me decía: «Ya te iré contando todos los detalles de mi vida, porque tengo la seguridad que voy a ser muy feliz, y como me hablas en la tuya del hallazgo que has hecho dentro del espiritismo, creo, si consultas a los espíritus, que mi vida te dará mucho que hacer.» Al recibir esta carta me puse muy contenta, y le mandé a María mi felicitación para que nada le faltara en su dicha.

Transcurrió el tiempo, y no volví a recibir más cartas de mi buena amiga, y esto me llegó a preocupar, pues muchas veces le escribí sin obtener contestación. Yo sabía que vivía, y no podía comprender el porqué de su silencio; muchas veces había preguntado por ella, y todos me contestaron igual: que se había retirado a su casa sin hacer caso de nadie. Pensé que mi joven amiga, temerosa de perder la felicidad, se había encerrado entre cuatro paredes para que no se le escapara. Y aún cuando el tiempo es el encargado de ir poquito a poco mitigando el cariño y amor que uno ha sentido por otros seres, el tiempo había pasado, y todavía me acordaba de vez en cuando de mi bella María; y siempre que esto sucedía, me dirigía a mi guía para ver si podía conseguir que me digera algo de ella, pero siempre me contestaba lo mismo; que era la historia de dos almas, y que algún día leería; y así dejé de preguntarle más, esperando que algún día, como me había prometido, él mismo me lo diría.

¡Ah! Así fué. Después de mi partida de la tierra, al entrar en el espacio, mi espíritu recordó la promesa de mi guía, que siempre me había dicho igual: que era la historia de dos almas, y que un día leería. Yo entonces tendí mi vuelo hacia el suelo andaluz y me dirigí en busca de aquel nido blanco como la nieve y puro como la mariposa; pero allí no encontré la mujer que mi espíritu anhelaba ver. ¡Qué cuadro más sorprendente! Allí no estaba aquella María que yo había

dejado; allí sólo estaba una respetuosa y simpática anciana rodeada de sus nietas; allí se pasó mi espíritu esperando poder indagar lo que había podido ocurrir en tantos años de ausencia; y entonces quedé sorprendida cuando oí la voz de mi guía que se acercaba y me decía que había llegado la hora de poder leer la historia de dos almas; y al instante vi como aquella anciana se transformaba y reconocí en ella a mi querida María, y grande fué mi asombro cuando vi también subir por las escaleras el gallardo continente de un mancebo, que era la misma figura del retrato que María en sus cartas me había descrito siempre, del hombre que soñaba; se acercó a ella, y le dió un beso que la hizo estremecer de alegría, pero tras del beso vino lo peor; y entonces mi guía me dijo: «—¡Escucha, Amalia! Escucha, y verás cuantas historias guarda la vida.» Me puse a escuchar para ver en qué pararía aquel coloquio de amor, y vi como aquel hombre, agravándosele el rostro, le dijo: —¡Mira, ya eres mía! y eso quiere decir que, de hoy en adelante, no debes ser de nadie más.

—¡Tienes razón! le contestó ella,—mas no había necesidad de que me lo digieras; ya lo sabía.

—¡Oh, nó, nó! Tú no me comprendes,—le respondió él;—no me refiero a los hombres, pues tengo la seguridad de tu amor y honradez.

—Entonces, ¿a qué te refieres?—repuso María.

**Amalia Domingo Soler.**

(Continuará)



## En torno de la Luz

No quiero, no, perder la confianza  
que ha sido siempre el faro de mi vida,  
quiero esperar la bienaventuranza,  
y respirar el aire de bonanza  
que existen para el alma convencida.

¡Venga el pesar! si en el pesar profundo  
puedo encontrar, un algo, que me instruya,  
y traerme influencias de otro mundo,  
y descifrar gozosa y sin segundo  
todo concepto que a mi mente afluya.

Es tan bello el saber, que con la ciencia  
se soportan con gusto los dolores;  
y el que, sin igual, de la experiencia  
nos hace asesorar la conveniencia  
de proseguir la ruta sin temores.

Vea a través de la injusticia humana,  
el triunfo de la luz, que siempre dura,  
cuando en pro de su fuerza soberana  
demos abrigo en nuestra mente sana  
a una idea de paz o de ternura.

Ensanche el alma con el bien ajeno,  
como parte del bien, que a mí me afecta,  
y a puro de buscar el goce pleno,  
sepa encontrar el ideal sereno  
que ha de mostrarme la moral perfecta.

Saque del fuego que atesora el alma  
el ascua protectora de mi lira,  
que mantenga una atmósfera de calma  
en donde crezca la frondosa palma  
a que gozosa, sin descanso aspira.

Pida al trabajo distracción constante  
midiendo su bondad con alegría,  
y el brillo de su estela rutilante  
fortalezca doquier, mi ser pensante  
para ganarme el pan de cada día.

Contemple el sol y toda la natura  
como cuadro sublime, esplendoroso,  
que nos concede el Padre en su ternura,  
para impulsarnos siempre hácia la altura,  
y darnos a la par vida y reposo.

Oiga el rumor del plácido arroyuelo,  
que corre, sin cesar, entre las flores,  
dando frescura, fecundando el suelo  
y reflejando el anchuroso cielo  
con todos sus matices y fulgores.

Arte, Ciencia, Virtud, Naturaleza...  
todo venga al concierto de la vida,  
y al son de la verdad y la nobleza  
en torno de la luz y la belleza  
vuele el alma, sin tregua, decidida.

Matilde Navarro Alonso

## Hay que empezar

¿Cómo empieza sus trabajos aquel que no sabe comprender el valor de su voluntad, de su *yo* pensante y la inspiración que puede recibir de lo alto? Con dudas y vacilaciones, porque no se le oculta que su instrucción no es tan completa que pueda, por sí solo, desarrollar tema alguno útil al fin que se propone; y así llega el caso de tener que sostener una gran lucha, pero tras la lucha está la victoria.

Animada por el recuerdo de aquel ser que siempre nos cobija con su amor, y recordando lo que nos dijo, no hace mucho, «Yo sólo busco voluntades,» desde aquel momento le entregué la mía, y pido a mi Padre y a esta Madre amorosa, que me inspiren siempre el amor y caridad al prójimo, a mis hermanos, sin distinción de colores, porque la caridad no tiene color.

Yo que nací dentro de una familia muy católica, de esas familias que ya sus antepasados formaban en las filas de esta *religión*, comprendo que no me han de faltar obstáculos, cuando trate de desarrollar algún tema contrario a su modo de pensar.

Recuerdo haber oído decir muchas veces a algunos de ellos: «Mis padres eran católicos, yo nací dentro de esta religión y nada más quiero saber;» y yo que, aunque muy niña, no estaba conforme con su modo de pensar, me decía a mí misma: ¿Porqué yo he de pensar como mis padres? ¿Acaso, Dios no me ha dado una inteligencia para yo poder discurrir? ¿Porqué no he de hacer uso de lo que Dios me ha concedido? ¿Quién sabe cuál pensará mejor?

Yo comprendo que las religiones positivas no sirven más que para estacionar al espíritu; y como yo quiero progresar, no quiero la fe ciega, quiero la fe razonada; quiero saber porqué *vivo* y porqué *muelo*, porqué gozo y porqué sufro; quiero en el transcurso de mi actual existencia hacer un análisis anatómico de mi *yo* para conocerme y comprenderme; yo quiero imitar al niño que, cuando tiene un juguete cuyo mecanismo llama su atención, por más que sea de su agrado, acaba por destrozarlo para saber cómo y de qué está compuesto.

Yo, cual el niño, quiero reconocerme, aunque en esta tarea tenga que emplear muchas existencias, estando segura de que una vez conseguido, se me hará más fácil emprender el camino del Progreso y llegar a conseguir mi regeneración.

Apartando de mí todo egoísmo y con un desinterés sin límites, propio del que

está convencido de que se debe a los demás, yo trabajaré para hacer comprender a mis deudos y a mis seres queridos, encarnados unos y desencarnados otros, que el *cielo* de su religión no lo hallarán jamás; que para alcanzar un *cielo*, tenemos que fabricarlo aquí, en la tierra. Todos tenemos la libertad de fabricar nuestro *cielo* y desde luego, todo aquel que haya practicado la verdadera caridad, tiene puesto el primer peldaño que le ha de conducir a él.

En resumen: practiquemos las enseñanzas de aquel Espíritu que, en su paso por la tierra, nos enseñó a perdonar y amar a los enemigos y a adorar a Dios en espíritu y en verdad y nuestro *cielo* será asegurado.

Dolores



## Medianímica

Hermanos míos: Los que moramos en el espacio y queremos seguir la verdad, necesitamos comunicarnos para contar nuestras impresiones de ultratumba a los humanos. Pero no cosas fútiles que sirvan de pasatiempo y curiosidad, sino lecciones provechosas que hagan progresar el espíritu encarnado, porque el querer pasar el tiempo en el espacio, retrasa nuestro progreso.

Yo hoy me siento inspirado para transmitir mi pensamiento espiritual, por mediación de la médium, y deciros lo que es el Espiritismo, cuyo nombre se da a la vida de la verdad.

Hay muchos seres que se creen espiritistas, y ¡cuánta ilusión! Si todos estos hermanos demostraran con la práctica lo que saben en teoría, no estarían los terrenales envueltos en esos mantos oscuros, que afligen tanto a la Humanidad.

¡Ojalá, queridos hermanos, que todos conociéramos a fondo; de verdad, esta divina ciencia! No habría entonces tantos seres contrariados contra nuestro Padre.

Por el camino de la vida andan muchos espiritistas dispersos, y sin conocerse unos a otros; pero cuando se encuentran, sus ojos hablan, y cuando descubren que profesan los mismos ideales, parece que respiran mejor, se encuentran más desahogados, y entonces indagan, buscan quien de ellos tiene mediumnidad, para servirse de él como de un objeto cualquiera; *lo utilizan*, y satisfacen su curiosidad haciendo mil preguntas chavacanas que a nada conducen; es decir, conducen, sí a algo; a molestar al médium, al espíritu que se comunica y a sí mismo, porque después de la comunicación no ha sacado nada en limpio; nada de provecho que haya podido ser útil para su progreso espiritual, pues en vez de enseñanza verdad, recibe una comunicación a la *altura* de las preguntas que ha hecho.

Cuando tengáis impulsos o deseos de obtener una comunicación sin objeto verdadero, necesario que la motive, procuraros comunicar vosotros mismos: ¿cómo? Todos tenemos nuestro ángel guardián; mejor dicho, nuestro guía espiritual, que ilumina con su luz nuestro camino terrenal, evitando que tropecemos

en él, y haciéndonoslo recorrer con toda la velocidad que permite nuestra envoltura corporal, resultante de las imperfecciones que nos tienen encadenados al planeta Tierra. Dirigíos a él en las horas tristes y amargas de la vida; ponéos en comunicación directa con su espíritu por medio del pensamiento, pedid con fe y necesariamente sentiréis en lo más íntimo de vuestra alma el consuelo que pedís, y vuestro espíritu reflejará la luz, derramada con infinita bondad por el espíritu a quien os habéis dirigido. Esta alegría de vuestra alma repercutirá en el cuerpo, y de vuestro cerebro, *telégrafo espiritual*, brotarán a torrentes los consejos que anhelaís; estáis, pues, comunicados conscientemente, sin necesidad de haber molestado inútilmente a un hermano vuestro.

Nosotros, desde el espacio, contemplamos como muchos seres andan por el *desierto* de la vida, arrastrando la cadena de las imperfecciones que lo ligan a la tierra, esperando con ansia llegar al punto de destino, al *oasis* de su existencia, que es cuando el espíritu recobra su perdida libertad. Y si ha aprovechado bien esta *escala* de la vida en su ascensión eterna, limando con virtud, abnegación y sacrificio la cadena corporal, al entrar en su legítima morada, bendice la tierra y las cadenas que arrastraba en ella que no le parecen ahora tan pesadas ni tan angustiosas, pues su espíritu goza de una felicidad que nunca soñó. En la tierra se labora la dicha que se encuentra en el espacio.

La humanidad está adormecida, y los espiritistas tienen el derecho, el sagrado deber de despertarla, para que todos puedan progresar más deprisa, conociendo el verdadero fin de su vida.

Procuremos, pues, siempre, el perfeccionamiento de nuestro espíritu al mismo tiempo que el de los demás, porque el adelanto de otros espíritus debido al nuestro, siempre redundará en provecho nuestro; así es, que aún que sea por egoísmo, pero por un egoísmo puro, sincero y desinteresado, debemos sacrificarnos por los demás, ya que sabemos que nuestro sacrificio no es estéril, pues si logramos levantar un espíritu con nuestro esfuerzo, conseguimos también elevar el nuestro en proporción al beneficio hecho.

Los espíritus que conocemos la verdad de la vida, somos más responsables ante la Suprema Justicia de nuestros actos, porque pecamos a sabiendas; y si tenemos la profunda convicción de nuestro ideal, ¿a qué no procurar perfeccionar nuestro espíritu? Es tan sencillo ser bueno, que, con quererlo ser, ya está conseguido; la misma vida terrenal nos lo demuestra. Un ejemplo: un hombre empieza por primera vez un trabajo, sea tejedor, fundidor, carpintero, etc.; si es dispuesto, al cabo de cierto tiempo, después de quebrarse la cabeza, como vulgarmente se dice, consigue lo que desea, y con paciencia llega a ser un perfecto maestro en el trabajo a que se ha dedicado. Ahora bien: a este hombre que ha tenido que sufrir durante años enteros un aprendizaje rudo y pesado, porque quiso dominar un oficio, ¿no le será más fácil, ya que no necesita más que de su voluntad, trabajar por un tiempo en abolir sus imperfecciones, para ser un maestro en el bien? ¿No es verdad que *querer es poder*? ¿No está demostrado en el ejemplo expuesto más arriba? Si el hombre venció por *haber querido* tener un oficio, ¿porqué también no vencer trabajando con constancia para extirpar el mal?

Hermanos: procurad el bien del espíritu, que es el único que conserva sus bellezas, porque las del cuerpo se marchitan pronto, mientras que las del alma

cada día están más bellas y más lozanas. Por eso llenad esta pequeña existencia de virtudes, que es el adorno más sublime que pueden soñar los mortales: Un alma pura es lo más hermoso de la Creación.

Violeta.

---



## La labor de los siglos

---

El mundo antiguo, el mundo idólatra, el mundo esclavo, aquel mundo salvaje e ignorante que sacrificaba víctimas humanas en las hogueras para aplacar la cólera de los dioses, que empuñaba las armas para ir a pelear y morir contra otro pueblo hermano, obedeciendo las órdenes de un señor ambicioso y cruel, sin detenerse a averiguar si aquel tenía razón o no en la contienda; el mundo, en fin, que arrojaba criaturas humanas al Circo para que fuesen desgarradas por fieras, menos feroces que los magnates que divertían sus ocios viendo y aplaudiendo como el tigre o el león despedazaban las carnes y trituraban los huesos de la humana criatura condenada de antemano a tan bárbaro sacrificio; aquel mundo de la espada y del ídolo, del esclavo y del tirano, oyó la voz consoladora de un Redentor, que en nombre del Hacedor Supremo, padre del hombre, predicó la doctrina santa de amor y caridad.

Aquel espíritu superior se encarnó bajo la humilde forma de un pobre hijo del pueblo, proclamando la regeneración de la humanidad, envilecida y humillada por los tiranos de la espada y por los hipócritas engañadores del altar.

Los déspotas soberbios, engreídos con el poder de su fuerza, tuvieron por loco al Redentor y le despreciaron, primero sin inquietarse, pero viendo luego que el consecuente propagandista de la verdadera religión hacía muchos prosélitos en el pueblo, que se propagaban sus apóstoles, y temiendo un peligro para sus fueros y privilegios, que descansaban sólo en la tradición, pero de ninguna manera en la justicia, acusaron de perturbador y demagogo al humilde Nazareno, y en nombre de la ley, como si las leyes fuesen siempre el *desideratum* de la justicia, aprisionaron, escarnecieron y sacrificaron en el entonces infamante suplicio de la cruz al Redentor de la Humanidad.

Mil novecientos trece años hace que el Redentor del hombre derramó su sangre en el Monte Calvario, y desde entonces ni un solo día ha cesado la guerra de los hombres libres contra los tiranos; de los pueblos contra los reyes; de la razón contra la fuerza; de la civilización contra la barbarie; de la igualdad contra el privilegio; de la justicia contra las leyes injustas de la tradición.

¿Pero es que ha sido acaso inútil esta cruenta y continuada guerra de veinte siglos consecutivos, en que la Humanidad ha luchado por su regeneración?

Nó: cada pueblo, en cada siglo, en cada año, en cada día de repetidos sacrificios, ha ido ganando una nueva conquista, y transformando su modo de ser hasta llegar a la perfección. En el mundo civilizado no se conocen ya ilotas ni esclavos, ni siervos, ni vasallos; ya se ocultan entre las obscuras nubes de la historia los

antiguos señores feudales, con sus horcas, cuchillos y derechos de pernada: ya se han derribado en todas partes las lóbregas y misteriosas cárceles de la Inquisición; ya no se temen las excomuniones del pontífice romano, ni se compran sus bulas e indulgencias; ya no monopoliza el clero, egoísta o ignorante, la enseñanza de la juventud; ya no se esclaviza la conciencia, ni se reprime el pensamiento; ya no existen reyes de derecho divino. La Humanidad no se ha desangrado inútilmente; cada uno de los pasados siglos ha cumplido bien su misión; el siglo XX, agradecido a los sacrificios de los que le han precedido, y que le han colocado en situación de coronar la obra que empezó Jesús, le dará cima con el perfecto conocimiento de la doctrina-ciencia-espírita, que nos legó el siglo pasado, y que éste, en su incansable labor, hará que la Humanidad, con el estudio y práctica de dicha doctrina-ciencia, se despoje de todas las imperfecciones y eche por tierra hasta el último vestigio de las deudas que le quedan, como reminiscencias de existencias anteriores, y entonces éste será el mundo feliz que soñó el gran espíritu que vino a preparar la tierra a su tiempo, y al cual empieza a comprender la Humanidad actual y recoge el fruto de la semilla que él sembró.

Un sordo rumor extremece constantemente las entrañas de la sociedad actual, y un rugido poderoso y avasallador hiende los aires y sacude con fuerza las inteligencias. ¡Escuchad! De Septentrión a Mediodía y de Este a Oeste, corrientes eléctricas llevan su eco por toda la superficie del globo, y una ansiedad general se apodera de la Humanidad terrestre. ¿Qué será?

Es la labor del presente siglo, que nos conduce con el Espiritismo por el camino del bello y perfecto ideal de la justicia, del amor y de la armonización universal, destruyendo la ferocidad pagana para dar la vida a la dulzura de la verdadera caridad cristiana, y extinguiendo una sociedad puramente de fuerza tiránica y opresora, para sustituirla por otra más razonable y más conforme con los preceptos del Mártir del Gólgota que predicó la fraternidad humana, dignificó al pobre y al esclavo y sufrió con sencilla y humilde resignación casi todos los dolores que pesan sobre la Humanidad, para enseñar al hombre cómo se deben soportar las miserias, vicisitudes y escollos que encontramos en esta pasajera vida; y seguramente antes de concluirse el corriente siglo, la Humanidad podrá proclamar y practicar en su completo triunfo los lemas del gran filósofo hebreo: AMOR, PAZ Y JUSTICIA.

Julio León.

---

## G A C E T I L L A S

---

El Centro «La Buena Nueva» celebra sesiones de instrucción espiritista y medianímica todos los jueves y domingos, empezando a las cuatro en punto de la tarde.

—La Biblioteca de este Centro está abierta al público los días de sesión, de tres a seis tarde.

—Tenemos en prensa LAS MEMORIAS que empezó a escribir nuestra insigne hermana Doña Amalia Domingo Soler, y que ha terminado su espíritu, dictándolas desde ultratumba.

—Según nos comunica desde Manresa nuestro querido hermano Sr. Boladeras, el día 17 del próximo pasado Enero desencarnó en aquella población la también hermana espiritista D.<sup>ña</sup> Antonia Roig, con la resignación del justo, a la edad de 81 años, la cual fué enterrada civilmente.

F. W. Canjayar: Recibido el importe de su suscripción a nuestra Revista.





# LA LUZ

DEL

## PORVENIR

Revista Mensual Espiritista  
Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Continuación de *La Luz del Porvenir*,  
fundada en 22 de Mayo de 1879, por  
**D.<sup>a</sup> Amalia Domingo Soler**

Redacción y Administración  
**Cañón, 9, 2.<sup>o</sup>**  
**BARCELONA-GRACIA**

No se devuelven los originales

Precios de Suscripción

España. . . . . 1 Pta. Año  
Extranjero . . . . . 2 » »

Número suelto 0'10 Cts.

## CONSEJOS DE ULTRATUMBA

### HISTORIA DE DOS ALMAS

(Continuación)

—Pronto me comprenderás. Hazte el cargo que al igual que los pájaros hemos formado nosotros nuestro nido, y dentro de ese nido no cabemos más que los dos y el fruto de nuestro amor. Pues bien: quiero decirte con esto, que en nuestra casa, estando yo fuera, no debe penetrar nadie, porque de ahí proviene muchas veces que los seres dejen de amarse. Yo me encargaré de decírselo a tus padres, que siempre que quieran verte, deben de esperar a que esté yo aquí; y ya comprenderás que si a los autores de tus días les autorizo para que vengan, a tus amigos nó.

¡Pobre amiga mía! Escuchaba las palabras de su esposo sin atreverse a levantar la vista del suelo; hasta que un copioso llanto la sacó de aquella situación, y le dijo:

—No esperaba esto del hombre de mis sueños; pero en fin, ahora no puedo contestarte, ya lo haré más tarde; déjame que medite todo cuanto has dicho, para ver si puedo cumplirlo.

¡Pobre María! ¡Qué noche más desasosegada pasó! No sabía qué determinación tomar; le preguntaba a Dios el porqué le había hecho soñar con un hombre que, en vez de amarla, la ataba de piés y manos y le quitaba la libertad, y se decía para sí; ¿Podré yo existir sin él? ¿Puedo volver a mi casa y vivir como antes? ¡Ah! ¡Nó, nó! Es imposible. ¡Si le amaba antes de conocerle! ¡Si le hablaba en mis sueños! ¡Si cuando le vi por primera vez le reconocí como si le hubiera visto siempre! Y yo que había cifrado todas mis esperanzas con su amor, ¿tendría que renunciarlo ahora para siempre, después de haberlo conseguido? ¡Nó, es imposible! Mis padres mismos me rechazarían y todo un pueblo se me pondría en contra. ¡No puede ser! ¡La libertad del cuerpo aprisionaría mi alma! Es preferible aceptar sus proposiciones y esperar a que me conozca mejor, porque sin duda lo que tiene es un arrebató de celos que con el tiempo se le pasará.

¡Qué lucha sostenían esos dos espíritus! ¡Era titánica! Ella pensando en volver a su casa; él diciéndose: no se irá, porque si quisiera probarlo la arrancaría la vida, y tras la suya la mía; no quiero que nadie venga a turbar mi felicidad.

Digo la verdad: en muchos hogares he penetrado; muchas historias he leído, pero como la de mi amiga no he encontrado otra igual.

Qué deseos tenía de que llegara la mañana para verlos otra vez frente a frente; pero por fin llegó el momento en que los primeros rayos del Sol penetraron en aquel humilde hogar; y ese incansable factor sacó de la situación en que estaban a aquellos dos seres que no sabían como presentarse uno delante del otro. Jorge, que así se llamaba el joven de esta pequeña historia, salió el primero en busca de su amada, y ella, al verle, se puso a temblar y le dijo:

—Jorge, no sé porqué has esperado tanto tiempo para decírmelo, porque bien podías habérmelo advertido antes y entonces hubieras podido asegurarte de mi amor. Por ahora no puedo prometerte lo que no sé si cumpliré; y si algún día viera que la vida contigo fuera insoportable, me iría a donde no me pudieras ver más. Por lo pronto, acepto todo cuanto me has dicho; y si los autores de mis días no estuvieran conformes con lo expuesto, yo les diré que es obra mía, y que para vivir más tranquilos hemos acordado estar solos: ser el uno para el otro. Así es que no me faltes en nada, porque no sabes la misión que te has propuesto. Yo siempre había soñado ser tu felicidad, ser tu verdadera compañera, ayudarte en los embates de la vida; pero ahora no será así, porque el pobre que pierde la libertad, también pierde el derecho de ayudar a los demás. Y ahora, poquito a poco, irás comprendiendo el error en que te han colocado esos malditos celos.

—Nó, nó,—dijo él,—estás muy equivocada, pero no me desagrada del todo tu contestación. Lo que me has dicho ya lo había previsto yo; así es que, acepta y no te arrepentirás.

Al día siguiente Jorge se encargó de hablar a los padres de María, y éstos recibieron un desengaño tan grande, que no comprendían el motivo que había inducido al joven matrimonio para proceder de esta manera. Pero él les dijo que

ya se convencerían, porque ellos no eran seres como los demás mortales, y necesitaban la soledad y la pureza de la vida; y que así, no metiéndose ninguno, nadie les turbaría la paz.

¡Pobre madre! ¡Qué desengaño tan grande sufrió! Había perdido una hija sin haberse apenas alejado de su lado.

Dejemos a un lado todos los comentarios que hizo la familia y volvamos en busca de María. Esta ya no estaba triste: ya había triunfado el amor del alma; ya habían vuelto otra vez los sueños de antes, y ya había empezado para ella una nueva era de paz. Y a medida que pasó el tiempo, fueron armonizándose y llegaron a ser el uno para el otro.

Cuando llegaban los días festivos salían muy pronto y se iban a una casa de campo, que era donde Jorge pasaba el resto de la semana cuidando sus tierras. Y en verdad os digo, que la felicidad reinaba dentro de aquel hogar que parecía una tacita de plata; y al decir que la felicidad reinaba, lo digo mal, porque si aquella mujer sabía sufrir sin quejarse, era porque en ella había algo de sobrenatural; y el placer que experimentaba cuando lo veía, la hacía olvidar los momentos amargos que pasaba en la soledad.

Amalia Domingo Soler.

(Continuará)



## La Trinidad

«Querer:» Hacer intención,  
razonar en tus afanes,  
definir con fé tus planes,  
y tendrás la solución.

«Poder:» Querer es poder:  
desmenuza y lo sabrás;  
si buscas, tú lograrás

accésit para el saber.

«Saber:» Tomar experiencia  
del gran libro INTELIGENCIA;  
si pides con humildad  
y comprendes tu deber,  
«Querer, Poder y Saber»  
ya tienes la trinidad.

Inés María



## El ser humano

(Continuación)

### II

Probado que el principio de vida, propiamente dicho, es uno y al que damos el nombre de *alma*, prescindiré de los demás grados de vida, para estudiar, únicamente, el grado más perfecto, o sea el *alma racional*.

El alma racional es una *esencia* simple, espiritual e inmortal.

Digo *esencia* y no *substancia* como algunos filósofos dan en llamar, porque *substancia* es más bien «una cosa de que se nutre otra» y *esencia*, por su origen «Dios» que lo es de todas las cosas.

1.º Que el alma es una *esencia*, se prueba, además de serlo, como he dicho, por su origen, en cuanto por las esencias es por lo que se dice que son las cosas; no otro, sino el alma, es el principio constitutivo, luego el alma es una *esencia*.

2.º El alma racional es *simple* por cuanto es el principio de vida propia mente dicho y es uno e indivisible y todo principio de vida es *simple*.

3.º Es *espiritual*, por cuanto existe, subsiste y obra por sí misma, independientemente de la materia y este modo de ser es propio del *espíritu*.

La espiritualidad del alma se prueba, porque ejerce operaciones que superan las fuerzas de la materia; comprende, ve y reflexiona, cuyos actos no pueden apropiarse a ningún objeto corpóreo. Conoce los objetos inmateriales. Los mismos materialistas nos hablan de cosas espirituales; luego la idea de cosas espirituales prueba la naturaleza espiritual del agente que la produce.

Aunque el alma sea independiente de los sentidos intrínsecamente o por su naturaleza, sin embargo depende de ellos *extrínsecamente* o *per accidens*, porque en el estado de unión con el cuerpo humano, es la imaginación quien ofrece al entendimiento, por medio de las formas de las cosas percibidas por los sentidos, la materia sobre la cual ejerce sus funciones.

4.º El alma es inmortal.

Siguiendo el método de todos los sistemas filosóficos hasta el día, sin exceptuar la filosofía *escolástica* que sustenta la inmortalidad del alma humana, única que admite criada por Dios, tendríamos que establecer la distinción entre la *mortalidad* e *inmortalidad*; mas como la filosofía espírita no admite la *mortalidad*, porque sería admitir la reducción a la nada y la nada no existe; de aquí que, con probar la *inmortalidad*, quedará cumplido el objeto del enunciado.

La inmortalidad, bien puede dividirse en inmortalidad *esencial* e inmortalidad *participada*.

La inmortalidad *esencial*, que es la «inamisibilidad de la vida en un sujeto que existe de sí mismo y por sí mismo,» sólo es propia de Dios.

La inmortalidad *participada*, es la «inamisibilidad de la vida en un sujeto que existe por otro,» esto es, por Dios. Esta *inmortalidad* relativa es propia del alma humana.

El alma racional es inmortal por *naturaleza*, porque siendo una *esencia espiritual* y por consiguiente *simple*, es indestructible.

El alma racional es inmortal *intrínsecamente per accidens*, porque aun cuando se una a la materia, es completamente independiente de ella, y como *inmutable* no puede estar sujeta a las transformaciones a que está sujeta la materia. De

aquí que la inmortalidad es natural al alma y no sobrenatural y por gracia; de otro modo iríamos a parar a la negación de Dios, que, siendo Él la Vida, sería autor de objetos sujetos a aniquilamiento, que supondrían en Dios atributos contradictorios a su infinita *Sabiduría, Bondad y Justicia*.

1.º Sería contradictorio a la *Sabiduría* absoluta, el que hubiera dado al alma una naturaleza incorruptible y luego la pudiera aniquilar.

2.º El alma tiene un deseo innato a la perfección que no podría alcanzar; por lo tanto, sería contradictorio a su infinita *Bondad*, el haber inspirado al alma un deseo inútil que sería su tormento.

3.º Sería contradictorio a su suprema *Justicia*, por cuanto negaba al alma el recurso del tiempo para su regeneración y el logro de la recompensa a que se pudiera hacer acreedor por sus buenas obras.

Luego el alma es inmortal porque ha existido, existe y existirá; tiene conciencia de ella misma y de sus estados anteriores, con derecho a obrar conforme a su naturaleza.

Febo.

(Continuará)



## Meditación

¡Qué terrible ansiedad va destruyendo  
mi lánguida existencia, madre mía!  
¡Qué interminables son mis tristes noches!...  
¡Nunca se acaban mis cansados días!

(Sueño que un ser me espera, y presurosa  
voy en pos de mi loca fantasía)...

y cuando llego al punto deseado,  
no hay nadie que me dé la bienvenida;

y sin embargo voy siempre anhelante  
sin cesar en mi afán y mi fatiga,  
sin saber si es que busco un imposible  
o si es que voy huyendo de mí misma.

Todo me causa tan profundo hastío...  
que a veces digo: mi razón delira;  
o el mundo es demasiado miserable  
o es que le miro yo tras negro prisma...

.....

¡Fatalidad espantosa me persigue,  
o soy cual delicada sensitiva,

que repliega sus hojas lastimada  
al sentir el halago de la brisa!...

Pero no es ilusión; mi desventura  
aún antes de nacer me perseguía:  
yo, no tuve el abrazo de mi padre;  
yo, no vine a alegrar a una familia;

Yo, vine a completar un infortunio  
y hacerte sufrir mucho ¡madre mía!  
Luchastes denodada con mi suerte,  
fuistes mi salvación, fuistes mi egida;

te consagrastes sólo a mi cariño  
y el mundo para ti fué mi sonrisa.  
Te arrebató la muerte y quedé sola,  
sola con mi dolor y mi desdicha,

y entregada al pesar de mis recuerdos  
pasé las horas de mi pobre vida.

Quise encontrar en el amor consuelo,  
y fué inútil mi afán y mi porfía,  
pues sólo hallé fatales desengaños.

¡Qué desgraciada he sido, madre mía!...  
 ¡Oh! ¡Qué triste es vivir! Me causa miedo  
 el pensar en el resto de mi vida.

Si he sufrido en la edad de los placeres  
 cuando la juventud me sonreía...  
 ¿cómo podré pasar los largos años  
 en que sólo se encuentran las cenizas  
 de hogueras consumidas por el tiempo?...

Anciana, sola y triste, ¡Qué agonía  
 tan lenta y tan horrible, Dios clemente!  
 Muévate a compasión mi pobre vida,  
 de que duerma el sueño de la muerte  
 (sueño que hace olvidar a los que olvidan.)

A nadie le hace falta mi existencia,  
 nadie vive feliz con mi sonrisa...

¡Son tantos ¡ay! los seres desgraciados  
 desheredados de la gran familia,  
 que nacen sin que nadie les acoja  
 y mueren sin que nadie les bendiga!...

Son mustios sauces que jamás se alzaron,  
 flores que antes de abrir fueron marchitas,  
 ecos que en el espacio se confunden  
 antes de dar al mundo su armonía;  
 (en ese mundo triste y solitario

voy pasando los años de mi vida)...

Yo siento que en mi mente hay algo grande  
 que un eco extraño en mis sentidos vibra.

¿Soñaré con planetas más lucientes?...  
 ¿Recordaré otro sol de luz más viva?...

No sé lo que será ¡mas yo no vivo  
 cual viven los demás! en mí suspira  
 un dolor tan inmenso y tan profundo,  
 que en todo encuentro yo melancolía.

Del bullicio, me ofende su ruido;  
 del silencio, su calma me fatiga;

de la sombra, me asusta su misterio;  
 de la luz, el reflejo me lastima.

¿En dónde detendré mi débil planta  
 que no encuentre de zarzas las espinas?...

Únicamente en la desierta tumba  
 (porque allí me separo de mí misma)

sucumbe la materia inanimada,  
 vuelve el alma a su patria primitiva,  
 y aunque sólo en la nada se termine  
 el afán y la lucha de la vida...

Dulce es dormir el sueño de los sueños:  
 donde no hay sensación, no hay agonía.

**Amalia Domingo Soler.**

## Siempre adelante

Punto de transición en la historia de la humanidad, el siglo que transcurre precipitando el progreso de los tiempos hacia el cumplimiento de su destino con relativa velocidad, a medida que el hombre va conociendo, va intimando, digamos así, su inteligencia con el ideal espirita; y la inteligencia del hombre que recorre al compás de las épocas normales, se para absorta ante los fenómenos que el mundo espiritual opera a su vista, mientras la del que se lanza resueltamente con el estudio y la razón en pos del destino humano, mira como natural y lógico, las consecuencias resultantes de este estudio, que conduce al hombre a conocer el secreto de la humanidad. Inútiles serán cuantos obstáculos se amontonen en su contra; inútil crear parapetos de fuerza extraños a la Idea, Ciencia, Religión o como quiera llamársele, para conservar lo que está ya condenado y anatematizado; porque la fuerza superior que ella otorga, instrumento del bien y cómplice del progreso, derribará con estrépito todo lo asentado bajo falsas, hipócritas y engañadoras religiones.

La tiranía religiosa comprende que tanto como la humanidad ande por el camino del progreso, tanto más peligra su existencia, y se unirán en íntimo consorcio todos sus defensores para apagar la luz que irradia el faro luminoso del espiritismo, con la losa cruel del fanatismo.

Pero ¡vano empeño! Si Galileo fué a la Inquisición; si Giordano Bruno y otros filósofos fueron quemados por ella, no pudo evitar que la ciencia del primero humillase la ciencia de una Iglesia *iluminada por el Espíritu Santo*, ni que tras de éstos vinieran una pléyade de sabios y filósofos como Kardec, Crookes, Flammarión, León Denís y otros que harían interminable la lista; que contribuyeron unos y contribuyen otros, a iluminar la obscuridad con la luz viva del progreso, que hacen irradiar hasta penetrar en lo más íntimo de la conciencia humana.

La verdad se abrirá paso por entre el error; el sentimiento y la pasión de querer practicar el bien se apoderará del corazón humano, y un inmenso clamor que se levantará por toda la superficie terrestre y que resonará potente en el mundo espiritual, hará que la humanidad entonces empiece a conocer a Dios en los hechos practicados por ella misma.

Horripila el abrir la historia por el lado que ocupan las religiones, satánicos inventos de una centena de ambiciosos, que por espacio de mucho tiempo han obligado a la humanidad a girar en un círculo de errores, del que hoy, después de tantos siglos de ignorancia, ha empezado a sacudirse.

Necesitase una fé nueva que substituya a las creencias antiguas, porque el alma, como el cuerpo, no puede vivir sin alimento. Las religiones que han pasado por la tierra, han dejado expedito el camino a esta fé nueva razonada, que se llama Espiritismo; a esta concepción divina, a la cual no tardarán las almas en acogerse, buscando la calma, atormentadas por tantos siglos de tempestad.

Vemos en esta época ya muchas inteligencias nobles y grandes, desechar las formas antiguas, abjurar de las viejas religiones, que mataban en flor sus ilusiones juveniles, ávidas de amor y libertad, haciendo que se pasasen su inútil vida en el aislamiento y la oración, mirando siempre a un punto fijo (Cielo o Gloria) sin cuidarse para nada del verdadero objeto de su existencia, y desechar también las equivocadas filosofías materialistas, que pretendían, en su ignorancia, enseñarles a conocer el secreto de la vida: hoy beben en las puras y cristalinas aguas de la ciencia espírita, saludan la aurora de la nueva era, y se abisman en la contemplación de las bellezas ideales que acaban de descubrir.

El progreso arrastrará con fuerza superior e incontrastable a toda la humanidad a estudiar y practicar la nueva filosofía; pero desgraciados de los que intenten resistirse a su evolución, porque serían aplastados sin misericordia, como el indio que en su fanática fé religiosa, se tira bajo las ruedas del carro que conduce al ídolo de Yagrena.

Amemos, amemos mucho nuestra doctrina; procuremos estudiarla y practicarla e instintivamente nos sentiremos más unidos a ella.

No desertemos nunca de sus filas; no seamos cobardes; que los desengaños sufridos en nuestra peregrinación terrena, sirvan para afianzar más nuestra fé. Qué: ¿nos volveríamos ahora por casualidad a la obscuridad en que dormitábamos ayer, y nos dejaríamos caer de nuevo en los abismos de la duda?

La luz brilla allá arriba: ¿cerraremos los ojos para no verla? Los espíritus superiores hablan, y su palabra elocuente llega hasta nosotros: ¿permaneceremos sordos a su voz? Seamos humildes para merecer comprender las enseñanzas de nuestra filosofía, pero seamos sinceros cuando la hayamos comprendido. Reconozcamos quienes somos y proclamémoslo altamente. Si se han necesitado muchos siglos para que el orden natural haya podido procurarnos los elementos de nuestra certidumbre, iluminarnos sobre nuestro rango y permitirnos llegar al conocimiento de nuestro destino; si ha precisado esta larga y santa incubación de años para animar con el soplo de vida nuestra bella doctrina y afirmar su verdadera grandeza; ¡oh! guardémosla preciosamente como una riqueza del alma y consagrémosla al *Dios de Amor*; único sostén de los mundos que gravitan en los espacios infinitos.

Julio León.



## Pensamientos

Luz, es en el orden de los conocimientos la verdad, y las tinieblas el error.

\*  
\* \*

Buscar la verdad, airearla para hacer resplandecer la justicia, luchar en su defensa, propagarla, es producirla.

Lorenzo Fenoll.

## GACETILLAS

Durante el mes de Marzo próximo pasado, desencarnaron nuestros queridos hermanos, socios del Círculo «La Buena Nueva,» José Castellá, Francisca de Vilaseca, Gaspar Brillas, Pedro Casas y Santiago Arnauda, este último Presidente que fué de dicho Círculo y Director de la Revista «La Luz del Porvenir.»

Fueron enterrados civilmente, conforme a sus últimas voluntades, y la numerosa concurrencia que asistió al sepelio, fué una demostración elocuente de las verdaderas simpatías que despertaron a su paso por la tierra.

—La Junta Directiva del Círculo «La Buena Nueva» tiene el honor de invitar por medio de esta Revista, a todas las Entidades y hermanos espiritistas a la VELADA que tendrá lugar el domingo 11 de Mayo próximo, a las cuatro de la tarde, en su local social, para conmemorar el IV aniversario de la desencarnación de nuestra querida hermana y maestra **Amalia Domingo Soler**.

—El Centro «La Buena Nueva» celebra sesiones de instrucción espiritista y medianímica todos los jueves y domingos, empezando a las cuatro en punto de la tarde.

—La Biblioteca de este Centro está abierta al público los días de sesión, de tres a seis tarde.

—Tenemos en prensa LAS MEMORIAS que empezó a escribir nuestra insigne hermana Doña Amalia Domingo Soler, y que ha terminado su espíritu, dictándolas desde ultratumba.





# LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Mensual Espiritista  
Órgano del centro LA BUENA NUEVA

Continuación de *La Luz del Porvenir*,  
fundada en 22 de Mayo de 1879, por  
**D.<sup>a</sup> Amalia Domingo Soler**

Redacción y Administración

**Cañón, 9, 2.<sup>o</sup>**

**BARCELONA GRACIA**

No se devuelven los originales

Precios de Suscripción

España. . . . . 1 Pta. Año

Extranjero . . . . . 2 » »

Número suelto 0'10 Cts.

## CONSEJOS DE ULTRATUMBA

### HISTORIA DE DOS ALMAS

(Continuación)

Así es que aquel espíritu luchaba sin darse cuenta de que estaba cumpliendo una promesa que había hecho delante de Dios. Y de esta manera transcurrió un año, cuando una mañana llamó a la puerta un tierno vástago, y la felicidad entonces se retrató en el rostro de ambos. ¿Quién era aquel viajante? ¿Qué misión traía? Más adelante lo sabremos. ¿Y quién se encargó en los primeros momentos de aquel recién nacido? ¡Quién se había de cuidar! ¡Aquella madre, a quien el padre del niño había cerrado la puerta! Y aquella criatura tan pequeña, tan inocente, sin poder hablar ¡cuánto dijo! Porque sin su presencia nunca se le hubiera abierto la puerta a la infortunada abuelita, a aquella mujer que lloraba casi la pérdida de una hija.

De momento parecía ya casi cambiado el padre de aquel infante; ya no

mandaba, ya obedecía a una voluntad que él mismo aún no conocía. ¡Tan pequeño, qué cambio hizo dar a aquel hogar! Entonces Jorge se dirigió a los padres de María y les dijo:

—Ahora ya podréis entrar siempre que queráis, porque ha venido un tercero, y él manda y yo obedezco.

Pero bien pronto salió a relucir el sufrimiento de la madre; el niño llevaba en sí toda la amargura que mi pobre María había pasado. Comprendiéndolo la abuela, fué a contárselo todo al doctor, pidiéndole guardara la mayor reserva, porque ella comprendía que pronto tendrían que llamarlo, y estando ya de antemano al corriente podría salvarlo. Así sucedió: cuando Jorge vió que al niño le escaseaba la salud, fué él mismo quien se encargó de llamar al médico.

¡Parece imposible el trabajo que hace un alma cuando siente amor por otra! El buen doctor no se hizo esperar; cogió al niño en sus brazos y dijo que quería hablar a solas con el padre, y saliendo los dos a la puerta se expresó el doctor así:

—Debo de darle una mala noticia, y es que el niño probablemente no vivirá. Este niño no ha encontrado el lecho maternal feliz, y el tiempo que ha pasado allí, no ha recibido la alegría que necesita el ser para fortalecerse. Yo haré todo cuanto esté a mi alcance para fortificar a este niño; pero no le puedo asegurar, si la leche de la madre le será más perjudicial, que el mismo seno que le ha cobijado.

¡No puede describirse lo que pasó por el ánimo de aquel padre! ¿Es que el cariño paternal se había ya enseñoreado de su corazón? No; es que había allí una fuerza superior a la suya, un amor superior a su amor; estaba allí un alma que de verdad amaba al alma de su madre, y que no pudiendo tolerar el sufrimiento de aquella mujer, que en tiempos había amado con toda la virginidad de un amor puro y sencillo, hoy, había pedido a Dios que le concediera interponerse entre esos dos espíritus, uno de los cuales le pertenecía. Así es que en un momento dado hizo el trabajo de hacerse reconocer y respetar por un ser, que si un día no le quitó la felicidad, fué porque no pudo.

Después de las palabras del galeno quedó Jorge muy afligido, y preguntó al doctor qué resolución tenía que tomar, y éste le contestó que preguntara a su esposa qué era lo que necesitaba para ser feliz de verdad, y que dándole mucho placer y alegría, quien sabe si se obraría un milagro. Y aquel hombre a quien nadie hubiera hecho cambiar de proceder, para salvar al niño, se transformó de momento, y dirigiéndose a su compañera le dijo:

—De hoy en adelante quiero resolver las cosas de otra manera; comprendiendo que tú no puedes quedarte sola con el niño enfermo, he decidido que nos vayamos a vivir con tu madre, si es que ella quiere, porque de esta manera no carecerás de nada y vivirás contenta; y en el tiempo que amamantes al niño quiero darte todo lo que necesitas.

Al oír estas palabras, la alegría se reflejó en el rostro de la madre; y los besos dados con tanta efusión al chiquitín, le demostraron que lo había reconocido. Así es que mi querida María pasó de la muerte a la vida, pensando que ya podía vivir en compañía de los autores de sus días.

Cuando el bondadoso doctor fué el día siguiente a visitar al niño, se sor-

prendió al ver el cambio tan radical que se había operado en el pequeñuelo. Y era porque no comprendía que lo que estaba enferma era su alma; y como ya había conseguido lo que deseaba, que era volver la felicidad a aquel espíritu que le pertenecía, de aquí provino el cambio tan rápido que se operó en el enfermito.

Repuesta la madre, fuéronse a vivir en compañía de los abuelos; la alegría reinó en el corazón de todos, y aquel pequeñuelo que no daba señales de vida, hizo un cambio por completo; ya era el niño hermoso; ya era el niño feliz; ya había pagado con creces el cariño de una mujer, que un juramento de amor le costó la vida. Y ahora, sin más testigos que Dios, volvió a estar en sus brazos; ya no había quien se lo arrebatara; ya había llegado el tiempo en que el amor triunfó. Y yo, contemplando todos estos acontecimientos, no me sabía explicar el porqué de todo aquello, y dirigiéndome a mi guía le dije:

—En todo cuanto he visto no he podido leer la historia de dos almas. Y entonces me replicó mi guía: —«Yo no acostumbro a prometer lo que no puedo cumplir. Ahora deja a tu buena María y sígueme, porque de aquí en adelante ese hogar será ya feliz, y todo cuanto suceda en él no tendrá nada de particular.»

Yo, dócil como un niño, obedecí la orden de mi guía, y marchando con él me alejé de aquellos lugares, y al llegar a un punto del espacio, mi guía me dijo: —«Amalia: ahora empezarás a leer la historia de esas dos almas.»

#### FIN DE LA PRIMERA PARTE

Amalia Domingo Soler.

(Continuará)



## La muerte es un fantasma

Transformación, *muerte*, todo acude a mi memoria. ¿Quién tiene razón? ¿Existe la *muerte*? No. Lo he tocado, lo he visto dentro de mi hogar al desencarnar mi inolvidable esposo. Es una separación y por cierto muy dolorosa; y lo es tanto más, cuando vemos que, a pesar de nuestro esfuerzo, no podemos retenerlo a nuestro lado. Y cuando nos vemos impotentes, entonces, buscamos a la *muerte* en donde todo es vida.

¡Cuánto daño han hecho y hacen las religiones positivas! Ellas han inventado el fantasma *muerte* y sus penas eternas para amedrentarnos y obligarnos a ser *cosas* y no seres pensantes. Ellas saben que en el momento que el hombre se dará cuenta de la misión que le ha llevado a la tierra, todas las religiones positivas caerán bajo el peso de sus errores como rémora que son del progreso.

Hay que ser pensadores, y si pensamos, veremos que el ser querido a quien lloramos ha abandonado su viejo ropaje, mas no a nosotros porque está presente aún en los momentos en que no pudiéramos pensar en él.

Fijemos nuestra atención en aquellos despojos que deja el Espíritu y vere-

mos que, una vez perdieron aquellos atractivos característicos que nos daban calor, ya aquel cuerpo, siendo el mismo de horas antes, se convierte en pura estatua, pero qué digo, mucho menos que una estatua, porque las estatuas sirven de adorno, mas el cuerpo inerte si lo retuviéramos a nuestro lado, acabaría por infeccionarnos con las miasmas pútridas efecto de su descomposición.

Aquí está el trabajo del hombre pensador; investigar el porqué de aquella transformación; estudiar en la Naturaleza que es el gran libro que encierra todas las ciencias y descifra todos los enigmas y hallaréis al igual que yo que, a pesar de la *metamorfosis* que ha sufrido en pocas horas este cuerpo, noto que vive en mi memoria su recuerdo, siento con igual intensidad su amor y que pasando el tiempo, el recuerdo y el amor subsisten y me pregunto: ¿Qué es lo que amo yo en aquel ser, si me dicen que ha muerto? Y si ha muerto ¿quién produce dentro de mi yo, en ciertos momentos, sensaciones de cariño? Cariño que, si fuera una realidad la *muerte*, no podría subsistir; pero yo, dentro de mí, siento un algo que se dirige a él, y otro algo que llega a mí y me dice: No divagues pensando en la *muerte*, porque la *muerte* no existe; reflexionad y veréis que a cada uno le llega la hora de su permuta, a la manera que cuando veis que vuestros vestidos están deteriorados al extremo de no poderse servir de ellos pensáis en confeccionar otro, así el Espíritu, cuando su cuerpo no le sirve para su progreso, se desprende de él, para luego confeccionar otro con que poder continuar su labor progresiva.

¿Se anulan con esta separación los lazos que nos ligaban antes? No. Se estrechan más y más porque el Espíritu en su estado libre, crece en amor tanto más, cuanto que puede apreciar mejor las necesidades de los que aún gemimos en la penitenciaría.

No tiene nada que le impida llegar hasta nosotros para darnos fuerzas y gran acopio de consuelo, resignación y esperanza para continuar nuestro calvario. Todo esto forma parte de mi vida y es lo que me hace exclamar: ¿Porque los hombres se han entretenido en inventar el fantasma de la *muerte*? ¿Porqué esta *muerte* que no existe sirve para la vida a tantos parásitos de la Creación?

Bien reconocen ellos la supervivencia del alma, sólo que para sus medros personales han tenido necesidad de inventar un cielo y un infierno de donde el alma no puede salir, y como complemento, un purgatorio, verdadera mina de cuyo filón sacan ríos de oro con que satisfacer sus concupiscencias.

Tan sólo una Humanidad ciega e insensata se puede prestar a ser el sostén de tamaño absurdo; la Humanidad que pretende extinguir el fuego de un *infierno* imaginario, mientras conserva en perenne ebullición el *infierno* de su conciencia; la Humanidad que no tiene valor para despojarse de todo aquello que constituye su eterno remordimiento; la Humanidad que teniendo a los miembros de estas religiones positivas como seres privilegiados, se deja imbuir con toda clase de fórmulas rutinarias inventadas para matar en germen las inteligencias vírgenes; la Humanidad que se deja seducir con la promesa de un *cielo* que para ellos no supieron ganar.

¡Cómo se equivoca el hombre cuando se entretiene tratando de desvirtuar la gran obra del Arquitecto del Universo!

Por más que el gusano roedor trabaje en la sombra, la obra aparecerá per-

fecta, dejando ver, solamente, la mezquindad e ingratitud del hijo con su Padre; pero el tiempo que es el regulador de todas las cosas, poco a poco, nos hará comprender que la transformación es necesaria para el progreso del Espíritu, que nada se pierde, que nada muere, y que nuestro Padre que es todo amor, no tiene un castigo eterno para sus hijos, que la eternidad nos la ha dado para despojarnos de nuestras imperfecciones; por esto, en el planeta tierra no existe la felicidad, porque es el purgatorio del Espíritu, cual purgatorio se transforma en cielo, el día que por nuestra abnegación y sacrificio lo habremos ganado trabajando siempre en la obra del progreso, llevando por lema en nuestra bandera, *Paz, Amor y Caridad.*

Dolores



## Seamos optimistas

Creo que todos los que amamos la verdad, por cifrar en ella la esperanza de un porvenir más feliz para la humanidad, deberíamos terciar en el debate que se ha iniciado entre teósofos y espiritistas.

Si de la discusión nace la luz, mucha luz necesitamos para orientarnos con el problema más trascendental, como es el que afecta la vida eterna del ser.

Los espiritistas hemos de confesar, que hace algunos años, que el Espiritismo va cayendo en un indiferentismo alarmante y que produce en nosotros dudas y vacilaciones.

Las causas son múltiples y variadas.

Las mediumnidades que forman la base de nuestra doctrina, en manos de gente ignorante y poco escrupulosa, son una de las causas de este indiferentismo, por los engaños, explotaciones y ridiculeces que han cometido.

Los *mediums* deberían instruirse para capacitarse de la alta misión que han de cumplir en aras del Espiritismo, huyendo de la adulación y halagos que los matan moralmente y creyéndose infalibles y tentados por el interés concluyen por sumarse al montón de los que engañan, ridiculizan y explotan.

¿Qué diremos de este ejército que se hacen llamar sonámbulos espiritistas, que se dedican al curanderismo y adivinar el pasado, el presente y el porvenir y no son tales sonámbulos?

La mediumnidad de estos individuos (si es que la poseen) consiste en un estado de concentración consciente, cuyo estado les permite mayor atención para contestar a las preguntas que les hacen y cuando éstas recaen en hechos, cosas o en conocimientos que en estado normal desconocen, las contestaciones se convierten en evasivas, que en nada aclaran ni concretan las preguntas.

Lo mismo sucede con los que se dedican en el arte de curar; cuando carecen de los conocimientos anatómicos necesarios, cada diagnóstico resulta una barbaridad y cada receta un peligro. Si obtienen alguna curación producida por la sugestión, la atribuyen a lo excelente de la mediumnidad que poseen y a la eleva-

da asistencia espiritual, haciendo cómplices de la explotación y engaño a los espíritus.

Estos hechos nos explican perfectamente el lamentable concepto que se forman las gentes del Espiritismo y de los espiritistas y que a unos provoquemos la risa y a otros la compasión.

Estos desgraciados que convierten el más sublime de los ideales en materia de explotación, son los que han creado esta atmósfera que nos envenena a todos y como resultante el indiferentismo de nuestra doctrina.

Nada tiene de extraño que ante este descrédito que sufrimos surjan potentes otras escuelas filosóficas y que de momento nos parezcan una amenaza para el Espiritismo y que tiendan a hacerlo desaparecer. Una de ellas es la teosofía. No debemos creerlo por muchas razones.

El Espiritismo es inmortal y persistirá a pesar de todas las escuelas filosóficas y quedará como única esperanza positiva a la humanidad. Y esto se explica porque tanto la teosofía como la filosofía moderna, sustentan la tendencia marcadísima de señalar la finalidad absoluta del ser que a través de su progreso llega a convertirse en chispa divina nutriendo al gran foco Dios. De esta finalidad se desprende de que el espíritu, al llegar a este estado, pierde su conciencia.

El Espiritismo, más modesto, no llega a tanto, ya que según manifestaciones de espíritus superiores, el espíritu progresa eternamente, conservando su conciencia y en lugar de nutrir al gran foco como chispa divina, llega a mensajero de la Divinidad llevando la antorcha de la verdad a mundos inferiores, laborando eternamente en la gran obra del progreso universal.

(Continuará)

Teodoro Sanmartí.



## La Muerte

Al que le espanta la muerte,  
negra tiene la conciencia;  
muy negra fué su existencia,  
y sabe hasta la evidencia  
lo que le tocará en suerte.

En noche triste, sombría,  
esta idea le persigue;  
en la duda, no consigue  
descanso. ¡Qué solo sigue!  
No tiene fin su agonía.

Pero el que nada temió,  
y nada triste le agobia,  
ni retiene su memoria  
nada que empañe su historia  
y el oropel despreció,

muere tranquilo, contento,  
le anima la convicción  
de que es una evolución,  
una simple transición  
de un instante, del momento.

Que tras vida de dolor,  
vislumbra días de luz,  
y templando su laúd  
en la noche, su capuz,  
va cambiando de color.

Qué despertar más risueño  
le espera en mundos mejores,  
cambiando amor por amores  
le deparan mil primores  
de bonanzas, halagüeño.

Angeles y querubines  
le salen a recibir,  
y le ayudan a subir  
al mundo que ha de vivir  
en los últimos confines.

El morir, es renacer;  
es salir de las prisiones;  
es volar a otras regiones  
de progreso: son acciones  
en la escala del saber.

Inés María

## El Espiritismo es Amor

Nada más admirable, nada más bello, que el conjunto sin fin de formas con que la humanidad difundida sobre la tierra, bendice la sabiduría de Dios, cuya existencia incomprensible, pero necesaria, es el sostén de la Naturaleza, reflejo divino, pálida imagen de la Divinidad.

Pero si la sorpresa y admiración de la humanidad al concebir un artífice capaz de trazar este asombroso cuadro que se llama Universo, llega hasta el extremo de aletargarse para demostrarle su gratitud; si la lengua más privilegiada de la creación humana, la de Cicerón, ha dicho que no hay gente tan fiera, tan desnaturalizada, tan bárbara, que ponga en duda la existencia de la Divinidad, no por eso es menos cierto que la obcecación ha llegado hasta el punto de abandonar la idea por la forma, lo sublime por lo mezquino, al espíritu por la materia...

El verdadero Dios es Jesucristo, ha dicho Europa. No, replica el Africa: Mahoma es el único depositario de la divina revelación; y el Asia, madre del Africa y de la Europa, se consume llorando los excesos de los que han usurpado a Moisés el puesto que ocupara cerca de Dios. Y entretanto el Asia, el Africa y la Europa se han destrozado durante siglos enteros, dando culto distinto a la Divinidad, para servir a Dios, porque Dios lo quiere, en nombre de Dios; como si Dios patrocinara la extirpación de la raza humana, hechura de El y de cuyo Todo forma una parte infinitesimal. Aún hoy mismo, en la culta Europa, en plena civilización, se está dando el espectáculo bárbaro y salvaje de una guerra vergonzosa, porque vergonzosas son todas las guerras entre hermanos, de unas potencias contra otra, llevando al gran matadero las pobres ovejas, víctimas de su ignorancia o de un patriotismo falso y engañoso, o mejor dicho, víctimas de su fanatismo religioso, que los conduce a combatir en nombre de su Dios contra los *infieles*.

Todo este repugnante espectáculo se realiza junto a las *barbas* de las potencias más *civilizadas* y más *cristianas*, que sólo están esperando, como aves de rapiña, el momento propicio para caer en rápido vuelo sobre las desgraciadas naciones, y sacar la tajada que corresponde al producto de su rapacidad.

Ni en unas, ni en otras sus dioses pueden impedir ¡claro está! que sus respectivas naciones se destrocen en estúpida y cruel contienda. Porque Dios no tiene exclusivismo por ninguna nación; y si supusiéramos que la tuviera, naturalmente, no permitiría que otra hiciera armas y aniquilara a la nación privilegiada, a la Nación de Dios.

Dios no tiene religión. Los grandes de la tierra son los que han inventado esas religiones que tanto lo han envilecido. Los poderosos son los inventores del culto externo; éstos son los maestros de la religión, obligando a los hombres a darles el culto que ellos se han propuesto imponer, merced a la sencillez, ignorancia o estupidez de los pueblos. Han profanado miserablemente el santuario del corazón humano, arrancando a la lengua palabras mentidas a la conciencia tranquila. Empero se empieza a conocer el Espiritismo, virgen todavía, que no siendo ni ciencia, ni religión, ni filosofía, lo abarca todo, porque es Amor; y el amor es la base fundamental sobre lo que descansa el Universo entero.

El Espiritismo bien entendido, razonable, ejerce una benéfica influencia sobre el espíritu. En la juventud, en la salud y en la felicidad, la Idea de Dios que nos ha enseñado el Espiritismo, despierta en nuestra alma un sentimiento de gratitud y abnegación, y purifica a la par que eleva. En la desgracia, en las horas de sufrimiento y bajo el peso de la vejez se experimentan los verdaderos consuelos de la enseñanza espírita. Cuando una sumisión completa a la Voluntad divina, presenta los deberes bajo el aspecto de placeres intelectuales y morales, la esperanza de la inmortalidad hace renacer facultades que se creían extinguidas, y da nueva expansión al espíritu antes abatido. Esta esperanza es como el faro que, con su brillante esplendor, guía hacia su muy amado foco al marino sacudido por el proceloso mar; ella nos halaga y nosotros nos confiamos a esta dulce esperanza, del mismo modo que a la proximidad de estas orillas tranquilas y deliciosas, rodeadas de admirables bosquecillos y ricos pastos, el piloto noruego expuesto al furor del huracán en el mar del Norte, se refugia tranquilamente en estas límpidas aguas que plácidamente le sonríen. La certidumbre científica, demostrada ya por eminentes hombres de ciencia, de la inmortalidad del alma y la contemplación anticipada de esa vida futura análoga a la nuestra, pero más elevada y más bella, nos parecen traer a nuestros pensamientos, entre los áridos desiertos de la vida terrena, uno de los verdicentes oasis donde brotan aguas refrigerantes y puras, donde el viajero rendido de sed y de fatiga, va a encontrar el descanso y el frescor.

A ti solo ¡oh Espiritismo! rindo yo culto; en ti solo reconozco yo mi ciencia, mi religión, mi Dios, porque eres Amor; en tus puras, límpidas y cristalinas aguas sólo aplacaré yo mi sed de progreso, porque las enseñanzas que emanan de tu divina fuente, avivan, animan el deseo de mi espíritu, ansiando escalar uno a uno, en vertiginosa carrera, hollando el polvo de mi camino, los escaños que nos han de conducir a Dios. Tu presencia en el horizonte de mi vida ha sacado mi espíritu de la incertidumbre en que estaba y le ha señalado derroteros seguros para no caer. Ante tu grandeza infinita se postra mi espíritu y ¡te amo y espero...!

Julio León.

---

## GACETILLAS

---

La Redacción de "La Luz del Porvenir" tiene el honor de poner en conocimiento de sus lectores que por defunción del hermano Santiago Arnauda, Director que fué de dicha Revista, entra a cubrir dicho cargo el hermano Balbino Montalván, Secretario actual del Centro "La Buena Nueva."

— IMPORTANTE: Los giros se consignarán a nombre del nuevo Director, calle de Morales, número 18, 1.º 2.ª—Las Corts·Barcelona.

— Se pone en conocimiento de las Entidades y particulares espiritistas, que el día 22 del actual tendrá lugar en el cementerio del S. O. la colocación de una lápida alegórica en el nicho donde se guardan los restos de la insigne escritora espiritista D.ª AMALIA DOMÍNGO SOLER. Los que deseen asistir a dicho acto, procurarán estar en la puerta de entrada del referido cementerio libre a las cuatro de la tarde de dicho día.

— El 13 de Abril próximo pasado desencarnó nuestra hermana Manuela Degollada, madre que fué del actual Presidente del Centro «Esperanza Cristiana» de San Martín de Provensals, Manuel Puig. ¡Paz y progreso al espíritu liberto!





# LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Mensual Espiritista  
Órgano del Centro LA BUENA NUEVA

Continuación de *La Luz del Porvenir*,  
fundada en 22 de Mayo de 1879, por

D.<sup>a</sup> AMALIA DOMINGO SOLER

Redacción y Administración  
Cañón, 9, 2.<sup>o</sup>  
BARCELONA-GRACIA

No se devuelven los originales.

Precios de suscripción

España. . . . 1 Pta. Año.  
Extranjero. . . 2 » »

Número suelto: 0'10 cts.

## CONSEJOS DE ULTRATUMBA

SEGUNDA PARTE

### HISTORIA DE DOS ALMAS

(Continuación)

—¡Oh, sí, contestó Raquel; si me lo prometes seré feliz!

—¡No solo te lo prometo, dijo fogosamente el joven, sino que te lo juro delante de Dios!

Y los dos amantes levantaron los ojos, como si comprendieran que Dios sería testigo de sus palabras de amor.

Así pasaron el día, sin que nadie fuera a interrumpir aquel canto de amor. ¡Cuántas promesas se hicieron! ¡Cuántos juramentos pronunciaron!... Y yo que era testigo de la virginidad de sus corazones, comprendía que eran hechos con toda sinceridad.

Les sorprendió la noche hablando sin atreverse a separarse; pero por fin se decidieron y quedaron en que él pasaría todas las noches por su casa, donde ra-

tificarían sus juramentos. Se despidieron; y yo comprendiendo que mi deber era seguirlos, marché tras de ellos.

¡Pobrecitos! ¡Qué triste fué aquella separación! ¡Después de tantos años de felicidad vendría la lucha y el dolor!

Así sucedió: al día siguiente ya no pudieron reunirse, porque el padre en vez de mandar a ella a guardar el rebaño, dió orden para que fuera otro hijo. La linda pastorcita tuvo que quedarse en casa, poniendo el padre por pretexto que era ya mayorcita para andar por el mundo de esa manera. Pero el amante que ya estaba avisado, en lugar de dirigir su rebaño por donde solía hacerlo, lo encaminó por otro sitio, y así despistó al hermano de su novia que apacentaba a las ovejas por los sitios acostumbrados por la pastora. Cuando el muchacho llegó por la noche de vuelta del campo, el padre le salió al encuentro preguntándole si había visto a Antonio, así se llamaba el galán, y contestándole que no, se quedó más tranquilo.

¡Qué largo fué aquel día para la simpática pareja! Nunca se habían fijado que el Sol tuviera tanta calma en su carrera, ni que la noche se hiciera esperar tanto. Pero por fin llegó ésta, y nuestra joven fingiendo estar muy cansada se acostó antes de lo acostumbrado; cuando todos hicieron igual que ella, se levantó y se dirigió en busca de su amante. ¡Qué sorpresa recibió, cuando en vez de su novio apercibió a su padre!

—A quién tú esperas, le dijo el padre de Antonio severamente, no lo volverás a ver más, porque yo me cuidaré de mandarlo a un sitio, de donde no pueda volver en mucho tiempo; así es que mi deber está ya cumplido; no quiero que abrigues ninguna esperanza, y de esta manera quedarás libre, y los autores de tus días vivirán tranquilos. Adiós.

La infeliz Raquel se desmayó, pues el amor había fabricado ya su nido dentro de su corazón y ya no era dueña de arrancarlo. ¡Pobrecita! Así pasó el resto de la noche, y cuando empezaba amanecer se dió cuenta de su situación, y como pudo se volvió a la cama, para que nadie pudiera enterarse de lo que había sucedido.

¡Ah! ¡Qué presentimientos tenía la niña! Fingió estar enferma, y realmente lo estaba, porque al día siguiente cuando se quiso levantar no pudo hacerlo, pues su cuerpo estaba decaído y parecía como si le hubiera herido un rayo que la había dejado sin movimiento. Viendo su madre que no se levantaba, fué a ver lo que sucedía, y notando lo que pasaba, dió un grito de dolor al ver a la hermosa Raquel sin sentido y casi casi sin vida; todo era llamarla; todo era acariciarla, pero todo fué en vano. Me hizo el mismo efecto que cuando se llama a una casa vacía, que nadie responde, porque no hay ninguno dentro; y aquel ser era en aquellos momentos un cuerpo vacío, porque el espíritu guardaba cierta distancia para ver todo lo que allí pasaría; y contemplando las lágrimas de una madre, se decidió a volver, y entonces dió señales de vida. La madre, afectada y llorosa fué a referir todo cuanto sucedió a su numerosa familia, y ésta, conmovida pasó toda por el lecho de la infeliz enamorada. Nadie pudo saber de qué provino aquella rara y extraña enfermedad. Mucho tiempo guardó cama; y un día su madre logró arrancarle el secreto de aquellos desgraciados amores, y le dijo:

—Debes de guardar reserva para toda la familia, porque si tu padre se en-

tera te manda para el otro mundo de un disgusto; así es, que, nadie más que yo y el padre espiritual debemos ser tu consuelo. Un día te conduciré a él para que se lo cuentes todo.

Así fué; aquella desgraciada necesitaba consuelo, necesitaba expansión, necesitaba que alguien tomase parte en su justo dolor; y cuando se encontró en estado de poder caminar, cogida del brazo de su madre, fué a pedir perdón a Dios de haberse enamorado de un hombre, que no pensaba se lo pudieran arrebatarse un día.

Como el crucifijo y la Dolorosa ante quienes se arrodilló, no tomaron parte en su dolor, encontró muy natural el ir a contar sus penas a un hombre que podía consolarla. Un día muy temprano, hallándose ya bastante restablecida, dirigióse a la Iglesia donde están los *elegidos* de Dios para dar consuelo a los atribulados. Buscó un confesor que su madre le había hablado, y que como joven, distinguido y elocuente, le sobaban siempre palabras para dar consuelo a los infelices pecadores, que iban en demanda de su sabiduría y perdón. Tenía fama de santo; y allí se encaminó la pobre pecadora. Al momento que abrió sus labios, comprendió el confesor que aquella niña era la hija de la mujer que él confesaba, porque su madre más de una vez le había contado todo lo que ocurría en su hogar.

Verla y amarla todo fué uno; y no sabiendo qué decirle de momento, fingió no estar atento a su confesión, y la dijo:

—Mañana a la misma hora pasarás por la sacristía; allí te esperaré y te acompañaré al sitio donde está la Virgen de los Desamparados; y los dos juntos, frente a la Virgen, siendo ella testigo de todos tus amores, me inspirará la penitencia que en justicia te mereces por tus pecados, y así yo no tendré responsabilidad alguna.

Amalia Domingo Soler

(Continuará)

---

## La Religión del Amor

---

¡Religiones y más religiones! ¡Fantasmas y más fantasmas!

Hojeando ese libro del tiempo terrestre, que principia con los primeros espíritus que encarnaron en nuestro planeta y concluye en el momento actual, encontramos salpicada en sus páginas siempre la palabra *religión*.

Tantas religiones son otras tantas blasfemias; son otras tantas persecuciones para el libre albedrío, que es el mejor diamante que engarza en su corona el espíritu humano.

Sólo hay una sola religión, como sólo hay un solo Dios: el Amor. Venga un alma pura, una conciencia limpia, y en ella, encontraréis la razón de todo y *la religión de la verdad*.

¡Cuánta confusión presenta la multitud de religiones con que los hombres han creído honrar a Dios! ¡Cuántos dogmas gastando las inteligencias más escogidas de la humanidad!

La única religión que pudo haber imperado en la totalidad del planeta, fué la religión cristiana, la doctrina de Cristo; aquella sublime filosofía que predicó el Orador de la Montaña, aquellas divinas enseñanzas que encierran un mundo de sencillez y de grandeza. Pero ¡ay! hoy no es el Cristo, no es el Maestro lo que se conoce; es la *Religión*.

Las virtudes cristianas, las enseñanzas de Jesús, fueron mixtificadas casi en embrión. En el corazón de la sociedad cristiana se inoculó poderosamente el virus pagano y el imperio de las antiguas leyes, y los misterios de Isis y de Ceres, y la farsa de los oráculos y de la Pitonisa, y los ritos, ceremonias y supersticiones, fueron adoptados y explotados por el sacerdote *cristiano*, que además sobrepuso el Dios tirano, cruel, vengativo e implacable de Moisés y de Josué, al de misericordia, de bondad, de amor y de perdón que describió el Hijo de María. La Religión pagana, de aquel tiempo, no sufrió con la nueva un cambio total, sino una transformación de nombre, pues como la antigua, siguió siendo una religión de ricos y aristócratas.

Antes de aparecer el hijo de la Judea, los hombres eran esclavos que los nobles amarraban con collares de hierro. Así triunfaba una religión. Aparece el Redentor, y los siervos miserables rompieron sus cadenas, y otra religión alzóse potente, pero los poderosos se apoderaron de ella y la infamaron, y sembraron con inconvenientes martirios la semilla de sus infamias.

Como la religión pagana de la Roma, inventó innumerables Dioses, personificados en sus *Santos*, ante los cuales, como los gentiles, se postra rendida y abobada la humanidad, quemando, como los antiguos paganos ante sus Dioses, un incienso que lo único que hace es ahumar sus brillantes vestiduras.

¡Pobre humanidad! ¿Quién te ha dicho, quién te ha demostrado que aquel tronco perfectamente tallado, que aquella estatua con delicadeza cincelada, moverán todos los resortes de la naturaleza y cambiarán la razón de ser de todas las cosas?

En América fueron adorados los ídolos más extravagantes. En Africa lo ha sido y es el zancarrón de un loco. En la civilizada Europa ¿por qué se han de adorar aún otros ídolos y otros zancarrones?...

Y lo que es más ¡oh sacrilegio! se adora un Dios con barbas, un Dios que manda el rayo para destruir haciendas, y el trueno para ocasionar accidentes...

¿Es ese vuestro Dios, verdad? ¿Es ese o parecido el Dios de vuestras religiones? ¿Es ese? Pues, confesémoslo ingenuamente; nosotros no le queremos. Nosotros tenemos, mejor dicho, concebimos en nuestra limitada inteligencia un Dios, verdad, justicia, amor, un Dios que no mate ni destruya. Un Dios, al cual, el Espiritismo nos muestra como un Ser infinito, al que están unidas todas las almas de todos los mundos por los principios universales del Amor; Ser Supremo que ocupa la cima de la perfección, o mejor dicho, que es la perfección misma, y hacia el cual el destino de todo espíritu es elevarse sin cesar.

¡Ideal Espíritu, Divina Ciencia! Yo te saludo con amor y respeto. A la sombra de tus benéficas ramas, me has hecho adivinar el único Dios que puede existir en lo infinito. ¡Cuánto mayor se ha hecho tu esplendor ante nuestros ojos desde que nos has hecho vislumbrar la Vida, bajo lo que creíamos la Muerte! ¡Cuán deliciosas se han hecho tus armonías!

¡Hoy siento mi alma regocijada! Hoy me complazco en dirigir mi mirada a los cielos, porque entreveo en los tranquilos resplandores del espacio, los seres queridos que tanto amé, sobre todo, ese ser, ¡mi madre! que voló con la sonrisa en los labios, sin haber exhalado una queja, para no dejarnos adivinar, sin duda, su sufrimiento, y que ahora está allí, en el espacio, meditando acaso con ternura infinita su amor maternal, que derramará, como brillante rocío, sobre nuestros espíritus, inclinándonos siempre hacia el bien y dirigiendo nuestros pasos por el camino más recto para llegar a ella.

Nuestro espíritu se va engrandeciendo a medida que nuestras investigaciones, nuestros conocimientos dentro del Espiritismo se van desarrollando; y nuestros pensamientos, desprendiendo sus alas de los lazos que los unían a la terrestre morada, han volado hacia el cielo, en donde se ha enriquecido con nuevos conocimientos, resultado de las conquistas de su ardiente vuelo.

Como quiera que sea, y a pesar de la obscuridad que aún nos rodea cuando intentamos visitar en espíritu ese mundo misterioso, debemos, como discípulos fieles de la filosofía natural, esforzarnos en comprender toda la enseñanza que proviene de lo Desconocido. Tenemos que darle expansión a nuestros espíritus, y llegaremos a realizar nuestras aspiraciones más queridas, amando a la humanidad como nos amamos nosotros mismos.

Julio León

---

## *Religión y Filosofía*

---

Según la Academia de la Lengua «Religión es una virtud, una fe, una creencia que nos mueve a dar culto a Dios.» Esto más que definición de una cosa, parece ser un antro tenebroso donde es imposible que se haga la luz porque falta lo más esencial, lo más necesario; falta la razón que analice cada uno de los conceptos hueros que abarca esta definición, a no ser que quieran dar a entender que los nombres virtud, fe y creencia son sinónimos de fuerza que mueva o impulse al hombre a tributar el culto a Dios.

Hé aquí dos extremos bien difíciles, por cierto, para que una inteligencia, por desarrolladas que tenga sus facultades, pueda exclarecerlos.

Por una parte la nada, mejor dicho, la negación, porque la nada no existe; y por otra el todo, Dios. Tenemos una virtud sin nombre, una fe ciega y una creencia sin base como fuerza motriz de nuestros actos hacia lo Absoluto. El segundo extremo, Dios ¡hermosa palabra! imposible de definir porque, cuando se define una cosa, se limita aquella cosa, siquiera el límite sea ideal; pero al fin es límite y Dios no tiene límites. Luego el nombre Religión no puede subsistir como sustantivo al extremo de querer que simbolice todo un sistema, toda una escuela, toda una filosofía; a lo más podrá aplicarse como adjetivo que por sí solo es una palabra abstracta y necesita de un sustantivo como cuerpo a quien adherirse; y así no diremos que un sistema es una religión sino que es un sistema re-

ligioso por la parte de misticismo que pueda entrañar, sin que esta cualidad sea suficiente para que en buena lógica, se le pueda conceder carta de nacionalidad entre los sistemas filosóficos.

Cuando hablamos de las religiones positivas, no queremos significar escuelas esencialmente diferentes entre sí; pues no son más que distintas fases o épocas que el hombre señala a la Filosofía Universal, conforme al grado de desarrollo de su inteligencia; por lo tanto, las llamadas religiones positivas, son susceptibles de reforma, perdiendo entonces el carácter de unidad que se atribuyen, como uno de sus principios fundamentales y precisos para afirmar su estabilidad y universalidad.

Parece inverosímil que inteligencias desarrolladas en alto grado como la de un miembro de la misma Academia, al hacer la crítica de la obra «El Verbo de Dios» después de mostrar un conocimiento bastante elevado de Dios y el alma, no admita a Dios sin la liturgia y diga que la religión tiene dos lazos: uno, que une a los fieles entre sí y los congrega en un punto exclusivo para el culto, y otro, íntimo en el centro de cada alma donde Dios existe y debe unir al alma con Dios; teoría ésta que se contradice con la que después sustenta al tratar de Dios.

¿Quiere decir esto que las diferentes épocas filosóficas más o menos religiosas de todos los tiempos no han tenido su razón de ser? Las mal llamadas religiones de todos los tiempos han tenido su razón de ser, porque el hombre creado ignorante y con aptitudes va adquiriendo la verdad por grados, y dicho se está que ha necesitado de los andadores de estas religiones para ir con paso firme por el escabroso campo del cumplimiento de su misión, y porque si el hombre fué creado con aptitudes para cumplir, las mismas le sirvieron para faltar a la ley, necesitando, por lo tanto, que pusieran coto a sus desmanes, y éste es el oficio que han hecho las diferentes religiones de todos los tiempos; ya inculcando la moral más o menos estricta, ya infundiendo el temor con las penas y castigos que establecieron más o menos adecuados a las circunstancias de su modo de ser.

Estas restricciones filosóficas fueron el origen del dogmatismo, círculo de hierro en que hacían girar a la razón castrándola de su derecho de investigación, de cuyo parto ha sido fruto el monaquismo, el hombre religioso, parásito de todos los tiempos; que, si en un principio fué víctima del fanatismo, hoy que la razón se rebela contra esta clase de instituciones verdaderos antros de obscurantismo, es el alma de la más infernal teocracia encubierta con la careta del más solapado misticismo.

Estamos en la postrera época religiosa de la filosofía del cristianismo; la llamada religión católica, la más absurda y despótica de cuantas se han conocido; absurda por sus dogmas convertidos en otros tantos artículos de fe; y despótica, por la imposición de esta fe ciega privando al hombre de su más preciado tesoro cual es, la libertad de pensar y derecho que tiene del libre examen de todo lo que está bajo el dominio de su razón, y aún de lo más esotérico.

La idea de Dios es el principio básico de toda filosofía como fuente de donde dimanen los conocimientos todos de la creación; por lo tanto, ha de ser la primera asignatura del curso de la vida y que sin ella no puede el hombre dar un paso en la ciencia universal.

El catolicismo pretende dar a sus fieles una idea perfecta de Dios; pero como

con idealidades no podría saciar su afán de autoridad y lucro, de aquí que al osar definir a Dios lo hacen estableciendo límites a sus atributos viniendo a parar, no sin darse cuenta, sino con marcada intención de egoísmo de clase, al antropomorfismo al considerar la divinidad naturalizada en la persona de Jesús.

En conclusión, retrogradan al paganismo al establecer el culto, como condición *sine qua non*, para conseguir de sus *santos* que intercedan con Jesús, *Dios y hombre verdadero sentado a la diestra de Dios Padre* y único heredero del excelso trono cuyo cetro no podrá empuñar jamás, por cuanto su Dios Padre goza de una perfecta eternidad.

En apoyo de mi tesis aduciré la doctrina en que dije, anteriormente, incurría en contradicción el ilustre académico: dice hablando de Dios: Vale el mero aspecto de la obra y valió siempre desde la edad primera del linaje humano para reconocer al autor: pero nunca valió ni vale para censurarle; porque el libro natural que Dios presenta a nuestro estudio, es tan inmenso, que apenas hemos leído aún algunas páginas y tan difícil de entender, que mil veces erramos y damos falsas y menguadas interpretaciones a las pocas páginas que hemos leído, jactándonos locamente de entenderlas y traducirlas a nuestro mísero lenguaje. Sin duda alguna que desde la eternidad, todo ser y toda vida está en la Idea, la cual al manifestarse en el tiempo, crea el universo.

Hé aquí a grandes rasgos lo que los racionalistas entendemos por religiones positivas: Veamos en qué consiste la verdadera filosofía y así podremos sentar el principio de que la filosofía es una y universal porque uno y universal es el principio de investigar el por qué y razón del ser de las cosas.

Cada ramo del saber tiene su filosofía: así diremos la filosofía de la medicina, de las matemáticas etc., y no diremos que la medicina es una filosofía, que las matemáticas son otra filosofía, por cuanto en todas ellas, al investigar el por qué de las reglas establecidas, lo hacemos siguiendo procedimientos completamente distintos de la materia objeto de estas ciencias y que a la vez sirven de base para sentar sus nuevas leyes porque se rigen los diversos fenómenos a que dan lugar.

Nuestra razón, ante la grandeza de la creación, no se detiene en su contemplación; sirviéndose del método analítico sondea y estudia las leyes porque se rigen todos sus elementos, y de deducción en deducción llega, no al conocimiento intrínseco de la gran causa, pero sí a proclamar su existencia; en una palabra: por los efectos viene en conocimiento de una primera causa inteligente y suprema ley, de la que son reflejo el infinito número de leyes que constituyen el perfecto engranaje de la gran máquina universal llamada Creación.

El espíritu racionalista no necesita de templos para orar y rendir culto a Dios: su templo es el universo, su altar es su conciencia y su culto es el trabajo eterno del progreso cuyas oraciones cruzan de mundo en mundo el espacio infinito y vuelven en forma del Bien encarnado en otro espíritu de caridad que es la religión del alma: pues como dijo Víctor Hugo: el alma del que ora siempre está de rodillas.

El Dios que nos enseña la filosofía racionalista es un Dios amorfo; destierra el paganismo por cuanto nos enseña a practicar las virtudes de nuestros hermanos superiores en grado de perfección, mas no a rendirles pleitesía de santidad,

hasta el extremo de dispensar la divinidad a un ser, que si bien nos supera en grado de progreso, sin embargo está sujeto cual nosotros a las leyes apropiadas a su modo de ser. Jesús, el Dios de las religiones positivas, se encarnó en cumplimiento de la ley; mas no porque dejara su trabajo para venir entre nosotros. Jesús, nuestro hermano mayor igual en esencia y naturaleza a nosotros cumplió la ley enseñando y practicando la verdadera filosofía: Jesús vino entre nosotros para enseñarnos que aquél a quien él decía Su Padre, es también nuestro padre y por lo tanto que todos somos hermanos, y que como a tales nos debemos mútuo amor. Vino a enseñarnos que la vida es eterna y que el hombre viejo muere para renacer a la vida del espíritu, que hemos de adorar a Dios en espíritu y en verdad; esto es, cumpliendo la ley de amor que es la que nos aproxima más a Dios que es todo amor, y la creación es hija de su inmenso amor.

Nosotros que blasonamos del nombre de espiritistas, que más propio sería llamarnos racionalistas, si queremos llegar a poseer la verdadera filosofía, no hemos de ser religiosos; hemos de ser pensadores y practicar lo que enseñó y practicó Jesús; de lo contrario nos exponemos a perder el tiempo, a dejar que germine en nosotros la duda acabando por negar a Dios a fuerza de desengaños, causa de nuestras lágrimas del porvenir.

No seamos tardos; busquemos la verdad con más práctica y menos estudio; practiquemos la caridad y el amor para servir de ejemplo a los pequeñuelos que vienen con la misión de enseñar, cuya precocidad nos confundirá si no cumplimos con nuestro deber.

Trabajemos sin descanso para transformar este valle de lágrimas en un vergel y habremos hecho obra buena, preparando el terreno a nuestros sucesores en la grande obra del progreso universal.—Febo

---

El domingo 3 de los corrientes desencarnó Teodoro Sanmarti, Presidente del Círculo «La Buena Nueva» de Gracia. Los hermanos de dicho Círculo y la Redacción de «La Luz del Porvenir» asocian su sentimiento al de su afligida familia y ruegan a todos tengan un pensamiento para su espíritu manumitido.

¡Paz y progreso para el espíritu hermano y cariñoso amigo!

---

Accedemos gustosos a la inserción de los siguientes telegramas cursados al Presidente del Consejo de Ministros pidiendo la abolición guerra Marruecos. «La Luz del Porvenir» y el Centro «La Buena Nueva» de Gracia, se hacen solidarios a tan noble pensamiento cursando un telegrama con igual efecto.

Excmo. Sr. Presidente Consejo Ministros: Madrid.—En nombre Revista «Luz del Porvenir» y Círculo «La Buena Nueva» de Gracia-Barcelona, rogamos haga prevalecer sus buenos sentimientos y del Gobierno de su digna presidencia para pronto término guerra Marruecos.

La Paz engrandece: la Guerra destruye.—*Balbino Montalván*.—*Julio León*:

Gracia-Barcelona 7 Agosto 1913.

Presidente Consejo Ministros: Madrid. En nombre Grupo Estudios Psicológicos «Caridad» de Alpera, rogamos interceda ánimo Gobierno digna presidencia, pronto término guerra Marruecos. Jamás como hoy, en esta era de civilización y progreso es llegada ocasión demostrar país elevados sentimientos V. E. devolviendo la paz a la nación y la felicidad a miles de madres que yacen en el más profundo dolor.—*Antonio Gonzalo*.—*Antonio López*.

Alpera 30 Julio 1913.

Excmo. Sr. Presidente Consejo Ministros: Madrid.—En nombre Centro «Estudios Psicológicos» de Almansa, respetuosamente solicitamos del Gobierno de su digna presidencia pronto término guerra Marruecos y valioso concurso pacificación mundial.

Entendemos que en la paz, la cultura y el amor, deben cimentarse las Naciones para hacerse prepotentes y felices.—*Diego Oliver*.—*Pascual Baeza*.





# LA LUZ DEL PORVENIR

**Revista Mensual Espiritista**  
Órgano del Círculo LA BUENA NUEVA

Director: Balbino Montalván; Morales, 18, 1.º 2.ª Las Cortes-Barña.

Continuación de *La Luz del Porvenir*,  
fundada en 22 de Mayo de 1879, por

D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

Redacción y Administración

Cañón, 9, 2.º

BARCELONA-GRACIA

No se devuelven los originales.

Precios de suscripción

España. . . 1 Pta. Año.

Extranjero. . 2 » »

Número suelto: 0'10 cts.

## CONSEJOS DE ULTRATUMBA

### HISTORIA DE DOS ALMAS

(Continuación)

Con estas palabras se marchó tranquila mi pobre Raquel esperando tener una entrevista con la Virgen, y pensando que ella le devolvería la paz que un hombre le había robado. Toda la noche se la pasó rezando, y llamando y hablando con la Virgen, con esa Virgen que no conocía, que nunca había visto, pero que se había formado dentro de su imaginación; y tenía la seguridad de que la Virgen le diría que ya no se acordaría más de lo pasado.

¡Qué noche más feliz! Desde la noche del encuentro con el padre de su novio, no había disfrutado otra más tranquila.

¡Cuánto puede la fe! Las palabras de aquel hombre la habían tranquilizado, la habían dado la esperanza: la Virgen la haría recobrar la salud y la alegría.

¡Ah! Qué diferencia de la noche que pasó la humilde pastorcilla a la del reverendo Padre; para ella fué una noche de esperanza; para él una de tormento; una noche de tormento porque de sobras sabía la misión que pesaba encima de él, por los juramentos que había hecho ante los ojos de Dios y los hombres de poner una valla infranqueable entre el amor y su deber. Y digo mal ante los ojos de Dios, porque Dios no puede escuchar juramentos que estén reñidos con el amor y el sentido común; y si a Dios pudiésemos personificarle dándole la forma de hombre, le veríamos taparse los oídos ante esos juramentos que están completamente opuestos con la razón natural y la Verdad. Y, bien o mal, él había jurado no amar más que a Dios, y sin embargo los hermosos ojos y las palabras de aquella hechicera criatura, habían penetrado en lo más íntimo de su corazón.

El hombre, aunque vista el negro sayal, tiene tras su oscura investidura un corazón, que no puede acallar los sentimientos que le dominan, y aunque se le obligue a guardar silencio, dice, sin poder contenerse: «yo amo,» «yo siento,» «yo quiero,» y ninguna fuerza le puede impedir que pronuncie esas frases, que no están vedadas para el hombre y la mujer cuando el travieso Cupido con sus ojos vendados tira la dorada flecha, y no respeta hábitos ni juramentos; y por más que el hombre quiera ahogar sus suspiros y encarcelar su pasión, no es dueño ya de su voluntad. Así le pasó al sacerdote; tan corto momento, tan breve instante, bastó para que nuestra amada Raquel le prendara con sus encantos, y esclavizara con su confesión aquel pobre corazón que hasta el presente había sido libre, si libre quiere decir no sentir el fuego de lo imposible; porque el hombre cuando comprende la misión que se ha impuesto, sufre más. Y así le sucedió al pobre sacerdote: luchar contra los impulsos de su corazón, era poco menos que imposible.

Al día siguiente acudió otra vez la pastorcita a la iglesia, según convino con el sacerdote; y dirigiéndose a la sacristía, encontró allí al *padre* que ya la esperaba para empezar la confesión. Terminada ésta, repuesto ya algo el cura de la emoción que tenía, la dijo:

—He visto el rostro de la Virgen, mientras hablabas, y he comprendido todo lo que me quería decir, pero hoy no puedo manifestarte nada, porque me he de quedar solo con ella para que me inspire la penitencia que he de darte; y no tengas miedo, que si todo lo que me has dicho es verdad, te amparará, y yo te cubriré con mi manto, y junto a mí podrás abrigar la esperanza de encontrar a tu amado. Ahora puedes marcharte y reza mucho.

Así lo hizo, y sus rezos y la fé que tenía en las palabras del sacerdote le devolvieron la calma perdida.

Al otro día no faltó por segunda vez a la cita. Allí le esperaba aquel pobre enamorado, que no había podido reconciliar el sueño durante la noche, pensando qué haría; si le declaraba su amor y ella se negaba, perdía toda esperanza; y si no le decía nada, sufría mucho. Pero por fin se decidió por esto último y explicarle el plan que tenía, para ver si se podía encontrar a su amante y contarle todo cuanto ella sufría. Y así, con ese plan, contaba con poderla ver a menudo.

Todo se realizó como deseaba el cura. ¡Pobre criatura! ¡Qué hermoso encontró el proyecto del inicuo sacerdote! La gratitud y el cariño se reflejó en sus

ojos, que brillaban como dos chispas divinas, haciendo encender más la llama de la pasión de aquel pobre corazón.

¡Qué alegría se retrató en el rostro de la enamorada; ya la esperanza renacía en su corazón; ya había encontrado un verdadero padre; ya aquel ser se interesaba por su suerte!...

—Padre, le dijo Raquel; de aquí en adelante vendré siempre que me lo mandéis, y si un día se obrara el milagro de que me pudiera casar con mi Antonio, de rodillas vendría a mostrárle mi gratitud.

—¡Ah! sí, sí, contestó el sacerdote; desde hoy puedes tener esa esperanza; y si aquel hombre te ama como dices, yo te lo entregaré en tus brazos, porque yo soy el único que puedo interponerme entre vuestros padres, y confío en Dios que harán mi voluntad, y tú entonces serás feliz.

¡Pobre Raquel! No sabía cómo demostrarle su agradecimiento, y cogiéndole una mano, la besó con todo el respeto y amor que siente un alma agradecida. Esta demostración de cariño hizo estremecer al sacerdote.

—Hija mía, ven, siéntate aquí muy junto a mí, que yo también quiero gozar de tu felicidad

Y Raquel acercándose respetuosamente se sentó a su lado.

—¡Háblame, háblame de amores, prosiguió el padre, como si en este instante te encontraras junto a tu amado, porque yo así sabiéndolo todo, te podré defender mejor!

—¡Ay Padre! aquellas palabras que se dicen una vez, ya no vuelven a la memoria, porque no son las palabras, Padre, lo que hacen enamorar, sino los hechos. Cuando uno ve que un ser se hace esclavo de otro, y todo le parece poco para complacerle y sacrificarse por él, entonces nace ese fuego que se llama amor. Pero vos, Padre, no sabéis lo que es sufrir, porque no entendéis lo que es amor, y el que no ama es dichoso. Yo antes era la criatura más feliz de la tierra, hasta el momento que me enamoré de Antonio, y a él debe de pasarle igual. Ahora todo mi sufrimiento es no saber donde está; y más teniendo la seguridad de su amor; ¡y si supiera que se había muerto de dolor, os digo la verdad, Padre, que yo entonces también quería morir!

—¡Nó, nó, hija mía! Tú no debes de pensar así, porque aún puedes hacer la felicidad de un hombre; ¡yo sé que hay uno que te ama!

—¡Ay! ¡Ya lo sé, Padre, ya lo sé que me ama: y por eso tengo miedo que no haya podido resistir la ausencia!

El sacerdote enmudeció; tenía la seguridad de que la niña no le comprendía, y así le dijo:

—¡Confía en mí, que yo te salvaré!

¡Qué cuadro más poético! Dos seres que sin amor se encontraban muy bien el uno al lado del otro; dos corazones que palpitaban al unísono: en el uno, había nacido la llama de la pasión; en el otro la llama de la esperanza. Así es que por un momento se hallaban bien los dos juntos. Un silencio sepulcral reinaba entre ambos, hasta que por fin el sacerdote lo rompió diciendo:

—Puedes marcharte, y reza con devoción para que todo nos salga bien, y mañana vienes a la misma hora y cambiaremos impresiones. Yo te contaré cuanto haya hecho para hallar a ese muchacho, y tú me bendecirás.

—¡Ah! Yo nó, Padre; yo soy quien necesita de vuestra bendición.—Y cogiendo la mano que le alargaba el cura, estampó en ella un delicado beso, marchándose en seguida.

Amalia Domingo Soler

(Continuará)



## A La Luz del Porvenir

¡Salud y prosperidad, nuevo adalid de las doctrinas sublimes del Espiritismo racional! Yo te saludo, y te deseo con fervoroso anhelo luengos años de próspera vida para bien de la humanidad.

Durante más de veinte años tu voz incomparable, dulce, racional, consoladora, científica y fraternal, extendió su poderoso eco por los ámbitos del suelo español y extranjero; durante más de veinte años tus páginas inapreciables dirigidas por el talento de una magnífica escritora, de aquella espiritista esencialmente racionalista que se llamó Amalia Domingo Soler, derramaron la luz de la verdad y del consuelo en muchos corazones desgarrados por el dolor en el combate furioso de la lucha por la existencia; durante más de veinte años la verdad y lógica irrefragable de tus escritos llevaron la tranquilidad a miles de hogares, y aun a muchos presidios, logrando hacer de criminales empedernidos hombres resignados y buenos, arrepentidos del torcido camino que una aberración de su inteligencia les había hecho emprender; y hace, en fin muy pocos años, tres a lo sumo, que yo hallé en tus páginas lo que mi alma ansiaba ver, la luz de la verdad, y la definición lógica y en armonía con la razón de *por qué somos y qué seremos*; en tus páginas de oro, ¡periódico incomparable!, nutri yo mi inteligencia con la hermosa lógica espiritista, y yo, que me había propuesto seguir sin variarla por nada ni por nadie, una máxima de mi pobre cosecha que dice: «En materia religiosa cree sólo aquello que esté conforme con tu razón» en tí encontré ese camino, y lo mismo que corre el sediento caminante en busca de la fuente cristalina que ha de calmar su sed, lo mismo corrí yo por tus páginas y en ellas hallé la definición de nuestra vida, el por qué de nuestros infortunios, ese *por qué* que no ha podido definir ninguna Religión hasta que llegó Allan Kardec y dijo con el convencimiento del hombre científico: *Los muertos viven*, a igual de Galileo que también dijo con la voz augusta de la ciencia, y a pesar de todas las religiones habidas y por haber: *E pur si muove; se muove y se moverá*.

¡Salve, majestad augusta de la Ciencia! Tuyo es el triunfo. ¿Cómo no? Tu dices: *analiza y después cree*, al contrario de los absurdos de la Religión que declarándose infalible, exclama: *fuera de la Iglesia no hay salvación*.

Hoy, querida «Luz» vuelves a aparecer en el estadio de la prensa dispuesta a proseguir tu hermosísimo trabajo difundiendo la verdad y el consuelo, y estrechando a los humanos bajo los vínculos sublimes del amor y la fraternidad. Tu insigne Directora dejó ya este mundo,... pero no le hace... desde el espacio te prestará los raudales luminicos de su potente inteligencia. Valor, pues, y ade-

lante. A continuar aquel Código de moral y de amor que nos legó aquella espiritista verdadera, y a decir a la humanidad que el Espiritismo sólo quiere «Amor y Justicia.» Yo, el más humilde de los cristianos espiritistas racionalistas, no puedo ofrecerte por desgracia conocimientos científicos, pero adepto el más ferviente de la Verdad y la Justicia te pido el último rincón de tus columnas para contribuir con mi pobre pluma vulgar e insignificante a aportar un granillo de arena para la implantación en nuestro mundo de la fraternidad universal.

Luis Montes Llach.

El Granado, Huelva, Junio de 1913.

## La Calumnia

Dice el ciego pecador,  
yo no mato, yo no robo,  
y sordo para el clamor  
de sus víctimas: cual lobo

carnívoro; sin entrañas,  
hipócrita, sin conciencia,  
sólo le sirve su ciencia,  
para sembrar la cizaña.

Y no sabe que da muerte,  
cuando calumnia sin mengua,  
que es una espada su lengua,  
de dos filos, reluciente.

Blandiéndola por su mal,  
traspasa campo sagrado,  
y roba, lo que es vedado,  
por la ley universal.

En su patraña infernal,  
va regando su camino,  
con la sangre del vecino,  
y se hace criminal.

En la copa transparente,  
llena de agua cristalina,  
derramastes la morfina,  
que te hace delincuente.

Las flores que deshojastes,  
hoja por hoja en tu mano,  
y por el suelo tirastes,  
las buscarás luego en vano.

Que como danza macabra,  
corren por plazas y calles,  
por collados y por valles,  
y tu castigo te labran.

Inés María.

## LOS AMANTES DE JESÚS Y SUS ADVERSARIOS

¿Quién es el que ama a Jesús y cree en él?

Todo aquel que se esfuerza en mejorarse purificando su alma; limpiándola de los vicios y malas pasiones substituyéndolas por el Amor y la Caridad, practicando su sublime y sencilla doctrina, para empezar a poder imitarlo en todas sus virtudes, para en su día poder llegar a ser un verdadero discípulo suyo, que es a lo que todos debemos aspirar, para establecer lo antes posible el reino de Dios en la tierra o sea el de Amor y Paz.

¿Quiénes son sus mayores adversarios?

Aquellos que continuamente pronuncian su nombre sólo con los labios y como una fórmula, sin que en sus corazones sientan amor hacia él, puesto que hacen todo lo contrario de lo que él nos enseñó y enseña, dando rienda suelta a su egoísmo y orgullo despótico, para por todos los medios, por reprobables que sean, ir acaparando las riquezas materiales de sus semejantes, predicándoles, para poderlas aumentar con más facilidad y en mayor cantidad, el desprendimiento de las mismas en beneficio de centros o congregaciones religiosas establecidas por los mismos, ofreciéndoles como premio al indicado desprendimiento, el perdón de sus pecados y la gloria eterna, como si ellos fueran los depositarios de esa dicha y encargados de venderla a peso de oro.

¡Desgraciados! ¿No véis que enseñáis vuestras orejas de lobo, no obstante estar revestidos con la piel de cordero? ¿No comprendéis que la humanidad progresa y por lo tanto su inteligencia se desarrolla iluminada por la voluntad de Dios, para que vea y pueda distinguir con claridad la verdad de la mentira, y arrolle todos los impedimentos que vosotros tratáis de poner a su paso para retenerla en la ignorancia y sujetarla con la cadena de errores que en vuestros talleres de ignominia fabricáis?

¿No véis que vosotros ayudáis a ese progreso poniendo de manifiesto vuestra vil hipocresía, sin daros cuenta de ello; predicando la caridad, la humildad y el desprendimiento de las riquezas, cuando vosotros sois egoístas, soberbios y ambiciosos en amontonar oro para satisfacer todos vuestros placeres y caprichos, sin cuidaros de llevar ni el más mínimo socorro y consuelo a vuestros hermanos necesitados, sino muy al contrario, que aún os atrevéis a explotar su desgracia y miseria, haciendo de los centros donde la caridad los tiene recogidos, una mina para vosotros y una penitenciaría para esos desgraciados?

¿No comprendéis que vuestro edificio se desmorona y amenaza ruína, porque cobija sólo al egoísmo y a su monstruoso hijo el orgullo, causa de esa ambición y soberbia desmedida que ha engendrado en vuestros corazones? ¿No véis al mismo tiempo cómo va edificándose sobre cimiento de roca el templo de la verdad, para cobijar en él, al Amor y a su hija la Caridad, para que guíen a la humanidad por el camino del bien haciéndole seguir las huellas del Divino Maestro, para conducirla a la perfección haciéndole desterrar todos los errores que como verdades les habéis enseñado, y haciéndole al mismo tiempo ver cómo váis quedando sepultados entre los escombros de vuestro carcomido edificio, por vuestras malas obras?

¿Cuándo dejaréis las tinieblas y abriréis los ojos a la luz para seguir por el verdadero camino, que es el que Jesús nos enseñó con su santa doctrina? ¡Ah! El día que vuestros ojos se abran para dirigirlos hacia la verdad, vuestro arrepentimiento será grande, y abrazados entonces a la tabla salvadora que Jesús facilita siempre al que con fe le pide al Padre, os salvaréis del naufragio que os ocasionó vuestra débil barquilla al navegar en el océano tempestuoso de vuestras malas pasiones, y entonces, predicando con el ejemplo su santa doctrina, podréis decir que amáis a Jesús, porque entonces seréis caritativos y humildes haciendo su voluntad, que es la voluntad del Padre.

**Eloy Pujalte.**

## La Buena Nueva

A AMALIA Y LUIS LLACH

En este local bendito  
cuánta luz nos habéis dado;  
cuántos aquí han despertado  
después de mucho sufrir,  
buscando en el porvenir,  
en la vida del mañana,  
en vuestra doctrina sana,  
manantial de Luz y Amor,  
que la sembró el Redentor  
para bien del ser humano.

¡Gloria a ti, oh fundador!  
Bendito sea tu amor,  
bendita tu caridad.  
Por tu amor y tu bondad  
las almas despertarán;  
cuántos te bendecirán  
por toda la eternidad.

Y tú, ¡oh madre de amor,  
que cual violeta escondida  
dístes a nuestra aula vida  
para hacernos progresar!  
Tu alma supo luchar  
defendiendo tu ideal,  
dando de amor un caudal  
a la pobre humanidad.  
¡Gloria a ti, ser luchador,  
a quien todos admiramos!  
Por tu Luz nos acercamos  
a este foco de amor.

Benditos seáis mil veces:  
vuestra gloria he de cantar  
sin poderlo remediar.  
Conmovéis todo mi ser:  
por gratitud y deber  
os debemos admirar.

**Dolores.**

El Clericalismo es el tentáculo que ahoga y atrofia los cerebros en nuestra desdichada España.

Se filtra en las conciencias, siembra en ellas la cizaña y las domina para sus fines egoístas.

El confesionario es el agujero que tiene abierto, en las sombras del templo, la araña negra que tapa con sus redes sus ventanillas, por cuyas mallas pasan los secretos de las almas que les sirven, luego, de cuerdas para atar sus cuerpos.

La religión católica impone un castigo y una felicidad eterna; doctrina absurda que implica la completa negación de Dios y de su infinita Justicia, porque la razón nos dice que Dios no puede crear almas de inteligencia y moralidad diferentes y en distintas condiciones de vida para luego juntarlas de un modo igual. Por ejemplo: En un lugar viven dos hermanos; el uno librepensador virtuoso, pero que no quiere gastar su dinero en misas ni oraciones por no creer en ellas y de hecho va al *infierno* por toda una eternidad; el otro hombre sin corazón, pero muy católico que compra a Dios el *cielo* y con él la felicidad eterna. Como vemos, estos dos seres hijos por igual de Dios le ponen en un aprieto, porque si su manera de ser es según lo enseña el Catolicismo, será un Dios que tendrá por atributos la negación de la Sabiduría, Justicia y Misericordia, y éste, no es el Dios verdad: El Dios que yo concibo, es más grande, todo Justicia y Amor para sus hijos todos a quienes ni premia ni castiga, dándoles, por su infinita Misericordia, una eternidad de tiempo para reparar sus yerros pasados.

Al Dios que yo concibo, no se le compra con el vil metal para conseguir su amor; la moneda de ley que necesitamos son los dolores y sufrimientos como remedio único para lavar las imperfecciones que nuestra alma trae al renacer en este planeta tierra.

Sublimes doctrinas de Jesús ¡qué ha sido de vosotras! Tus enseñanzas han desaparecido y tu cruz ha proyectado una sombra funesta porque esos farsantes han interpretado todo lo contrario de lo que tú simbolizabas, el amor que ellos han exhibido en todo tiempo para explotar a la incauta Humanidad y llevarla por el camino del retroceso. Pero ya la Iglesia va muriendo poco a poco, porque sólo vive de su exterior por su representación. Ese árbol va perdiendo la savia que le absorbe la ley del Progreso hasta que queden secos su tronco y ramas que han dado frutos tan funestos a la Humanidad.

Sinforosa Pérez.

---

## AVISO IMPORTANTE

---

La Junta Directiva del Circulo *La Buena Nueva* por medio de su órgano en la prensa, *La Luz del Porvenir*, tiene el honor de poner en conocimiento de sus hermanos lectores que, a primeros de Octubre próximo podrán ya servirse los pedidos de **Memorias de Amalia Domingo Soler**, que tanto de América como de la península han sido hechos.

Las «Memorias de Amalia» es un libro de pocas páginas pero de mucha enseñanza. Jesús en su corta estancia en la tierra hizo más con sus obras que con sus palabras: porque si las palabras llaman a la inteligencia, el ejemplo despier-ta la conciencia, que es precisamente el momento en que el *Yo* se da cuenta de su modo de ser.

Todos cuantos han leído o conocido a Amalia, saben de sobras el fruto de sus predicaciones; mas para poder apreciar la superioridad del ejemplo sobre la palabra, sea oral o escrita, es necesario haber convivido con ella hasta el extremo de penetrar en sus intimidades, por cuya vida ejemplar ha merecido el dictado de Madre que le dan todos los espiritistas a quienes ella honraba con el nombre de hijos suyos.

En estas preciosas páginas hallaréis un nuevo mundo de ideas, deducción lógica de la fiel expresión de hechos y lugares que tuvieron lugar durante el largo y penoso calvario en la tierra, de la que supo seguir las huellas de Jesús. Esta es, en nuestro concepto, la mejor recomendación de la obra.

¡Llor a Amalia que ha querido, para bien de sus hijos, completar desde el Espacio la obra redentora que empezó en la tierra!

El precio de cada ejemplar es de 1'50 ptas. en rústica. — En los pedidos de 25 ejemplares, se hará el 25 por ciento de descuento.

Los pedidos serán servidos al recibo de su importe; y añadiendo 25 céntimos por ejemplar, se remitirán certificados.

Pedidos y giros, a nombre del Director de *La Luz del Porvenir*.





# LA LUZ DEL PORVENIR

**Revista Mensual Espiritista**

**Órgano del Círculo LA BUENA NUEVA**

Director: Balbino Montalván; Morales, 18, 1.º 2.ª Las Coats-Barña.

Continuación de *La Luz del Porvenir*,  
fundada en 22 de Mayo de 1879, por

D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

**Redacción y Administración**

Cañón, 9, 2.º

**BARCELONA-GRACIA**

No se devuelven los originales.

**Precios de suscripción**

España. . . 1 Pta. Año.

Extranjero. . 2 » »

Número suelto: 0'10 cts.

## CONSEJOS DE ULTRATUMBA

### HISTORIA DE DOS ALMAS

(Continuación)

¡Qué noche tan feliz! Poco pensaba ella que aquel gavilán tendía una red, para cazar cuando le conviniera a la linda paloma.

Así pasaron algunos días, viéndose siempre en el mismo sitio y haciendo abrigar el cura a la pastorcita una dulce esperanza que no se había de realizar; hasta que por fin un día, no pudiendo el Padre aguantar más su pérfida pasión, puso término a aquella esperanza fabricada por él, y la dijo:

—Ha llegado el momento de decirte la verdad; espero que recibirás la noticia que voy a darte con la resignación del mártir y la bondad del justo. Tú ya sabes cuanto he hecho para buscar a ese hombre, y al cabo he logrado dar con él. Sabiendo donde se encontraba, he mandado allí un hombre de mi confianza con una carta para que se la entregara, y que te voy a leer. Y sacándosela del bolsillo se la leyó. En ella le relataba todo cuanto había

sufrido Raquel, y le suplicaba que en la misma le contestara, para entregársela a su novia.

—Ahora, continuó el sacerdote, prepárate y resignate, y verás como ese hombre nunca te ha amado. Yo mismo te iré diciendo poquito a poco el contenido de ella.

—¡Ah! nó, nó, exclamó Raquel; tendré valor; quiero saber todo cuanto me dice.

—¡Pues escucha!...

Aquellos cuatro renglones bastaban para echar por tierra todas sus ilusiones juveniles. Decía en la carta que le olvidara por completo, que todo no había sido más que un pasatiempo de la juventud, y que ahora sí que se había enamorado de verdad, pues pronto se casaría con una rica campesina que haría su felicidad.

¡Qué escena pasó entonces allí! Era lo que el sacerdote esperaba: que se desvaneciera y caería en sus brazos, y después, repuesta, le podría hablar de su amor; y tenía por seguro que ella aceptaría sus proposiciones, después de haber sufrido un desengaño como aquel. Pero no sucedió así. Después del desvanecimiento vino el llanto, y éste la refortaleció. El cura acercándose a ella la dijo:

—¡No quiero verte llorar! Si ese miserable ha jugado con tu corazón, yo te entregaré el mío! Nadie más que tú y yo sabrán nuestros amores, y siendo mía serás la mujer más feliz de la tierra. Así pues, acepta mi corazón y no tendrás que llorar más; yo seré tu esclavo y haré cuanto me ordenes; además, tus padres recibirán mi protección, sin saber de dónde les viene. Pero si me rechazas, si me desprecias, si algún día te atreves a venir al Templo, para desposarte con tu amado, ¡no llegarás a él! porque antes de que así sea, saldré a vuestro paso, y evitaré por todos los medios que realicéis vuestro deseo. ¡Ay de tí si de verdad me desprecias! ¡Ay de tí, que nadie se entere de mi revelación! ¡Porque si así fuera, por mi influencia, sin que nadie lo supiera, irías a parar a las hogueras de la Inquisición!

Ella escuchaba aterrada sin atreverse a contestar, pero comprendiendo perfectamente, que el contenido de aquella carta era una añagaza para hacerla perder su honra. Levantóse de improviso, cogió la carta, y rompiéndola en mil pedazos la arrojó al suelo; y dirigiéndose al infame sacerdote, le dijo:

—¡Todo lo he entendido; y ahora comprendo que cuanto de la carta me habéis dicho, es una farsa! ¡Me despido para siempre, e inútil será deciros que no concibáis esperanza alguna; pero antes de irme os maldigo por el mal que me habéis causado, ilusionando mi pobre corazón con el sólo fin de atraerme y hacerme vuestra!

¡Cómo quedó el sacerdote! En un momento habían echado por tierra el trabajo que con tanta paciencia había estado fabricando! .. ¡Ya no tenía esperanza!... No sabía qué hacer. Gozar en atormentarla no podía: la amaba demasiado. Renunciar a su amor era poco menos que imposible. Así es que se dijo para sí: Esperaré, y el tiempo resolverá. Y en efecto el tiempo resolvió. Pero dejemos al sacerdote con sus meditaciones y sigamos a Raquel.

Esta se dirigió a su morada en el estado de ánimo que es de suponer. No sabía cómo arreglárselas en su casa, para ocultar a sus padres la triste escena que había tenido lugar, pues si se lo relataba a su madre, ésta, seguramente no la da-

ría crédito, y se lo iría a referir todo al sacerdote, y entonces estaba perdida. ¿Qué hacer? Ocultarlo era imposible, porque se sentía morir y necesitaba desahogarse. Pero de repente, como si un rayo luminoso hubiera herido su inteligencia, se decidió a engañar a su madre con estas palabras:

—¡Madre mía, qué día más luctuoso! Nuestro confesor ha recibido una carta de mi novio, que el buen sacerdote no se atrevía a entregarme, pero yo comprendiendo el escrito que encerraba aquella carta, le he rogado de rodillas que me la leyera, como así lo hizo. Está concebida en estos términos:

«—Todo ha terminado entre nosotros, pues he cambiado de pensamiento viendo que era imposible nuestra unión. Voy a casarme pronto con una mujer que todos tienen por buena, y que espero me hará feliz; así es que te dejo en libertad para que hagas igual que yo.»

Terminado que hubo su relato, faltáronle las fuerzas, y cayó desplomada al suelo, echando un vómito de sangre que manchó su blanco vestido. La madre, aterrada, no sabía qué partido tomar viéndola en aquel estado, y suponiendo con razón que la iba a perder para siempre. Cuando volvió en sí la desgraciada niña, lo primero que dijo, fué rogar a su madre que no dijera nada a nadie de lo que le había revelado, pues así lo habían acordado el confesor y ella, y su madre prometió guardar silencio.

—Además, prosiguió Raquel, es conveniente que no vaya a ver al sacerdote, para no hacerle sufrir más, pues he comprendido lo mucho que él ha trabajado para hacerme dichosa, y no es justo que le fuera a dar tormento. Así es que lo mejor es que ignore mi situación para que no padezca.

Postrada en cama se pasó los días, las semanas y los meses, sin que el buen doctor encontrase medios de salvarla; y creyendo un día próxima su muerte, dijo a los padres que ya no había esperanza, y que era preciso prepararla para que pudiera entrar en el Cielo. La madre, no atreviéndose a decírselo a su hija por temor a agravarla, y no sabiendo qué hacer en tan crítica situación, se decidió ir a ver al confesor para contarle y consultarle lo que había que resolver en aquellos momentos tan amargos. Se encaminó al Templo, y una vez en él, se dirigió a la sacristía donde estaba el Padre, y cayendo a sus plantas le dijo:

— ¡Padre mío, vengo por vos; mi hija se muere, y es preciso que vos que sois tan bueno y habéis hecho tanto por ella, no me la dejéis morir sin antes haberla dado vuestros consejos y vuestra absolución!

¡Qué sorpresa tan desagradable recibió el buen señor! ¡Qué aterrado quedó con estas palabras! Y por la explicación de la madre comprendió que ésta no sabía nada del secreto...

Amalia Domingo Soler.

(Continuará)

---

## *Hacer el bien por amor al bien*

---

Esto es, practicar el bien con caridad y desinterés, y adornarlo con la humildad, para embellecerlo, haciendo al propio tiempo porque desaparezca de

vuestros corazones el más insignificante átomo de egoísmo, para que tenga su verdadero valor ante Dios, que es el que juzga todos nuestros actos, buenos o malos, y a quien el hombre jamás puede engañar, por mucho que lo encubra su vil hipocresía.

El bien que hacéis a vuestros semejantes ante el público y a son de trompeta, no lo hacéis por amor a Dios, porque en vuestros corazones no reina la caridad y sí el orgullo que ama la ostentación, para hacer creer lo que no existe, con objeto de ser aplaudidos por la sociedad, y que ésta, os dé el título de buenos, aún cuando seáis los más perversos de la humanidad.

Estos que sólo por orgullo practican la caridad, derramando el oro en abundancia, no son capaces de hacer el más pequeño e insignificante bien a uno de sus semejantes necesitados, sin que haya alguno que lo presencie para que lo haga público.

¡Desgraciados! ¡Qué equivocados están, y qué dignos de compasión son por la ceguedad que les causa el obscuro velo con que los tiene envueltos su orgullo! Este no les deja ver ni comprender lo que el Divino Maestro nos enseñó, para practicar el bien, que es lo siguiente:

«Lo que tu mano derecha haga, que no lo sepa tu izquierda», para que el bien que hagas, quede oculto, y Dios Todopoderoso que ve lo oculto, te recompensará.

Pues sólo debemos procurar cumplir, con la mayor exactitud posible, la ley divina de Dios, y huir de la adulación y elogios de los hombres, porque éstos son enemigos de una de las más necesarias virtudes, para la elevación del espíritu humano, que es la humildad.

Vosotros, queridos míos, que ya habéis emprendido la marcha para dirigirnos y entrar en el camino del bien, no os detengáis, seguid hacia adelante, y trabajad con fé en vuestro perfeccionamiento, para conseguir entrar pronto en dicho camino y haceros fuertes en él, para que vuestro espíritu pueda ir desprendiéndose con facilidad, de esos espesos y negros velos con que los tiene envuelto el orgullo, para que poco a poco vaya penetrando en él la luz de la verdad, haciendo por lo tanto desaparecer las tinieblas a su alrededor. Pues una vez que vuestro espíritu empiece a iluminarse con esa divina luz, es cuando empezará a practicar el bien en la forma que Jesús nos tiene enseñado; esto es, con desinterés, con humildad y por amor al bien, o sea por amor a Dios; y a desarrollarse en vuestro ser, esa chispa divina que se llama *Amor*, y que nuestro divino Padre tiene depositada en cada una de sus criaturas, para que la engrandezca, haciendo irradiar cada día a mayor extensión sus benéficos eflúvios, para poder abrazar a todos sus desgraciados hermanos con sus amantes y caritativos brazos, llevándoles el socorro necesario para aliviarlos del sufrimiento que la miseria les produce, y ayudarles al propio tiempo a salir del tenebroso abismo, con que su ignorancia y la falta de fé en Dios los tiene sumidos.

**Eloy Pujalte.**

Alpera, 31 de Agosto de 1913.

---

El hombre honrado, al caer bajo el golpe de los malos, debe hacerlo como el sándalo, que cuando se le derriba, perfuma el hacha que lo hiere. — C.

## A un Ser querido

ACRÓSTICO EN QUINTILLAS

**E**s la vida una ilusión  
**E**lena toda de misterios.  
**Í**studios de la razón  
**E**salidos en gran montón  
**P**or todos los hemisferios!  
**Í**nocentes los que creen  
**R**omper el Espiritismo!  
**I**gnorantes que poseen  
**T**antos libros como leen  
**U**ncidos al negro abismo.  
**D**á, tú, Amalia, a estos seres  
**D**e consejo que les falta;  
**A**mpara en sus quehaceres,  
**A**mitiga sus padeceres...  
**A**l error que les asalta.

7-9-13

**L**uz divina diste en vida  
**L**uz en ultratumba también;  
**A** la iglesia corrompida  
**D**iste batalla atrevida  
**O**rganizada en tu sién.  
**D**editando, pues, tu fé  
**M**editando, pues, tu fé  
**I**n tu convicción preclara,  
**N**adie duda que en ti vé  
**G**uardián del Centro (1) en que entré  
**O**rientado en tu voz clara.  
**S**é, pues, siempre nuestro amparo,  
**S**olvidando nuestros vicios:  
**L**uz eres de nuestro faro! (2)  
**L**uz eres de nuestro faro!  
**E**res tu cerebro el más claro  
**R**eloj de eternos auspicios!

J. Llerrob.

(1) El Círculo *La Buena Nueva*, de Gracia.

(2) Revista *La Luz del Porvenir*.

Por solidaridad con nuestros hermanos de San Juan de Puerto-Rico, con mucho gusto reproducimos la circular que tuvieron a bien remitirnos, recomendable por el fin loable que persiguen y digno de emulación.—*La Dirección*.

## A los Espiritistas del mundo

La Federación de los Espiritistas de Puerto-Rico está empeñada en una vitalísima cuestión: frente a la influencia clerical; alentada por la virtualidad de sus fecundos ideales; puesto el pensamiento en Dios y vibrando el corazón a impulsos de un alto sentimiento humano; ha salvado dificultades, vencido obstáculos, y llegado a tener en uno de los puntos más interesantes e higiénicos de la Municipalidad de San Juan, capital de la Isla, un espléndido solar cuyo valor alcanza a 60,000 dollars.

Pero las trabas impuestas por los elementos interesados en hacer fracasar los generosos intentos de la Federación, nos impone la obligación de hacer un edificio de un costo no menor de 40,000 dollars, y concluirlo en un término perentorio, so pena de perder, caso contrario, los derechos adquiridos.

Ante esta situación angustiosa, la 10.<sup>a</sup> Asamblea de los Espiritistas de Puer-

Aquel que es humilde de corazón y de espíritu es amado por Dios.—C.

to-Rico, celebrada en Aguadilla los días 5, 6 y 7 de Julio último, acordó nombrar una *Comisión del Edificio* con facultades amplias para estudiar los medios de allegar recursos y de gestionar la recaudación de los mismos con la mayor urgencia.

Nosotros pues, la Comisión nombrada, nos dirigimos a los Espiritistas del mundo, a nuestros hermanos de ambos hemisferios, solicitando, en un fecundo sentimiento de solidaridad, su necesaria ayuda. Pedimos a los Centros oficialmente constituidos, a las Asociaciones Espiritas organizadas, a los Grupos familiares, a todos los hermanos en el sagrado ideal, el óbolo que contribuya a la obtención del glorioso triunfo.

Nosotros pedimos a todos los periódicos Espiritistas del mundo la publicidad o reproducción de este mensaje, como medio de alcanzar la más amplia difusión de nuestro ruego, y les rogamos que abran en sus columnas, a ser posible, listas de suscripciones.

Y al saludar cariñosamente a los seres de todas las zonas donde el eco de nuestra voz encuentra fraternal acogida que anhelamos, les ofrecemos el testimonio de nuestro afecto y de nuestra gratitud.

Cualquier donativo que se destine a la Casa de los Espiritistas de Puerto-Rico, debe enviarse a D. Pedro F. Colberg, Tesorero del Comité Ejecutivo, Cabo Rojo, P. R.

Y ¡Gloria a Dios en las alturas y Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!

San Juan, P. R., Agosto 10 de 1913.—EL COMITÉ EJECUTIVO, *Ramón Negrón Flores*, Presidente.—*Andrés Rodríguez Vera*, Secretario.—*Pedro F. Colberg*, Tesorero.—Vocales: *Cayetano Coll Cuchi*, *Juan Jiménez García*, *Arturo Guasp Vergara*.

---

## El Ser humano

(Continuación)

### III

#### UNION DEL CUERPO Y DEL ALMA

Probado que el alma existe y que es una esencia espiritual, como si dijéramos etérea, bien podemos afirmar que, en virtud de esta propiedad, puede penetrar en la materia. Resultando de su unión una nueva entidad sin que sus elementos pierdan su individualidad esencial. Tal sucede en el hombre, resultado de la unión del alma con el cuerpo.

Por el estudio de esta unión comienza la *Antropología* que es la ciencia del hombre.

Tres cuestiones hay que examinar:

- 1.º Naturaleza de esta unión.
- 2.º Unidad del alma en el hombre.
- 3.º Residencia del alma.

1.º Para determinar la naturaleza propiamente dicha de la unión del alma con el cuerpo, es necesario que antes sentemos como principio que, si bien el alma sola y el cuerpo solo no constituyen el hombre sino que éste es la resultante de la unión de los dos, el hombre no es un compuesto de alma y cuerpo como lo definen los llamados ortodoxos, porque para que hubiera compuesto, sería necesario que las partes componentes sufrieran alteración, al entrar a formar el todo, en sus propiedades primitivas y esenciales; es así que el alma durante su consorcio con el cuerpo no sufre menoscabo en sus atributos, puesto que obra con entera libertad y en la plenitud de sus facultades, como se prueba en el sueño; luego, la unión del alma con el cuerpo es accidental y no substancial.

Es accidental por cuanto puede el alma unirse o separarse del cuerpo sin añadir ni quitar nada de su esencia, a la manera que se une al hombre el hábito de hacer el bien o el mal.

No es substancial, por cuanto ni el alma ni el cuerpo son principios que el uno determine el ser del otro; de otro modo tendríamos el caso de que el alma no podría ser antes que el cuerpo y por lo tanto la negación de la preexistencia del espíritu.

2.º La individualidad del alma data desde el instante de la Voluntad divina, cuando la unidad del cuerpo es en el momento de tiempo que se confecciona; por lo tanto, ni el alma es criada en el acto de estar formado el cuerpo para incorporarse inmediatamente en él, ni Dios crea un alma para cada cuerpo como afirma Tomás de Aquino, sino que, una y anterior es el alma; uno es el conglomerado de átomos llamado cuerpo y una es la personalidad resultante de la unión de ambos. ¡Hé aquí la trinidad personificada en el Ser humano!

De la unidad del alma *en tiempo* con un cuerpo corruptible, vienen los ortodoxos a la conclusión de la supervivencia del alma después de su separación debida a la corruptibilidad de la materia, negando la preexistencia del espíritu sin aducir razones en contra.

Esta teoría es completamente falsa, por cuanto la unidad del alma no data de su unión con el cuerpo a quien se asocia en cada *momento*, y por lo tanto no es ningún imposible metafísico su preexistencia, porque no hay repugnancia absoluta entre sus extremos de ser y no ser. También cae por tierra su teoría de la supervivencia, porque si como ellos afirman la unión del alma y del cuerpo fuera consubstancial, al decir que después de la muerte el alma sobrevive por la separación de la materia corruptible, de esta unión consubstancial resultaría que el alma también sería corruptible y sujeta a la aniquilación.

Luego, ni la materia es corruptible y sí solo susceptible de transformación, ni su unión con el alma es consubstancial, quedando bien definida su unidad que por su carácter de eterna lleva aparejadas la preexistencia y supervivencia del alma.

3.º El alma, contra la opinión de los que afirman que es en todo el cuerpo y en cada una de sus partes, parece ser más razonable, que resida en la parte más elevada del cuerpo, puesto que, en el cerebro existe el sensorio y desde el cerebro manda, ordena e imprime *ad libitum*, los diversos movimientos que han de ejecutar los diferentes movimientos del cuerpo. Esto, guardando siempre su individualidad y su unidad por más que el cuerpo sufra menoscabo en alguna de

sus partes; cosa que no podría ser si el alma se consubstancializara, a no ser que se le quiera hacer elástica cual la goma.

Luego no porque el alma sea indivisible, precisa que esté en todo el cuerpo, sino que sin perder su indivisibilidad puede tener su asiento en un lugar circunscrito del cuerpo, desde cuyo punto dirija todos sus movimientos. Luego el asiento del alma está en el cerebro, aun cuando esta opinión está condenada por el Concilio de Viena de 1311.

(Continuará)

Febo.

## VARIOS

La Redacción de *La Luz del Porvenir* tiene el honor de poner en conocimiento de sus lectores que para el año 1914 constará dicha revista de **12 páginas de lectura**, variando los precios de suscripción en 1'50 pesetas para España y 3'50 para el extranjero.

\*  
\* \*

—En reunión general quedó nombrado para ocupar la vacante de Presidente del Círculo *La Buena Nueva*, por defunción de nuestro hermano Teodoro Santmartí, el joven e inteligente hermano, Julio León, que ejercía el cargo de Contador, siendo nombrado para este cargo el hermano Ramón Girona.

\*  
\* \*

—Hemos recibido la noticia de la desencarnación en Ronda (Málaga) de nuestra estimada y culta hermana Carmen Rubio, viuda que fué del conseqüente espiritista Juan B.<sup>a</sup> López, ex presidente del Centro «El Siglo,» de Loja.

El entierro, por disposición de la finada, se verificó civilmente.  
¡Un pensamiento de amor a su espíritu manumitido!

\*  
\* \*

—Terminadas ya las MEMORIAS de nuestra insigne maestra **Amalia Domingo Soler** (como indicábamos en la Revista anterior), lo participamos a nuestros queridos suscriptores, lectores y hermanos de ideas en general que deseen adquirir ejemplares de las mismas, quienes podrán dirigir sus pedidos y giros al Director de *La Luz del Porvenir*, al precio de 1'50 pesetas uno, en rústica, y 1'75 certificado.

Si se desea encuadernado en tela con elegantes tapas alegóricas, sufrirá una peseta de aumento cada ejemplar sobre el precio de rústica.

Para el extranjero, incluso franqueo y certificado, 2'50 pesetas en rústica.  
Todo pedido de 25 ejemplares dará derecho a un descuento de 25 por ciento.





# LA LUZ DEL PORVENIR

**Revista Mensual Espiritista**

**Órgano del Círculo LA BUENA NUEVA**

Director: Balbino Montalván; Morales, 18, 1.º 2.ª Las Corts-Barña.

Continuación de *La Luz del Porvenir*,  
fundada en 22 de Mayo de 1879, por

D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

Redacción y Administración

Cañón, 9, 2.º

BARCELONA-GRACIA

No se devuelven los originales.

Precios de suscripción

España. . . 1 Pta. Año.

Extranjero. . . 2 " " "

Número suelto: 0'10 cts.

## CONSEJOS DE ULTRATUMBA

### HISTORIA DE DOS ALMAS

(Continuación)

Repuesto, después de un momento de pausa, contestó a la infeliz señora:

—¿Porqué no habéis venido más pronto? ¿Porqué habéis tardado tanto? ¿Es que acaso ya no os inspiro confianza?..

—¡Nó, no es eso, repuso la madre: todo os lo contaré! Raquel me lo prohibió; sí, me dijo que no viniera; me impidió que os hablara de su enfermedad, para no haceros sufrir y evitaros más penas.

¡Con qué satisfacción respiró el ministro del Señor cuando se convenció completamente, al oír estas palabras, que la buena señora ignoraba el suceso de la sacristía! Pensó, y se dijo para sí: ¿Qué hacer? Ir allá es imposible; negarme, no puede ser... Mandar a otro confesor, es exponerme a que aquel ángel, antes de morir, en confesión refiera a mi compañero el secreto.

¡Qué instantes! ¡Qué momentos tan dudosos!... La madre, viendo la turbación del capellán, le dijo:

—¡Ay Padre! Comprendo vuestro sufrimiento, pero no debéis de amilanaros tanto, pues yo, que soy su madre, me conformo con la voluntad de Dios, y vos que sois un santo y no podéis sentir el afecto de una madre, debéis de resignaros mejor que yo; y más sabiendo que Dios escoge siempre las mejores flores de su jardín, para adornar y perfumar el Cielo, según os he oído decir a vos varias veces. Así es que venid conmigo, que cuando ella os vea, seguramente me lo agradecerá; aunque no quería que viniera; pero le diremos que nos hemos encontrado *por casualidad*, y vos me habéis pedido verla.

—¡Ah, nó, nó! contestó rápidamente. ¡No se lo digáis de esta manera, pues pensaría que yo me he enterado que está muy mala, y entonces empeoraría su estado, al saber lo afligido que estaré! No le digáis nada, que si puedo iré mañana.

—¡Nó, nó! dijo la madre sollozando; el doctor ha dicho que sería posible que de mañana no pasara, y si muriera sin confesión, no podría sobrevivirla, pues el remordimiento me mataría. Vamos, Padre, ¡valor, valor!... Os habéis puesto muy pálido. ¡Qué razón tenía mi hija cuando me repetía que no os contase de ninguna manera su enfermedad, pues tenía la seguridad que padeceriais lo indécible!

¡Pobre madre! ¡Qué lejos estaba de comprender lo que pasaba en el corazón de aquel hombre!

—Se muere, decía para sí el sacerdote; se muere, y yo soy el causante de esta muerte! ¡Yo ya no soy un ministro del Señor! ¡Yo ya no soy un Padre de almas!... ¡Soy un criminal! sí, ¡un miserable!!... Un ángel vino a depositar en mí sus inocentes sueños de amor, y yo, al igual que el ladrón que en la sombra se aprovecha para robar los modestos ahorros del pobre trabajador, he robado también traidoramente la felicidad, la esperanza dorada de la tierna niña.

¡Qué lucha sostenía aquel corazón! El remordimiento se había apoderado de él; y decidiéndose por fin ir a la casa, le dijo a la madre, que era preciso que lo dejara solo con ella, para él arreglárselas y hacer que no pensase Raquel que su visita dependía de su gravedad. ¡Ah!, se dijo para sí; no será ella quien se confiese conmigo, sino yo quien lo haré con ella; seré yo el que me postraré de hinojos ante su lecho, para rogarle que pida perdón a Dios por mis culpas. Y si me escucha, si me atiende y me perdona, sentiré mi alma desahogada; porque ¡cuántas noches de desvelo! ¡Cuántos días de inquietud! ¡Cuánto he sufrido! ¡Señor, Señor, tened piedad de mí!

Así se iba exclamando mentalmente por el camino al lado de la madre, y ésta creyendo que oraba, no se atrevía a interrumpirle. Poco después llegaron al santuario donde estaba un ángel próximo a tender el vuelo.

¡Qué momentos para aquel hombre! ¿Cómo presentarse delante de ella? ¿Qué la diría para darle a comprender que estaba arrepentido de todo cuanto había pasado, y que su visita no tenía otro objeto que pedirle perdón, por el engaño hipócrita en que él, un día, animado por su culpable amor había hecho caer a la inocente niña, y del cual hoy, humildemente, a sus plantas venía a retractarse; estando además dispuesto a sufrir su humillación hasta el extremo, con tal de

obtener su benevolencia, de entregar en sus brazos al hombre que tanto odió. Estas y otras reflexiones se hacía el arrepentido sacerdote; cuando vino a sacarle de sus meditaciones la madre diciéndole:

—Padre, podéis pasar a la habitación de mi hija. Ahora no duerme y parece que está más tranquila.

—¿La habéis dicho algo? preguntó atemorizado.

—Nó, contestó la madre; quiero que la sorprendáis, y así no me refirirá.

—Pues ¡dejadme!

Y haciendo un poderoso esfuerzo penetró en la alcoba de la enferma. Raquel al ver esta temida aparición, ahogó un grito en su garganta, que no pasó desapercibido para el Padre, y dijo:

—¡Vos aquí! ¿Quién os ha llamado?

—¡Mi conciencia! contestó el cura. ¡El remordimiento me roe las entrañas, y vengo a pedir os que me perdonéis, para mitigar en algo la pena que me ahoga! He pedido permiso a vuestra madre para confesaros; pero la he engañado, porque el que se tiene que confesar, soy yo con vos.

—¡Partid cuanto antes, y confesáos con Dios! ¡Dejadme tranquila, para poder prepararme antes de partir de la tierra, porque estando vos aquí moriría desesperada, y no quiero que cuando mi alma se presente ante la Divina Justicia, refleje el odio que vuestra presencia me causa!

—Nó; no me iré de aquí sin antes haber conseguido vuestro perdón; y cuando obtenga vuestra misericordia, haré por vos de verdad todo lo que un día hipócritamente os prometí. Ahora sé con certeza dónde se encuentra vuestro amor, y si no me rechazáis lo traeré a vuestra presencia para demostraros que hablo con sinceridad. ¡Os pide perdón un pobre pecador que quiere haceros recobrar la calma perdida!

Los ojos de la pobre enferma se iluminaron. La puerta de la felicidad se entreabrió dejando pasar un tenue rayo de esperanza que llegó hasta lo más recóndito de su marchito corazón. Ya no miraba como enemigo al sacerdote, pues pensaba que sus palabras tenían el acento de la sinceridad, y le dijo:

—Padre mío, si lográis traerme a mi Antonio, no sólo os perdonaré, sino que os viviré eternamente agradecida.

—¡Sí, sí, hija mía! Ahora mismo voy en busca de su padre, quien no me negará lo que otro no podría conseguir. Repetidme vuestro perdón y marcharé con más ánimo.

—¡Sí, os perdono! pero sin él no volváis a verme, porque entonces no podría aguantar más el secreto y lo revelaría a mis padres. ¡Marchaos, y no volváis, os repito, sin él!

—¡Hasta mañana! contestó el cura levántándose y disponiéndose a marchar; poco he de poder si no realizo vuestros deseos. ¡Adiós!

Cuando estuvo en la calle tomó rumbo en dirección a la casa del padre del pastor, dispuesto a cumplir su ofrecimiento. Al llegar a ésta, salió a abrirle el padre de Antonio, asombrándose al ver en el umbral al sacerdote, preguntándole a qué debía tan respetable visita.

**Amalia Domingo Soler.**

(Continuará)

## *No más religiones: amor*

Adormecida la humanidad por los innumerables vicios que constituyen el patrimonio de este pobre planeta; arrullados los espíritus por el *canto de sirena* con que los atrae el polvo de la materia, víctimas del sibaritismo y la molicie, dando lugar con esto al *triunfo* del egoísmo, al desarrollo de todas las calamidades y de los más repugnantes defectos, se encuentran, a su despertar en el espacio con la cadena pendiente al *cuello*, gimiendo en la más vergonzosa esclavitud, habiendo perdido la preciosa joya de la libertad espiritual, y la cual, no llegan a recobrar sino después de penosísimos sacrificios realizados en existencias de expiación.

La humanidad desde la infancia ha vivido entretenida, olvidándose de toda idea moral y justa, prodigando un culto exagerado a los reyes y a los pontífices, a los charlatanes y a los favoritos, culto, que aún hoy, por desgracia, viene profesándose, obscureciendo la luz y entorpeciendo la benéfica marcha del progreso.

Se nos contestará con las bondades de la religión de Cristo. Cierto. ¿Pero es acaso aceptar una religión lo mismo que profesar una serie de aberraciones que la envilecen y aniquilan?

Hoy no se practican las verdades de la *legítima* religión de Cristo; hoy se practica la *leyenda* que se formó al rededor del dulce Hijo de la Judea

Nosotros, ingenuamente lo declaramos, que las virtudes cristianas nos recuerdan el cariño de nuestro padre difunto, el beso santo de nuestra madre adorada, el saludo tierno del hermano cariñoso; pero la palabra *religión* despierta en nuestra mente cien generaciones chorreando sangre.

Mirad las antiguas edades; aquellos *beneditos* tiempos *patriarcales* os recordarán siglos de ignominia e ignorancia. ¡Guerras y más guerras; sangre y más sangre! Pueblos bárbaros combatiendo por un Dios no menos bárbaro todavía, por un fútil motivo, por un insignificante pedazo de tierra, o, la mayoría de las veces, para complacer a un Dios que parece se aburría en la ociosidad y ordenaba a sus hijos el aniquilamiento de sus hermanos, gozándose y deleitándose en su obra. Mientras más sangre corría, mientras más grande era el destrozo, tanto mayor era el contento de este *divertido* Dios.

Inútil creo, hacer historia de los siglos sucesivos: las historias religiosas de todas las humanidades, de todos los tiempos y de todas las partes, es la historia de la más inicua esclavitud: la historia de la sangre.

Qué se puede esperar de religiones, donde se recuerda al fanático Chascance, jurisconsulto del siglo xvi. entausando ante un juez a unos animales; donde se recuerda a un obispo de León excomulgando a las orugas; a un magistrado de Vale que condena al fuego a un gallo; a un abad de Beaupré sentenciando a la horea a un toro; al obispo Laureano excomulgando sanguijuelas

Aún hoy día, después de tanto tiempo, se recuerda con tristeza el espectá-

---

Del mismo modo que el cuerpo está fortalecido por los músculos, el alma está fortalecida por la virtud.—C.

culo desconsolador que dieron los milenarios recorriendo la Europa a centenares de miles en procesión y vestidos de blanco, pidiendo *perdón* de sus *culpas y pecados*, confesando y comulgando, macerándose y dándose tormento por vía de penitencia, cantando los salmos y el *de profundis*, y testando, *dejando todos sus bienes a las corporaciones religiosas para que rezaran misas y oraciones en pro de sus almas*, puesto que todos creían en el fin del mundo por el último del año mil, conforme a la profecía de la Iglesia! Al llegar a esta solemne aberración, la inteligencia humana se aflige y confunde; pero se levanta con más fe y arrogancia cuando observa que la luz del progreso, que creía para siempre apagada, arde viva en lo más íntimo de nuestra alma.

Es ley de Naturaleza, y por tanto incontrastable, que toda obra vieja se debilita, desmorone y se hunda, e inútil la resistencia cuando el inflexible reloj del tiempo ha marcado su hora postrera.

El pasado siglo xix anunció a las religiones su decrepitud y debilidad; el siglo xx ha pronunciado su sentencia de muerte. La voz de los espíritus resonó como oráculos fatídicos en los *oidos* de las religiones a mitad del siglo pasado, y bien pronto se están cumpliendo sus profecías.

Pueblos: ¡cantad! ¡El progreso viene, viene la paz, viene la moral pura del cristianismo! Volved la vista a los siglos que pasaron. Nunca como ahora. Es que asoman los primeros albores. Los gases y neblinas que tenían envuelta la tierra se van disipando, dejándonos entrever los rayos benéficos del Espiritismo que empiezan a fecundar la tierra.

La ley del progreso se cumple; la humanidad, aún de la Edad Media, ha marchado hacia su destino de perfección; ni el hierro ni la obscuridad más profunda han podido detenerla. ¡Paso franco al progreso! ¡Via libre al Espiritismo! La moderna generación no puede ni quiere vivir sujeta a leyes absurdas. La humanidad actual tiene el derecho de hundir el carcomido caserón de las religiones positivas, para reconstruir, desde el cimiento, una religión nueva: la Religión de la Fraternidad y el Amor Universal.

Julio León.

---

## *Ateos: reconoced a Dios*

---

¿Quién no siente su ánimo embargado ante el maravilloso espectáculo que ofrece el celeste Empireo en una de esas noches del mes de Agosto en que después de un día caluroso la esposa del sol tiende sus plateados rayos por la haz de nuestro planeta?

¿Quién ante este grandioso panorama, de ese hálito vivificante, de ese algo incomprensible, de esa fuerza que sostiene a los astros en su vertiginosa carrera por el espacio, duda de ese poder que llamamos Dios?

¿Cuándo habéis visto que arrojadas al azar las letras del alfabeto se produz-

---

Sólo el infinito y el espacio comprenden el espacio y el infinito: sólo Dios comprende a Dios —C.

ca un poema? ¿Cómo queréis que las maravillas de la creación sean debidas a la casualidad?

¿Podéis comprender que el espacio poblado de miríadas de mundos con soles cientos de veces más grandes que el que nos alumbra, sean debidos tonta y simplemente a la casualidad? ¿Creéis firmemente que por la casualidad se enciendan y se apaguen los Soles, mueran y nazcan las personas? ¡Ah, nó; no es posible! ¿Qué sería de un pueblo que creyera que por la casualidad fué, por la casualidad es y por la casualidad dejará de ser? ¿Qué sería ahí el trabajo? ¿Qué el progreso? ¿Qué la virtud? Fácil es de comprender. ¿No estaría aún la humanidad en los primeros siglos de barbarie si esta creencia rigiera el mundo?

¡Oh redentor Espiritismo! Tú con tu consoladora filosofía, con tu racional creencia en el destino de los seres, con tu equitativa justicia, eres el llamado a desterrar del mundo esta perniciosa y fatal creencia que tan desastrosos fines puede acarrear a la humanidad.

Hermanos: Trabajemos todos en la propagación de nuestra consoladora y racional doctrina, para que la fraternidad universal llegue a ser un hecho en la humanidad, desterrando el pernicioso y fatal materialismo.

**Luis Montes Llach.**

---

Cuanto más me acerco a Dios y comprendo a Jesucristo, más me alejo del papado.

\*  
\* \*

Prefiero un ateo, a mil deistas romanos; y prefiero un deista racionalista a mil ateos.

**Hipólito Marcos Ugena.**

---

## *Los hijos pródigos*

Qué son los seres que componen la humanidad terrestre sino hijos pródigos que faltos de amor y llenos de egoísmo y orgullo, abandonaron la casa paterna donde disfrutaban de la felicidad que les proporcionaba el bien y amor del Padre, para lanzarse en el torbellino de las malas pasiones, y sucumbir, cayendo en el abismo de los vicios, donde se hallan sumergidos, y donde permanecerán, hasta que el sufrimiento, agotando sus ya desfallecidas fuerzas por tanto abuso, les haga arrepentirse y volver al Padre implorando su perdón y misericordia y que les conceda los medios de reparar todo el mal que han hecho; cuyos medios les serán concedidos, poniéndolos en condiciones de practicar el bien, haciéndose útiles a todos sus hermanos, trabajando para el bien general de los mismos, tanto para su progreso moral como para el intelectual, y sacrificarse, si preciso fuera, por alguno de ellos, ya que tanto tiempo llevan perjudicándolos y martirizándolos, explotándolos en su trabajo, y despojándolos de los pocos bienes que poseen por medio de la usura o de otras iniquidades. ¿Y todas estas maldades y rapiñas, con qué objeto las realizan? Pues tan sólo con el de poseer una grande cantidad de riquezas, para satisfacer todos los caprichos que su depravada vida

les incita; y de orgía en orgía, dar rienda suelta a sus libertinajes, cuidándose sólo de disfrutar de los placeres que la vida material les proporciona, aumentando las penas de sus hermanos, haciendo que sus hijas, bellas y jóvenes vírgenes, sucumban en el fango de los vicios; las cuales bien dirigidas e instruidas, hubieran sido ángeles de amor y paz, en el seno de la familia que hubieran formado, al unirse al hombre que para compañero en la Tierra hubieran elegido sus amantes corazones; y hoy sólo son seres desgraciados, que a torrentes derraman sus amargas lágrimas, al verse en el fondo del abismo donde fueron lanzadas por vuestra maldad; pues esas tiernas e inocentes criaturas, engañadas miserablemente, unas por vuestras falsas promesas y fingidas caricias, y empujadas por la miseria otras, y para no sucumbir por la misma, entregaron y entregan, unas por amor, y otras, tristes y afligidos sus sensitivos y desgraciados corazones, a la carnívora bestia humana, que sin piedad y tan sólo por un momento de fugaz placer, las destroza, disfrutando al ver el martirio que sufren sus víctimas, complaciéndose en oír las quejas de las mismas, sin que tengan un átomo de compasión para esas mártires criaturas de su perversidad.

¡Pobre humanidad! ¡Cuándo despertarás del letargo que te producen tus malas pasiones! ¡Cuándo abrirás tus ojos a la verdad! ¡Cuándo empezará tu arrepentimiento y avergonzada te dirigirás al Padre para implorar su divina misericordia, con la fuerte voluntad de practicar el bien para reparar todo el mal que has hecho!

¡Despierta humanidad, que ya es hora de que tu arrepentimiento empiece! Deja de mirar a la obscuridad donde se cobija la mentira con todas las malas pasiones y dirige tu vista a la luz donde reside la verdad, presidiendo a las virtudes! Dirige tus pasos hacia la luz, por ese camino que nos enseñó el Divino Maestro, o sea la práctica de su santa doctrina, única que te ha de conducir a Dios, por su cumplimiento.

Dirigios sinceramente arrepentidos al Padre, que amante y cariñoso siempre, os recibirá con sus amorosos brazos abiertos, para recojeros, porque su amor y misericordia es infinita, y festejará con alegría la vuelta de sus hijos pródigos a la casa paterna.

Eloy Pujalte.

Alpera, 1.º Septiembre de 1913.

---

## PENSAMIENTOS

---

Levanta al caído, y aquella mano agradecida, limpiará de abrojos tu camino.

\* \* \*

La abundancia de las comodidades embota los sentidos; los sufrimientos y la lucha despiertan el entendimiento.

\* \* \*

Todo lo que quites a los demás, te ha de faltar a ti.

\* \* \*

Antes de que tu mano armada desgarré las carnes de tu prójimo, medita que la sangre por tu causa derramada, forma parte de la que corre por tus venas.

Auxilia a los que vienen detrás de tí, si quieres que te ayuden los que van delante.

\* \* \*

Siembra buenas acciones, y recogerás abundante tranquilidad.

\* \* \*

Cuando encuentres a tu paso un ser repulsivo por su relajamiento, más que en él, has de pensar en el calvario que le espera.

\* \* \*

El hombre avaricioso y desconsiderado, tiene el mismo valor para sí, que tiene para su dueño una caja de guardar caudales.

\* \* \*

Una voluntad firme y recta, pasa por encima de las intrigas adversarias.

\* \* \*

La ingratitud olvida primero diez grandes favores, que no un mezquino perjuicio. — Juan Díaz.

## JUSTICIA

A mi modo de entender y lo dicta la razón, consiste la confesión: desechar sin dilación el mal que pensaste hacer.

Un amor grande, potente, sangre ardiente por las venas, conciencias puras, serenas, dejar las culpas ajenas: ver las tuyas solamente.

Meditar sin egoísmo el bien que puedas hacer, y nunca retroceder...

porque *querer es poder* (lo dijo un sabio asimismo).

Cuando el daño ya está hecho no sirve la confesión ni el dolor del corazón; en las penas del Talión no valen golpes al pecho.

No puede ser relegado el daño ni sus castigos; no debes ver enemigos: todos hermanos y amigos. ¿Entiendes, lector amado?

Cantemos himnos de gloria, justicia y fraternidad; siempre amor y caridad; mucha paz, mútua humildad, perdón... y ¡misericordia!

Inés María.

## VARIOS

La Redacción de *La Luz del Porvenir* tiene el honor de poner en conocimiento de sus lectores que para el año 1914 constará dicha revista de **12 páginas de lectura**, variando los precios de suscripción en 1'50 pesetas para España y 3'50 para el extranjero.

\* \* \*

Ponemos en conocimiento de nuestros lectores que en el finido Octubre desencarnó la hermana Angela Amat, socia que fué del Circulo «La Buena Nueva.» Dedicuemos un pensamiento puro al espíritu liberto.

\* \* \*

Terminadas ya las **MEMORIAS** de nuestra insigne maestra **Amalia Domingo Soler**, lo participamos a nuestros queridos suscriptores, lectores y hermanos de ideas en general que deseen adquirir ejemplares de las mismas, quienes podrán dirigir sus pedidos y giros al Director de *La Luz del Porvenir*, al precio de 1'50 pesetas uno, en rústica, y 1'75 certificado.

Si se desea encuadernado en tela con elegantes tapas alegóricas, sufrirá una peseta de aumento cada ejemplar sobre el precio de rústica.

Para el extranjero, incluso franqueo y certificado, 2'50 pesetas en rústica.

Todo pedido de 25 ejemplares dará derecho a un descuento de 25 por ciento.